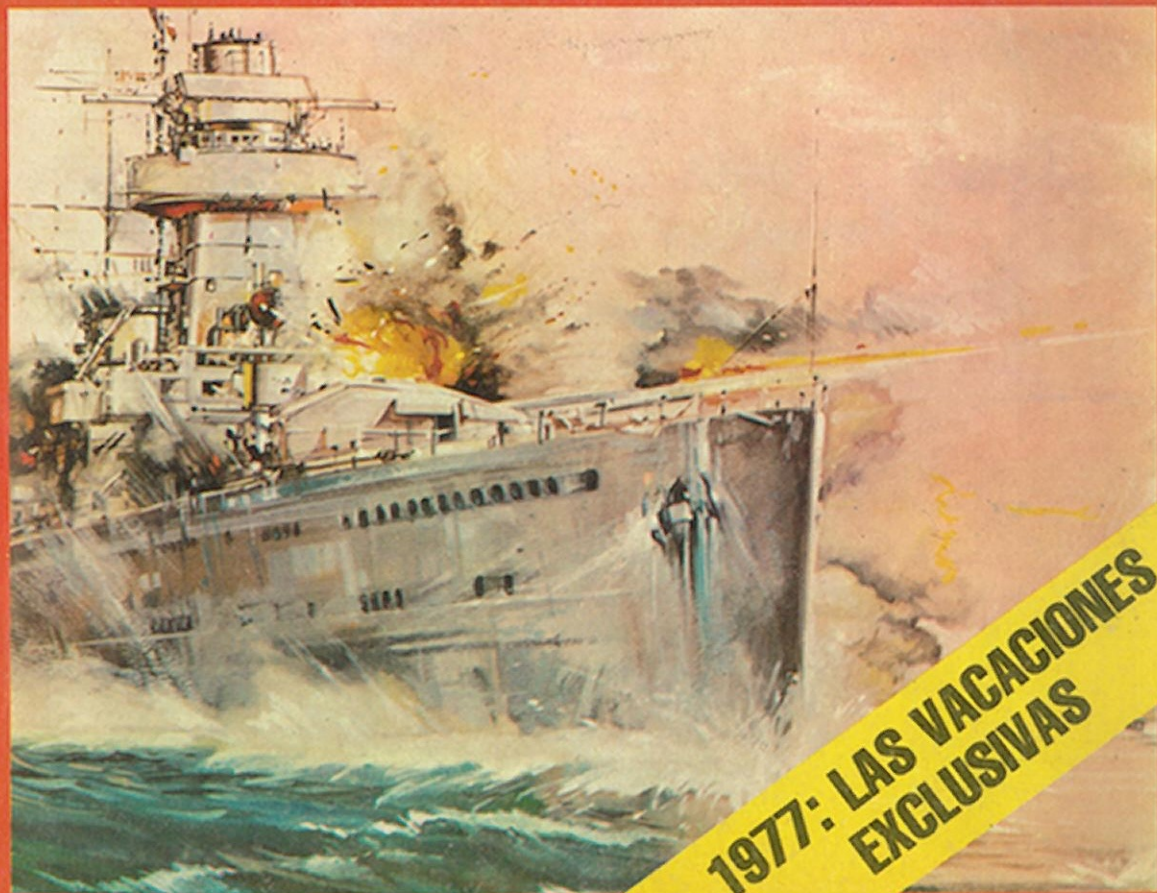


Panorama

**¿SE
CONVOCARÁ
A LOS
POLÍTICOS?**



GRAF SPEE, EL ULTIMO CORSARIO



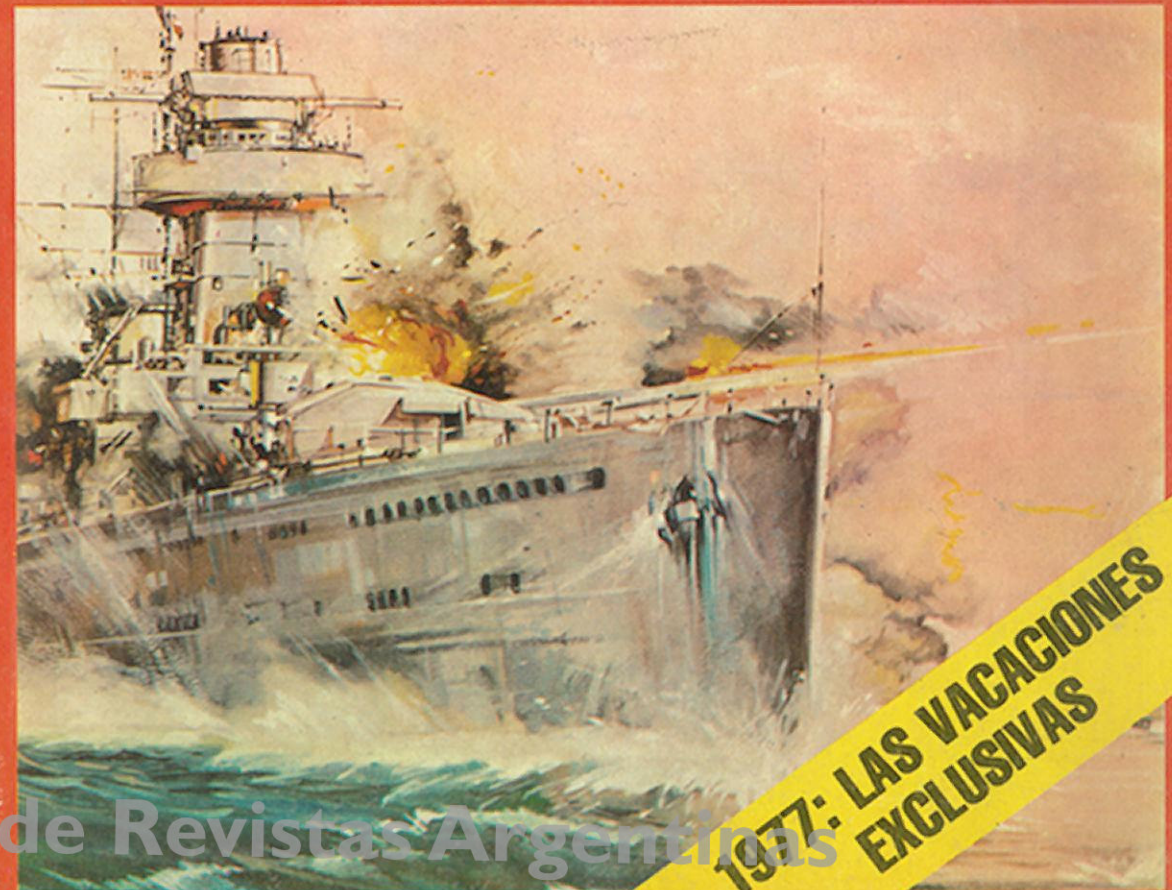
**1977: LAS VACACIONES
EXCLUSIVAS**

Panorama

¿SE
CONVOCARÁ
A LOS
POLÍTICOS?



GRAF SPEE, EL ULTIMO CORSARIO



1977: LAS VACACIONES
EXCLUSIVAS

RENAULT 12 TS Totalmente Sofisticado.

Lo perfecto llevado a niveles de asombro.
El confort en una dimensión única.
Lo exclusivo. Lo totalmente sofisticado.
Aire acondicionado integral de fábrica.

Antena de radio incorporada a la tapa del baúl.
Y mucho más. Todo, para

gozar plenamente las excepciones de un auto excepcional.
Renault 12 TS o Renault 12 TS Break.
La elección es suya. La calidad, Renault.

Ahí el Archivo Renault

RENAULT

Historico de Revistas Argentinas

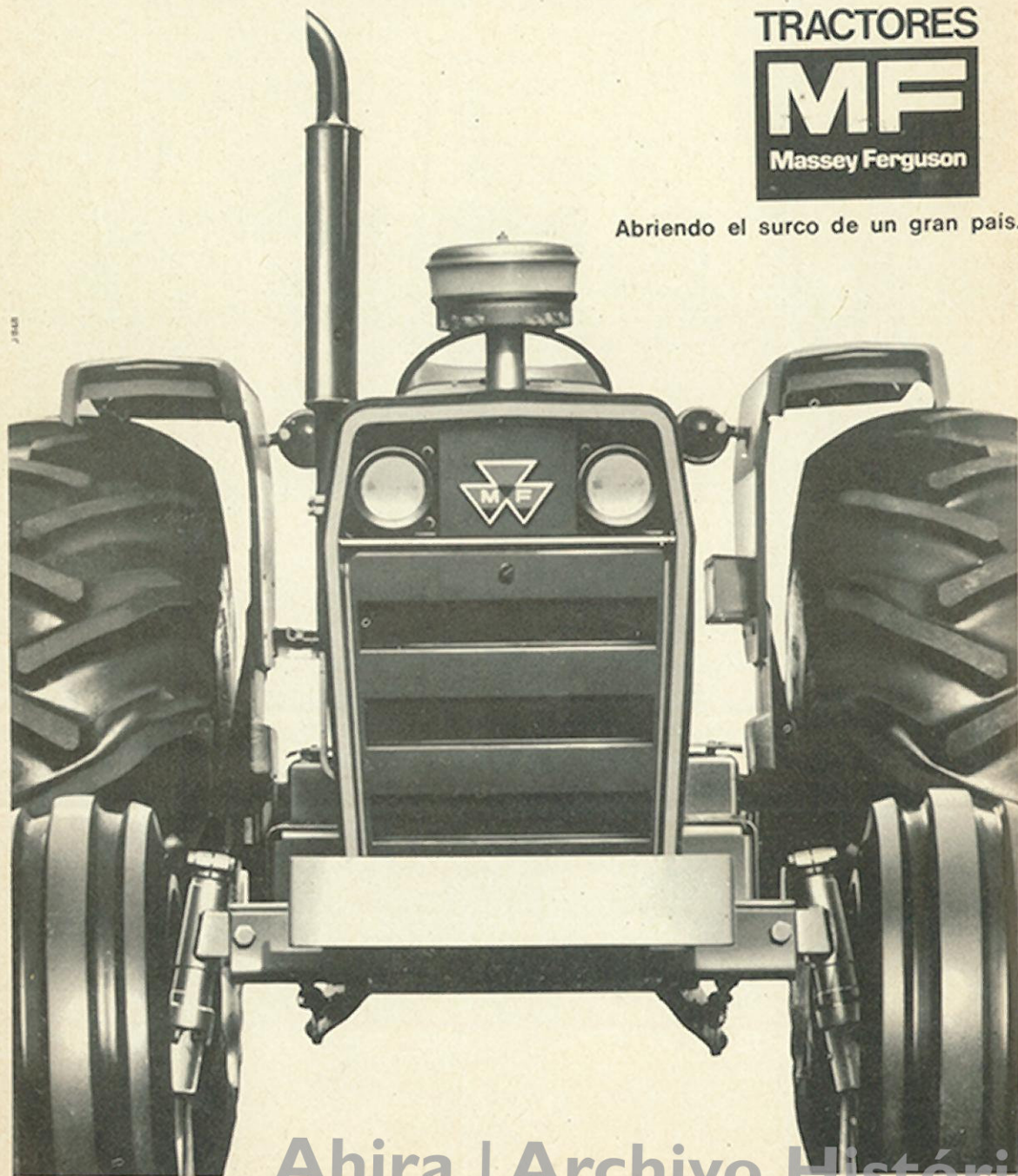


Massey-Ferguson presenta su nueva línea **MISION FUTURO**

Esta nueva línea de tractores representa la experiencia Massey-Ferguson —líder de ventas en el país— puesta al servicio del progreso agrícola de la Argentina. "Misión Futuro" ofrece —aparte de las ya conocidas ventajas de la marca Massey-Ferguson— nuevos adelantos y mejoras, como por ejemplo: * Mayores potencias. * Diseño más sólido y fuerte que mantiene la relación ideal peso/potencia. * Dirección hidrostática que otorga mayor comodidad y sensibilidad de manejo. * Instrumental iluminado. * Acelerador de mano de seguridad. * Brazos de levante reforzados. A estas novedades y a sus clásicas ventajas exclusivas, se agrega la más importante red de concesionarios en todo el país. Nueva línea "Misión Futuro": punto culminante de la tecnología en maquinaria agrícola.

TRACTORES
MF
Massey Ferguson

Abriendo el surco de un gran país.



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Panorama de Panorama

La Argentina

¿Por quién doblan las campanas?

Por Carlos Quirós

La primera conferencia de prensa formal que el presidente de la Nación, teniente general Jorge Rafael Videla, ofreció sobre el filo de fin de año, acaso defraudó a quienes se enrolaron en las expectativas de mayores anuncios sobre el futuro político de la Argentina. Sus declaraciones adquirieron el valor de la reiteración, cuando repetir definiciones sobre los objetivos del proceso de reorganización nacional fortalecen esas convicciones a la vez que debilitan las de quienes —una minoría—, sean sindicalistas aventureros, políticos sin futuro o militares con mala memoria, pretenden torcerlas para repetir fórmulas fracasadas del pasado.

¿Por quién doblan las cam-

panas? Se equivocan éstos si creen que por ellos. Si algo surge claro de las declaraciones de Videla es que la actual intervención militar pretende ser la última. Para que ello sea así, debe ser distinta a las precedentes que, en esencia, fracasaron rotundamente en su propósito de conformar una democracia estable. "Creemos que es menester encontrar entre todas esas nuevas formas —no esencias— de la democracia que la hagan realmente fuerte, estable, dinámica y moderna. Esa es obra de todos —enfático— y los primeros pasos de esta obra posiblemente los podamos dar este año 1977, reordenando básicamente las estructuras del Estado".

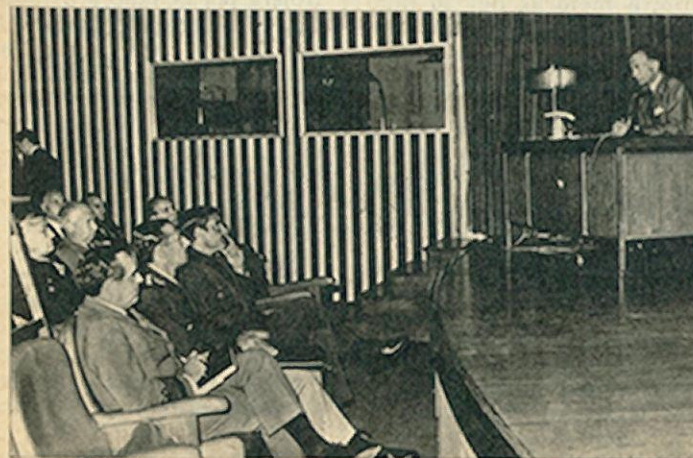
Poco antes, Videla había

anunciado a los periodistas que en 1976 "terminamos la etapa del reordenamiento básico para entrar ahora en la consolidación de lo logrado o de la creatividad". En conclusión, si meses atrás se hablaba de la comprensión, la adhesión y la transferencia, ahora el jefe del Estado comienza a hablar de la consolidación y de la etapa fundacional con vista a la transferencia, dando por iniciado el proceso de la creatividad, esto es encontrar esas nuevas formas para la democracia representativa a que se refería el presidente.

A veces sucede que en un solo día ocurren varios acontecimientos felices. Acaso porque concluyó el amargo 1976, se repara en el 22 de diciembre pasado: un espontáneo diálogo del presidente y los periodistas; la liberación de más de un millar de ciudadanos; el anuncio del aumento salarial, y la fervorosa explosión popular en el encuentro Boca-River. ¿Un generoso anticipo de mejores días para los argentinos?

La Economía

Arranca 1977 sin que los esperados primeros síntomas de recuperación económica asomen en el horizonte. El doloroso 1976 terminó con un ministro de Economía recorriendo los comandos de las Fuerzas Armadas para dar más explicaciones sobre lo realizado y las expectativas existentes en el corto y mediano plazo, frente a un preocupado auditorio de altos oficiales. A "rendir cuentas" tituló sugestivamente *La Razón*, en su edición del 14 de diciembre, el vespertino que



Expone Martínez de Hoz: oxígeno para el verano

¿Por quién doblan las campanas?

más elogios le obsequió a la gestión del titular del Palacio de Hacienda, desde su asunción a ese día.

Desde los tres mensajes en los que José Alfredo Martínez de Hoz formuló objetivos concretos y requirió otras tantas veces el sacrificio del pueblo, hasta hoy -10 meses-, el saldo no es grato, pero el balance se impone: no hay noticias de inversiones, cuando se prometió un proceso en tal sentido; se proyectó contener la inflación pero ella sigue azotando los deteriorados salarios; la reducción de la emisión monetaria pareció ser una decisión irreversible y, sin embargo, diciembre señaló un récord sin precedentes; la "economía de producción" no ha logrado imponerse sobre el fenómeno de la especulación, todo ello en un marco recesivo -si bien menor que en marzo- con sus secuelas de empobrecimiento del nivel de vida de la población.

En diciembre, como nunca, los ojos del país -de todos los sectores- estuvieron puestos en el ministerio de Economía; lo que emanaba de él, nublaba cualquier otro acontecimiento: el presupuesto nacional para 1977, la discusión de los futuros aumentos salariales, el debate en torno de las entidades financieras, las exposiciones del ministro en los más variados foros fueron el telón de fondo que enmarcaron con intensidad un posible alejamiento de la conducción económica.

Al promediar ese mes, y cuando la atención pública, a pesar de todo parecía dirigida a la proximidad de las "fiestas", se aflojó esa eventualidad como resultado aparente de un nuevo aval castrense a la gestión Martínez de Hoz; pero un nuevo aval con la frente arrugada.

Tres hombres

Con todo, tres hombres de su gabinete continúan "questionando": los secretarios de

Estado Guillermo Walter Klein, Juan Alemann y Mario A. Cadenas Madariaga. Según se dijo, y aunque parezca una contradicción, al primero se lo pretendería reemplazar por el mismo Alemann. ¿No se trataría de una conjetura intencionada?

Por su parte, Cadenas Madariaga, si bien cuenta con apoyo militar y se ha manejado políticamente con habilidad y prudencia, sobrelleva la carga de las dificultades de la política económica en el sector rural (el caso de la comercialización del trigo, entre otros), hacia donde ciertos dirigentes han apuntado sus cañones.

Con todo, más allá del aspecto coyuntural que representa la caída del precio internacional del trigo como consecuencia de una mayor oferta que coloca a nuestros excedentes exportables sin destino cierto, el énfasis económico aplicado por el gobierno al sector rural, trajo como consecuencia indirecta el empobrecimiento creciente de la población urbana. Revertir esta situación es el desafío que se le plantea a la conducción económica, frente a un índice de desocupación -en la urbe- del orden del 8 por ciento y de semiocupación del 17 por ciento. Simultáneamente, los ingresos del sector con ocupación plena -que recibirá mejoras del 20 por ciento a partir de enero- no sólo se verán comprimidos aún más por la inflación -que continuará-, sino también por la futura política de incrementos en las tarifas energéticas que, según el secretario de Estado de Energía, ingeniero Guillermo Zubarán, es una decisión irreversible en los rubros del consumo de gas, electricidad y combustibles.

El criterio que sustenta Zubarán es el de transformar las áreas urbanas, en especial la del Gran Buenos Aires, en "los lugares más caros del país", con el fin de desalentar el constante flujo de pobla-



Massera: tiempos difíciles.

ción rural y el afincamiento de nuevas industrias.

En cuanto a la recuperación económica, el otro gran desafío lo constituye el alto costo de los proyectos energéticos que demandará al Estado grandes inversiones, ya sea para incrementar la capacidad instalada de las usinas térmicas, o para implementar nuevos proyectos hidroeléctricos y nucleares. Es en ese aspecto donde el gobierno militar tendrá que fijar con claridad una política firme a mediano y largo plazo.

Petróleo y energía

En materia de política petrolera, por ejemplo, el Estado deberá definir con precisión qué papel le corresponderá a Yacimientos Petrolíferos Fiscales en las futuras exploraciones de áreas detectadas y en la explotación de las cuencas terrestres útiles.

Es más, la clave de la cuestión es saber qué hará YPF con la exploración y explotación de las cuencas marítimas, teniendo en cuenta que un proyecto de esa naturaleza eleva los costos entre diez y quince veces más de lo que insumen las explotaciones en tierra.

Ahora bien, si YPF por razones técnicas o simplemente

por mal funcionamiento de su sistema administrativo, no pudo ni puede llevar adelante una explotación rentable de los recursos a su cargo, es de suponer que menos podrá llevar por sí sola la tarea de exploración y explotación de las cuencas marítimas. El siguiente dato ilustra el gigantesco esfuerzo financiero que se requiere: una plataforma de exploración cuesta entre 35 y 45 millones de dólares, en tanto que una plataforma de explotación supera los 50 millones de la misma moneda.

Además, para realizar semejante proyecto en el mar se requieren compañías de servicio para prestar apoyo desde la costa, en un número de 100 a 1.000, según el volumen de la explotación.

Proyectos de envergadura, como por ejemplo el del Mar del Norte, requirieron la colaboración conjunta de por lo menos 34 compañías con experiencia en trabajos en el mar y con capacidad financiera. En su mayoría pertenecen a países occidentales, porque la tecnología de las naciones socialistas, en ese renglón, es escasa. Esta evidencia plantea un problema de orden político en Argentina, por cuanto el extremado nacionalismo situó a YPF en la posición anacrónica de no poder hacer ni dejar hacer.

Con relación a los proyectos hidroeléctricos, los países socialistas están capacitados, en cambio, para aportar buena tecnología y créditos. Se sabe que si el gobierno argentino no opone trabas (no se le renovó la visa al representante técnico de la URSS), la Unión Soviética podría facilitar entre 4.000 y 5.000 millones de rublos para la financiación de la construcción de las obras del Paraná Medio. Esos son los desafíos.

La política

Las perspectivas políticas para 1977 son más alentadoras que las económicas, a pesar de saberse cuánto condiciona este factor a aquél. Diciembre fue un mes pródigo

Las frases del mes

Diríase que 1977 marcará la fecha en que los gobiernos militares de América Latina, comenzarán a buscar la forma de institucionalizar sus procesos. En la mayoría el denominador común es evitar el aislacionismo que termina en el fracaso, pero algunos regímenes no creen en el pluralismo y pretenden desterrarlo para siempre. El presidente Augusto Pinochet declaró a la televisión colombiana que "Chile jamás regresará a la democracia representativa, porque ese sistema es obsoleto. Hemos pensado en una democracia autoritaria, pues ha aparecido un gigante que es el marxismo" (22-12-76).

Un día antes el presidente argentino Jorge Rafael Videla, expresaba a los periodistas una concepción diametralmente opuesta a la del general chileno "Creemos que es menester encontrar entre todos nuevas formas de la democracia que la hagan realmente fuerte, representativa, dinámica y moderna. Esa es obra de todos".

☆☆☆

"El plan económico, que sus autores insisten en presentar como de las Fuerzas Armadas, repite todas las recetas -mezcla de liberalismo y populismo- que fracasaron ruidosamente en las gestiones de Krieger Vasena, Gelbard y sus émulos. La frustración que genera en los sectores sociales esta política impide que el gobierno ensanche su margen de adhesión y participación". (Del documento elaborado por Rogelio Frigerio y un grupo de dirigentes del Movimiento de Integración y Desarrollo.)

"En cuanto al plan económico que conduce el ministro

de Economía, en su momento fue discutido en las Fuerzas Armadas, aceptado como tal y es una herramienta más de nuestra conducción en la acción de gobierno. Hasta este momento, a nuestro entender, este programa ha dado muestra de ser idóneo y correcto para encauzar la economía argentina hacia el logro de sus objetivos finales que pensamos son los lógicos. Mientras este plan sea correcto y adecuado, no hay por qué pensar en cambiarlo. (De la conferencia de prensa del presidente de la Nación, 22-12-76.) A despecho de lo que afirma el documento de Frigerio, el general Videla presenta al plan económico como de las FFAA., señalando que estaba previsto que el mismo empezaría a dar sus frutos a los tres años como mínimo; "no hemos caminado ni siquiera un tercio de ese plazo".

☆☆☆

"La decisión del gobierno al crear el Ministerio de Planeamiento pone de manifiesto la voluntad de prever el futuro, actuar con coherencia y continuidad para poner fin a la improvisación y la aventura como instrumento de gobierno". (Del general Ramón Genaro Díaz Bessone, en su exposición televisiva.)

☆☆☆

"Veo al año próximo como una etapa decisiva en la que se juega lo que seremos en los próximos cincuenta años". (Del comandante en Jefe de la Armada, almirante Emilio E. Massera, en declaraciones a la UPI (22-12-76).)

¿Por quién doblan las campanas?

en pronunciamientos políticos vertidos por las principales autoridades militares y del gobierno, cuyo denominador común fue, a partir del discurso del jefe del Estado Mayor General del Ejército, general Roberto Eduardo Viola, en el día de esta institución, convocando a la unidad nacional, la reafirmación de que el próximo año debe ser el de una amplia convocatoria y participación.

Acaso la definición más acertada acerca de ese objetivo, la improvisó el mismo presidente de la Nación, teniente general Jorge Rafael Videla, cuando en la noche del jueves 16 de diciembre, al sumarse al saludo que el general Viola brindó a los periodistas acreditados en el Comando General, trazó una línea media entre dos posiciones extremas en los campos de la política, la economía y la lucha antiliberal.

En efecto, se refirió a encontrar el justo medio, en lo político, entre la posibilidad de un diálogo cerrado que obligue la confección de un proyecto elitista, o un diálogo excesivamente abierto que condicione los objetivos y el cumplimiento del actual proceso; en lo económico, entre la búsqueda de un eficientismo que desconozca el aspecto social y la atención desmesurada de lo social, en desmedro de una necesaria eficiencia económica, en cuyo caso lo que se distribuye es sólo pobreza.

En cuanto a la lucha contra los sediciosos, el presidente no duda de que se mantendrá hasta su total aniquilamiento, "pero esa disposición -dijo- debe tomar en cuenta necesariamente el respeto por los derechos humanos porque, de lo contrario, perderíamos de vista, precisamente, una de las principales razones por las cuales mantenemos la lucha, que es la de la defensa de la dignidad de la persona humana y de su libertad".

El consenso

Estas reflexiones moderadas que interpretan el sentir de la opinión pública, fortalecen la posibilidad de que, en esta segunda etapa del proceso, el gobierno militar salga a buscar el consenso con un claro sentido pluralista para que la adhesión a los objetivos democráticos sea su genuina fuente de poder.

Las declaraciones de Videla, por otra parte, no son sólo una expresión de deseo desconectada de los hechos concretos. Sabido es que el flamante ministro de Planeamiento ha tenido a su cargo, entre sus primeros trabajos, el elaborar la llamada "Directiva para la acción de gobierno en 1977", un documento de circulación restringida y exclusivamente reservada al conocimiento de los ministros y jefes militares.

Según ha trascendido, en lo vinculado a política nacional, la propuesta del equipo que conduce el general Ramón Genaro Díaz Bessone, es el fortalecimiento de las adhesiones "para posibilitar la ampliación de las bases de sustentación del poder y afianzar la legitimidad del proceso de reorganización nacional".

Para conseguirlo, el documento sugiere "determinar la oportunidad y efectivizar la labor que profundice la incorporación en los niveles municipal y provincial, de los hombres y sectores que se identifiquen con el proceso", para proponer a continuación la necesidad de "impulsar la actividad municipal como forma sustancial y primaria de la participación del ciudadano".

En definitiva, esta clara definición política, como método para estimular la intervención civil en los asuntos de los municipios, más allá de su exclusivo valor de propuesta, revela hasta qué punto el tema del consenso acerca del proceso es materia de cons-

tante preocupación para los hombres del gobierno.

Los riesgos

Frente a ese abanico de posibilidades de participación, los riesgos son muchos si no se acierta en estrictas directivas donde predomine el espíritu que nutrió los documentos base del 24 de marzo. Sobre ellos alertó el mismo presidente de la Nación: los riesgos de caer en un diálogo cerrado para terminar en un proyecto elitista, o los riesgos de caer en un diálogo extremadamente abierto que condicione los mismos objetivos del proceso.

En efecto, son peligros que se acentúan mucho más en un contexto de actividad política suspendida. Este era el tema que predominaba en las tertulias de fin de año, que los dirigentes aprovecharon para establecer contactos.

Ellos saben que los militares observan con admiración la edad de los dirigentes políticos europeos y norteamericanos (entre 35 y 40 años), y no quieren saber nada con nuestros tradicionales "ancianos" de la política.

Los viejos políticos

El líder de uno de los partidos medianos, decía al respecto que estaba bien que los militares pensaran así y que



Madariaga: el trigo amargo

Los monos se entienden porque no hablan

Por Jorge Lozano

En un reportaje que se publicó en Francia hace tres años, Arthur Koestler dijo que el lenguaje es uno de los gérmenes más vigorosos de las discordias y violencias entre los hombres. Tal vez Koestler se dejó atrapar por ese pesimismo ibseniano que acecha a casi todos los artesanos de las ideas que, en vano hasta ahora, se empeñan en demostrar a sus semejantes cómo se puede ser más feliz, bueno o sensato sin postergar la inteligencia; pero es razonable aceptar que hay infinidad de palabras que originan tremendas confusiones. Es más cierto aún que de las confusiones devienen los conflictos, la ruina y la decadencia.

Vayamos a los ejemplos. En África central abunda una especie de monos que se alimenta de una fruta parecida a la pera, y otra especie de simios más pequeños que come la misma fruta pero en completo estado de putrefacción. Las personas que estudiaron la vida y las costumbres de esos monos afirman que no hay disensiones graves entre las especies, y que el equilibrio y la armonía predominan entre ellas aun cuando la fruta está verde. Koestler, con razón, afirmaría que los simios se entienden porque desprecian la dialéctica y el fuego que avivan los boxeadores intelectuales.

En el mismo reportaje, Koestler elaboró la hipótesis de que los pueblos bárbaros comenzaron a manifestarse belicosos cuando advirtieron que sus palabras rebotaban en la frontera de la civilización, o sea cuando el idioma de paz fue confundido con voz de guerra, con emociones primitivas. Pero no es necesario acordarse de los bárbaros que amenazaban a los romanos. Si hoy el señor Pinochet, gracias a un milagro histórico, tuviese la oportunidad de presentarse ante Bertrand Russell para rendir examen sobre la democracia, seguramente el filósofo lo aplazaría luego de recomendarle un curso rápido en el jardín de infantes de una escuela laica. Pero como Pinochet cree conocer el tema a la perfección, por eso junta las palabras "democracia" y "autoritaria" y ofrece un producto de avanzada, sutil, quizá novedoso para el señor Carter, bautizado como *democracia autoritaria*. Algunos elitistas son tan ingeniosos que suponen que si una gallina incubaba huevos de águila el gallinero se llenaría de pollitos. Esas conjeturas fantasiosas nacen de proyectos abstractos. Ningún hombre vió una revolución; vió los resultados de las revoluciones. Los autoritarios no se cansan de mirar la democracia y creen saber todo sobre ella. Pero mientras más la miran, menos la ven. Es gente que confunde las ideas con balas y las balas con ideas; gente que mira la historia y

el futuro como un tumulto de ángeles caídos y dioses imbatibles, sin ver los hombres como son.

Esa misma gente interpreta como mejor le conviene las palabras de Videla, Massera, Viola o Lambruschini. Cree saber quiénes escriben los discursos, qué dicen las entrelíneas, adónde van los mensajes; considera que en el poder hay una llave maestra que abre todas las puertas. Suma de ingenuidades. O, quizá, suma de interpretaciones capciosas para quebrar la unidad militar y dividir, en bandos inconciliables, al pueblo argentino. Se habla de la ambición política de Massera. ¿Por qué? ¿Acaso porque ya en 1972, interpretando la opinión de los capitanes de navío, Massera reclama una mayor participación de la Armada en las decisiones del gobierno militar? ¿O tal vez porque el comandante de la Marina no oculta su opinión política contraria a las emergencias totalitarias? Parecidas inquietudes despiertan las palabras del general Viola, presunto rival de Massera, en la carrera de los honores. La pregunta: ¿cuáles son las diferencias que pueden existir entre Massera y Viola? La respuesta: ninguna. Tanto el comandante de la Armada, como el jefe del Estado Mayor del Ejército, son personas que se deben a las instituciones en particular y a las Fuerzas Armadas en general; cuando está en manos del poder militar el futuro institucional del país la responsabilidad de la conducción conjunta es ineludible. En otras palabras: no hay opiniones políticas de Massera y opiniones políticas de Viola. Hay posiciones de la Armada y del Ejército porque emanan de la autoridad. Si no fuera así, Massera y Viola ya estarían en sus casas con ropa civil. Eso no quiere decir que la opinión militar se parezca al murmullo del rebaño. Videla dijo que los jefes y oficiales eran hombres libres para pensar e interpretar la realidad política, y que la síntesis de ese pensamiento y de esas interpretaciones definía la posición de las Fuerzas Armadas. De eso se trata: unidad de pensamiento y de conducción para evitar el fantasma del hombre providencial y llegar, en el lapso más breve, a la normalización política del país.

En Argentina no hay necesidad de buscar el cuarto o el quinto hombre. El caso de Roberto Levingston presidente sirve de ejemplo. Las emociones y las conclusiones furiosas hacen ver gatos de cinco patas o escuchar el sí de Massera como si fuese el no de Viola. En 1977 se deberá hablar claro, simplemente para evitar que los pescadores de entrelíneas quieran vender mojarritas con disfraz de ballenas. Que el lenguaje no irrite a los bárbaros y Argentina quede sepultada en la anarquía.

había que estar de acuerdo con esa visión, pero lo que resultaba discutible era la metodología para lograr la "jubilación" de los llamados viejos políticos.

Su argumento, claro está, encontraba apoyo en los efectos negativos de la suspensión de la actividad política: la práctica del inmovilismo para que el tiempo "borre" a los viejos, una metodología, sin dudas, que no peca por intentar ese propósito sino por lo que no deja hacer: la promoción de los nuevos dirigentes políticos formados en el rico debate que puede presentar el proceso de reorganización argentina, tan peculiar y tan distinto a otros, frustrados, que se han vivido.

Un dirigente no lo es exclusivamente por sus singulares condiciones personales; lo es, además, y fundamentalmente, porque así lo siente una comunidad partidaria que le reconoce aquellas aptitudes —en lo político, las políticas— y por eso lo apoyan.

Por eso resulta difícil concebir la formación de nuevos dirigentes políticos en el marco de una actividad específica congelada que, por no existir en plenitud, se convierte en campo propicio para los sustitutos: los tecnócratas y los aspirantes a dictadores.

Pueden ser estos los riesgos de una convocatoria a la participación, cuando los mecanismos de la civilidad —aún con sus defectos, sus anacronismos— están impedidos de revertirse por su condena a la inmovilidad. Si la participación ignora la existencia de éstos, el consenso puede resultar otro de esos gigantes con pies de barro. En cambio, si los partidos políticos son, en una primera etapa, autorizados a una movilidad restringida para su reorganización sobre la base de una nueva legislación orgánica que apunte a los objetivos democráticos de este proceso, estos mecanismos pueden ser —deben serlo— el mejor aliado del gobierno para transitar el consenso, no a él sino a sus postulados.

Esto es posible a través de un diálogo institucionalizado entre las autoridades militares y los dirigentes políticos, los de la "generación intermedia" y también los "viejos", porque estos, sin renunciar a sus principios doctrinarios, a sus banderas y sin urgencias electorales, están resueltos a sumar su esfuerzo en pos de una Argentina deseable (ver nota de tapa: "Hablan ocho ciudadanos").

Entre todos

El presidente Videla, cuando formuló declaraciones a periodistas estadounidenses, aportó una valiosa definición acerca de esa tarea de conjunto: *"Debemos tener una democracia fuerte, no por su poder militar, sino en razón de adquirir formas de real representatividad, a fin de evitar este juego pendular entre gobiernos militares y civiles. Ese es el problema y pensamos que debemos hallarle una solución entre todos, militares y civiles"*.

Otro miembro de la Junta Militar, el comandante en jefe de la Armada, almirante Emilio E. Massera, en el reportaje transmitido por la UPI (ver diarios del 22 de diciembre) describió con lucidez esa conjunción cívico-militar para repensar el futuro nacional: *"La Armada —afirmó— está a favor del diálogo porque el mismo hace a la esencia del hombre como ser social y a la entraña de la concepción democrática de la vida política que queremos para nuestro país. Las Fuerzas Armadas luego de una larga experiencia no se sienten paternalistas con respecto a la civilidad. Por otra parte —añadió Massera— hemos afirmado la necesidad de inaugurar un nuevo ciclo histórico y repensar el país. ¿Cómo podrían alcanzarse estos objetivos —se preguntó— trascendentes sin un claro, limpio y profundo intercambio de opiniones e ideas basadas en nuestras irrenunciables tradiciones espirituales?"*

Un día antes —el 21 de di-

ciembre— el mismo Massera pronunció un discurso durante el agasajo a los periodistas.

El hombre N° 4

Por último, también en diciembre, surgió —como tema de discusión— la probabilidad del "cuarto hombre" en la estructura actual del poder. Aunque muchas declaraciones oficiales le restaron importancia al asunto, el jefe de la Armada en el comentado reportaje pareció admitir que la cuestión había sido examinada. El periodista de la UPI preguntó: *"Se lo considera a usted como el principal postulante en favor de la idea del cuarto hombre. Si ello es cierto, ¿podría darnos sus argumentos?"*

Massera se limitó a responder: *"La calificación de principal postulante es una afirmación subjetiva que no comparto. Los miembros de la Junta Militar, que somos además Comandantes en Jefe de nuestras Armas y amigos personales, analizamos permanentemente a la luz de la experiencia, la forma de llevar adelante, en la manera más eficaz posible, la histórica responsabilidad que han debido asumir las Fuerzas Armadas"*.

Con todo, de acuerdo a trascendidos, se sabe que el Ejército habría juzgado que un cambio de esa clase —el cuarto hombre—, implicaría un menoscabo para la imagen del general Videla. La tesis no habría sido desechada, sino postergada para analizarse en marzo próximo. A favor de ella se argumenta que la Junta Militar debe estar al margen de los "desgastes operativos", para que siga siendo la única fuente de poder de la República.

En su conferencia de prensa, Videla fue claro al respecto: la actual estructura de poder fue propuesta por el Ejército y las otras fuerzas la aceptaron. No existe a la fecha motivo alguno para pensar en la modificación de este esquema "a pesar de que tiene sus ventajas e inconvenientes".

1977: Las definiciones

Por Ricardo Cámara

Es evidente que el proceso iniciado el 24 de marzo acaba de ingresar en la etapa de las definiciones, lo que equivale a decir que recién a partir de las próximas semanas comenzarán a discutirse a fondo los posibles caminos para la articulación concreta del "nuevo ciclo" anunciado por la emergencia militar.

Si durante los meses pasados la situación estuvo signada por el combate contra la guerrilla y la política económica, de ahora en más es razonable imaginar una voluntad de apaciguamiento fundada, por un lado, en la victoria militar y, por el otro, en la necesidad de reagrupar al país "no sólo en la camaradería de la negación", como dijo el almirante Emilio Massera a mediados de diciembre.

Por cierto, la voluntad de apaciguamiento no necesariamente implicará una disminución de las tensiones políticas o una brusca modificación del clima bélico en que se vio inmerso el proceso. Eventualmente, las tensiones hasta podrán aumentar, por dos razones convergentes. La primera surge de una convicción militar: la victoria sobre el oponente guerrillero —dicen los hombres de armas— no debe ser utilizada como pretexto para la concesión de un respiro a ese oponente. La segunda se desprende del carácter mismo de la etapa que se inicia: decisiva y definitiva porque en ella se jugará "lo que seremos en los próximos cincuenta años", como también dijo Massera. Lo cual permite suponer nuevas y más agudas instancias de deliberación y diálogo, propias de los momentos de transición crítica como los que vive la Argentina.

De modo que siendo 1977 el año clave de la emergencia militar, es lógico que se haya iniciado con severas invocaciones a la necesidad de preservar intacta la espina dorsal del proceso: la unidad castrense.

El teniente general Jorge Rafael Videla recalcó este aspecto de la cuestión en una de sus charlas informales de fin de año, cuando puso énfasis en lo que quizás constituye el rasgo más saliente de su personalidad política: la persistente, trabajosa y casi siempre lenta búsqueda del "justo medio" que ayude a mantener el equilibrio.

Esa noche, Videla se definió a sí mismo, y al papel que desempeña en el actual esquema de poder, con una significativa lucidez. "Soy del arma de infantería —dijo—. Los infantes avanzan sobre seguro, prefieren la solidez a la espectacularidad. No me gustan las maniobras audaces. Es necesario encontrar un punto sólido de arranque y, desde ahí, avanzar. La enfermedad del país requiere una mano de cirujano firme y

rápida. Reconozco que el actual esquema de poder a veces demora la cirugía pero ello es preferible a la improvisación y a la quiebra de la unidad. Debemos encontrar el 'justo medio' en todo: en la lucha contra la subversión, que será aniquilada, pero sin violar los derechos humanos; en la política económica, que no debe ser ni demagógica ni 'eficientista'; en el problema del diálogo y la apertura, que tendremos que hacerla, pero que no será tan amplia como para que condicione a las Fuerzas Armadas, ni tan restringida como para que el gobierno se reduzca a una élite. No será fácil encontrar ese 'justo medio'. Pero lo lograremos."

La firme voluntad de mantener la cohesión castrense también surgió con nitidez de las declaraciones formuladas por Massera a mediados de diciembre. Tras señalar que la Armada sustenta una determinada posición sobre la ley de Asociaciones Profesionales —tema que puede adquirir las características de un verdadero test acerca del rumbo del gobierno— el almirante lanzó al ruedo una definición que habrá que tener en cuenta para encuadrar debidamente las discusiones que se desarrollarán durante las próximas semanas: "De todas maneras —dijo— quiero que quede claro esto: como cualquier otro aspecto de la operativa gubernamental, [la ley de Asociaciones Profesionales] se va a resolver con el acuerdo de las tres Fuerzas y es disparatado suponer en ellas posiciones irreductibles. Hay que convencerse de que el juego del 'amor propio' hace mucho que quedó atrás en nuestra historia. Aquí hay un solo amor: la Argentina".

Cabe una pregunta: ¿es factible, dadas las especiales características de la crisis argentina, que los conflictos se resuelvan mediante el acuerdo, que todos los intereses en juego coincidan en un "justo medio", que sobre uno de los telones de fondo más incandescentes del siglo se pueda ir avanzando poco a poco, dando y obteniendo concesiones, hasta trazar un solo curso de acción, un solo "proyecto sugestivo de vida en común", como dijo el general Ramón G. Díaz Bessone?

Será necesario hacerlo. De lo contrario la espina dorsal del país se partirá en mil pedazos, y la única solución emergerá, violentamente, de la propia fractura. Pero también habrá que recordar que, en política, la unidad no existe en el vacío: es consecuencia de fines políticos, y sobrevive en tanto y en cuanto tales fines sean claros y distintos, sólidos y, en definitiva, nacionales ■

Copyright Panorama, 1976

Entrelíneas

El Comando General de la Armada obsequió, con motivo de las fiestas de fin de año, bombones, bebidas, cigarrillos y bellas flores. Llamó la atención entre los regalos a altos funcionarios del área de la Presidencia de la Nación un útil de "vieja tradición marinera": una brújula enmarcada en bronce.

Las comidas de fin de año suelen ser, entre los políticos, una excusa para reafirmar los vínculos de una actividad coincidente. En algunos casos, empero, resultan el medio para atraer a ciudadanos que se deslizan por otro andarivel. En este sentido una de las más sorprendentes fue la realizada, en los últimos días de diciembre, en la residencia que el ex ministro de Trabajo y dirigente bancario, Miguel Unamuno, posee en el barrio de Flores. El dueño de casa, asador en mano, no sólo invitó a Roberto Ares, Enrique Osella Muñoz y Oscar Albrieu (Alberto Rocamora estaba en Chile), sino también a Italo Argentino Luder, uno de los inspiradores del Ateneo anti-verticalista que codirige junto a Tomás Vottero y Angel Federico Robledo. Durante el asado -se bebió excelente vino tinto- el ex presidente del Senado se mostró permeable a los argumentos que, en pro de Isabel Perón, vertieron otros comensales. Estos quedaron esperanzados en que Luder se aleje de los sectores más cerradamente anti-verticalistas.

Entre marzo y junio arribará a la base naval de Puerto Belgrano el destruc-

tor misilístico Hércules (fragata Tipo 42, de acuerdo a la tificación del almirantazgo británico), que se construyó en los astilleros de la Vickers por un convenio suscripto con esa empresa durante la gestión del almirante Pedro Gnavi. El Hércules prueba ahora su sistema de armas en el Mar del Norte y, en las próximas semanas, completará sus últimos ejercicios de navegación previos a su alistamiento definitivo. Entre tanto, en AFNE, avanza el alistamiento del destructor gemelo -Heroína- cuya obra muerta se terminó en octubre último.

Como se sabe, la Armada había programado adquirir en Gran Bretaña entre tres y seis fragatas de apoyo (Tipo 21, Amazon), cuya construcción debía realizarse, por partes iguales, en los astilleros de la Vosper y en AFNE. Pero han surgido problemas, originados esencialmente en los atrasos y mayores costos de la industria británica que, dicho sea de paso, afectaron la construcción del Hércules. En caso de que no progrese el preconvención con la Vosper, la Armada encaminaría sus contrataciones a astilleros italianos o españoles para la construcción conjunta de fragatas de apoyo. Los italianos, por de pronto, tienen un diseño de avanzada.

A punto de dictarse el fallo de la Corte Arbitral sobre la cuestión del canal de Beagle (ver Panorama Nº 7), el Palacio San Martín evalúa como "probable" la pérdida de las islas Lennox y Picton, en tanto que la Nueva quedaría en manos argentinas. Como consecuencia, Buenos Aires mantendrá su soberanía sobre todos los pequeños islotes que van desde la Nueva hasta el Cabo de Hornos. Faltaría conocer, no obstante, la nueva interpretación que Su-

Majestad Británica realice sobre el trazado del canal de Beagle.

Fiambres surtidos, canelones, pollo y postre helado unieron, el primer viernes de diciembre, a 350 asistentes a la comida anual de camaradería que organizó el Círculo de Ex legisladores presidido por Héctor Sustaita Seeber. La concurrencia fue mucho más numerosa de lo previsto: originariamente, se pensaba que los comensales no serían más de 150, habida cuenta de que, el año anterior, apenas asistieron 120 personas. Este año, en cambio, pudo verse a la plana mayor de las distintas fuerzas. Ferdinando Pedrini, Angel Robledo, Italo Luder y Juan Racchini se sentaron juntos; el escribano Deodolindo Felipe Bittel, en cambio, se ubicó en la misma mesa que los radicales, cerca de donde Ricardo Balbín conversaba con Aldo Tessio y Reinaldo Elena. En una punta, los desarrollistas Isidro Odena y Marcos Merchensky cambiaban opiniones con el comunista Jesús Mira. Tampoco faltaron los cristianos Horacio Sueldo y Salvador Busacca, el demoprogresista Horacio Thedy, el conservador Vicente Solano Lima, ni Oscar Alende.

El punto más delicado fue, seguramente, cuando -días antes del festejo- hubo que conversar con las más altas autoridades nacionales y explicarles por qué no se las invitaba. La razón esgrimida fue el deseo de no colocar cabecera alguna, lo que hubiera sido inevitable -según los organizadores- de asistir funcionarios en actividad. Esto no enturbió las relaciones del Círculo con el Estado, que es quien contribuye económicamente para los gastos de personal, imprenta y papelería del local que funciona en Combate de los Pozos 230.

Sindicatos: Quién representa a quién

Por Oscar Muñio

En vísperas de Navidad, el Poder Ejecutivo gestó en el campo gremial los hechos más importantes verificados desde marzo a la fecha. La liberación de numerosos dirigentes (complementaria de otras que venían produciéndose escalonadamente, pero en forma aislada), el aumento salarial y, sobre todo, la entrevista concedida por el general Horacio Tomás Liendo al Grupo de los Siete, evidencian la decisión militar de anudar un nuevo diálogo con el sindicalismo.

Conviene recordar que, a partir del pronunciamiento militar, la actividad gubernamental estuvo dirigida, centralmente, a recortar la gigantesca influencia del aparato gremial. Así, fue intervenida la mayoría de las grandes federaciones y confederaciones, al tiempo que se anulaba o limitaba la vigencia de determinadas instituciones del derecho laboral, consideradas abusivas. El último ejemplo lo brindó la reforma a la ley de convenciones colectivas, que en los últimos días de diciembre quitó privilegios a los gremios estatales y prohibió el reajuste automático del sueldo, es decir, el salario móvil.

Es cierto que paralelamente persistían las conversaciones con el gremialismo, pero recién el jueves 23 se materializó una entrevista formal, que pareció iniciar la nueva etapa varias veces anunciada por voceros gubernamentales en distintas charlas privadas.

En suma, hasta hoy el gobierno se había limitado a bajar, para impedir que, llegado el momento del partido, volvieran a aparecer las mismas cartas de siempre. Ahora se avecina el momento de dar de nuevo, aunque falta establecer algunas reglas de juego. Las más importantes se refieren al manejo de las obras

sociales y, muy especialmente, a la ley de Asociaciones Profesionales.

Un agitado Historial

Las normas jurídicas que regulan el funcionamiento interno de los sindicatos, las que estipulan facultades y límites a las organizaciones, decidirán si los gremios serán un factor de poder como otrora, o si, en cambio, quedarán reducidos al mero papel de grupo de presión. La dilucidación de estas cuestiones decisivas recién llegará cuando se conozca el nuevo texto de la ley de Asociaciones Profesionales.

Corresponde recordar que, históricamente, el tema reconoce antecedentes políticos de primer orden. Basta recordar, por ejemplo, que la ley 14.455 sancionada por Arturo Frondizi se originó en el pacto que el entonces candidato de la UCRI firmó con Juan Perón para lograr el voto justicialista en las elecciones de 1958. En el segundo punto del artículo sexto del pacto Frondizi se comprometía al "levantamiento de las inhabilitaciones gremiales y normalización de

los sindicatos y la CGT en un plazo de ciento veinte días. Las elecciones de los sindicatos serán presididas por interventores nombrados de común acuerdo". Luego vinieron las restricciones impuestas por Arturo Illia, quien prohibió a los sindicatos "todo acto de difusión ideológica y de sostén económico a organizaciones políticas o que persigan fines extragremiales".

Durante la gestión de Juan Carlos Onganía, el aparato sindical consiguió la derogación de algunas restricciones impuestas por la administración radical y logró una herramienta formidable: la ley 18.610 de Obras Sociales; allí se sancionó el aporte obligatorio de patronos y trabajadores a la obra social, cuya conducción quedó en manos de los gremialistas.

Más tarde, en diciembre de 1973, se sancionó otro régimen de Asociaciones Profesionales, que no sólo permitía la participación de los gremios en la actividad política, sino que también garantizaba el sindicato único y la potestad de las confederaciones y federaciones sobre sus regionales, al tiempo que los mandatos se ampliaban de dos a cuatro años.

Los resultados de este resumen son conocidos: Frondizi ganó las elecciones (aunque después los gremios lo torpedearon), Illia sufrió el



Liendo, acompañado de Porcile, junto al Grupo de los Siete

mayor plan de lucha urdido jamás por las organizaciones sindicales. Onganía logró tres años de relativa inactividad gremial y el gobierno peronista mantuvo a su lado a gran parte de las organizaciones confederadas, hasta su derrumbe. En todo este período, el sindicalismo amplió su esfera de influencia a través de su propia dinámica, y también de cierto calor oficial, que no faltó en la llamada Revolución Argentina (basta recordar la alianza entre Onganía y Vandor) ni, obviamente, durante el justicialismo. Bueno es apuntar, entonces, que los gremialistas siempre prefirieron la mesa de negociaciones a los estallidos huelguísticos. La mayoría, empero, obró con cautela: sabía — y difícilmente lo olvidó — que cada negociación es un camino de cornisa. Mostrarse intransigente supone condenarse a caer al abismo de la intervención oficial o el congelamiento de fondos. Pero transar en todo incluye el riesgo de aventurarse demasiado lejos y quedarse sin fuerzas para iniciar el camino de retorno ante las temidas "bases obreras". Durante el anterior gobierno militar, Raimundo Ongaro y Rogelio Coria desarrollaron ambos ensayos. Antes o después, ambos perdieron los gremios.

Recordar la historia es, en este caso, de indudable utilidad. Máxime cuando en la cúpula del gobierno se delibera sobre el papel que se asignará a las organizaciones laborales.

Dos proyectos

Durante la conferencia de prensa desarrollada a fin de año en la Casa de Gobierno, el teniente general Videla expresó que, para no repetir viejos errores, los sindicatos deben "estar abocados a sus fines específicos que son, fundamentalmente, la defensa del salario y la condición del trabajador". Pero, en seguida, agregó que "tampoco podemos ser tan simplistas y pen-

sar que el gremialismo está solamente circunscripto a esas dos funciones que lo podrían llevar a una actitud puramente reivindicativa y revolucionaria; hay que encontrar el término medio".

Pocas horas antes, se había conocido un reportaje otorgado por el almirante Emilio Massera: "Creemos que, por el momento —dijo el jefe de la Armada—, solamente se deberá otorgar personería gremial a las asociaciones profesionales de primer grado. Esto no excluye la existencia de federaciones y confederaciones, las que podrán actuar como entidades con personería jurídica, otorgándoseles en el futuro personería gremial cuando la evolución y la situación del país lo hagan aconsejable o necesario".

Si se tiene en cuenta la nitidez de la propuesta de Massera, y el ahínco con que se viene trabajando desde largos meses atrás para la nueva ley de Asociaciones, la no sanción de la ley sólo puede deberse a un motivo: la falta de acuerdo sobre puntos esenciales.

Se sabe, por ejemplo, que el ministro Liendo propone el mantenimiento —en general— de la estructura tradicional, con sindicatos únicos por rama o sector, nucleados en una federación o confederación. Hay otros temas en discusión (retención obligatoria de los aportes, control de las obras sociales, por citar dos) pero el tema de las confederaciones es decisivo. Se trata de la supervivencia o la desaparición de las grandes entidades gremiales. En caso de adoptarse el criterio expuesto por el almirante Massera, cobrarían total autonomía las organizaciones zonales, que no deberán rendir cuenta de sus actos. Al mismo tiempo, se abre el camino a la pluralidad en materia de federaciones y confederaciones —a las cuales podría otorgárseles personería jurídica, pero no gremial— y, en última instancia, quedaría abierto el camino a la conformación ulterior de dos o tres CGT, al estilo francés o italiano.

La voz gremial

Así las cosas, no puede dejarse de considerar la posición de los sindicalistas, cuya opinión tendrá obvias resonancias en las deliberaciones de la Junta Militar.

Es conocida la opinión de los directivos obreros sobre el verticalismo gremial: la existencia de "una CGT única y poderosa" es un viejo cabalito de batalla y sería un error considerarlo un slogan abandonado. Ello por la sencilla razón que el poder de los líderes obreros está en directa relación con la estructura vertical. No es igual dirigir una confederación de cien mil cotizantes, que un gremio de provincias. Y nadie renuncia voluntariamente a su propia fuente de poder.

El diálogo iniciado por el general Liendo con los gremialistas reviste importancia, en particular, porque los directivos —muchos desconocidos para el gran público— no se representan sólo a sí mismos. Los siete asistentes expresan a cada uno de los grupos en que el poder militar dividió a todos los gremios, intervenidos o no. Y esta vez parece ponerse en marcha un proceso varias veces interrumpido. Poco después del 24 de marzo, el dirigente Otto Calace, de Sanidad, buscó promover un plenario. Era demasiado pronto y, pese a que asistió gran número de gremialistas, el intento se diluyó. A mediados de año, la asistencia a Ginebra reflató el tema de la normalización, pero el secuestro del coronel Juan Alberto Pita marcó un nuevo *parate*. Baste recordar que los reclamos presentados el 23 de diciembre a Liendo habían sido rechazados, tiempo antes, por el comodoro Julio César Porcile.

Entre tanto, se fueron gestando otros grupos —si bien no demasiado homogéneos en todos los casos— que intentan, desde diversos andariveles, recuperar siquiera parte del espacio perdido. Por una parte, los grandes gremios intervenidos mantienen en

En 1918 plantamos este bosque. Para que Ud lo disfrute hoy.

Ya en ese entonces existía el propósito de hacer de Cariló un lugar privilegiado.

Ahora, aquellos retoños han crecido.

Se han convertido en frondosos pinos, cedros, araucarias, cipreses y abetos.

Formando un bosque "UNICO".

Digno de esa playa agreste, imponente, donde todavía hay mucho para explorar.

Venimos forjando ese paisaje hace más de medio siglo.

Hoy, disfrutarlo está en Ud.

La mejor inversión de la Costa Atlántica



Cariló
de RURALCO S.A.



Venta exclusiva **RURALCO S.A.** Perú 590, Bs. As. 34-9337/9510, de 12 a 18.30

forma algo esporádica, vías de comunicación: Luis Guerrero por la Unión Obrera Metalúrgica, Oscar Smith en representación de Luz y Fuerza, el rosarino Hernández por la Unión Ferroviaria, José Rodríguez por los mecánicos, Héctor D'Angelo por la construcción y Manuel Pedreira por los textiles, son los participantes más frecuentes a esos congresos.

Paralelamente, la UOM y la UOCRA integran el andamiaje central de lo que fue la antigua dirección de las 62 Organizaciones. Con Lorenzo Miguel preso, se ha constituido una suerte de estado mayor coordinado por Rafael Cicchelo que completan Luis Guerrero (deberá mantener las estructuras de la UOM), el dirigente de la carne Leslie Romero (encargado de evitar la dispersión de los sindicatos aliados a Miguel, como el suyo propio, los plásticos y otros menores), Miguel Unamuno (su misión consiste en buscar la alianza de gremios tradicionalmente no alineados) y Carlos Gallo, a quien se confió el mantenimiento de las relaciones con el Consejo Superior que preside Deolindo Felipe Bittel. La Juventud Sindical Peronista integra, también, esta línea de "lealtad al Consejo". Aunque se califica a esta corriente de "verticalista", lo cierto es que Lázaro Rocca —uno de los máximos dirigentes del Consejo— ha enfriado sus relaciones con el escribano Bittel. Fuertemente ligado a la organización ultraverticalista Guardia de Hierro, Rocca cuestiona lo que considera "tibieza" del dirigente chaqueño y los seguidores de Miguel respecto de María Estela Martínez de Perón.

Algunos dirigentes del grupo de los siete, como quedó dicho, trabajan junto a este núcleo, especialmente acerca de Unamuno. En el caso de Ricardo Pérez, de Camioneros y de Manuel Diz Rey, de Viajantes. El tercer hombre era Roberto Masagati, del SOMU (Marítimos), quien debió dejar su sitio en el

grupo de los siete al ser intervenido su gremio.

En otro carril se mueven Los ocho, dos de cuyos miembros integran Los siete: Juan Rachini, de Aguas Gaseosas, y Ramón Elorza, de Gastronómicos (ocupó el lugar de Masagati). También integran los ocho Fernando Donaires (papelero), Soberano (de molinos) y Gerónimo Izzetta, de municipales. Cerca de ellos se mueve Victorio Calabró, pero más aún Barrientos, jefe de la poderosa seccional San Martín de la UOM.

El antiguo núcleo participacionista de la Nueva Corriente de Opinión parece intentar un reagrupamiento. Al frente de ellos se yergue Hubo Barrionuevo, de fideeros (fue secretario de prensa de la CGT durante la gestión Rucci, con quien estuvo enfrentado), Enrique Micó, del gremio del vestido, y gremios menores como vitivinícolas, pasteleros y SUTEP (espectáculo público).

Tampoco faltan los francotiradores: quizás el más importante sea Florencio Carranza, de comercio (el único gremio grande no intervenido), quien no obstante mantiene sus relaciones con sectores de textiles y Luz y Fuerza. También el abogado Antonio Baldassini (de correos) se reúne con otros dirigentes. Este sector —con algunos puntos de contacto con el participacionismo— está ligado a Demetrio Lorenzo, de la alimentación, quien integra los siete.

Después de larguísima deliberación, todos los gremios completaron el martes 21 de diciembre un trabajo —del que se hizo un solo original, sin copia— que se pensaba publicitar, previo envío al presidente de la Nación. Algunos dirigentes, empero, sostenían la conveniencia de no hacerlo público, sino entregarlo al general Liendo.

La primera redacción del documento tuvo una fuerte influencia desarrollista, amenguada después por sucesivas correcciones. Lo central: se reclama la normaliza-



G. Meany: La CIOSL acecha

ción de los gremios y la CGT, la libertad de los dirigentes presos y se cuestiona de plano la política económica. Sobre el primer punto, varios sindicatos chicos allentan la idea de normalizar la CGT sin la presencia de los grandes gremios, en la esperanza de influir más tarde en las elecciones internas de éstos. Otros, en cambio, coinciden con las confederaciones poderosas en señalar que de ese procedimiento emergería una CGT endeble.

Por otro lado, los gremialistas multiplican sus vínculos internacionales: el mecánico José Rodríguez abrió en la calle Catamarca una oficina de la Federación Internacional de Trabajadores de la Industria Metalúrgica (FITIM, trece millones de afiliados en todo el mundo). Será un hombre de la FITIM, el alemán Otto Kernstein, quien presida la delegación de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) que visitará Argentina este mes. La CIOSL, codirigida por norteamericanos y socialdemócratas europeos, reiterará sus pedidos de normalización gremial, la que debería operarse antes de mayo próximo, cuando se realice la reunión anual de la OIT. Como en Estados Unidos ha surgido una nueva hornada de gremialistas (algunos vendrán a Buenos Aires en la delegación de la CIOSL), se entenderá por qué en Argentina, no sólo los políticos elevan su mirada esperanzada hacia el señor James Carter ■

Los precios internacionales

por Alberto Enrique Devoto

Argentina necesita incrementar decididamente sus exportaciones y no hay dudas que para ello debe darse prioridad a las procedentes del sector productivo agropecuario.

La actual conducción económica no lo ignora y ha adoptado una estrategia que se basa, esencialmente, en que la producción del agro debe pagarse a los productores conforme a los precios internacionales.

Pero esta decisión, crucial, genera repercusiones de importancia. En efecto: a) los cereales y la carne y sus derivados no sólo constituyen parte preponderante del total de exportaciones, sino que también inciden fuertemente en la "canasta familiar"; ello implica una contradicción latente entre consumo interno de bienes / salario y balanza de pagos internacionales; y b) conlleva implícitamente la redistribución de ingresos entre agro e industria. Porque pagar a quienes producen carne o cereales en Argentina, el precio del mercado mundial, significa imponer esos mismos precios a los consumidores nacionales. Claro que parece olvidarse que mientras el salario promedio de un trabajador argentino no llega a los u\$s. 100 mensuales, el de los trabajadores europeos o norteamericanos excede los u\$s. 500/600 mensuales. Y que los insumos y elementos que se destinan a la industria y a los distintos servicios productivos, se importan, en muchos casos, por encima de los precios internacionales; o que aún aquellos producidos internamente suelen costar más que en EE.UU., Europa o Japón. Pero lo más importante, es que se olvida que la bondad de nuestro suelo, las facilidades naturales del agro argentino y la eficiente infraestructura que lo sirve, permiten operar a la producción primaria con costos sensiblemente inferiores a los corrientes en otros países.

En consecuencia, retribuir al productor agropecuario conforme a los precios internacionales supone dar un gran impulso a la inflación interna, reducir los consumos esenciales para amplios sectores de población y descolocar en el mercado externo a aquellas industrias que exportan manufacturas compuestas con materias primas procedentes del agro. Además, al destinar la totalidad de la diferencia existente entre costo interno y precio internacional a los propietarios agropecuarios, se vuelve a ese sector —de escasa vocación reinversionista y de baja generación de empleo— recursos que podrían dirigirse a otras ramas más dinámicas de la economía.

Este encandilamiento con los precios internacionales no parece ser la vía adecuada para favorecer la economía nacional, y tampoco al

agro. Merece citarse, al respecto, la opinión de un productor agropecuario lúcido, Tomás de Anchorena (h), que poco antes de hacerse cargo de la embajada en Francia, escribía: "Es común para la mayoría de los productores agropecuarios confundir precios con política de ingresos. Por ello es que el sector siempre solicita precios y no una adecuada política de ingresos. A este pedido ha dado prioritaria solución la actual conducción económica... Debe reconocerse que tras un desorden económico que a la par que congeló los precios agropecuarios dejó sin freno los insumos... el agro se encontraba frustrado en sus posibilidades de hacer, quebrado en sus posibilidades de capitalización y desmoralizado ante la venalidad y el peculado reinantes. Ante ello es indudable que una adecuación del precio actúa rápidamente como disparador o motor de arranque que revierte la tendencia. Pero ello no es suficiente, ya que al poco andar el estímulo se agota en sí mismo y no genera reinversiones productivas ni avances tecnológicos que permitan un formidable aumento de producción.

Por lo tanto debe definirse la política de ingresos como lo necesario para realizar una eficiente labor agraria y obtener lo suficiente para lograr un avance tecnológico en constante aumento y una justa retribución al capital y al esfuerzo invertido. Ello no se logra exclusivamente con el precio, que premia por igual eficientes e ineficientes y permite sobrevivir empresas no productivas manteniéndolas como refugio de capitales especulativos en la plusvalía de la tenencia de la tierra. Por el contrario, la política de ingresos debe estructurarse sobre un sistema impositivo que premie al que más produce, en un régimen crediticio apropiado a la diversidad de la labor agraria, planificado y controlado para evitar el uso incorrecto del mismo, en un sistema de comercialización que al evitar intermediaciones parasitarias permita mayores beneficios al productor sin perjuicio del consumidor, y en un comercio exterior ejecutado dentro del marco del interés nacional."

Frente a estas expresiones, que constituyen una acertada visión del problema y su solución, sólo resta agregar que la producción del agro —en especial de la región pampeana— es el único rubro actualmente explotado que se presenta en el mercado internacional con ventajas genuinas. Por lo que es a partir del excedente que genera el campo que se puede pensar en crecimiento y desarrollo armónicos, sostenidos y coherentes con las posibilidades y especificidades de nuestro país ■

olivetti

PUBLIART

Marginadores automáticos.
Permiten establecer
márgenes deseados en forma
totalmente automática.

Mando independiente de permanente
memoria de interlínea.
A la vez que libera el rodillo
memoriza la interlínea sobre
la cual se estaba escribiendo.
Evita todo error posible en la
alineación.

Guía fija en forma de U.
Asegura el fácil desplazamiento
del carro y la perfecta
alineación de la escritura.

El diseño y el color de su
carrocería metálica
son modernos y funcionales.

Indicador de fin de hoja.
Posibilita detener todos los escritos a la misma
altura con relación al pie de la hoja.

Escalas graduadas, incorporadas a la barra
pisapapel. Simplifican el centrado
de títulos con una operación práctica,
rápida y precisa.

Barra de repetición continua.
Manteniéndola oprimida, el carro
se desplaza a velocidad constante.
Este original dispositivo brinda,
como en las máquinas de escribir
eléctricas, mayor comodidad
y velocidad operativa.

línea 98

nueva máquina de escribir olivetti

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Agua para el desierto

Por Guillermo Zubarán
Secretario de Estado de Energía

El Secretario de Energía, doctor Guillermo Zubarán, acaba de preparar un trabajo de fundamental importancia para el país. Se trata de una propuesta enderezada a fertilizar las zonas semidesérticas del país, para incorporarlas a la producción agropecuaria y resolver de ese modo problemas de todo orden. Vale la pena leer las ideas de Zubarán, que Panorama reproduce con exclusividad, porque sintetizan una problemática trascendente y no demasiado difundida.



Zubarán: importancia del agua.

El presente plan tiene por objeto la incorporación a la producción agraria de tierras cultivables ubicadas en las zonas áridas y semiáridas de nuestro país. En principio, esta incorporación podrá realizarse a través de la ejecución de obras de riego, mediante la utilización de diversas fuentes hídricas. El programa deberá ser desarrollado por un equipo interdisciplinario que cubra todos los aspectos técnicos, económicos, financieros, sociales y jurídicos del mismo.

Es bien conocido el problema que afrontan la mayoría de las provincias argentinas por el éxodo de su población en edad activa, atraída por otras posibilidades que ofrecen los grandes centros urbanos. Para frenar el éxodo, en muchas oportunidades las autoridades provinciales proponen planes de obras de infraestructura que no guardan relación con las necesidades reales de las poblaciones, tales como construcción de centrales eléctricas, cami-

nos, etc., ya que no tienen como objetivo servir una población numerosa, sino dar ubicación laboral a habitantes de la provincia. El problema ocupacional, aunque tales obras se lleven a cabo, se manifiesta nuevamente ni bien dichas obras han concluido.

La realización de las obras que constituyen el objeto del presente programa permitirá cumplir con los siguientes objetivos:

- a) Utilizar los escasos recursos financieros del país en obras que sí van a beneficiar a poblaciones provinciales.
- b) Permitir un incremento de la producción.
- c) Propiciar un definitivo arraigo de pobladores en edad activa en el territorio provincial.
- d) Posibilitar mayores exportaciones.
- e) Promover el desarrollo de nuevas comunidades.

El programa constituye también un verdadero desafío a la juventud, que hoy encuentra serias dificultades ocupacionales, aun cuando en muchos casos cuenta con estudios universitarios, o equivalentes. En efecto, el programa, una vez concluido, permitirá ofrecer a jóvenes con inquietudes la posibilidad de ser propietarios de la tierra, tener una vivienda digna, obtener un ingreso interesante y constituir un patrimonio familiar que ponga a sus descendientes en condiciones de hacer frente a los avatares de la vida.

Luego de meditar sobre el tema, he llegado a la conclu-

sión de que puede ser desarrollado en dos etapas diferenciadas, la primera de las cuales permitirá a las autoridades tener una idea global aproximada de la magnitud del programa a desarrollar, las condiciones que deben crearse y los instrumentos que deberán utilizarse para conseguir el fin deseado.

Primera etapa: evaluación global

En esta primera etapa se procurará:

a) Tener una visión global del problema (cantidad de Ha. a incorporar, número de pobladores a radicar, volumen de producción probable).

b) Diagnosticar y proponer soluciones a problemas comunes en la evaluación de cada una de las áreas que habrán de detectarse como susceptibles de desarrollo, y entre ellas:

1 - Determinación de las fuentes hídricas a ser utilizadas en el riego. En tal sentido existen las siguientes fuentes hídricas susceptibles de ser utilizadas con dicho objetivo, buena parte de las cuales está ya inventariada, debiendo señalarse aquellas que requieran estudios que permitan su identificación posterior:

- a) Embalses existentes con motivo de obras hidráulicas nacionales y provinciales.
- b) Cursos de agua superficiales susceptibles de aprovechamiento.
- c) Bajos inundables.
- d) Aguas subterráneas.

Como se ha señalado, buena parte de las fuentes descritas se encuentra ya inventariada; no obstante será menester continuar con los estudios tendientes a localizar otras no inventariadas (por ejemplo, cursos de agua superficial y subterránea, bajos inundables). En este sentido existe un valioso material acumulado por estudios realizados durante años por Agua y Energía Eléctrica (embalses) y la Subsecretaría de Recursos Hídricos (aguas subterráneas, cursos de agua superficial, etc.).

2 - Ubicadas las fuentes hídricas, se analizará la posibilidad de riego que ofrecen las zonas virtualmente beneficiarias de las obras, considerando el clima y demás factores ecológicos.

En esta etapa será necesaria también una determinación previa de las características de las áreas detectadas como susceptibles de riego, en cuanto a la calidad del suelo y otras condiciones edáficas.

3 - Un problema común a la mayoría de las áreas ubicadas en zonas áridas y semiáridas, exceptuando las de propiedad fiscal, es el referido a la titularidad del dominio. Se trata, por lo general, de tierras de escaso valor venal que la mayoría de las veces ha desalentado la iniciación de trámites sucesorios al fallecimiento del titular, hecho que puede haber ocurrido el siglo pasado. Se deberá, pues, llevar a cabo un estudio que podría encomendarse a un grupo reducido de civilistas, sobre la forma de solucionar dichos problemas, a efectos de poder dar al nuevo propietario un título perfecto.

Dentro de este mismo rubro, podemos señalar tam-

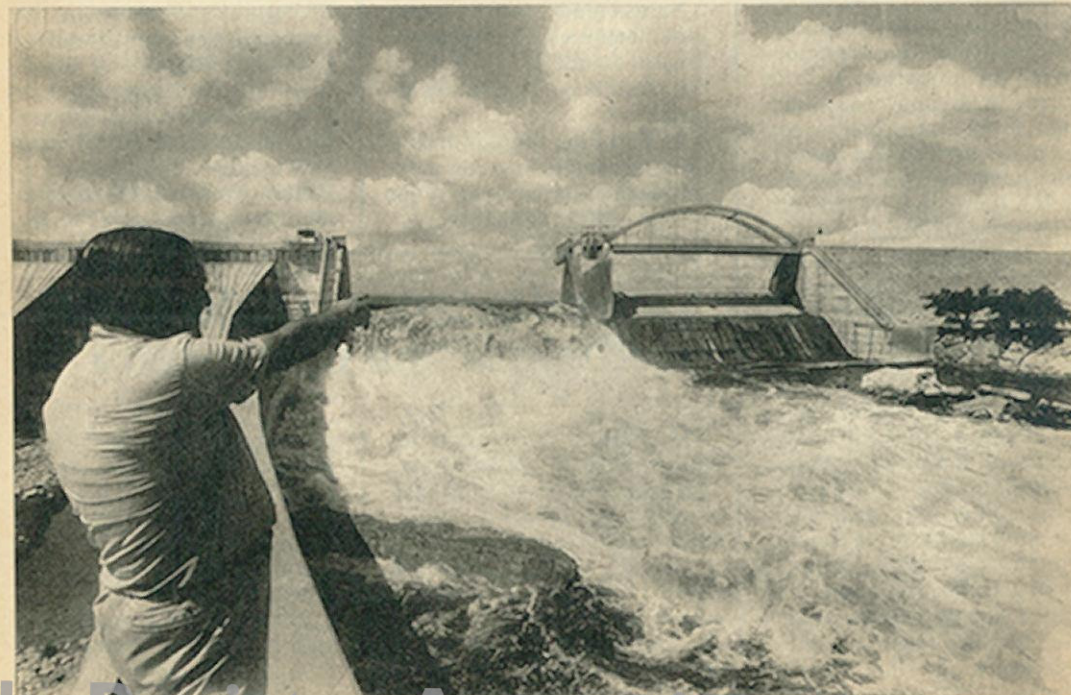
bién la ausencia generalizada de catastro, tarea que debería también comenzar a organizarse, a los efectos de que se encuentre en pleno funcionamiento al momento de llevarse a cabo la subdivisión de la fracción a regar.

4 - Problemas de infraestructura. Debería indicarse para cada una de las áreas seleccionadas como susceptibles de incorporación a la actividad agraria, las posibilidades de utilización de infraestructura ya existente en la zona tales como caminos, energía eléctrica y vías férreas, no muy distantes de la zona a incorporar y que signifiquen una inversión no muy importante para su utilización a breve plazo. Por el contrario, en los casos en que no existe tal infraestructura en zonas cercanas a las seleccionadas, debería indicarse tal circunstancia a los efectos de fijar prioridades para el desarrollo de las áreas.

5 - Asentamiento de productores. Es éste quizá el punto más delicado de todo el plan. En una sociedad totalitaria, al estilo de las potencias orientales, el problema se resolvería simplemente obli-

gando a las personas a ocupar los predios y trabajarlos en la forma que señale la autoridad. En una comunidad libre, por el contrario, el desplazamiento de familias e individuos de centros urbanos a predios rurales, debe hacerse sobre la base de brindar el atractivo suficiente como para que ésta sea una decisión voluntaria.

Debe tenerse presente que el desarrollo de las áreas de referencia, significará la creación de nuevas comunidades a las cuales es necesario facilitar las condiciones de su desenvolvimiento. Para el desarrollo más armónico de dichas comunidades, es requisito indispensable una adecuada selección de sus componentes, procurando no convertirlos en grupos cerrados, aislados de la comunidad mayor que es la República, no en el otro extremo, en un conjunto de individuos totalmente aislados e incommunicados entre sí. Igualmente, para evitar la frustración de muchas personas que sin ninguna base piensan que pueden convertirse en eficientes productores agrarios, es necesario efectuar un estudio de las condiciones



Un programa de irrigación simplifica el camino para mejorar la estructura del país.

personales profesionales de los postulantes, como así también instrumentar un programa de capacitación, que permita a los seleccionados volcarse de inmediato a sus nuevas tareas.

Esta selección de futuros productores deberá hacerse en estrecho contacto con las autoridades de inmigración, y la integración de las nuevas comunidades podría estar dada, en parte, por la incorporación de inmigrantes con experiencia en trabajos agrícolas (productores europeos desalojados de las ex-colonias africanas, tales como Mozambique, Angola, Rhodesia, etc.).

Para comenzar, y hasta tanto pueda implementarse un programa de capacitación de envergadura, quizá pudiera intentarse hacer una selección entre aquellas personas que en los últimos años han abandonado, por diversos motivos, carreras universitarias afines con la nueva actividad a desarrollar (agricultura, veterinaria, etc.).

En todos los casos estimo que el punto de partida para lograr la decisión voluntaria de los futuros productores, debería ser la demostración de que ésta constituye una oportunidad de transformarse en propietarios de la tierra, tener una casa digna para su familia, y contar con un buen ingreso que le permita hacer frente a las necesidades familiares y capitalizarse para el futuro.

6 - El enfoque económico y financiero. Debe tenerse presente que un programa de esta envergadura significa un cambio fundamental en la estructura de nuestro país, la posibilidad de un desplazamiento importante de habitantes de las áreas urbanas (superpobladas) a las áreas rurales (despobladas) y un aumento sustancial de la producción agrícola destinada, en su totalidad, a la exportación. Estos resultados justifican la enorme movilización de recursos a que dará lugar el desarrollo del presente plan. Se hace necesario, por lo

tanto, un primer análisis global del mecanismo de financiamiento a que podría echarse mano para desarrollar, en sucesivas etapas, el citado programa.

Segunda etapa: evaluación individual

Desarrollada la primera etapa global, lo que implica entre otras cosas la determinación de las áreas a incorporar a la producción agrícola, deberá seleccionarse aquella o aquellas con las cuales podrían comenzarse a ejecutar el programa.

Un buen camino para decidir con cuál de ellas se comienza, puede ser el resultado que arroje el análisis del punto 4 referido a la disponibilidad de la infraestructura básica.

Para experimentar dos sistemas distintos y comparar, a posteriori, la eficacia relativa de ambos, podría intentarse el desarrollo de una primera área exclusivamente a través de los organismos del Estado, mientras que otra segunda se podría hacer, contratando su desarrollo con una empresa privada de colonización.

Para el área a desarrollar en jurisdicción estatal, sería necesario estudiar:

- a) Caudales y calidades de agua.
- b) Estudios topográficos y determinación de las características de las tierras a regar (estudios del suelo).

c) Obras civiles y mecánicas a realizar.

d) Cultivos a desarrollar en cada zona.

e) Factibilidad de transporte de productos a los centros de consumo o, en su caso, posibilidad de industrialización en la misma zona.

f) Obras de infraestructura destinadas a proveer de vivienda y servicios a las nuevas comunidades.

g) Subdivisión de las parcelas, dominio, garantías reales.

h) Administración del riego.

i) Análisis de los problemas relacionados con el asentamiento de poblaciones de productores (aspectos económicos y sociales) incluyendo valuación de las parcelas, formas de pago, etc.

j) Análisis de la rentabilidad de lo proyectado y posibilidad de financiamiento interno y externo.

k) Conclusiones finales.

Organismos responsables

- 1) Secretaría de Agricultura y Ganadería (Recursos Naturales, INTA, Sociología Rural); 2) Secretaría de Transportes y Obras Públicas (Recursos Hídricos) y Secretaría de Energía (Agua y Energía Eléctrica); 3) Ministerio del Interior (Gobiernos Provinciales, Inmigración); 4) Banco Central (Financiamiento interno y externo) ■

Yacyretá-Apipé: La "década prodigiosa" ha comenzado

Muy pronto los caminos de acceso surcarán la región, las villas permanentes para operarios comenzarán a diseminarse junto al río y el sólido rumor de los obreros llenará los silencios de Yacyretá y sus alrededores. El sueño de la gigantesca represa, un soberbio ejemplo de aprovechamiento hidráulico múltiple, habrá abandonado entonces su

prehistoria -las observaciones hidrométricas aguas arriba de la confluencia Paraná-Paraguay se iniciaron en 1905- para comenzar "la década prodigiosa" de su construcción.

Enclavada en el corazón de la ubérrima Cuenca del Plata, la zona ha constituido hasta ahora una de las típicas "áreas atrazadas" en la deli-



Egaña: 1985, fecha clave.

cada región de fronteras del nordeste, donde arrecian las denuncias de "expansionismo brasileño".

El complejo Yacyretá-Apipé representa la primera vinculación física de esa región argentina con el sureste paraguayo, pero con una proyección aún imprevisible. En lo inmediato, la obra facilitará la radicación de industrias, el desarrollo económico-social, la navegación, el turismo y otras actividades estrechamente ligadas a la explotación del embalse. Obviamente, la presa significará una de las obras de mayor significación geopolítica en el cono sur americano.

"Argentina aprovecha mal sus recursos hidráulicos. Sólo utiliza entre un 15 y un 18 por ciento de generación hidroeléctrica. Con Yacyretá daremos un salto del 20 por ciento adicional, y ahorraremos costos de petróleo equivalentes a unos 380 millones de dólares anuales", sostiene el ingeniero Ricardo Egaña, director ejecutivo de la entidad binacional Yacyretá.

Al referirse a las dificultades de financiación para una obra de tal envergadura, el ingeniero Egaña subraya que "debe entenderse que los proyectos no son ni caros ni baratos; todo depende de la rentabilidad que arrojen, y la de Yacyretá trepa al 19,6 por ciento, lo que puede considerarse una cifra más que interesante".

El costo final de la represa ha sido evaluado en 2.450 millones de dólares, con un monto presupuestario de 2.900 millones de la misma

moneda. La desvalorización del dólar en el período que demande la construcción ha sido prevista en un 5 por ciento.

¿Quiénes aportarán los capitales? "Las recientes visitas a Asunción de los ministros Guzzetti y Martínez de Hoz, sumadas a la favorable receptividad de medios financieros como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, han acelerado el arribo de una misión económica para los estudios de factibilidad y su eventual participación en la obra", explica el director del ente.

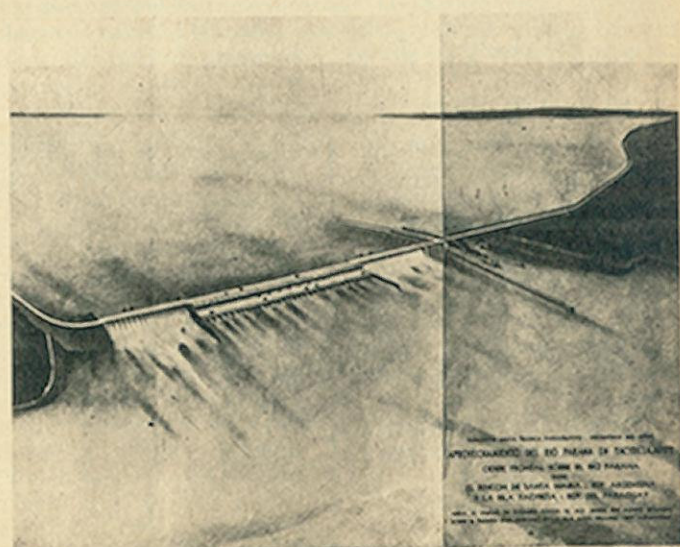
Es que para el ingeniero Egaña, Yacyretá constituye "un desafío inmenso" a ser cumplido en el breve plazo de una década: "Las grandes obras mecánicas serán importadas, y casi seguramente no todas las piezas podrán ser compradas a un sólo país". Con todo, destaca, el origen de las turbinas y otros complejos electrónicos será el fruto de una licitación internacional.

"No hay que olvidar que sólo cinco países están en condiciones de proveer las turbinas, y acaso la URSS tenga su capacidad de producción ocupada por contratos previos", sostiene.

En cuanto a los detalles de la provisión, la primera demanda alcanzará a 20 turbinas del sistema Kaplan, a construirse desde 1980 a 1985. "Cuando en 1989 comience a funcionar la última turbina, habrá en la Argentina tanta energía generada como la que produce hoy todo el país en su conjunto", afirma el ingeniero Egaña.

Pero hasta entonces, el problema es acuciante: "Si en 1985 no ponemos en funcionamiento Yacyretá, habrá que apelar a cualquier otro medio", enfatiza.

De todos los proyectos pendientes de realización, Yacyretá es el más avanzado. Ese dato explica que, no obstante tratarse de una obra binacional, haya concluido las máximas decisiones para llevarlo a cabo, en vez de optar por otro -como el de Paraná Medio- que no hubiera demandado la coparticipación. Por otro lado, el ingeniero Egaña aporta una tesis contundente: si el Alto Paraná es difícil de "domesticar", lo es mucho más en su curso medio. "Y en estas grandes obras -apunta- debe elegirse el proyecto que se halle más avanzado, además de la importancia que pueda involucrar su posición geográfica" ■



Proyecto Yacyretá: una obra de prioridad nacional.

El Mundo

Estados Unidos: ¿Se inicia una nueva era?

El mundo está por asistir a un acontecimiento de primer orden: el cambio de gobierno en los Estados Unidos. Tal vez nunca como hoy, un suceso de esta naturaleza se proyecta hacia el futuro inmediato tan plagado de interrogantes e inquietudes. Todo indica, en efecto, que con el ascenso de James Earl Carter culmina una época —la que se inició en la década del 60 con el optimismo kennedista— y comienza otra cuyos contornos y verdaderas implicancias aún no están del todo dibujados.

Los Estados Unidos vienen de atravesar espesas crisis internas y externas. Hasta su rango de primera potencia mundial tambaleó en los últimos años, debido a la emergencia de la URSS. Hoy, los norteamericanos sienten la angustia de su dependencia de materiales estratégicos críticos que se producen en zonas del mundo hostiles a Washington, y si bien saben que su formidable poderío y las sólidas raíces de sus tradiciones políticas, les permitirán repechar la crisis, las fracturas del pasado inmediato (Watergate, Vietnam, recesión económica, crisis juvenil, pérdida de influencia en los países subdesarrollados), aún repercuten sobre el conjunto de la nación. ¿Carter es el hombre de la contraofensiva? Es posible. Pero en ese caso, estamos frente al advenimiento de una nueva era para los Estados Unidos y para el mundo entero, y ello es lo que otorga particular trascendencia al cambio de gobierno. El siguiente trabajo del prestigioso semanario U.S. News and World Report describe a la perfección esta particular encrucijada de la vida norteamericana. Se añaden dos testimonios de enorme valor, recogidos por la misma revista: el del empresario Henry Ford II y el del general Maxwell Taylor. El material se completa con una reseña sobre la Trilateral Commission —el club de cerebros de Carter— y con nuevos elementos de juicio sobre la personalidad de Zbigniew Brzezinski, la "estrella" del equipo del nuevo presidente, cuyas ideas sobre la situación mundial y la posición de USA ya habían sido adelantadas en octubre por Panorama Nº 5, un mes antes de las elecciones.

Una era política que comenzó con grandes expectativas el 20 de enero de 1961 se está aproximando a su fin.

La exhuberancia y la aventura estaban en el aire cuando un joven John F. Kennedy, con la cabeza descubierta bajo el viento frío, asumió la presidencia con estas palabras:

"Pagaremos cualquier precio, llevaremos cualquier carga, soportaremos cualquier dificultad, sostendremos a cualquier amigo y nos oponemos a cualquier enemigo para asegurar la supervivencia y el éxito de la libertad."

Los 16 años que pasaron desde entonces son sólo una pequeña parte de los 200 años de vida de USA como nación.

Sin embargo, para la gran mayoría de los norteamericanos, ese breve período abarca la historia de una vida humana, desde las brillantes esperanzas hasta el dolor y —en consecuencia— la experiencia final de la misma muerte, transmitida hasta ellos a todo color en las pantallas de la TV.

Han pasado una guerra frustrante y divisionista en Vietnam, una confrontación por misiles con la URSS, violentos conflictos en las universidades y en las ciudades,

feos escándalos en altos sitios, una crisis energética y el peor caso de malos tiempos económicos desde la Gran Depresión.

En estos 16 años, ningún presidente repitió su mandato. Uno fue quitado de en medio por la bala de un asesino. La impopularidad obligó a otro a no ser reelecto. Un tercero renunció en desgracia, y el cuarto fue derrotado en las urnas.

Hoy, la república vive aún, como un monumento a la resistencia de su pueblo y a la durabilidad de su fe política. Pero lleva las marcas del fracaso del optimismo y el cuento de hadas de ayer.

Un reciente informe de la Public Agenda Foundation resume el estado de ánimo norteamericano de la siguiente manera:

"Es prudente, sobrio, fundamentalista en el sentido de que trata de descubrir las bases, realista tanto en su deseo de encarar los arduos problemas como en su conciencia de que no hay respuestas fáciles. Los colores son menos brillantes que en la década del 50 o del 60. De pronto, parecemos haber envejecido."

¿Qué lección nos da el pasado reciente? ¿Qué promesa encierra el futuro? Es concebible que el nuevo presidente, a diferencia de sus predecesores, cumpla dos períodos, y por lo tanto todavía gobernará en 1984; una fecha que se ha convertido en una palabra que encierra la amenaza del futuro. En esa fecha, ¿podría USA, en cambio, alcanzar sus metas o una parte substancial de las mismas?

Los cambios en USA durante los últimos 16 años encierran tanto las promesas como las amenazas de los años futuros.

Una nación que es un 17 por ciento más populosa que en 1961, y que produce más o menos lo mismo en bienes y servicios, estará escuchando y mirando cuando James Earl Carter jure el 20 de enero como 39º presidente de EE.UU.

A pesar de su letargo eco-



El advenimiento de Carter según U.S. News and World Report.

MAXWELL TAYLOR: Equilibrar el poderío militar ruso y buscar la alianza con el Tercer Mundo

El general Maxwell Taylor fue jefe del Estado Mayor de las fuerzas armadas estadounidenses entre 1962 y 1964. Sigue su opinión sobre la nueva era que se inicia en USA.

...

Los americanos debemos comenzar a reconocer algunas verdades muy desagradables: el hecho de que estamos en una nueva era de escasez, de turbulencia y de fricciones que surgen de un mundo superpoblado. Hasta que no enfrentemos estas verdades, no estaremos preparados para anticipar y manejar sus efectos adversos.

En el campo en que he pasado casi toda mi vida —el militar— debemos reconocer que el poder de los Estados Unidos ha declinado, ya sea que se lo mida según los soviéticos solamente, o según las tareas que es probable que este país pida a sus militares que realicen.

El gran aumento del poder naval soviético hace más difícil la tarea de la Marina de asegurar el uso de los mares, en momentos en que nuestra economía depende críticamente de importaciones de

materias primas. Esta dependencia pesará mucho sobre nuestro esfuerzo para restaurar el progreso nacional.

Del mismo modo que el embargo de 1973 debía habernos dado la lección de nuestra dependencia del petróleo importado, debemos darnos cuenta de que nos estamos tornando cada vez más dependientes de los minerales importados.

El petróleo y los minerales importados deben ser así trasladados de regiones lejanas, a través de mares vulnerables por los submarinos soviéticos en caso de guerra, y en la paz, por la guerrilla marítima, o la tarea de minar clandestinamente a los estrechos y puertos.

Sin embargo, a pesar de las nuevas tareas que se esperan de nuestras fuerzas militares, su poderío es estratégico. Si vamos a tener un sistema militar que pueda realizar todas

nómico, la nación está proporcionando a sus 220 millones de habitantes un ingreso medio la mitad más alto en cuanto a su poder adquisitivo que en 1961.

Un norteamericano trasladado súbitamente desde 1961 hasta hoy vería mucho de nuevo, para mejor o para peor.

Encontraría que las calles y las tiendas están más concurridas, y un extraordinario número de caras que vería serían las de adultos jóvenes: los niños de la postguerra se han convertido en adultos.

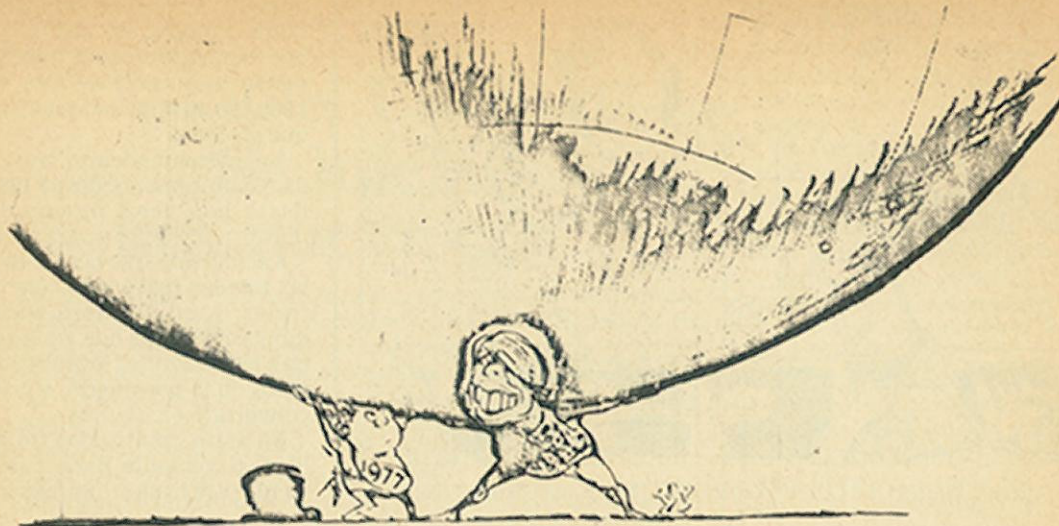
En estas multitudes, también, el visitante haría consciente otro hecho: hay más in-

las tareas que le corresponden, tendremos que aumentar los gastos defensivos. La alternativa consiste en reducir nuestros compromisos y misiones, de modo que se adecúen a las capacidades de nuestras fuerzas armadas.

Lo que deberíamos hacer respecto de nuestra creciente dependencia de las importaciones —además de proteger los mercados y los mares— es bastante obvio. Debemos realizar lo que no pudimos hacer respecto de la escasez energética: practicar la conservación en nuestra propia sociedad; aumentar los esfuerzos para desarrollar fuentes marginales en nuestro país; encontrar con más nitidez petróleo en el mar, y hallar una manera de explotar la plataforma submarina.

Pero hay, aún, algo más importante: debemos establecer alianzas económicas con los países del Tercer Mundo de modo que puedan tener acceso a nuestros alimentos, manufacturas y tecnología, mientras nos garantizan el acceso al petróleo y a los minerales a precios justos.

Estos son algunos de los problemas que debemos reconocer a tiempo a fin de integrar nuestro amplio potencial para su solución, si es que los Estados Unidos van a comenzar a marchar de nuevo, como todos esperamos.



"Este es mi plan", según la interpretación humorística del dibujante Bassel para Scripps-Howard.

formalidad en la vida diaria, reflejada en la diversidad de las formas de vestir. Posiblemente, las conversaciones le parecerían más rudas, llenas de palabras y frases como "condos", "ecology", "discos", "soul", "like it is bummer".

Cualquier novato llegado desde 1961 notaría la desastrosidad cantidad de mujeres y negros que trabajan como profesionales y ejecutivos. El recién llegado vería nuevos y mayores edificios de departamentos, no sólo en las ciudades, sino en los suburbios y a veces en el campo.

En cuanto a los libros y la televisión, el visitante de "sólo ayer" se sorprendería de la alta incidencia del crimen y la violencia, tanto en los noticiosos como en los films; y por la abundancia de malas palabras —ocasionalmente acompañadas por fotografías de desnudos— en algunos periódicos. Se sorprendería igualmente de que una lata de café que costaba 74 centavos en 1961 cueste ahora 3 dólares, o 100.000 una casa que antes valía 46.000.

El sentimiento de depresión se agudizaría al ver barrios quemados, mayor tráfico en nuevos caminos y superrutas elevadas, el paño de humo que ha empeorado sobre las ciudades y también sobre los suburbios; y el extraño vacío

de los distritos comerciales de las ciudades por la noche.

Al ver estos cambios, el visitante se podría preguntar: ¿Cómo llegaron hasta este

punto los Estados Unidos?

Las estadísticas proporcionan una verdad a medias como respuesta: la mayoría del receso económico del país

HENRY FORD II: Implementar compromisos prácticos para el desafío del tercer siglo

Henry Ford II es presidente de la Ford Motor Company. Sigue su opinión sobre el ascenso de Carter y la situación económica de USA.

...

Me gustaría dar una visión personal de una posible agenda para los Estados Unidos, en procura de volver a su mejor momento de confianza.

Uno de los grandes desafíos que veo es la necesidad de reducir el deterioro del ciclo industrial.

Porque se está haciendo cada vez más evidente que la fluctuación económica es causada sobre todo por oscilaciones de la política económica nacional.

La economía sería más estable si el gobierno mantuviera más fijo el timón y resistiera la tentación de tratar de corregir todas las desviaciones de la ruta.

El segundo asunto en importancia es la necesidad de alcanzar un mejor equilibrio entre los intereses de cada uno de nosotros como consumidores individuales, y de todos nosotros juntos como ciudadanos.

En nuestro esfuerzo nacional para solucionar problemas como la congestión del tránsito, los accidentes de las rutas elevadas y los gases de los vehículos, hemos caído en disputas moralistas e ideológicas sobre lo bueno y lo malo, en vez de buscar compromisos prácticos.

Nosotros, los hombres de negocios, hemos considerado con frecuencia que cualquier esfuerzo gubernamental para

y algunas de sus tensiones sociales aparecieron después de 1968. Eso coincide con el comienzo de los ocho años de gobierno republicano. Pero la otra mitad de la verdad, señalarían los estudiosos, es que los disturbios posteriores a 1968, se estaban preparando desde mucho tiempo antes. En efecto, eran el precio de las falsas suposiciones de los planificadores de principios de 1960: la creencia de que el poder de USA era casi infinito, y que era ciertamente capaz de llevar a cabo costosas guerras a la vez contra los ejércitos marxistas de Vietnam y contra la pobreza en Norteamérica misma.

El resultado de esos falsos cálculos fue una hemorragia de vidas y de riquezas que vació los recursos capitales y dejó frustrada a la gente. Y el escepticismo es seguido por el descubrimiento de que las soluciones rápidas a los viejos

problemas no funcionan muy bien.

Los contribuyentes están desilusionados por los costos de la ayuda social, a veces agravados por costos administrativos excepcionalmente elevados.

Las reformas se anulan entre sí. Los ecólogos claman por la limpieza de los ríos y del aire, y suscitan temores por los efectos inflacionarios de esas medidas en los costos de producción. El derecho a la vida privada es contrapesado por el derecho de la gente a saber, y por los derechos de la policía a investigar el crimen.

El hecho asombroso, sin embargo, es que los norteamericanos, a pesar de sus resentimientos y dudas, están comenzando a buscar un nuevo comienzo para su eterno objetivo: una vida mejor para sí y para la posteridad.

Los jóvenes rebeldes del 60

están siendo absorbidos por las responsabilidades familiares y el mundo del trabajo. Los negros de clase media surgen como una estable influencia en una relación entre las razas todavía trabajosa.

A través de toda América, la



La ironía del St. Louis Globe.

modificar nuestros productos y procesos es una amenaza de muerte para la libre empresa.

Los legisladores y los funcionarios han considerado con frecuencia a los hombres de negocios como pecadores que deben ser obligados a corregir sus costumbres por leyes draconianas y grandes multas.

El verdadero problema no es abolir el pecado a toda costa, sino encontrar el mejor equilibrio entre los beneficios de la gente como ciudadanos y los costos que soportan como consumidores.

Un tercer gran desafío para el Tercer Siglo Norteamericano es la necesidad de llegar a un mejor equilibrio entre las condiciones necesarias para el crecimiento económico y el deseo de aliviar la pobreza y distribuir más justamente los ingresos.

En nuestro esfuerzo para redistribuir los ingresos, hemos desarrollado un sistema de impuestos y transferencias de ingresos que ha atrasado nuestro desarrollo económico multando el trabajo, la inver-

sión y la colocación efectiva de las fuentes productivas. Pero el crecimiento económico es todavía más importante para los pobres que para los ricos, mientras que las dificultades económicas golpean sobre todo a los pobres.

Otro reto que enfrentan los Estados Unidos es encontrar un mejor equilibrio entre la independencia nacional y la interdependencia mundial.

Nadie cree realmente, por ejemplo, que se pueda lograr la independencia energética en los próximos 20 e incluso 30 años pero la meta parece acorde con el extendido deseo de retirarnos del mundo y cuidar de nosotros mismos.

Nuestra tarea en el Tercer Siglo es basar nuestra seguridad nacional no en la ilusión de la independencia, sino en la inevitable realidad de la interdependencia, con respecto de nuestros amigos y nuestros enemigos, con aquellos que nos gustan y con los que nos disgustan, con la gente que comparte nuestra herencia y con los que no la com-

parten.

Junto con la obtención de estas metas, creo que debemos dar más peso a las consecuencias futuras cuando tomamos nuestras grandes decisiones, y menos peso a las ventajas inmediatas.

Me parece que en los negocios, en la política y en el periodismo, la competencia impone gran presión para hacer las cosas populares del día, pero menos para considerar el mañana.

Existe una idea popular de que los principales problemas del país son ocasionados por un poderoso sistema que no es responsable ante la voluntad general. Pero los grandes líderes de nuestras instituciones importantes son demasiado responsables respecto de lo que sus electores desean, y proporcionan poco liderazgo, más bien que lo contrario.

Una de las funciones básicas del liderazgo es considerar el mañana. Si los líderes se limitan a obedecer, las necesidades futuras nunca serán satisfechas.



La economía (St. Louis Globe)

gente se preocupa otra vez más por lo que la une y no por lo que la divide. No se hacen más manifestaciones. Hasta los viejos abismos se están cerrando. En la elevación de un granjero de Georgia a la presidencia, muchos analistas políticos y sociales ven que la política toma un nuevo rumbo, relegando a los libros de historia escolares los ecos de los cañones de Gettysburg y las llamaradas de Atlanta.

Para citar otra, la *Public Agenda Foundation*:

"En el electorado de hoy, hay algo que podría ser llamado 'conservadorismo moral'. El país está dispuesto a 'adaptarse', a reunirse, a ser menos autoindulgente, menos fantaseoso, menos descuidado... en lo que esperan que se haga por el país".

¿Qué se debe hacer, entonces? Cualquier respuesta a esta pregunta debe darse en el marco de las condiciones mundiales, mucho más complicadas que las de hace diez años.

La dispersión del poder

Lo que verán los nuevos hombres de Washington no es un mundo que gira alrededor de dos superpotencias como en 1961. El desorden ha aparecido junto con la dispersión del poder entre naciones no

BRZEZINSKI EL HOMBRE DE LA TRILATERAL

Meses atrás, el resultado de los comicios presidenciales en los Estados Unidos se convirtió en una incógnita que envolvió a todo el planeta. Poco después, el nombre de James Earl Carter había saltado de la oscuridad provinciana de Georgia al sitial más comprometido de la Casa Blanca. La incertidumbre—sin embargo—, lejos de disiparse, se orientó hacia las repletas nóminas de posibles funcionarios que habrían de acompañar la gestión del presidente electo. Mucho antes de esta nueva ronda de especulaciones, y con anterioridad a la consulta electoral, *Panorama* (Nº 5, octubre 1976), adelantó los alcances de una personalidad llamada a gravitar relevantemente en las decisiones de fondo de la política norteamericana de los próximos años: el profesor de la universidad de Columbia Zbigniew Brzezinski, uno de cuyos trabajos capitales ("Norteamérica en un mundo hostil") publicó esta revista en la edición citada.

Hoy, este ciudadano de origen polaco, de 48 años de edad, casado con Emilie Ann Benes—nieta de Eduard Benes, presidente de Checoslo-

vaquia antes de la toma del poder por los comunistas en 1948—, reconocido internacionalmente como una autoridad en asuntos soviéticos, el 20 de enero jurará como Asesor de Seguridad Nacional en el flamante elenco de James Carter.

Cuando el 16 de diciembre el futuro habitante del Capitolio hizo público su nombramiento, Brzezinski declaró que creía que "la política de détente debía ser la misma en el futuro que en los últimos ocho años", pero advirtió que una distensión duradera, que pueda ser aceptada por el pueblo norteamericano, "deberá ser una negociación recíproca".

No es todo. Para el principal teórico de Carter, en los últimos años se produjeron "varios desequilibrios en algunas áreas" de las relaciones soviético norteamericanas, y no titubeó en citar, entre ellos, el acuerdo estratégico de armamentos firmado en Vladivostok. En base a esta opinión—y otros matices de su pensamiento—, Brzezinski es considerado un "duro" por el Kremlin.

También es conocido que el futuro asesor de seguridad

suele criticar la actitud del ex-secretario de Estado Henry Kissinger de enfatizar la importancia de las relaciones norteamericanas con la Unión Soviética, a expensas de los lazos que unen a Estados Unidos con sus aliados. En sus pronósticos políticos, no ocultó que habrá de defender una orientación exterior basada en "una relación trilateral" entre Estados Unidos, sus aliados de Europa occidental y Japón.

Acaso, la elección de Zbigniew Brzezinski para el prominente cargo de asesor de Defensa Nacional constituya una elocuente prueba de las preferencias de James Carter hacia la denominada Comisión Trilateral de Nueva York, una de las "centrales" de talentos a que apeló el presidente electo para designar su elenco de colaboradores.

Pero Brzezinski no fue el único. No menos de otros 16 miembros de esta institución se desempeñaron como asesores del primer mandatario durante el período de transición. Entre ellos figuran el vicepresidente Walter Mondale; el futuro Secretario de Estado Cyrus Vance—también miembro de la Comisión Trilateral—; Leonard Woodcock, uno de los sostenedores sindicales de Carter; el fiscal Paul Warnke, varias veces nominado para la cartera de Defensa, y el profesor de la universidad de Columbia Ri-

chard Gardner, asesor de Carter en política interna.

Muchas de estas figuras han sido hasta ahora desconocidas por el gran público. Y acaso también lo sea la propia Comisión Trilateral. Surgida del cerebro de David Rockefeller, presidente del Chase Manhattan Bank, vio la luz en 1973. A juicio de Rockefeller, debía existir un lugar de reunión para los ciudadanos de las principales áreas industriales no comunistas—precisamente Estados Unidos, Japón y Europa Occidental— para debatir y, quizá, elaborar soluciones para sus problemas políticos, económicos y de seguridad común.

Mediante contribuciones de instituciones como la Ford Foundation y la Rockefeller Brothers Fund, la Comisión se estableció en modestas oficinas próximas a las Naciones Unidas, reclutando en estas tres áreas del mundo cerca de 200 miembros del campo empresario, la política, los ámbitos académicos y no pocos editores.

En la historia reciente de la Comisión habitan muchas anécdotas: al buscar una figura política del sur, la institución pidió al gobernador de Georgia, James Carter, que se uniera al grupo. Carter, quien ya había contemplado la idea de una campaña presidencial, se mostró vivamente in-

teresado, y comenzó a asistir a sus reuniones.

En su libro ¿Por qué no lo mejor? Carter señala que la Comisión se convirtió para él en "una espléndida oportunidad de aprender". Pero con el congreso republicano John Anderson, miembro de la Comisión, cree que Carter "trató de conseguir cierto brillo al incorporarse como miembro de la Trilateral".

Cualquiera haya sido la razón, Carter tuvo allí ocasión de asistir a un curso relámpago sobre política exterior. Pero el voluminoso caudal de informes elaborados por la Trilateral abarca desde la administración de los océanos hasta los peligros que acechan a la democracia, la ayuda a las naciones más pobres y la crisis de energía mundial.

Con todo, la Trilateral no carece de críticos, en especial—aunque no excluyentemente—entre la izquierda. En alguna medida, las censuras no son más sustanciales que la observación de que la Comisión se halla plagada de personajes poderosos. El historiador Arthur Schlesinger Jr. señaló en el *Wall Street Journal* que tuvo que persuadir a un auditorio en París, compuesto por intelectuales y periodistas, que la Comisión Trilateral era una entidad respetable, y no "una horrible conspiración de banqueros", soñada por los Rockefeller.

mentando los efectos de la recesión en países como Inglaterra e Italia.

Muchos norteamericanos que han realizado estudios sobre los problemas nacionales concuerdan en las prioridades generales dentro de estas líneas:

- Estratégicamente, construir relaciones estables con los rivales comunistas, Rusia y China, mientras se protegen los intereses de los USA en áreas claves del "Tercer Mundo".

- Económicamente, generar un ritmo de recuperación más

rápido y desarrollar nuevas fuentes de energía sin empeorar la inflación y seguir agotando los recursos capitales.

- Socialmente, sentar claras prioridades para la salud, el bienestar, la educación, el refuerzo de las leyes y el alojamiento según el concepto básico de la cohesión de la familia y de la comunidad.

Los expertos dicen que todo esto no vendrá fácilmente. Hasta el llamado *Nuevo Realismo*, dicen, debe luchar con la inclinación histórica de los norteamericanos a desarrollar grandes expectativas,

más allá de lo que cualquier gobierno puede hacer.

También creen que igualmente peligrosas son otras dos tendencias desarrolladas en el siglo pasado: la impaciencia con los resultados, y depositar ilimitada fe en soluciones masivas y rápidas, que cuestan mucho dinero.

Dice el sociólogo de Columbia Amitai Etzioni:

- Observando los cambios desde 1960, creo que estamos por entrar en la tercera fase de un proceso dialéctico.

- Primero, en los años de

Kennedy y Johnson, había una hipereuforia sobre lo que el Gobierno podía hacer. Después vino la desilusión causada por Vietnam y la recesión.

- Ahora veo un optimismo moderado, que se mueve con más cautela en las innovaciones económicas y sociales, pensándolas y poniéndolas a prueba tanto como los fabricantes hacen con sus juguetes y sus misiles.

Vital para las nuevas prioridades es el restablecimiento de la confianza y el respeto entre el gobierno y los gobernados.

dos. Las heridas de Watergate fueron profundas, pero los políticos informados las consideran sólo como subproducto del deterioro del proceso político de USA. Por ejemplo:

- La declinación de los partidos tanto como fuente de poder y límite para el ejercicio del mismo por los gobernantes.
- El crecimiento de grandes

burocracias con objetivos conflictivos entre sí y con la gente a la que sirven.

- Las restricciones impuestas a la iniciativa local que vinieron con la transferencia de poder al gobierno federal.

En el nuevo orden de cosas, los norteamericanos se preguntan: "¿Qué resultará satisfactorio?". Si este nuevo estado de espíritu continúa, en

los años próximos la atención nacional se concentrará en la obtención de objetivos plausibles, dejando atrás las ilimitadas visiones que proporcionaron menos triunfos que derrotas a la era norteamericana que ahora toca a su final ■

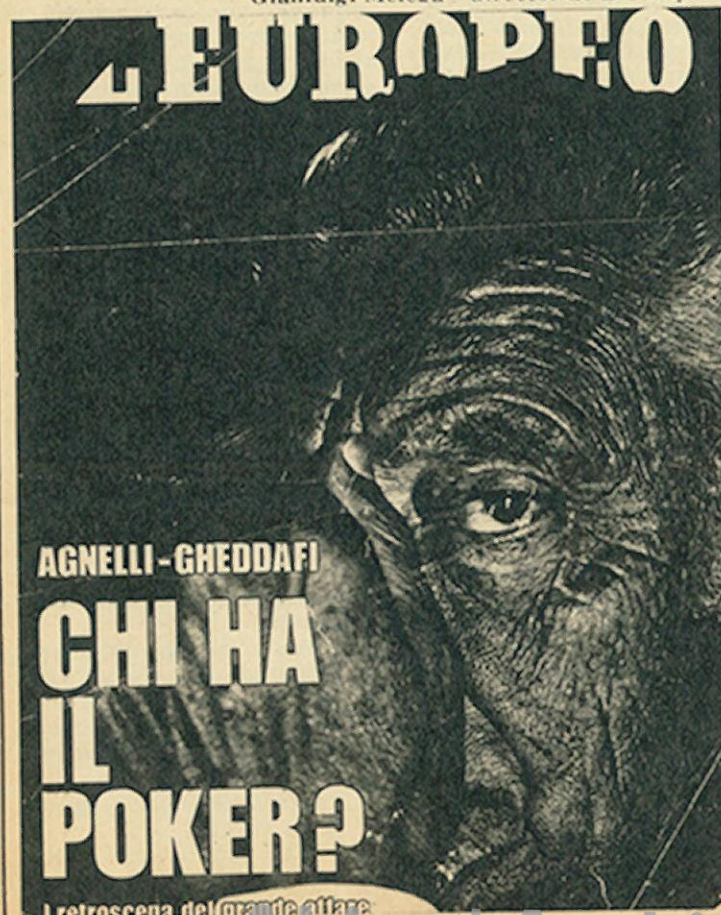
Copyright U. S. News and World Report, 1977

Fiat-Libia: Los petrodólares de Khadafi viajan a Moscú

Desde Roma, escribe Fernando Elenberg

"La operación Fiat-Libia es un acontecimiento que va mucho más allá de los 363 mil millones de libras que dan su medida en términos monetarios. Es uno de esos hechos sintomáticos que, de tanto en tanto, en la historia del mundo, señalan los grandes cambios: en este caso un cambio decisivo en la historia del capital".

Gianluigi Melega director de L'Europeo



El acuerdo en la tapa de L'Europeo: ¿poker de tres?

¿Tienen idea de lo que estoy por comunicarles? Si alguno de ustedes sabe ya algo, le ruego que lo diga". Con esta insólita introducción, Giovanni Gianni Agnelli, presidente y principal accionista de la Fiat, abrió el miércoles 1º de diciembre la "histórica" conferencia de prensa en la cual anunció que Libia, una ex-colonia italiana entre 1912 y 1943, entraba como socio de la más grande industria privada de Italia.

Frente a cincuenta periodistas italianos y extranjeros acreditados aquí, convocados apresuradamente a Turín, Agnelli (impecable traje azul y corbata fuera del pulóver) leyó un comunicado que explicaba los detalles del acuerdo en medio del estupor de los presentes. Sonriente y complacido por el efecto paralizante logrado por la noticia sobre gente que, por su profesión, está más bien curada de espanto, Agnelli pasó inmediatamente a responder a las preguntas que los sorprendidos periodistas comenzaron a hacerle con creciente agresividad.

La noticia (que, como veremos, tiene connotaciones de fantapolítica), de la venta de acciones de la Fiat a Libia (en realidad al Libyan Arab Foreign Bank, un ente especial del gobierno de Trípoli para sus operaciones con el exterior) por un valor superior a los 400 millones de dólares, ha tenido la mágica virtud de hacer olvidar momentáneamente a los italianos los graves problemas económico-financieros, políticos y sociales, por los que está atravesando.

Envídieme. Estoy volando con Lan Chile. El Pacífico Sur me espera.



(Buenos Aires, Santiago, Isla de Pascua, Tahití)

LAN-CHILE
LINEAS AEREAS CHILENAS

La primera consecuencia del acuerdo fue, pues, brindar a la opinión pública nacional e internacional (dado que, como veremos más adelante, el acuerdo trasciende ampliamente las fronteras italianas), un tema abundante para los más diversos ejercicios dialécticos a favor o en

contra de la gigantesca y excepcional operación. Baste tener presente para comprender la envergadura del hecho, que el valor del tratado representa casi un cuarto de la deuda externa italiana y es igual a la cifra que desde hace mucho tiempo Italia está trabajosamente negociando con

el Fondo Monetario Internacional.

Sin embargo, los periodistas no fueron los únicos ni los mayores sorprendidos. El presidente de la República Giovanni Leone, el primer ministro Giulio Andreotti, los varios ministros del equipo económico, el resto del gabinete, ambas cámaras del parlamento, las direcciones de los diversos partidos políticos, las secretarías de las tres grandes centrales obreras fueron advertidos oficialmente sólo pocas horas antes que la gente de prensa, con sendas llamadas telefónicas, por el mismo Gianni Agnelli y por algunos de sus colaboradores. No obstante, un reducido grupo de personas "clave" como el secretario del Partido Comunista Italiano, Enrico Berlinguer, los expertos económicos del mismo partido, el presidente Leone, el primer ministro Andreotti y el todopoderoso representante de la Fiat en Moscú, estaban al corriente de las ne-



Khadafi: negocios



Brezhnev: más negocios



Agnelli y Khadafi, dos términos de una ecuación con más incógnitas, según La República de Roma.

gociaciones que se desarrollaron a lo largo de 18 meses de complicadas tratativas.

Las primeras reacciones provenientes de los ambientes políticos, salvo pocas excepciones (entre las que se destaca el PCI), han sido en general contrarias al contrato, no tanto por la operación financiera en sí misma considerada excelente para la Fiat, como por el socio: el imprevisible coronel Muammar el Khadafi. Cautos, en cambio, se han mostrado los sindicatos laborales y decididamente favorables la mayor parte de los sectores empresarios.

Uno de los más prestigiosos políticos italianos, Ugo La Malfa, presidente del pequeño pero influente Partido Republicano, y amigo personal de Gianni Agnelli (Susanna Agnelli, hermana de Gianni, es diputada por el Partido Republicano), definió la operación como "desconcertante" entre otras cosas porque no

fue pedida ninguna autorización ni al gobierno ni al Parlamento.

Es claro, empero, que Agnelli no podía someter públicamente la cuestión al gobierno ni al Parlamento italiano antes de terminar las negociaciones, porque estas se habrían inevitablemente empanado en los interminables meollos de la burocracia y de la política con el resultado casi seguro de que todo habría terminado en un rotundo fracaso.

El acuerdo

En líneas generales el acuerdo consiste en lo siguiente: la Fiat aumenta su capital de 150 a 165 mil millones de liras (167 a 183 millones de dólares) emitiendo 20 millones de nuevas acciones ordinarias y 10 millones de acciones privilegiadas que serán cedidas enteramente a Libia

al precio de 6000 liras cada una (valor nominal 500 liras; valor de mercado en el momento de la operación alrededor de 1500 liras). Hay que anotar, sin embargo, que como consecuencia del acuerdo Fiat-Libia, las acciones de la casa automovilística subieron considerablemente en bolsa, tonificando a su vez otros títulos italianos.

Contemporáneamente la Fiat emitirá 90 millones de obligaciones convertibles del valor nominal de mil liras cada una al 9,50 por ciento, reembolsables a partir del 1º de enero de 1983, enteramente suscriptas por el nuevo socio. Si, como se dice, el Libyan Arab Foreign Bank, pedirá la conversión de las obligaciones en acciones entre 1978 y 1982, la relación de conversión será de dos acciones ordinarias y una privilegiada cada 18 obligaciones, es decir, que también en este caso Libia pagará otra porción de títulos

Fiat a 6000 liras cada uno.

La última parte de la operación financiera consiste en un préstamo de 104 millones de dólares al 0,25 por ciento más del valor "libor" (London Inter Bank Offer Rates). Resumiendo, la situación es la siguiente: Libia "inyecta" inmediatamente 360 mil millones de liras (unos 400 millones de dólares) de nuevos capitales en la Fiat a cambio de una participación del 9,50 por ciento inmediatamente y del 13 por ciento dentro de los próximos cinco años.

El Libyan Arab Foreign Bank tendrá además dos miembros en el Consejo

El Libyan Arab Foreign Bank tendrá además dos miembros en el Consejo de Administración de la Fiat (compuesto por quince miembros) uno de los cuales a su vez, formará parte del restringido Comité Ejecutivo (cinco miembros), el más alto órgano de la empresa.

Agnelli sostuvo durante la

conferencia de prensa que la operación no constituye una venta parcial de la Fiat, sino simplemente el ingreso de un nuevo socio "que trae capitales preciosos para acelerar el programa de inversiones y que liberará a la empresa de tener que depender del crédito bancario, tan costoso y tan difícil de encontrar actualmente".

Sin embargo, la primera observación que se puede hacer es que la familia Agnelli, de ahora en adelante, tendrá en sus manos una cuota relativamente menor del capital Fiat: del 35 por ciento actual pasará en seguida al 30,5 por ciento y dentro de cinco años, al 29 por ciento. Una cuota que sigue siendo suficiente para mantener el control de la sociedad, sobre todo si a ella se agrega otro 20 por ciento, aproximadamente, de acciones en poder de bancos, institutos de seguros y privados, "aliados" de la familia Agnelli.

A este punto surge, empero, inevitablemente una duda: ¿qué sucedería si mañana el Libyan Arab Foreign Bank decidiera comprar acciones Fiat en bolsa a seis mil liras, el mismo precio pagado según el acuerdo, es decir, 4500 liras más que su valor real? ¿Qué harían los cien mil accionistas menores y medianos de la Fiat que en los últimos tiempos no han recibido otra cosa que desilusiones? La tentación de vender a Khadafi podría llegar a ser muy fuerte y hasta los "aliados" de mayor confianza podrían cambiar de bandera, sobre todo visto que el mismo Agnelli no ha tenido inconvenientes en aceptar substanciosos "petrodólares".

Justamente, uno de los mayores interrogantes de esta colosal operación sigue siendo: ¿por qué Libia ha comprado una cuota de capital de la Fiat a seis mil liras por acción, cuando en bolsa habría podido pagarlas a un

Envídieme. Acabo de llegar a Tahití. (Ya estuve en Isla de Pascua)

Primero, el destino exclusivo de Lan Chile: Isla de Pascua. La Isla que todavía se resiste a entregar sus milenios secretos. De allí a Tahití. Para vivir la deslumbrante belleza de la Polinesia francesa. Y de Tahití, conexiones con todo, todo Oriente, Australia y Nueva Zelanda. Esa es la ruta de Lan Chile por el Pacífico Sur. A bordo, los exquisitos mariscos chilenos, recién sacados del mar. Y los vinos, de fama internacional. Y la hospitalidad, cálida, permanente. Volar con Lan Chile es, ser envidiado. Y no es para menos: Isla de Pascua, Tahití, Oriente. Lan Chile es la línea aérea que tiene 47 años de experiencia y 30 años de vuelos internacionales. Lan Chile es la línea aérea que sabe de hospitalidad porque es parte de un país hospitalario.

LAN-CHILE
LINEAS AEREAS CHILENAS

BUENOS AIRES: Córdoba 879 - Tel. 31-5334/8
CORDOBA: Buenos Aires 180, Local 15 - Tel. 28007
MENDOZA: 9 de Julio 1184 - Tel. 231002/231059
ROSARIO: Mapu 1096 - Tel. 63729
BARROCHE: Mito 150 - Tel. 21297

cuarto del valor? "Vaya a preguntárselo a los libios", fue la respuesta de Agnelli al periodista extranjero que le hizo la pregunta durante la conferencia de prensa.

Pues bien, la respuesta de Abdulla Saudí, presidente del Libyan Arab Foreign Bank, y de Regeb Missallati, vicegobernador del Banco Central de Libia, los dos negociadores que trataron con la dirección de la Fiat la conclusión del acuerdo y que en adelante serán los representantes de Trípoli en el Consejo de Administración de la fábrica de automóviles italiana, es que según ellos ése es el precio real de las acciones: "No es correcto juzgar el valor de un título sobre la base de la cotización en bolsa ya que ésta muchas veces no refleja la exacta situación patrimonial de una sociedad. Seis mil libras por acción nos ha parecido un precio razonable. Nosotros hemos preferido subscribir el aumento de capital. De este modo entramos oficialmente en la Fiat, reforzamos sus medios financieros, la robustecemos y la hacemos progresar". Como quien dice: hemos querido entrar en la Fiat por la puerta principal como invitados importantes y no por la

puerta de servicio, subrepticiamente, como participantes no deseados.

Guido Carli, presidente de la Confindustria (asociación de los empresarios industriales), ex-gobernador de la Banca d'Italia (banco central) y presidente de la Impresit, una poderosa empresa de construcciones del grupo Fiat, que estaba al tanto de las negociaciones y que probablemente tuvo alguna parte en las mismas, sugiere que la razón por la cual Libia realizó esta operación debe buscarse en la circunstancia de que Italia es todavía un país interesante para hacer inversiones.

El problema es que por lo menos hasta ahora, los movimientos del coronel libio, difícilmente podrían ser encuadrados en un marco económico. Más que comercial, su visión es político-teológica: una confusa mezcla de nacionalismo al viejo estilo, de socialismo *sui generis* y de ortodoxa fe musulmana.

El eje Fiat-Libia URSS - Rockefeller

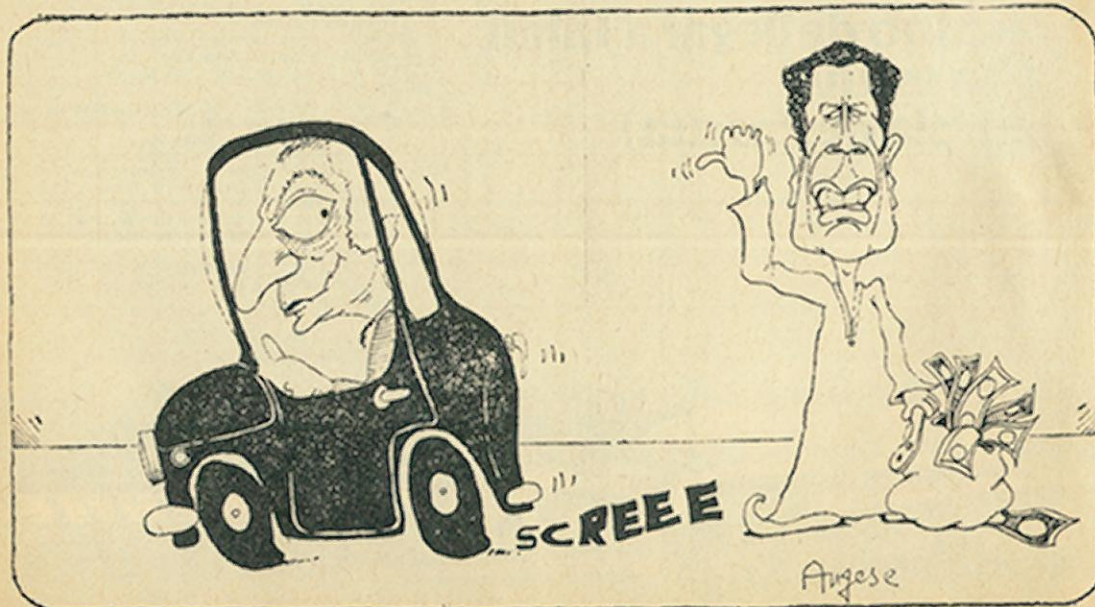
De todas maneras, las preguntas capciosas anticipan respuestas "informadas" en

las principales capitales de Occidente.

¿Qué es lo que se esconde detrás de este acuerdo? ¿Qué es lo que ha empujado a ambas partes a firmar este fantapolítico contrato? Desde el punto de vista de la Fiat, las cosas parecen relativamente claras: el acuerdo es un excelente negocio para la familia Agnelli que ha entrado en posesión de más de 400 millones de dólares con los cuales podrá financiar las inversiones Fiat en los próximos años con un costo casi nulo. Con la operación la Fiat gana además una imagen de solidez en el mercado internacional y es indudable que las ventas de productos Fiat aumentarán en el mundo árabe.

¿Y desde el punto de vista de Libia? Es evidente que por 415 millones de dólares, Libia pretende algo más que dos puestos en el Consejo de Administración y el 13 por ciento del capital. Los aspectos dados a conocer por Giovanni Agnelli durante la conferencia de prensa, son sólo una parte de la totalidad del acuerdo. En los días siguientes al clamoroso anuncio, los especialistas han reconstruido una buena porción del mismo que demuestra la exis-

sigue en pág. 34



Agnelli y Khadafi según el Paese Sera romano en otra de las interpretaciones de la prensa italiana.

Primer camión SCANIA argentino

El 1° de diciembre, en TUCUMAN, se concretó la fabricación de la primera unidad SCANIA en el país.

Se inicia así, la fabricación en serie de vehículos pesados SCANIA, que comprenderá chasis para camiones y ómnibus pesados.

Estos vehículos, fabricados en nuestro país, responden rigurosamente a los diseños, normas, controles y requerimientos de calidad suecos, que han hecho internacionalmente famosa a la marca SCANIA.

Los operarios, técnicos y profesionales argentinos que trabajan en la planta industrial de SAAB-SCANIA ARGENTINA S.A., sus proveedores nacionales, y el apoyo de técnicos de SAAB-SCANIA A.B. de SUECIA, han demostrado su capacidad al concretar la producción de este camión.

Sus motores D 11, de 11 litros de cilindrada y 202 HP DIN y DS 11, de 296 HP DIN con turbocompresor y su famosa caja de diez velocidades, ya están listos para que los vehículos SCANIA, recorran las rutas del país con la seguridad y confianza que han ganado en todo el mundo.

SAAB-SCANIA

Saab-Scania Argentina S.A.

Avda. Islas Malvinas (Km 11 - Ruta Provincial 302) Colombres, Departamento de Cruz Alta, Provincia de Tucumán.



tencia de un plan mucho más vasto y ambicioso que el que fue dado a publicidad.

Se pudo saber así que entre las personas que estaban al tanto del acuerdo se cuenta Piero Savoretti, "factotum" de la fábrica de automóviles construida por la Fiat en Togliattigrad, Unión Soviética. Savoretti es titular de una sociedad de nombre Novasider, con sede en Turín y en Moscú. Esta sociedad representa en la URSS a varias empresas italianas. Savoretti es en Moscú un personaje no sólo muy conocido sino que conoce a mucha gente; gente que cuenta, se entiende. Pero, ¿por qué Savoretti estaba al tanto de las negociaciones, visto que su lugar de trabajo está en Moscú y no en Trípoli?

Gianni Agnelli debía viajar en junio a la Unión Soviética para participar de las celebraciones de los diez años de Togliattigrad pero, a último momento, la partida fue inesperadamente cancelada con una banal explicación. Agnelli viajó, en cambio, a Rusia, hace un mes, en forma tan inesperada como en junio había cancelado el viaje. Casualmente, se ha sabido ahora, la Fiat recibió en junio una comunicación en la que el Libyan Arab Foreign Bank, le hacía saber que el acuerdo estaba a punto de ser ultimado. En Moscú, un mes atrás, Agnelli comunicó a las autoridades soviéticas que la ampliación de la fábrica de automóviles de Togliattigrad, finalmente se podría llevar a cabo, porque las dificultades financieras habían sido superadas.

El 9 de diciembre, una semana después de la conferencia de prensa, Agnelli hizo un segundo e imprevisto viaje relámpago a Moscú, donde se encontró por primera vez, según se dice con el coronel Khadafi que desde hacía un par de días estaba de visita en la capital soviética. De qué cosa se trató en esa oportunidad es muy difícil saberlo ya que no hubo más que un insulso comunicado de la Fiat dos días después y Agnelli, de retorno en Roma el 10, no hizo

declaración alguna.

A este punto, es evidente que el acuerdo Fiat-Libia no se agota sólo entre las dos partes contratantes, sino que comprende tres, sino cuatro, interesados: la Fiat, el Libyan Arab Foreign Bank, la URSS y aunque indirectamente, los Estados Unidos que han dado su visto bueno a la operación. No es casual, en este sentido, el viaje a Roma el 3 de diciembre, dos días después de la famosa conferencia de prensa en la que fue anunciado el acuerdo, de un íntimo amigo de Gianni Agnelli, David Rockefeller, presidente del Chase Manhattan Bank y hermano de David Rockefeller, vicepresidente de los Estados Unidos, para examinar el contrato.

De acuerdo con las primeras indiscreciones, el encuentro a tres en Moscú, debe ser incluido en un plan tendiente a alcanzar un acuerdo de intercambio y cooperación de grandes dimensiones entre la Unión Soviética, Libia y la Fiat. El acuerdo prevería la provisión de bienes instrumentales y especialmente tecnología por parte de la Fiat, de capitales en divisas fuertes por parte de Libia y de su inmenso mercado potencial por parte de la URSS.

Durante la conferencia de prensa del 1º de diciembre, Agnelli aseguró repetidamente que el acuerdo Fiat-Libia no tiene carácter político. Parece claro que esta iniciativa elaborada por encima de todo control político (cualquiera sea el juicio que sobre ella se quiera dar) está destinada a influir en modo notable sobre la colocación misma de Italia en el contexto internacional.

La posición de Libia en el Mediterráneo dista de ser políticamente envidiable. El gobierno de Trípoli, hoy políticamente aislado dentro del mundo árabe del cual forma parte orgánica, por las excéntricas, extremistas y peligrosas actitudes del coronel Khadafi, es mirado con bastante desconfianza en el mundo occidental.

El aislamiento ha costado a Libia una fuerte disminución en las exportaciones de petróleo, su única fuente de ingresos: de los 2.200.000 barriles exportados en 1973, pasó a 1.400.000 en 1975. Es por esta razón que Libia busca en estos momentos ofrecer una imagen de mayor dignidad y seriedad. Con el acuerdo con la Fiat, el país sale, en cierto modo, del aislamiento entrando en una de las mayores y más prestigiosas industrias europeas, poniéndose a un nivel comparable al del Sha de Persia, que recientemente adquirió una importante participación en la Krupp, en Alemania. Si por una parte la Fiat entra en el circuito de las finanzas árabes, Libia entra en el mundo bancario y financiero occidental.

Pero si la posición de Libia en el Mediterráneo es poco envidiable, ¿cuál es la posición de la Unión Soviética en esta zona? Militarmente muy fuerte, políticamente muy débil. Expulsada dos años atrás de Egipto, el único país cuya acción internacional puede llegar a coincidir con la soviética, es precisamente Libia. De allí el vínculo que desde hace meses se está tratando de reforzar entre ambos países con la no despreciable intervención de Giovanni Agnelli.

Con el acuerdo, Italia se ha alineado en una política económica practicada en mayor o menor medida por todos los países industrializados de Occidente como consecuencia de la crisis del petróleo: el "reciclaje", es decir la recuperación y reutilización de los petrodólares que mientras no encuentran una ocupación productiva, constituyen enormes masas de capitales fluctuantes que, pasando de un banco a otro, de un país a otro, ponen en crisis todo el sistema monetario internacional. Pero, al mismo tiempo, con este acuerdo en el que la intervención soviética es determinante, Italia se aleja de Europa y del Mercado Común.

Copyright Panorama, 1977

Panorama

ENERO 1977

EDITOR

Raúl Horacio Burzaco

DIRECTOR

Jorge Lozano

JEFE DE REDACCIÓN

Ricardo Cámara

SECRETARIO DE REDACCIÓN

Germán Sopena

PROSECRETARIO DE REDACCIÓN

Jorge Lafforgue

REDACTORES

Oscar Muñiz, Carlos Quirós, Luis Soto

COORDINADORA

Marina Sparvieri

COLABORARON EN

ESTE NÚMERO

Oscar Alende, Raúl Alfonsín, Luis F. Benedit, Deolindo Felipe Bittel, Brócoli, Luciano W. Cámara, Blas A. Castagna, Ignacio Corbalán, Enrique De Vedia, Alberto Devoto, Colin Free, Raúl Lerena, Juan Carlos Manes, Julio Oyhanarte, Elba Pérez, Felisa Pinto, Juan Carlos Pugliese, Juan Rico, Angel Federico Robledo, Ariel Rosales, Daniel Ruza, James Schlesinger, Nestor Vicente, Guillermo Zubarán.

FOTÓGRAFO

Eduardo Comesaña

DIAGRAMACIÓN

Alberto R. Montenegro

Victor C. Sarracino

Secretaría: Marta Piana. Asistente de la Redacción: Roberto Madrid. Servicios Exteriores y Archivo: Director: Mario Enrique Ceretti. Corresponsales: Juan Alberto Abraham (Nueva York); Eduardo Estigarribia (Roma); Armando Puente (Madrid).

DEPARTAMENTO COMERCIAL: Jefe de Publicidad: Rodolfo Sabatini. Tráfico: Jean F. de Fortuny.

La revista PANORAMA es una publicación mensual de PANORAMA S.A.P. y E. Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. Dirección Nacional del Derecho de Autor N° 1.331.518. Circula por Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general N° 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Copyright 1976 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma. Impreso en Talleres de Editorial Abril S.A.I.C.F. y A. Gral. Roca 4410, Florida, Peia, de Bs. As. DISTRIBUCIÓN EN ARGENTINA: Capital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L., Entre Ríos 919, 1er. p. Tel.: 26-3908, Capital Federal. Interior: RYELA S.A.I.C.F. y A. Bartolomé Mitre 853, 5º piso, Capital Federal. Tel.: 45-2844.

Correo Argentino Central B Sucursales 1-27-34-60 Franqueo Pagado Permiso N° 4981 Tarifa Reducida Circulación N° 742

SUMARIO

Por quién doblan las campanas

3

La discusión sobre el esquema de poder vigente desde el 24 de marzo. La política económica.

Sindicatos: Quién representa a quién.

10

La ley de Asociaciones Profesionales: nudo de definiciones sobre el futuro del proceso.

Sobre el retorno a la democracia

36

Julio Oyhanarte propone un nuevo esquema político: ¿el Partido Nacional?

Hablan ocho ciudadanos

42

Por primera vez desde el 24 de marzo, ocho ciudadanos dialogan sobre el futuro del país.

Un "halcón" en la tierra de Mao

55

El "duro" James Schlesinger, uno de los hombres de Carter, habla sobre China y la situación mundial.

El tiempo de satisfacer todas las ganas

62

Los mecanismos psicológicos que se sueltan durante las vacaciones.

Los refugios del paraíso

67

Cariló y Sierra de la Ventana, dos lugares de verano exclusivo, a todo color.

Los juegos de la naturaleza

76

Luis Fernando Benedit: los experimentos de un pintor-entomólogo.

Graf Spee: El tiburón del Atlántico

80

La historia del último corsario, al conmemorarse 37 años de su voladura en el Río de la Plata.

El veneno está en el aire

90

Las experiencias en el conurbano bonaerense para combatir la contaminación.

El oficio de Mister X

95

Las extrañas aventuras de los profesionales del espionaje, desde Satanás hasta los satélites.

El climax en el mundo subterráneo

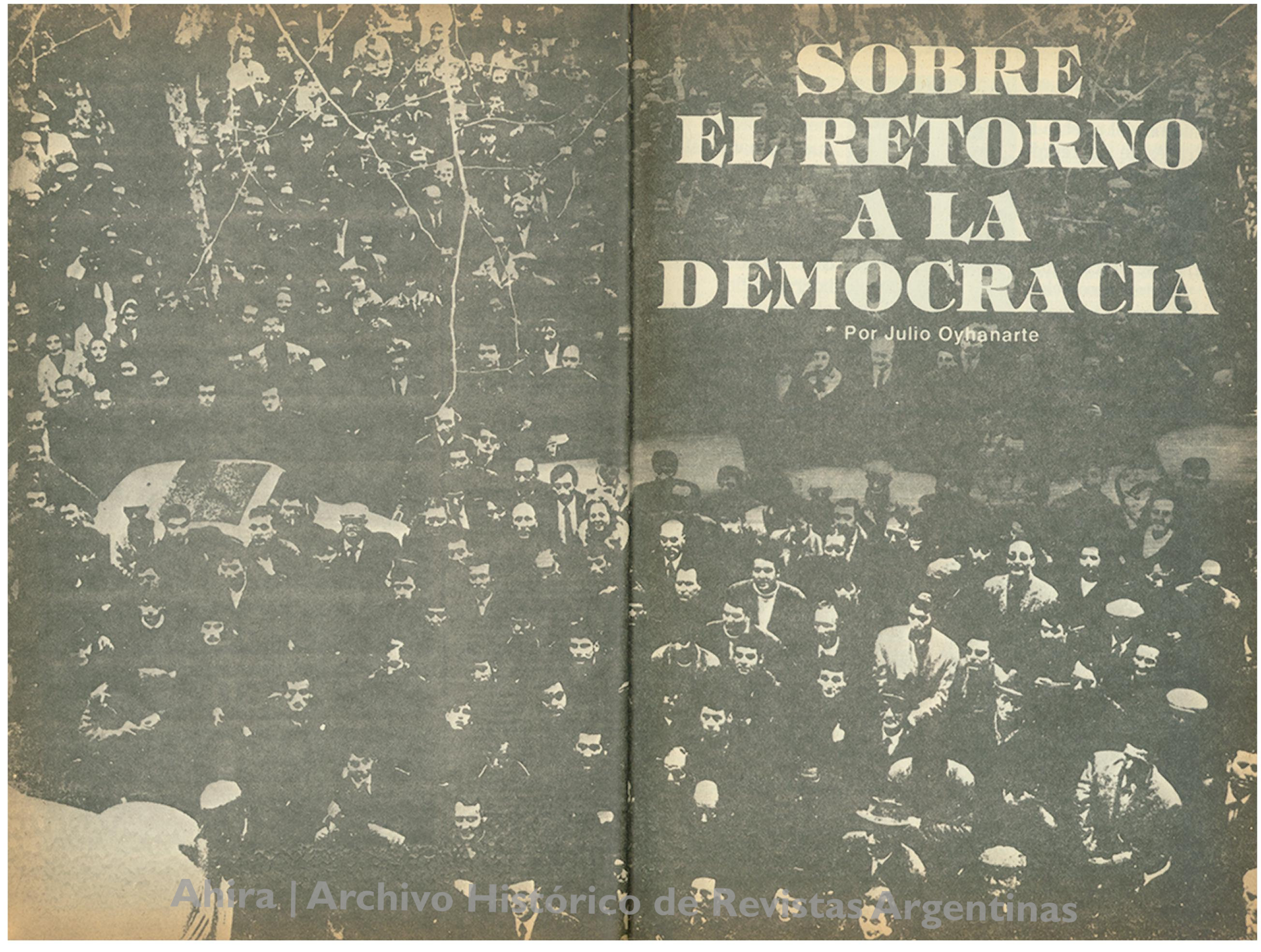
102

Un cuento inédito de Colin Free, la nueva promesa de la ciencia-ficción.

En la senda de Nostradamus

109

Daniel Ruza, el hombre de "El retorno de los brujos", explica las claves del próximo Apocalipsis.



SOBRE EL RETORNO A LA DEMOCRACIA

Por Julio Oyhanarte

La democracia no es, en realidad, el gobierno del pueblo a través de sus representantes. Se equivocan quienes proclaman el derecho divino de las urnas, como antes se proclamaba el derecho divino del rey. La mayoría de los partidos tiene una existencia solo



Oyhanarte: ideas

nominal. Es necesario promover una fuerza política que sea nacional por su contenido y dimensión, que incorpore los valores rescatables de ayer, que reconozca el liderazgo de alguien y se imponga el mandato del desarrollo integral.

Es probable que, pese a las vicisitudes de los últimos años, el hombre argentino medio siga confiando en la democracia y deseándola. Creo que, por eso, una vez más tendríamos que preguntarnos en qué consiste este sistema político que la gente siente como cosa propia. El interrogante puede parecer ingenuo o pueril, porque es claro que la democracia, con diferentes grados de autenticidad, ha existido durante siglos y hay miles de libros sabios que la explican. No obstante, pienso que, más que nunca en esta hora de desconcierto, debemos ir a la esencia del asunto y buscar allí una respuesta actual, realista, intelectualmente honesta, que en lo posible nos sirva de guía. Seguramente esta respuesta se parecerá muy poco a la que en su tiempo ofrecieron Jefferson y Tocqueville.

Si queremos algo, lo menos que hemos de exigirnos a nosotros mismos es saber de qué se trata. Como lo hicieron los primeros argentinos en los umbrales de la emancipación.

La democracia

El art. 22 de la Constitución dice que el pueblo no delibera ni gobierna sino por medio de sus representantes y esto parecería implicar la idea de que la democracia es el gobierno del pueblo a través de mandatarios.

Opino que tal interpretación, muy difundida, especialmente en los textos escolares, no es válida ni siquiera como metáfora. Los hechos verificables, en efecto, prueban que en los países democráticos el pueblo no gobierna directa ni indirectamente. Quienes en verdad lo hacen son, precisamente, los "representantes", *les élus*, como dicen los franceses; o sea el pequeño grupo que controla y dirige al partido ganador, que es, por definición, el partido gobernante. En todo caso, el derecho que el pueblo tiene dentro de la democracia es decidir periódicamente qué *élite* va a gobernarlo; y, a su vez, esta *élite*, para asumir legítimamente el Poder, tiene que ser capaz de conquistar y retener, es decir, de merecer, el consenso popular, mayoritario.

He aquí el punto neurálgico: la democracia es el sistema en que la legitimidad del Poder depende del consenso objetivamente verificado. Nada más que esto. Pero tampoco nada menos.

Los partidos

Es lógico entonces que una de las grandes preocupaciones de los constructores de la democracia —acaso la mayor— haya sido, siempre, el hallazgo de un procedimiento que garantice la genuina expresión del consenso. El método finalmente elegido se basó

en la gestión de los partidos políticos como agentes de las aspiraciones de las personas y los grupos. El Estado democrático que hemos conocido a partir de la segunda mitad del siglo XIX fue y sigue siendo, sustancialmente, un Estado de partidos, en plural. Con esta primaria salvedad: para que todo no sea una farsa, los partidos, que son los órganos clave del sistema, deben constituir una presencia real y efectiva, no meramente nominal, y satisfacer ciertas exigencias vitales. Por ejemplo: estructura nacional; entidad numérica ponderable; programa inteligible y diferenciado; organización coherente, jerárquica y disciplina; etc. Y otra cosa más. Todo partido por el solo hecho de concurrir a elecciones se postula para el ejercicio del Poder, que es, sin duda, la más compleja y ardua de las tareas humanas. Es natural entonces que quienes se atreven a tal postulación estén sujetos a ciertos deberes elementales, entre los que sobresale éste: la capacidad de proveer al país de elencos que sean idóneos, intelectual y moralmente idóneos, para la función de gobernar. Si toma el mando político un partido incapaz de generar idoneidad las consecuencias pueden ser catastróficas. Como los argentinos lo hemos comprobado experimentalmente hace poco.

Las condiciones previas

La conclusión es que la democracia, a semejanza de toda otra forma de organización de la vida social, representa una hipótesis o bien una oferta subordinada a determinados presupuestos. En ausencia de ellos no nace, o, si ya ha nacido, se extingue. Quiero decir que no se la engendra por decreto ni se la alcanza por la mera voluntad de tenerla. Si sus premisas no se cumplen, es muy posible que quienes se empeñan en darle vida a todo trance desencadenen un proceso de despotismo, anarquía o guerra civil. Hubo en el pasado una línea oficial de pensamiento político, que exaltaba el derecho divino de los reyes como justificación del Poder. Con parecido dogmatismo, algunos oradores contemporáneos proclaman el derecho divino de las urnas. Y se equivocan. Lo que de las urnas puede salir está fatalmente condicionado por los factores sociales precedentes y circundantes. Las urnas abiertas por los españoles a comienzos de la década de los años treinta no dieron democracia, sino tres años de guerra civil; y de las que en la misma época abrieron los alemanes de la República de Weimar, para la renovación parcial del Reichstag, salió Hitler.

La dictadura republicana

Los argentinos hemos soportado episodios confirmatorios de esto que digo. Cuando las condiciones previas están negadas, lo peor que puede hacerse es confiar en la virtud milagrosa de las urnas. Si tal es la circunstancia, lo que debe hacerse, con fines de rescate, que son los únicos factibles, es iniciar un período defacto, un período de autoridad plena y sin urnas, y usarlo, con lealtad al país, para reconstituir las bases políticas sociales en que la democracia después podrá afirmarse.

No hay nada nuevo en esto. Uno de los más conocidos y agudos juristas de Francia, Maurice Duverger, analiza regímenes como el que acabo de bosquejar y los califica de *dictaduras republicanas*. La expresión parece contradictoria en sus términos, pero no lo es. La palabra "dictadura" es empleada en el sentido que le daba el antiguo derecho romano, que veía en ella un modo excepcional de intensificar el Poder y de sustituir el gobierno unipersonal al colegiado, para sacar al país de una situación de peligro mortal. Uno de los más confiables expositores del pensamiento clásico nos explicó que a veces hay que violar la ley para salvar a la República. Yo diría que en circunstancias excepcionales hay que violar las leyes secundarias para cumplir la ley primera.



La democracia no es un problema de voluntad.



Hitler salió de las entrañas democráticas de la República de Weimar, cuando los alemanes votaron.

El requisito ausente

Nadie que haya vivido aquí durante los últimos años puede dudar de que la Argentina está encerrada, hace tiempo, en una de las que he llamado situaciones de peligro mortal. Al margen de otras desventuras de las que no debo ocuparme ahora, como la crisis económica y la subversión guerrillera, falta entre nosotros el pre-requisito. La generalidad de los partidos políticos a los que cabe considerar subsistentes tiene una existencia nominal y, en rigor, ficticia. El único en que se dan las cualidades requeridas ofrece la limitación insuperable de que nunca llegará a representar más que el veintidós por ciento. Y, lo que es peor, la agrupación mayoritaria, que desde su nacimiento estuvo sometida a una verticalidad irrestricta, sufre ahora la tragedia de haber perdido al líder que le daba nombre, organización y slogans. Es una pirámide sin vértice: algo que ni la geometría ni la política consienten. La patética imagen que muestra sirve de confirmación al vaticinio de Maquiavelo: los atributos

del príncipe concluyen cuando él muere y rara vez se prolongan en sus herederos; nada es más débil que una multitud sin jefe.

No empecinarse

Uno de esos testaduros de la democracia comicial que siempre existen y creen que la realidad está obligada a responder a nuestras aspiraciones éticas, diría que el remedio es votar otra vez; votar como si nada hubiera pasado, porque la democracia y la libertad están dentro de una urna —de cualquier urna, de la primera que se abra— y hay que sacarlas de allí para que vivan y actúen y a todos nos hagan felices. Así pensaban, tal vez, Hindenburg y Alcalá Zamora.

Mi opinión es otra. Si queremos volver a la democracia, antes, antes de votar, con paciencia y con tiempo, tenemos que recrear su ambiente, su clima, su contexto. Tenemos que trazar y recorrer un camino nuestro, propio, original, que, sacándonos de la democracia frustrada en que estábamos, nos lleve a una democracia practicable y veraz.

O mucho me equivoco o esto mismo es lo que dice, con distinto lenguaje, el gobierno actual.

El desarrollo integral

Varios hechos habrá que producir, antes de votar, para conseguirlo. De entre ellos, subrayo los dos que me parecen más significativos.

Ante todo, la puesta en marcha de una firme política de cambio de estructuras como medio para la conquista del desarrollo integral y autónomo. No sé si la expansión y el poderío económico garantizan la democracia. Supongo que no. La experiencia alemana de 1932 a 1945 está registrada en nuestra memoria como un dato inolvidable. Si estoy convencido, en cambio, de que el estancamiento, la congelación del ingreso nacional, el deterioro de los salarios, la caída de la inversión, suelen hacer inaccesible a la democracia. Entre nosotros, estos males, y otros parecidos que los acompañan, no son sólo el resultado de una coyuntura infeliz, sino que también provienen de zonas estructurales convertidas en obsoletas por el tiempo y por nuestra ineptitud. Véase si no: en estos días se festeja como un triunfo el hecho de que la producción de trigo en 1976 haya sobrepasado, apenas, el nivel que tenía en 1965.

No sólo por exigencias de tipo económico, pues; también por razones de factibilidad democrática es preciso eliminar de las estructuras del país los factores que nos frenan y sustituirlos por otros que nos devuelvan la capacidad de crecer y nos eleven al rango de moderna sociedad industrial.

Pero, atención. El desarrollo a que me refiero, más que un hecho económico, ha de ser un fenómeno global, incluso ético y cultural, que, por encima de todo, favorezca el acercamiento de la comunidad, de los grupos sociales y de las personas a su propia perfección. Para decirlo con palabras tomadas de las encíclicas papales, tendrá que ser el desarrollo de todos los hombres, pero también de todo el hombre. Lo que naturalmente implica la exclusión de los medios indignos, como lo son, por ejemplo, el despotismo, la expoliación y los pactos que abdican de la soberanía.

La fuerza política

El otro hecho significativo tiene carácter estrictamente político. El desarrollo integral

nunca es espontáneo. Al contrario, en la medida en que afecta al sistema de los intereses creados, daña el interés de sectores minoritarios que son temibles por su poder material, su cohesión y su instinto de autopreservación, a veces despiadado. Estos sectores, cuando perciben la amenaza, se defienden sin reparar en medios. Por eso, la acción del Estado en favor del desarrollo integral estará anticipadamente condenada a la derrota si no cuenta con la energía necesaria para vencer las resistencias presumibles. Lo que aquí hay que hacer sólo podrá ser hecho bajo la conducción de un Estado vigoroso y eficiente, desembarazado de tareas prescindibles que hoy lo abrumen y que la iniciativa privada puede asumir con provecho social. No un Estado empresario. Un Estado con aptitud y ánimo de conductor. Y es obvio que el Estado no puede cumplir esta difícil misión sino cuando los gobernantes son sostenidos y fortalecidos por el consenso de la gente, previamente convencida. Cuando más grande sea la distancia entre el Poder y la gente, mayor será la posibilidad de que los defensores del *statu quo* ejerzan con éxito su facultad de impedir.

El consenso de los que quieren que la Argentina se mueva otra vez y penetre en su nueva etapa histórica: este es el requisito previo e insoslayable. ¿El modo de obtenerlo? No creo que haya otro que no sea éste: la promoción de una fuerza política que sea nacional por su dimensión y contenido, que incorpore los valores rescatables del ayer, que reconozca el liderazgo personalizante de alguien y que se imponga como mandato histórico la conquista del desarrollo integral.

Se acerca el momento histórico preciso, el momento irreproducible, en que habrá que salir en busca de esa fuerza política. Sólo por intuición podrá saberse cuándo el momento ha llegado. Si se lo deja pasar, nuestro destino inmediato será, de nuevo, la frustración.

Copyright Panorama, 1977

* Julio César Oyhanarte nació en la ciudad de La Plata en 1921. En la Universidad Nacional de la capital bonaerense se graduó de abogado, siendo designado en 1955 asesor letrado de esa alta casa de estudios y, más tarde, profesor de Derecho Constitucional en la Universidad de Buenos Aires. Políticamente militó durante varios años en el Partido Radical, adhiriendo al sector orientado por el doctor Arturo Frondizi. En cuanto a su actuación pública cabe recordar que en 1958 fue electo diputado nacional, pero no llegó a asumir la banca, pues en mayo de ese mismo año fue nombrado ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, cargo al que renunció luego de haber presidido la jura del doctor José María Guido como presidente de la República. Sobre diversos temas de ciencias políticas y sociales ha publicado varios trabajos, algunos de ellos con notorias repercusiones polémicas.

ALENDE - ALFONSIN - BITTEL - DE VEDIA - MANES
PUGLIESE - ROBLEDO - VICENTE

HABLAN OCHO CIUDADANOS

El presidente Videla afirmó que la suspensión de la actividad de los partidos políticos no equivalía a la prohibición de opinar sobre la actualidad y el futuro institucional de Argentina. Definición sensata y oportuna: el aislamiento del gobierno es peligroso. Como aporte al proceso de modernización de las instituciones, *Panorama* convocó a ocho ciudadanos. Son opiniones de argentinos.



El debate: por *Panorama* participaron Lozano, Cámara, Muñio y Quirós.

1 Breve opinión sobre la situación política nacional vigente al 24 de marzo de 1976.

ALENDE.- Entiendo que el 24 de marzo llega a su punto culminante una crisis que no es sólo económica, sino también político-institucional y social, debido a que ha hecho crisis una concepción del país que se venía arrastrando desde hace un siglo; que tuvo su meseta ascendente con la imagen de la dependencia feliz; luego, una meseta de aparente estabilidad, y por último una curva declinante por la que nos vamos deslizando desde hace ya demasiado tiempo.

De esto, que es fundamental para la apreciación de todo el futuro argentino, se desprende que no debe volverse atrás. Además, que hay que afrontar

con intrepidez y osadía un proceso nuevo porque cada día que pasa se va acentuando la diferencia entre los países desarrollados y los países estancados.

Frente al caso se presentan dos alternativas: en virtud de una, las contrariedades pueden aplastarnos, y en tal caso ya no habrá remedio posible, como no lo son los parches o las enmendaduras que se quieren colocar en un sistema ya caducado; la otra consiste en obtener una respuesta positiva frente a la incitación. Esto último es lo que deseamos: que a través de un camino de reconciliación las contrariedades se transformen en el mensaje de paz que el pueblo quiere y exige.

ALFONSIN.- Yo creo que el 24 de marzo nos encuentra en un momento culminante de lo que podría calificarse como el proceso de cambio que busca el país. Considero que estábamos en el punto culminante de una lucha. Habíamos partido de lo que se llamaba un orden establecido, que

había devenido en desorden establecido, ético al principio, por la injusticia derivada de la distribución de los ingresos, y luego social. Por su parte, las fuerzas que resisten el cambio provocan esta lucha que, a su vez, se traduce en distorsiones, deformaciones y desorientaciones.

Es muy importante comprender que de esta crisis general debe surgir la nueva organización nacional y que este proceso que estamos viviendo no es un proceso distinto dentro de la continuidad histórica argentina.

En consecuencia, pienso que los hombres de la democracia, quienes creemos en la libertad del hombre, quienes creemos en la dignidad del hombre, quienes no nos quedamos en los aspectos formales de la democracia, tenemos que redoblar nuestros esfuerzos para encontrar entre todos los comunes denominadores necesarios y suficientes para llevar a feliz término a este proceso, de suerte que la nueva organización nacional se logre terminando al mismo tiempo con los procesos cruentos, en un ámbito de paz y de libertad que todos los argentinos deseamos.

DE VEDIA.- Considero que el juicio sobre la situación política nacional antes del 24 de marzo no puede estar desvinculado de la apreciación que necesariamente debe hacerse sobre el comienzo del proceso popular que arranca en 1973, ni puede estar desvinculado de una apreciación de las características de la sociedad argentina.

Pienso que en 1973 la inmensa mayoría popular se pronunció en favor de lo que podría denominarse el proyecto del ochenta por ciento del país; es decir, por un modo de vida nacional de conciliación, de diálogo y de participación, bajo una conducción que alentó uno de los requisitos prioritarios del país cual es la cohesión del frente interno, la unidad nacional de los argentinos, requisito indispensable para alcanzar la suficiente base de poder y de representatividad que posibilite al poder público vencer a los intereses que desde dentro y fuera del país trabajan a favor del estancamiento y la dependencia. Lamentablemente, este estilo de vida y estos modos de conducción se quebraron progresivamente a partir de julio de 1974, y se abandonó también el juicio que merecen las características de la sociedad argentina, que es eminentemente pluralista por la variedad de sus concepciones ideológicas, políticas, sociales y hasta culturales. Esto nos pone frente a una sociedad difícil, de aspiraciones contrapuestas, de sectores que pugnan todos por su ascenso social y económico, por su participación -en definitiva- en el destino del país.

Esto no se tuvo en cuenta a partir de julio de 1974; se rompió el indispensable equilibrio, la armonía social. Se dejó desarrollar o se fomentó una indisciplina social que nos pone frente a la necesidad de afirmar que los procesos de cambio no pueden ser sinónimos de caos social, sino que por el contrario tienen que ser también conducidos dentro de un orden, dinámico, pero orden al fin.

Lamentablemente, esto viene acompañado por una sectorización del poder político por grupo, que, en definitiva, coparon la conducción del movimiento nacional, desnaturalizaron las ban-

deras de 1973 y se tradujo en la ausencia del efectivo ejercicio del poder político. Más lamentablemente todavía -porque en su hora personalmente hice mi juicio y mis propuestas en ese sentido-, no se supieron arbitrar a tiempo los mecanismos institucionales que hubieran posibilitado recuperar los estilos, los modos de conducción y el ejercicio efectivo del poder político.

Sigo pensando hoy que las banderas de 1973, con todo lo que importa la necesidad de adecuarse a una Argentina que vive en un mundo de cambios permanentes, siguen teniendo plena vigencia, consultan el proyecto del 80 por ciento del país y están insertas en la trilogía del diálogo, la participación y la concertación, que imponen las características pluralistas de la sociedad argentina y las exigencias de la unidad nacional.

MANES.- Desde el punto de vista histórico, lo ocurrido el 24 de marzo es la crisis de un sistema en el país. Si nosotros no interpretamos el problema en su profundidad, vamos a equivocarnos el diagnóstico y el tratamiento con respecto a lo que hay que hacer. La crisis del sistema implica la imposibilidad, dentro de la estructura actual del país, de cumplir con los requerimientos de una sociedad que está buscando nuevos nortes y orientaciones.

Si observamos lo ocurrido desde 1930 hasta ahora, en que se han sucedido gobiernos civiles y militares y se han producido hechos lamentables, veremos que en ninguna de todas esas circunstancias se ha encontrado el punto de equilibrio y la solución de los problemas que el país buscaba. Lo que el país está necesitando -y esto es lo que no existía antes del 24 de marzo- es un cambio profundo en la orientación de la política futura. Liberación o dependencia, integración nacional, desarrollo nacional, integración latinoamericana, todos esos son postulados y necesidades que el país requiere y viene buscando desde 1930 o antes.

PUGLIESE.- Desde luego, podría ratificar lo que ha dicho Alfonsín, pero quiero manifestar algo previo. Hemos abrazado -y parece que este es un denominador común de las exposiciones que hemos oído hasta ahora- un concepto de unidad nacional que ninguno de nosotros considera estático sino dinámico; tampoco se lo considera un fin en sí mismo sino un medio para alcanzar lo que también aquí se ha manifestado: un proceso de cambio. Dentro de este concepto de unidad nacional -y sin desligarme de dar una opinión o tener un juicio de valor de lo ocurrido-, digo que lo que no nos pudo dividir antes del 24 de marzo no nos debe dividir tampoco el 24 de marzo.

Creo, como aquí se ha dicho, que el problema es más profundo que el de un período corto de gobierno, que empieza en 1973 y sigue hasta 1976. En el país, no solamente hay dos fuerzas que se enfrentan, como está ocurriendo actualmente -es decir, estamos tratando un país sobre un trasfondo de subversión, guerrilla, terrorismo o como se lo quiera llamar, frente a las fuerzas de seguridad o de represión en manos del Estado, y de algunas otras que no son del Estado-, sino que también hay un tercer sector que pasa más inadvertido y que yo caracterizo con las palabras simples de derecha económica. Se trata de un grupo pequeño,

minoritario, cuantitativamente hablando, pero poderoso en sus medios. Es, como dijo muy bien Alfonsín, oponerse al proceso de cambio y recoger o tratar de hacer subsistir en el país un proyecto hace mucho tiempo agotado. La Argentina no puede ser un país descolgado del mundo, por lo que no se pueden recoger ideas que los países que aparentemente le sirven de modelo han abandonado hace mucho tiempo, y cuyos dirigentes más lúcidos, hoy en día, están buscando la manera de resolver el dilema que se crea entre un proceso de desarrollo y un proceso de justicia social.

Creo que lo que podríamos decir respecto a lo sucedido hasta el 24 de marzo es que este ochenta por ciento a que se refería De Vedia —que podríamos llamar, en un término muy común, las mayorías populares— no ha sabido o no ha podido eliminar los obstáculos de modo de consolidar este proceso de cambio. Y yo creo encontrar la causa en que no hemos logrado esta deseada unidad nacional ni los factores de poder indispensables para que este éxito pueda ser alcanzado. Es decir que nuestro problema, de hoy para adelante, es que esta unidad nacional debe comprender a las fuerzas mayoritarias del pueblo y también a los organismos de defensa que este pueblo tiene, como son las Fuerzas Armadas, como son las fuerzas espirituales, como son las fuerzas vivas, todas las fuerzas que buscan el cambio, las cuales se encuentran, una y otra vez, con que tienen que remover obstáculos que se encuentran en manos de minorías muy poderosas que saben, a veces, hacer responsables a quienes no lo son, de las situaciones en que el país se encuentra, y que impiden que este cambio lo podamos hacer lo más aceleradamente posible.

ROBLEDO.- Yo coincidí en que los episodios que nos llevaron al 24 de marzo son el epílogo de una larga crisis que generó un desencuentro entre el país real y el país oficial, legal, como querían llamarlo. Ese desencuentro, a mi juicio, se genera por un inmovilismo constitucional y político que nos llevó a mantener la pervivencia de estructuras que no servían más a los requerimientos y a las exigencias de una sociedad en permanente evolución, como son todas las sociedades en todas las naciones. Nosotros estuvimos desde el 30 administrando la circunstancia e inspirándonos en las circunstancias para definir la política de turno. Y la circunstancia, como todo factor de alteración, impide casi siempre el esclarecimiento profundo de los problemas y el diagnóstico de las necesidades y de las opciones. Yo coincidí prácticamente con todos los conceptos que aquí se han enunciado, que, entiendo, están destacando aspectos determinados de esa gran crisis que creo, requiere, de todos los hombres con vocación por las actividades de la política, un análisis y una discusión a fondo que permita esclarecer realmente cuál es la verdadera estructura del pensamiento y de las aspiraciones del pueblo argentino, cuáles son las posibilidades de la Nación Argentina, partiendo de su ubicación cultural, geopolítica, etcétera.

Creo que es necesario insertar dentro de una política nacional todos los sectores del quehacer

nacional y todos los sectores del gobierno.

Vale decir, no creo en el éxito de las políticas sectoriales —aún de las que pudieran ser luminosamente concebidas— si no están respondiendo a un proyecto político. El gobierno que integramos hasta el 24 de marzo —en los aspectos que me fue posible participar y conocer— adoleció de esa misma falta de un proyecto político esclarecido. Y las coincidencias programáticas de las elecciones que consagraron ese gobierno en definitiva, a mi juicio, no estaban lo debidamente sedimentadas como para constituir una política dentro de cuyos carriles debían actuar todos los hombres que integran el elenco del gobierno, el partido que lo sostenía y los partidos que coincidían en esas "coincidencias programáticas".

Creo, en consecuencia, que aquí es fundamental, de ahora en más, un análisis profundo y a nivel multipartidario de la situación nacional, del diagnóstico, de las aspiraciones, de las verdaderas estructuras, incluso de la mentalidad del pueblo argentino, para definir objetivos nacionales que sean la real interpretación de las orientaciones de cada uno de los ciudadanos que integran el país.

VICENTE.- Por la comunidad de ideas con el doctor De Vedia, no hace falta que ratifique lo que él ha dicho. Quiero mencionar aquí una situación que podemos calificar habitualmente de confusa o tramposa, que hace confundir la dura calificación que hagamos de la situación al 24 de marzo con la justificación que hagamos de la situación actual en la Argentina. Porque muchas veces hablar de la situación anterior al 24 de marzo sin calificar la situación actual puede desembocar en una actitud disvalorativa hacia circunstancias que deben ser atendidas. Porque nosotros entendemos que ningún gobierno puede justificar su legitimidad en los desaciertos de quienes lo precedieron. Es así como entendemos también que la auténtica clase política argentina pretende o pretenderá retornar al poder en el país no por los desaciertos del actual gobierno sino por la claridad, por la madurez y por el crecimiento político que ella en sí misma demuestra.

Acá tiene que quedar en claro, a partir de nuestro pensamiento al menos, que en 1973 se tuvo un proyecto tentativo importante para el país. No hay que olvidar que el propio proyecto del 80, quizás el más definido en el país, tampoco estuvo del todo escrito ni precisado. Es así como un proyecto que nosotros entendimos basado en el diá-



Juan Carlos Pugliese - Oscar Alende

logo, en la concertación y en la participación, lo que se ha dado en llamar el proyecto Perón o, como lo denominaba hoy De Vedia, el proyecto del ochenta por cientos de los argentinos, es paulatinamente traicionado. Llegamos así al 24 de marzo en una situación de total traición a ese proyecto que se gestara a partir de 1973. También es cierto que en 1973 iniciamos un rumbo cierto, y que el 24 de marzo nos encuentra con un rumbo incierto y confuso.

A partir del 24 de marzo de 1976 nos encontramos con que se suplanta un proyecto traicionado por la ausencia de proyectos. Hoy hay discursos, pero no hay proyectos. Hay unos que dicen discursos y otros que actúan, y lamentablemente los que actúan dejan traslucir un proyecto subyacente negativo para el país. Podríamos adherir a muchas palabras vertidas por funcionarios del gobierno, pero no podríamos adherir a ninguno de los actos de los funcionarios del gobierno. Y, en cuanto al rumbo, la calificación es terminante: el rumbo tomado a partir del 24 de marzo de 1976 es inexorablemente equivocado.

Resumiendo, rescatamos las banderas del 73, y así como en 1975 dijimos cuáles eran las banderas que no había que abandonar, hoy decimos que esas son las banderas que hay que rescatar.

LOZANO.- Sin mencionar a Perón, usted, doctor De Vedia, ha dicho que a partir de la muerte de Perón se produce en la Argentina una vuelta de campana. ¿Cree usted que la muerte de un hombre puede significar la vuelta de campana de un proceso, o dentro de ese mismo proceso estaban los ingredientes necesarios para que se produjera esa vuelta de campana?

DE VEDIA.- Perón asume el gobierno precedido por cuarenta años de historia del país en los cuales los argentinos no supimos lograr una sociedad integrada y consolidada para un proyecto de liberación y para una política posible y realista que reflejara la suma del interés nacional. Con esto estoy diciendo que el acceso de Perón al gobierno no lo ubicaba a fojas cero, sino que existía ya un proceso de descomposición que venía de arrastre, y además existían fuerzas dentro del país —y con mayor razón fuera de él— que durante años han querido insertar a la Argentina en un esquema internacional que hiciera de ella un país primario y tributario de economías extrañas.

Además, quiero decir que la existencia de un caudillo de la dimensión de Perón tiene los aspectos positivos que emergen de su capacidad de conducción y nucleamiento, pero tiene también —no con referencia concreta a Perón, sino respecto de cualquier caudillo de esta naturaleza— aspectos negativos, en cuanto dicha existencia enerva el ejercicio de las responsabilidades personales y colectivas.

Creo que alguna importancia tiene en la historia institucional argentina el hecho de que en un período de noventa años, setenta hayan transcurrido bajo la vigencia de tres grandes caudillos, cada uno de los cuales respondió a las exigencias históricas de su tiempo: Roca, a las exigencias de la integración geográfica del país y a determinados objetivos de su desarrollo material; Yrigoyen,

abanderado de las clases medias que reclamaban su espacio político en la escena argentina, y Perón, que creo fue el último caudillo, porque en definitiva ha sido el dirigente del último sector marginado del país, que era la clase obrera. Estos caudillos, con todo lo que tuvieron de positivo, tuvieron también de negativo el enervamiento de las responsabilidades personales y colectivas de los argentinos, porque el caudillo, por su propio carisma, por su propia dimensión, por su propia fuerza produce una transferencia hacia él de la responsabilidad de cada uno.

ALENDE.- La metodología para actuar en un proceso de emergencia está dada por las respectivas cartas orgánicas. Pero plantear la inquietud supone plantear el tema de los partidos, y para el emprendimiento revolucionario al que ya nos hemos referido se requiere fundamentalmente la participación de todos los sectores del pueblo mediante una democracia pluralista y remozada.

Entiendo que ha sido negativa la suspensión de la actividad partidaria, por el aislamiento del gobierno con respecto a las opiniones no sectoriales de la ciudadanía; en cambio, las ha recibido, y en forma muy abundante, de los sectores empresarios, cuya organización quedó cancelada por decreto, al igual que la de los sindicatos y los partidos.

En cuanto a las dificultades para encauzar el proceso de modernización y las aspiraciones básicas de los sectores juveniles, no tenemos ninguna. Desde hace mucho tiempo venimos señalando esta necesidad de ejecutar una revolución nacional. También, durante los últimos tres años, hemos destacado que las palabras "liberación" y "revolución" aparecían extrañas al léxico militar. Ahora, por fortuna, veo que ellas empiezan a manifestarse.

2 Probable metodología de los partidos para renovar —o ratificar— sus cuadros dirigentes durante el proceso de emergencia militar. Aspectos positivos y negativos de la suspensión de la actividad partidaria. Dificultades de los dirigentes para encauzar el proceso de modernización y aspiraciones básicas de los sectores juveniles.

ALFONSÍN.- En cuanto a la renovación de los cuadros dirigentes durante el período de suspensión de la actividad partidaria, ella resulta absolutamente imposible en la Unión Cívica Radical.

La suspensión de la actividad partidaria es, desde luego, sumamente negativa. En primer lugar, impide el ejercicio de la actividad docente de los partidos políticos, que resulta muy importante no sólo por los aportes que pueden efectuarse en cuanto a la solución de los problemas fundamentales del país sino también en lo que hace a la filosofía a poner en marcha.

En lo que se refiere a las dificultades de los dirigentes para encauzar el proceso de modernización y las aspiraciones básicas de los sectores juveniles,

son las que se producen por el propio proceso argentino. Pero eso es algo que, a nuestro criterio, no puede ser imputable a los partidos políticos. Es evidente que vivimos un proceso en el que se han acumulado frustraciones, y quizá el sector que más ha sufrido es el de la juventud. Basta con tener hijos grandes para comprender qué difícil es el futuro que se les plantea, cuánta inseguridad hay, no sólo en cuanto a las posibilidades de estudio sino también en cuanto a abrirse camino en su propio país.

DE VEDIA.— Creo que el tema de los partidos no puede estar desvinculado de la cue 'lón—mucho más trascendente— del sistema dentro del cual deben desenvolverse, que es el de la democracia. Hoy quiero reivindicarlo como el sistema más apto para el gobierno de los pueblos. En el caso específico de nuestro país, en orden a las características complejas, pluralistas, difíciles que señalaba y que a mi juicio tiene la sociedad argentina, el sistema democrático aparece como la posibilidad del conjunto del pueblo, en oposición al predominio de sectores.

En este sentido, tampoco puedo dejar de señalar que la democracia argentina—si bien es cierto que ha tenido grandes baches, resultado inclusive a veces de la falta de eficacia de los propios partidos para defenderla, y en otras de los ataques desde afuera— ha sufrido algo así como el impacto de la crónica impaciencia nacional. De la democracia me ha gustado repetir lo que alguna vez se dijo: que es un aprendizaje. Y sesenta años a partir de la sanción de la ley electoral que abrió el concurso popular, no es demasiado tiempo en la historia del país; mucho más cuando esa historia ha estado lamentablemente interrumpida por procesos que todos conocemos.

Por todo eso, reivindico a la democracia como el sistema apto para el gobierno en nuestra sociedad, a partir, por cierto, del juicio condenatorio que hago de cualquier tipo de gobierno de fuerza, que en definitiva no es más que una concepción elitista de gobierno.

En cuanto a la juventud, todos sabemos que por las frustraciones nacionales, por la falta de respuestas adecuadas, por la omisión de responsabilidades, por la inautenticidad de las conductas personales y colectiva, la hemos llevado a dos vertientes: o la indiferencia o la violencia. Es importante tomar nota de esto para comenzar a rescatarla. Pero también hay una juventud rescatable en el país. Hace pocos días o poco tiempo, el país ha tenido la presencia vigorosa de una juventud llevada por una fe católica: cien mil muchachos jóvenes peregrinaban de Buenos Aires a Luján, sin representar a partido político alguno y expresando una voluntad de protagonismo y presencia en el país.

MANES.— Aquí se habla de renovación. Es indudable, por cierto, que en el país hay una crisis de dirigentes. Y lo notable es que cuando se habla de crisis de dirigentes llega siempre el pensamiento de dirigentes políticos, como si los únicos dirigentes responsables que hubiese en el país fuesen los dirigentes políticos. Y el hecho notable es que los dirigentes políticos aceptan un

grado de responsabilidad en este largo proceso que se viene desarrollando en el país; y lo aceptan de buena fe, comprenden que realmente ellos, que han sido dirigentes importantes en la conducción de todos estos procesos, tienen una responsabilidad. ¿Toda la culpa de este proceso, puede caer en los dirigentes políticos? ¿Y todos los otros dirigentes? Los dirigentes empresarios, ¿no tienen una enorme responsabilidad en este largo quehacer nacional? ¿O sólo la responsabilidad de ellos ha sido la de hacer dinero o construir para ellos? Los intelectuales... Los dirigentes que han tenido a su cargo la universidad—no hablemos de la universidad de los "bastones largos o bastones cortos"—, la universidad en general, de los últimos treinta, cuarenta o cincuenta años... Esos dirigentes, ¿no tienen también una enorme responsabilidad? ¿No tienen responsabilidad los hombres que han estado en las finanzas, que se ha enriquecido brutalmente con la inversión, con el juego de las divisas?

PUGLIESE.— Yo ratifico las palabras de mi primera intervención en el sentido de que es fundamental la concepción de la unidad nacional con la significación dinámica que le dimos al principio. Por eso, casi una semana antes del 24 de marzo, con la certeza de los episodios que sucederían, el presidente de nuestro partido dijo al país que ese era un concepto válido para entonces y para lo que vendría después.

Los partidos que en su profesión de fe doctrinaria tienen una concepción esencialmente humanista consideran al hombre no como obrero, ni como empresario, ni en cualquiera de sus manifestaciones, sino como un ser complejo, con satisfacciones e insatisfacciones que resuelve o no. Y ese pluralismo en la concepción del hombre nos lleva también a una concepción pluralista de la sociedad y, en consecuencia, a la necesaria existencia de quienes tienen la representación de esos intereses generales y plurales, que son los partidos políticos.

Al señor ministro del Interior parece escandalizarlo el hecho de que puedan existir alas en los partidos tradicionales, cuando eso es precisamente lo que los ha mantenido vivos y vigentes, marchando hacia adelante y adecuándose a las realidades de su tiempo. Pero, contestando a la primera parte de la pregunta, en partidos que aceptan el pluralismo en su propio seno, sólo mediante la participación directa de los hombres que están en sus filas puede lograrse la renovación de los cuadros dirigentes. Cada vez que se ha producido la disolución de los partidos o, como ahora, su suspensión—término menos grave pero con efectos más o menos parecidos—, lo que se ha hecho es congelarlos en lugar de renovarlos.

Esa renovación hubiera sido muy útil en estos momentos, porque habría alcanzado no sólo a los hombres—que no constituyen lo fundamental— sino también a las ideas y a los métodos a aplicar para sustituir proyectos que se realizaron en el país cuando estábamos en un mundo bipolar, mientras que ahora nos hallamos en un mundo multipolar en el que debemos adoptar una decisión de inserción. Aun antes de ponerse en ejecución esos pro-



Angel Federico Robledo - Enrique De Vedia

yectos, no hubo ley ni disposición que no se adoptara con miras a la realización de un proyecto determinado; ya fuese una ley de tierras, de matrimonio o de concurso civil, todo iba encaminado hacia un proyecto. Aquellos clubes que dieron nacimiento a los partidos políticos adecuaron los partidos a la idea central de un proyecto que luego fuera ejecutado y realizado; y cuando el proyecto, ya agotado, se quiso mantener en contra de la voluntad del país, cuyos intereses ya no consultaba, hubo fraudes, negociaciones de las voluntades populares y sustituciones violentas del poder civil por el poder militar. A pesar de que pienso que los militares nunca han dado un golpe en el país; creo que lo único que han hecho ha sido poner la cara para ser presidente de la Nación, porque los golpes los han dado quienes ocuparon los ministerios de Economía.

A mi juicio, lo importante es establecer que en este último cuarto del siglo XX que hemos empezado a transitar, el mundo y nuestro país asisten a una polémica en torno a las ideas dominantes en el siglo precedente, es decir, entre liberalismo y marxismo. A pesar de que el hombre ha logrado un desarrollo tecnológico monumental, yo diría que desde principios de siglo la ciencia política no ha elaborado un nuevo libro para una sociedad nueva.

Ese es a mi juicio el aspecto más negativo de la suspensión de la actividad política, y necesariamente está vinculado al problema de la juventud. Como aquí se ha señalado, el problema de la juventud es en nuestro país un problema de falta de objetivos. Esto no quiere decir que estemos en lo que se ha dado en llamar el facilismo o el populismo, ni que creamos simplemente en la palabra democracia. Por el contrario, pensamos que la democracia debe desarrollar los recursos materiales que tenemos y debe asegurar la creación y la distribución de la riqueza, pero mediante la participación de todos, y no por un acto del príncipe o por la voluntad de un ser omnímodo. Ello abrirá nuevos cauces a esta juventud que está expectante y que no participa en los episodios de violencia, por lo menos en su gran mayoría.

Estoy seguro de que la convocatoria, hecha por nosotros mismos, se concretaría en menos de 24 horas, si es que consideramos llegada la oportunidad de ponernos de acuerdo en serio para trabajar, todos juntos, por el país.

ROBLED.— Con la aclaración de que no tengo

ningún cargo en mi partido y, en consecuencia, hablo como un militante más, quiero señalar...

PUGLIESE.— Si me permite, esa es la situación en que estamos todos, porque no tenemos representación oficial. Hablamos a título personal.

ROBLED.—... quiero señalar, decía, que indudablemente hay que renovar mucho más que los cuadros dirigentes. En algunos casos hay que actualizar la ideología partidaria y renovar sus estructuras. Pero fundamentalmente hay que resolver, para esta democracia por la que se ha optado—como señalaba el doctor Pugliese—, qué papel van a desempeñar los partidos políticos. Aún admitiendo todas las variantes que la democracia puede presentar, indudablemente requiere de órganos de ejecución y de contralor. Y se llamen como se llamen, en definitiva van a tener la función de los partidos políticos.

Creo que es fundamental que el gobierno se esclarezca a sí mismo acerca de la necesidad, como elemento integrante de una democracia, del funcionamiento de los partidos, aun con todas las transformaciones que puedan tener. Pero esas transformaciones no se van a generar por decreto; se tienen que generar, inevitablemente, mediante el análisis y el debate, vale decir, mediante la vida orgánica de cada uno de los partidos. De allí que la suspensión de la actividad partidaria, a mi juicio, es absolutamente negativa en función del logro de ese objetivo de crear una democracia nueva sobre la base de la recreación de sus órganos, uno de los cuales son los partidos políticos. Pero esa recreación no ha de venir por ukase del príncipe sino como consecuencia de la transformación que ha de seguir al análisis efectuado por los mismos partidos. Eso no podrá hacerse mientras esté funcionando este sistema, que impide renovar los cuadros y la metodología.

Esto dificulta, naturalmente, toda posibilidad de encauzar, mediante una respuesta a sus análisis e inquietudes, la actividad y la acción de los grupos juveniles. Si no se le pueden plantear alternativas satisfactorias a la juventud, será muy difícil encauzarla. Seguirá haciéndolo por sus propios carriles: unos, por la indiferencia, otros, por la violencia.

VICENTE.— Voy a tocar algunos temas que han quedado residuales. Creo que los partidos políticos en Argentina han ido cediendo espacio paulatinamente a los factores de poder; sin darse cuenta se han convertido en un sector más, con lo cual estaban, de alguna manera, dando lugar a su muerte, porque los sectores interpretan el bien común sectorial y los partidos políticos deberían interpretar el bien común general, siendo sintetizadores de tales sectores.

En la realidad argentina ubicamos Fuerzas Armadas, sindicatos, empresarios, Iglesia, partidos políticos; esto nos coloca en una situación marginal, de desventaja. Los partidos políticos deben volver a ubicarse, si quieren tener vigencia y protagonismo, en el papel que les es propio: el de sintetizadores del bien común general.

El tema de lo negativo de la prohibición ha sido bastante tratado, así que solamente voy a hacer

menção al de la juventud. Ayer, el teniente general Videla definió, a mi criterio bastante bien, qué era la juventud. Dijo: "Ser jóvenes es vivir en tensión hacia fines idealistas; es también generosidad, entrega, desinterés y entusiasmo. Es, en definitiva, querer ser más y, sobre todo, querer dar más."

El teniente general Videla se equivoca, sin embargo, cuando dice que estos jóvenes argentinos darán su decisiva contribución a este proceso, porque este proceso no tiene nada de atractivo, nada de positivo como para entusiasmar a esas calidades que están muy bien definidas anteriormente. Y en esto tenemos que ser sinceros: en la actualidad, los partidos políticos no ofertamos a la juventud nada atractivo. Para movilizarse, la juventud necesita tener una razón, una idea vital que le dé sentido a su movilización, su entusiasmo, su compromiso. Esto genera prontamente una mística. De Vedia hacía mención al único acto de estos últimos meses que concitó la adhesión de la juventud: y ese acto trae insita una mística, la mística de la fe. Sin mística no se moviliza la juventud.

CAMARA.- Tanto Robledo como Pugliese dijeron que la renovación de los partidos no podía producirse por la voluntad del príncipe. ¿No cabría entonces la posibilidad de que esa renovación se produzca como consecuencia del diálogo o de un acuerdo con el príncipe?

PUGLIESE.- Esta renovación debe producirse por el hecho mismo de la renovación que se produce en el seno del propio partido. El diálogo con el príncipe podría estar referido a la ley de juego, al estatuto de los partidos o a las normas considerando a un partido como una cosa necesaria a la democracia, que está reglado o legislado como ha sido habitual en este país. Si algo debiera estar en las reglas de juego de esta actividad -y siempre poniendo a salvo que el diálogo que yo admito es un medio y no un fin- es el ponerse de acuerdo en qué proyecto político de país queremos. De modo tal que la renovación en sí misma no se produce en un diálogo, sino que el diálogo es el que forma o determina las leyes de juego en las que van a actuar estos partidos políticos.

ROBLEDO.- Yo pienso lo mismo. El debate debe ser interno, vale decir, los partidos políticos deben quedar librados a su propio juego y allí elaborarán o reelaborarán sus ideas aportando lo necesario para llegar a la renovación a la que estamos aspirando los hombres que actuamos en el ámbito político. Yo no creo que pueda resultar un diálogo con el gobierno; esto tiene que ser una cuestión puramente interna.

PUGLIESE.- Quiero hacer una breve acotación. Tanto los dirigentes sindicales como los empresarios han tenido una vinculación directa con el gobierno. Todos los que hemos sido gobierno recibimos en su momento la visita de esos dirigentes, y todos hablaron mal de nosotros, sosteniendo casi como si se tratara de una virtud que ellos no eran políticos.

Nosotros recibimos críticas porque de alguna manera proponemos cambios que lesionan intere-

ses; pero la mejor defensa es un buen ataque, y en consecuencia debemos insistir en las modificaciones estructurales y en la integración de una sociedad global, que es la aspiración de los partidos políticos. Pero, estando congelados, no nos podemos renovar.

3

¿Es prudente una convocatoria nacional de los dirigentes previa a la derogación de las restricciones que enervan las actividades políticas tradicionales? El actual proceso, ¿lleva a esa convocatoria o acaso al nacimiento de una dictadura? ¿Hasta cuándo se considera prudente mantener la emergencia?

ALENDE.- Quede claro que este proceso es de responsabilidad exclusiva del gobierno militar. Si fracasan, tendrán que rendir cuentas. Si aciertan en crear en el país un clima de futuro, podrán ser un elemento protagónico para la creación de un hecho nuevo. Yo deseo que aciertan, como lo he deseado cada vez que ha llegado al poder un gobierno nuevo; y ahora más que nunca, porque el país está agotado en sus posibilidades; no puede haber más frustraciones.

Ya tendrá oportunidad de referirme en el otro punto a la contribución que los partidos pueden hacer. Pero hay una realidad que no podemos ignorar; hay un tremendo escepticismo, una crisis de confianza y de fe que comprende al gobierno y también a los dirigentes y a los partidos políticos. Esto es tremendamente peligroso porque puede llevar a un nihilismo suicida; y éste es el fundamento del terrorismo y de la violencia: el descreimiento, contra el que debemos alertarnos.

Por eso entiendo que la civilidad, de ninguna manera -aún en las presentes circunstancias- puede dejar de emitir su opinión, sin impaciencias, con respecto a las cosas que hay que hacer. Pero entiéndase bien: sin la debilidad del cortesano ni bajo la influencia del terror o del miedo que se hace llegar sobre la ciudadanía argentina de todas partes, y también de arriba y de abajo, creando un terrible clima de inseguridad.

ALFONSIN.- Pienso, haciendo pie en lo que señalaba el doctor Alende, que nuestra realidad es suficientemente grave como para que no nos detengamos demasiado en el lamento por lo que pasa. En consecuencia, más que la forma de la convocatoria lo que interesa es la decisión de los hombres de la política argentina de poner en marcha un proceso que importe la búsqueda de comunes denominadores fundamentales, para definir si se quiere un esbozo de modelo, sobre la base, en primer lugar, de las coincidencias fundamentales, huyendo de sofisticaciones intelectuales que recién deberían ser discutidas en un período en que gozamos plenamente de las libertades y posibilidades que brinda la democracia. Que se base, además, en el conocimiento de nuestras perplejidades y nuestras dudas -aquello que debemos discutir y aquello cuya discusión debemos buscar.

DEOLINDO BITTEL: "LOS PARTIDOS NO MUEREN POR DECRETO"



Antes de contestar cada una de las preguntas corresponde aclarar que desempeño el cargo de Vice-Presidente 1º del Partido Justicialista en ejercicio de la Presidencia por las razones de público dominio. Un imperativo ético me impone darle a mis respuestas un carácter estrictamente personal.

1) Para juzgar la situación política nacional antes del 24 de marzo es natural y lógico que el cargo que invisto me prive de la suficiente objetividad. Deseo señalar, sin embargo, que en dicha fecha culmina un proceso de antigua data en la vida institucional de la República. El Tte. General Juan Perón, al regresar al país, sostuvo reiteradamente que era indispensable la unión de todos los argentinos para reconstruir la Nación. Su trascendente convocatoria a través de su afirmación: "esto lo arreglamos entre todos o no lo arregla nadie" encierra la situación del país en ese entonces. En su último mensaje ante el Congreso Nacional afirmaba: "Nosotros hemos encarado la reconstrucción nacional. Entre sus más importantes objetivos está el de reconstruir nuestra paz". La muerte de Perón constituyó una nueva frustración en el logro de las soluciones que el país reclamaba para emerger de su estancamiento y superar sus desdichas.

Creo que estamos en presencia de una tremenda angustia popular, referida fundamentalmente a dos aspectos: uno es el de la seguridad, el otro es el de la situación económica. Pienso que todos los políticos estamos de acuerdo, aun aquellos con los que no hemos conversado. Para superar esa angustia, para lograr la paz en la Argentina, para terminar con la máquina de matar, para abandonar una política económica que está simbolizando el agobio de los sectores populares y el hambreamiento, la marginación, la alienación, que no tiene en cuenta para nada la función nacional en lo que hace al manejo de la economía, es necesario

2) La prohibición de las actividades políticas ha paralizado la evolución y perfeccionamiento de los partidos. Esto no obsta para que exprese mi pensamiento referido a la necesidad de "agilizar" nuestras instituciones a fin de que cumplan su misión, dentro del régimen democrático, con solvencia moral y sólida formación en sus cuadros.

La historia reciente ha demostrado que la prohibición de las actividades de los partidos políticos abre los atajos de la clandestinidad, refugio predilecto de los extremismos.

Los sectores juveniles que perseveren y estudien tendrán destacada participación en la vida futura de los partidos políticos. La renovación fecunda de una clase dirigente no es un desplazamiento violento sino la transición natural entre una y otra generación conjugando experiencia y vigor al servicio de comunes ideales.

3) Los partidos políticos como agentes de la democracia no mueren por decreto; perimen, en cambio, cuando pierden vigencia los principios doctrinarios que sustentan o por haber constituido únicamente una aventura electoral. Al convocarse a los dirigentes probos y representativos se está convocando a los partidos a que pertenecen. En la defensa sincera de ideales no cabe la doble personalidad. Entiendo que el diálogo alrededor de los supremos intereses de la Patria resulta siempre beneficioso. Nadie puede arrogarse la propiedad de la verdad. Ella surge siempre bajo los auspicios de la responsabilidad y el sentido común. La comunicación -aún en discrepancia- une; el aislamiento aleja y separa. Los hombres más destacados del gobierno militar han manifestado su decisión de devolver a la Nación la vigencia de sus instituciones democráticas y representativas. Esta declarada determinación avienta toda posibilidad para la instauración de una dictadura.

4) Personalmente estoy convencido de la necesidad de hallar las fundamentales coincidencias entre todos los sectores que integran las Naciones. Los partidos políticos deben estar a la altura de las circunstancias si es que desean servir a la unidad nacional, única fórmula para superar nuestros problemas económicos, sociales y políticos.

que los hombres de la política nos pongamos de acuerdo en esos comunes denominadores, pero no para ir a derrotar a los hombres militares. Debemos tener presente que esto debe terminar, esta cosa recurrente, esta desgracia argentina que hace que una vez los civiles derrotemos a los militares y otra vez los militares derroten a los civiles.

Este es el gobierno de las Fuerzas Armadas. Dejo de lado, como el doctor Alende, toda posibilidad de coparticipación en esta etapa que está referida a una responsabilidad exclusiva. Pero tenemos que procurar pasar de esta etapa a otra, en la que haya, por lo menos, una democracia de fines, con el

propósito ulterior de llegar lo más rápido posible a la democracia de medios. Esto requiere un compromiso nacional de los argentinos que debe estar, en buena medida, liderado por los sectores de la política.

En cuanto a la duda que se pone de manifiesto al preguntarse si el proceso conduce hacia una dictadura, creo que la situación interna de la Argentina está reclamando una actitud como la que venimos propiciando. El pueblo argentino reclama una palabra sensata que diga cómo podemos solucionar esos problemas. En este sentido, creo que los políticos estamos coincidentes en buscar objetivos de mínima y no de máxima.

Por otra parte, también pienso que la situación internacional —en cuanto a lo que decía recién PUGLIESE sobre la inserción de la Argentina en ese mundo nuevo— favorece a quienes pensamos en la necesidad de recuperar la democracia en el país, empezando por Latinoamérica; dentro de ésta, los dos países más importantes para nosotros, desde muchos puntos de vista, son Venezuela y México. Ellos verían con enorme satisfacción un resurgimiento de la democracia en la Argentina, que desaliente procesos que se vislumbran como originados en el Cono Sur.

El triunfo del partido Demócrata en los Estados Unidos también tiene que ser considerado, ya que los principios de este partido difieren del pragmatismo del Partido Republicano, que se basaba en la hipertrofia del valor seguridad. En cuanto a los países de Europa occidental verían con mucho agrado la solución de nuestros problemas; no sólo la social democracia sino también la democracia cristiana en Italia y el partido Liberal en Francia. En cuanto a la Iglesia, que reiteradamente se refiere a estas cuestiones, para que hablar. Lo mismo con los países del Este, del sistema comunista. La Unión Soviética se ha convertido en nuestro principal comprador, y éste es un hecho que debe ser tenido muy en cuenta.

DE VEDIA. Yo creo que a partir de un diálogo entendido como tal, trabajando para buscar síntesis, está instaurado un camino.

A partir de allí, yo diría, por supuesto, que interesará conocer el sentido de la convocatoria ya que hay presupuestos en el país que todos los podemos compartir. El orden concebido como seguridad personal y colectiva, como seguridad nacional, la disciplina social concebida como exigencia de deberes y responsabilidades, la dinámica social dentro del orden para no hacer del orden una expresión del *statu quo*, son todos presupuestos que todos podemos compartir. El rechazo de toda manifestación de violencia, la concepción que la guerrilla constituye una de las agresiones más graves y degradantes al cuerpo social del país y a la Nación en su conjunto. Pero también la constituyen las expresiones de la derecha o de las bandas que se arrojan el derecho de ejercer su propia violencia arbitraria y su propio criterio de represión. En todo esto podemos estar de acuerdo. Y a partir de allí, el diálogo que eventualmente se generará, no podría dejar de ser un diálogo contestatario, en el sentido de buscar valores compatibles. Yo creo que la visión de una



Raúl Alfonsín - Néstor Vicente

Argentina integrada rechaza las antinomias entre civiles y militares. Comparto lo que acaba de decir el doctor Alfonsín en orden a la imperiosa necesidad de poner término a esta secuela trágica. Las Fuerzas Armadas, más allá de la opinión de tal o cual oficial, son integrantes de las instituciones históricas de la Nación y, en consecuencia, deben ser partícipes integradoras en la búsqueda de valores síntesis compartibles para una solución para toda la Nación.

Y planteada la eventualidad de esta pregunta, yo sí me animaría a decir que el diálogo tiene que ser un diálogo necesariamente contestatario, en el sentido de que habría poco margen de acuerdo en orden a la pretensión de seguir desarrollando lo que calificamos nosotros como un proyecto subyacente, que nos permite distinguir entre gobierno y Fuerzas Armadas, proyecto destinado en definitiva a la Argentina chica, a la Argentina achicada, a la Argentina coartada en sus posibilidades de desarrollo y de crecimiento. Además, yo creo que no es del caso tampoco esperar convocatorias sino formularlas nosotros mismos. Aquí se trata de establecer un diálogo de iguales. Consecuentemente, yo entiendo que la dirigencia civil del país debiera darse a la tarea de promover un polo civil, una convergencia civil sin compromisos electorales, sin reclamos electorales pero sí con el objetivo cierto de buscar esos valores síntesis compartibles, a partir de presupuestos sobre los cuales no vamos a claudicar y no nos vamos a resignar.

Por último, comparto plenamente la opinión del doctor Alfonsín en orden a que debemos mirar en el contorno internacional, la geopolítica del mundo. Rechazo la posibilidad de una dictadura, en primer lugar por la vocación democrática de nuestro pueblo. Pero, además, la rechazo porque creo que la Argentina cometería el grave error de aislarse en un mundo caracterizado por su capacidad para vivir en la pluralidad de ideas.

MANES. Voy a ser muy breve en la consideración de este punto. Diré que creo en la palabra de los hombres mientras no se demuestre lo contrario. Desde el 24 de marzo, en repetidas oportunidades el presidente de la República ha dicho que este gobierno desembocará inevitablemente en un régimen representativo, republicano y federal, y yo doy fe de esa palabra.

En cuanto a la dictadura, pienso que constituye un fracaso absoluto del gobierno; un fracaso histórico, terminante y completo.

PUGLIESE. Ratifico totalmente el pensamiento del doctor Alfonsín, y considero que sería muy grave que se mantuviera esta emergencia. Pienso también, como el doctor Alende, que la convocatoria es de responsabilidad exclusiva de las Fuerzas Armadas. Si ellas se sienten con poder convocante y han aceptado el crédito que les han extendido las fuerzas civiles, nosotros podemos pedirles desde aquí que también crean en la razonabilidad de las fuerzas civiles y de sus voces patrióticas.

ROBLEDO. La convocatoria debe hacerse después del levantamiento de las restricciones. Vale decir: debe hacerse a los partidos, porque si los dirigentes tenemos algún significado es precisamente en función de esa representatividad que, ejercida o no, tenemos como hombres de los nucleamientos políticos.

En consecuencia, no creo que deba consultarse —sin perjuicio de que el gobierno pueda hacerlo con cuanta institución haya en el país y sobre los temas que quiera— a los hombres de la política a título personal. Deben ser consultados en cuanto sean voceros del pensamiento de sus respectivas organizaciones.

Con respecto a si se va o no camino de la dictadura, pienso que ella es de imposible implantación en la Argentina, lo que no quiere decir que el camino no lleve hacia ella.

VICENTE. Comparto lo que se ha dicho en el sentido de que hay una indudable responsabilidad del gobierno, que es el que debe dar los primeros pasos porque tiene el monopolio del poder. No obstante, hay que clarificar lo que reiteraron otros: no estamos en la oposición de civilidad contra militares y no estimamos que sea conveniente para el país la reincidencia en estas sucesivas derrotas y triunfos. La dicotomía en el país sigue siendo nación contra imperio, dependencia contra liberación. Y nosotros somos muy claros al rescatar esta palabra liberación, que de alguna manera quiere ser tachada como incorrecta para la nueva situación del país.

Para este diálogo, hay requisitos que debe cumplir el gobierno y requisitos que debe reunir la civilidad. ¿Cuáles son los requisitos para el gobierno? Fundamentalmente yo creo que el gobierno no puede plantear ningún diálogo si dentro de su seno no es derrotado el proyecto subyacente, que puede identificarse en dos líneas: por un lado, la política económica de Martínez de Hoz; por otro lado, la política represiva que muy bien detallara Alfonsín al decir que equivoca la justa y legítima lucha contra la subversión por una injusta lucha contra las ideas o fuerzas ideológicas que entienden contrarias a su pensamiento.

En esto quiero destacar una política concertada por ciertos medios de difusión y ciertos sectores del gobierno contra la Iglesia, política que se enraza en hechos realmente lamentables para el país. Mientras la Iglesia vaticana y el mundo condenan la actitud minoritaria de un Lefebvre, en la Argentina pareciera que desde el gobierno y ciertos medios de publicidad y de difusión se cree que la Iglesia auténtica es, precisamente, la de Lefebvre.

Esta es una contrahistoria que no resiste el menor análisis.

4

¿Es posible pensar en la formación de un Partido Nacional que cuente con el apoyo de las FFAA? ¿Quiénes pueden llegar a integrarlo? Eventualmente pueden producirse escisiones en los partidos tradicionales?

ALENDE. Pienso que está claro que el objetivo fundamental para toda actividad política es el servicio del interés nacional. Esto lo venimos pregonando desde hace tanto tiempo que pareciera innecesario repetirlo, y va a cuenta de una presunta denominación de Partido Nacional. En este mundo contemporáneo tan intercomunicado y acelerado por las consecuencias de la revolución científico-tecnológica, del cambio profundo, de la descolonización, todavía en este momento gravitan los estados nacionales, las políticas trascendentes son las que se libran en el seno de los estados nacionales. Es claro que la denominación de "Partido Nacional" puede salir al cruce de otras intenciones, porque la experiencia demuestra que al costado de los poderes de facto se ubican siempre tintorillos espontáneos o a sueldo, que tratan de inducir a políticos, que a veces están muy vinculados a algunos sueños metafísicos. Creo que entonces hay que advertir que los partidos no se crean ni se fundan por decreto; por algo vienen de la historia, tienen sus raíces históricas; destruírlas es, en cierta manera, destruir el pasado de la Nación. Y esto —va de suyo— obliga a que nosotros reconozcamos las realidades democráticas vividas por la Argentina en lo que va del presente siglo; salvo a través de dos expresiones populares, el yrigoyenismo y el peronismo, se ha tenido una suma mayor de gobiernos militares, proscripciones y fraudes. Entonces, debemos colocar nuestro aporte muy recio para que la democracia del futuro, en lo que de nosotros dependa, se constituya en una realidad y no en una entelequia.

Pienso que hay que abrir las compuertas. Hay que dar ejemplos en los partidos. Nuestras generaciones han quedado postergadas. Algunos han llegado por primera vez de viejos a las bancas representativas. Hay otras generaciones que vienen detrás, y todavía debemos pensar que está la última, la juventud, que no encuentra espacio. Por eso reitero que hay que abrir las compuertas y dejar pasar.

Es claro que hay que vivir la democracia interna. Yo creo que la democracia interna de los partidos es muy imperfecta. En nuestro antiguo radicalismo inventamos el voto directo para desalojar a una oligarquía partidaria adueñada del poder, que en convenciones y en pequeños cenáculos disponía de las representaciones y del voto del partido. Tenemos que confesar que el voto directo, asentado muchas veces en afiliaciones no legítimas, se

constituyó en un impedimento para el progreso y para el avance de quienes no se resignaban a ser meramente un punto.

Yo no quisiera interrumpir antes al doctor De Vedia para no molestar su pensamiento cuando hablaba de la guerrilla. ¿Y la guerrilla económica? ¿Y los que en un día ganan en la Bolsa de Comercio el 25 por ciento, como ha ocurrido días pasados? ¿Qué queda entonces a los que trabajan frente a los que juegan? ¿Cuál es el sentido moral de todo esto? Estas cosas son las que desalientan al pueblo, porque a la larga todo se sabe; a veces a destiempo, pero se sabe.

En lo que se refiere a la participación de las Fuerzas Armadas, creo que es elemental, porque se trata de uno de los grandes sectores de la vida del país. Lo hemos dicho siempre: no habrá liberación nacional sin una participación efectiva y con vigencia y vivencia plena de las Fuerzas Armadas.

ALFONSIN. Hay quienes piensan, en estos momentos, en un tipo de salida similar a la que puede haber funcionado, en cierta forma, en Brasil. Creo que para la Argentina sería un verdadero desastre, porque no somos Brasil, porque nuestro pueblo no es el brasileño y porque la política argentina tiene otras tradiciones, otra envergadura. Sería iniciar a contramano una nueva etapa del proceso, que luego tendría que desandarse. Sería, además, estar funcionando a contramano de la historia.

Distinto sería el caso de un apoyo de las Fuerzas Armadas a un compromiso nacional —que ellas integrarían— de los partidos políticos con el pueblo argentino, con el país. Quizá sí pudiera pensarse en eso como una auténtica solución para el futuro argentino.

En cuanto a la parte final de la pregunta, en el radicalismo no pueden producirse escisiones. Esto no significa, de ninguna manera, que no estemos preocupados por lo que recién señalaba el doctor Alende, que es el proceso de síntesis. Creo como él que hay que buscar esta síntesis, que hay que encontrar estos denominadores comunes para ver si podemos marchar juntos hacia un destino nacional que nos está esperando desde hace tiempo.

DE VEDIA. Yo creo que si esta pregunta nos incita a pensar en la viabilidad de un partido impuesto, condicionado desde el poder, yo empezaría por decir que "en la cancha se ven los pingos". Y en todo caso creo que podría decir con Martín Fierro aquello de que "yo he visto muchos cantores con fama bien obtenida, y que después de adquirida no la pueden conservar; parece que sin largar se quedaron en la partida". Porque yo creo que esto es absolutamente inviable.

Si por el contrario la pregunta está orientada a cómo ven los dirigentes políticos los caminos integradores en la búsqueda de sentidos nacionales que incluyan también a las Fuerzas Armadas dentro del quehacer nacional como constructoras del destino nacional, por cierto que yo avalo esta postura, por todo lo que he dicho. Pero aquí querría hacer dos precisiones. Creo que de lo que se trata es de buscar una solución síntesis para una sociedad caracterizada por un gran movimiento creativo, imaginativo, enroldado en las corrientes del pe-

samiento del mundo, consciente de su misión histórica. Pero si por el contrario se intentan tutelajes indebidos, se intenta considerar a la Argentina como un país todavía en andador, que hay que llevarlo de la mano para que no tropiece y calga en desvaríos, entonces creo que volveremos a encontrar enfrentamientos y distorsiones.

El segundo aspecto: ¿para qué se construye un Partido Nacional?, está relacionado con el primero: ¿Para una tarea de síntesis de las ideas cohesionantes de la voluntad nacional, para un proyecto político que haga de la Argentina un país civilizado? ¿O para elevar los valores del producto bruto nacional? Tengo 52 años y virtualmente 30 de actividad política, y no tengo el recuerdo de haber oído nunca gritar en las calles ¡viva el producto bruto nacional!, porque nadie muere por el producto bruto nacional.

Las evidencias están demostrando que este tipo de desarrollo pendiente, unilateral, se está encontrando en callejones sin salida. No solamente desde el punto de vista social y humano se están perjudicando, en un cuadro de desamparo, millones de argentinos que están poco menos que al borde de la indigencia. Porque nadie ignora que en el conjunto de todas las empresas del país el vale por el adelanto del sueldo se ha convertido en un lugar común el día quince de cada mes, ya que nadie llega a fin del mes. Es una política económica que juega y apuesta unilateralmente la economía del país ni siquiera al campo en su totalidad sino al trigo en particular, y prescinde de una Argentina que ha alcanzado un grado de desarrollo industrial importante, con una población que en un 70 por ciento es urbana por lo que se encuentra más ligada a las actividades industriales. Y esto que pareciera no tener estrictamente que ver con la pregunta, sí lo tiene. Porque para nosotros concretamente el partido es fundamentalmente, un instrumento. Lo que nos interesa es la continuidad. La botella y no la etiqueta.

MANES. Se habla de un proyecto nacional que tiene que ser la síntesis del pensamiento de la civilidad, de las Fuerzas Armadas, de las fuerzas espirituales. Para que un proyecto surgido así, como expresión de una síntesis completa, no quede en el papel como una cosa rígida, necesita de un gran movimiento nacional, de una gran coincidencia de pensamiento para que luego pueda realizarse.

Yo creo que el momento histórico exige la concreción de un gran proyecto nacional y de un gran

movimiento que sea aprobado por la ciudadanía y que después se cumpla desde el gobierno.

LOZANO. Vale decir que todo queda reducido a una cuestión de metodología. Ahora, ¿quién implementa eso?

MANES. La civilidad, a través de sus representantes.

LOZANO. Entonces, ¿hay que hacer una convocatoria?

MANES. Yo creo que los partidos políticos tienen mucho que decir. Además, son una verdadera fragua donde se trabaja intensamente. Yo no quiero hablar de mi partido, como aquí nadie ha hablado de su partido. Pero, ¿quién no tiene preocupaciones políticas en este momento de la vida del país? Todos las tenemos intensamente; no con una actividad externa, porque las restricciones son terminantes; pero todos están seriamente preocupados por lo que ocurre en el país, tratando de encontrar soluciones y coincidencias.

PUGLIESE. Creo que la pregunta es pertinente, porque oímos y leemos todos los días —generalmente en declaraciones de civiles— que los partidos políticos son malos pero hay políticos rescatables. Es decir, hay políticos buenos que supongo serían los que integrarían ese partido que se denomina nacional. Ese partido contaría con el apoyo de las Fuerzas Armadas, lo que a mi juicio representa una contradicción *ab initio*, como dicen los abogados, porque cuando hablamos de la unidad nacional y de la participación de las Fuerzas Armadas y de fuerzas espirituales —como la Iglesia, por ejemplo—, pensamos que ellas no pueden apoyar ninguna parcialidad; y un partido, aunque se llame nacional, es una parcialidad.

De lo que se trata es de la búsqueda de denominadores comunes, de un proyecto político o de un movimiento nacional, como aquí se ha dicho.

Estos siete meses han producido hechos y episodios que no permiten hacer lo que nosotros normalmente haríamos en otras condiciones del país. Lo que estamos proponiendo es la búsqueda de los denominadores comunes que hacen a la Nación en su inserción en un mundo de cambio, lo que va a demandar grandes esfuerzos. De nosotros depende restablecer la fe, la confianza. Este esfuerzo que se pediría una vez más no se va a escapar por los intersticios de las empresas multinacionales, aliadas a las nacionales, sino que va a quedar en beneficio del país y de sus fuerzas productivas mayoritarias.

El único proyecto económico que se está realizando en el país ha fracasado, no sólo en su filosofía sino también en su ejecución. Ni siquiera ha tenido los elementos para prevenir, en su política agropecuaria, que el precio del trigo podría bajar 60 dólares en seis meses.

ALENDE. A pesar de todos los viajes que hicieron por el extranjero, donde hubieran podido tomar buena nota.

PUGLIESE. Podrían haber sabido que Estados Unidos y la Unión Soviética fijaron un techo máximo. Si los Estados Unidos tienen que rehacer su stock de trigo, es lógico que vaya a obtener las

reservas al menor precio posible. Esto no pasa en el país por primera vez; ya lo conocemos bien.

No los puedo censurar abiertamente; quiero ser lo más objetivo posible. Yo, como ministro de Economía, al 24 de marzo me hubiera encontrado frente a dos alternativas: declarar unilateralmente la moratoria —cosa que el país no hizo nunca— o pedir una refinanciación o un préstamo. Lógicamente, si estoy obligado a eso es posible también que esté obligado, por mi debilidad en la negociación, a aceptar ciertos compromisos.

¿Pero qué tiene que ver todo esto, que podría ser simplemente una política de ingresos y un esfuerzo que debe realizar un sector, con todo el desmantelamiento de las otras medidas que nadie pidió? ¿Qué tiene que ver el problema de la ley de inversiones extranjeras, si nadie va a invertir mientras no haya estabilidad? No olvidemos que la política de Krieger no trajo más que 31 millones de dólares en inversiones. ¿Qué tiene que ver este problema con el famoso fallo de la Suprema Corte con respecto a la individualidad de las filiales y su independencia en relación con sus centrales? Así, va a llegar un momento en que, con la quiebra del Swift, se venda todo y cobre primero Deltec y no los acreedores nacionales.

El 24 de marzo teníamos una mala relación entre precios y salarios; sufríamos las consecuencias de un contrabando hacia afuera, de un mercado negro, de un precio económico que estaba superando al precio político; había una caída del salario real. Podíamos admitir que había que tomar algunas medidas, necesariamente impopulares, porque la situación no permitía otras; pero el objetivo central no tenía que ser esto como fin, sino solamente como medio. Esta es la diferencia que nos separa de esta política económica, que es el único plan coherente que se está realizando en el país, a pesar de que ha fracasado y se encuentra muy comprometido. Como defensa, al ministro le queda decir que este plan no es de él sino de las Fuerzas Armadas y que fue elaborado antes de llegar al gobierno. Es decir que es un plan que no consultaron con nadie.

ROBLEDO. Creo que nuestra historia cívica de los últimos años es bastante demostrativa; no ha existido un solo gobierno de facto que no quisiera trascender en el plano político a través de la tentativa de formar un partido que proyecte, hacia el futuro, esos objetivos que inicialmente inspiran a los gobiernos de fuerza. Esto lo hemos visto reiteradas veces en el país, y siempre ha terminado en un fracaso total; a veces, incluso, no ha nacido.

Con esa experiencia, creo que no debieran preocuparnos mucho estos anuncios acerca de un nuevo partido oficialista, que yo no llamaría un partido con el apoyo de las Fuerzas Armadas. Sería prácticamente un nuevo partido, que intentaría proyectar hacia el futuro las ideas enunciadas en los discursos de los personeros de este gobierno. Yo me pregunto qué tienen de originales esas ideas para justificar la creación de un nuevo partido que las interprete.

No entiendo cómo puede constituirse un nuevo partido si no es para realizar un nuevo proyecto que sea realmente un aporte original y distinto de



Juan Carlos Manes

los que están en este momento en consideración y elaboración en toda la civilidad. De modo que yo no creo en la posibilidad de la creación de un nuevo partido. Sí creo, en cambio, que entre las muchas cosas que hay que replantear está también el análisis sobre la conveniencia o no de redefinir este Estado y de redefinir las funciones de las actuales estructuras institucionales del país. Es muy posible que estas estructuras ya no sirvan para la sociedad moderna, y menos para la que se está avicinando rápidamente. Y sin ninguna duda habrá que darles responsabilidad política de manera conveniente y adecuada a esos factores políticos que existen y que no asumen públicamente ninguna responsabilidad. Porque con el actual sistema de nuestra organización democrática, ni las Fuerzas Armadas, ni la Iglesia tienen públicamente responsabilidades en las medidas del gobierno, y en cambio sí tienen gravitación creciente por la misma naturaleza de las funciones que cumplen en la sociedad. De modo que habrá que redefinir, tal vez, el mismo Estado, y ese podrá o no ser un proyecto nuevo que justifique un nuevo partido, pero no en función del apoyo de las Fuerzas Armadas. Las Fuerzas Armadas como tales no apoyan ni dejan de apoyar; tendrán sí que asumir su papel y su responsabilidad en la sociedad que habrá que analizar y definir de la mejor manera posible a través, posiblemente, de una reforma constitucional para evitar ese inmovilismo institucional que nos significa a la larga, un atraso.

MUÑO.— Usted señaló que, a su juicio, no hace falta la creación de un nuevo partido. Sin embargo, como usted, por otra parte, propone un replanteo de los métodos, de las funciones y de los procedimientos de los partidos, pudiera ocurrir que los antiguos partidos políticos siguieran existiendo como tales desde un punto de vista formal. Pero en ese replanteo de nuevas funciones y procedimientos e, incluso, de tipo de actividad, se vieran transformados en su esencia. ¿Es posible eso en el peronismo?

ROBLEDO.— Yo creo que el problema trasciende más allá del peronismo. Yo dije que un partido nuevo, dentro de las ideas producidas por el oficialismo, no tiene sentido, porque no son ideas nuevas, ni novedosas, ni originales. No descarto la posibilidad de que se consiga una concepción del Estado distinta y original, y ella justifique la creación de un nuevo partido. Pero no un partido para este proceso.

MUÑO.— Yo le preguntaba no respecto de un partido oficialista. Lo que yo señalaba es que ese replanteo de métodos y procedimientos no podría llegar, finalmente, a que en partidos como el peronista en particular, se mantuviera la estructura formal partidaria, pero hubiera un cambio en su esencia.

ROBLEDO.— Naturalmente, si se va a hacer un replanteo; yo no le diría un cambio en su esencia; no alcanzaría a la esencia ni posiblemente a su naturaleza. Pero evidentemente existe la posibilidad de una transformación, que por vía de renovación y de cambio y por otras vías, se está alentando en todos los partidos. Pero el peronismo —concretamente, el justicialismo— tal vez de lo que más

gravemente adolezca es de ambigüedad en muchas de las fórmulas. Y esas fórmulas habrá que definir las precisamente para hacer coherente una posición política.

VICENTE.— Creo que esta pregunta número cuatro, en última instancia, intenta preguntar cuál es el futuro del poder en la Argentina. Entonces voy a replantearla como tal. Creo que en esto hay dos planos en que se puede contestar: el plano del análisis y el plano de la prospectiva. En el plano del análisis hago cuatro aproximaciones. La primera ya la dijimos: no puede haber triunfo de los civiles contra los militares, ni de los militares contra los civiles. Por tanto, el partido oficialista será, lisa y llanamente, un triunfo de los militares contra los civiles. No es posible.

Segunda aproximación. Creo que hay que diferenciar "gobierno" de "Fuerzas Armadas". Y hago solamente una acotación. Se puede derrotar al gobierno, pero no se puede derrotar a las Fuerzas Armadas, porque si derrotamos a las Fuerzas Armadas derrotaríamos al país, a nosotros mismos.

Tercera aproximación, y a título de ensayo. Creo que debemos entender que las realidades políticas de los países dependientes tienen categorías distintas a las de los países desarrollados. Y una de las trampas fundamentales del sistema es que culturalmente nos tienen domesticados a las categorías calificatorias de los países desarrollados. Entonces lo que marca, lo que tiene en los países dependientes una línea de pensamiento político, el rumbo, el "hacia dónde", el proceso, es la dicotomía dependencia o liberación, nación o imperio.

Como cuarta aproximación, los tiempos de esta emergencia —como se la ha llamado— a partir de este momento serán dos: el tiempo de la transición y el tiempo de la salida. Entendemos por transición el período en que decaiga el monopolio del poder de las Fuerzas Armadas, se abran ciertos canales y se comience a trabajar con miras a plasmar los objetivos finales. Esta transición desembocará en una salida, que implicará la expresión de la voluntad popular a través del voto. Esto no quiere decir que la salida sea libre; puede ser condicionada, no a nuestro gusto, sino atendiendo a la realidad objetiva que muestre el análisis de la situación. Caben al polo civil dos actitudes distintas en la época de la transición y en la de la salida. Habrá quienes sean propensos a participar en la transición. El pensamiento de nuestro partido es reservarnos quizá el papel de protagonistas para la salida, teniendo cuidado de no ser utilizados durante el proceso de transición si éste no es fruto de una apertura generosa.

Desde el punto de vista del gobierno quizá se intente algún partido, pero realmente sin ninguna trascendencia. Desde el punto de vista de las Fuerzas Armadas, estoy totalmente convencido de que no tienen posibilidad de gestar un partido, porque previamente deberían dirimir sus proyectos contradictorios. Los políticos tenemos la virtud de dirimir nuestras diferencias por medio del sufragio; los militares no tienen otra posibilidad que dirimir las suyas por medio de las armas, y esto no sólo sería negativo para las Fuerzas Armadas sino también para el país.

Las ideas de James Schlesinger sobre China y la situación mundial

UN "HALCÓN" EN LA TIERRA DE MAO

En el nuevo gobierno norteamericano revista un hombre cuya trayectoria e ideas han generado no pocas tormentas. El "duro" James Schlesinger, jefe del Pentágono durante los gobiernos de Nixon y Ford, hasta que éste último lo cesanteó a instancias de Kissinger, sostiene que la URSS constituye ahora un peligro aún mayor que en los tiempos previos a la "détente" y propicia, en los hechos, una suerte de alianza con Pekín, para contener el ímpetu ruso. Los comunistas chinos lo recibieron hace poco con bombos y platillos. A su regreso, Schlesinger contó sus impresiones sobre el ex Imperio del Centro, un documento de primer orden para entender la posición de importantes sectores de Occidente



James Schlesinger: decisiva figura en el gabinete Carter.

Cuando el 20 de enero James Earl Carter Jr. jure ante el Capitolio de Washington como trigésimo noveno presidente de los Estados Unidos, muchas de las incógnitas sobre el futuro de la política interna y exterior norteamericana comenzarán a develarse. Entonces, habrá llegado a su fin la fati-

gante maratón de varias docenas de candidatos para acompañar la gestión del nuevo mandatario y cesarán de llover las especulaciones sobre las variantes políticas en juego según los nombres de los funcionarios posibles.

Con todo, un nombre seguirá —pertinaz— en

el centro del debate que ocupa a los talentos que asesoran a Carter, acaso porque más que ningún otro aparece como un catalizador de posiciones: James Schlesinger.

Pero el nombre de Schlesinger apareció una y otra vez en los distintos *rounds* de candidatos posibles para los más diversos cargos. Para las funciones de Secretario de Defensa su nominación repiqueteó gran cantidad de veces. No pocas veces se alzaron ante Carter para desarraigar el intento de reponerlo en la decisiva titularidad del Pentágono. Es que los críticos de Schlesinger no olvidan que Ford tuvo que exonerarlo en noviembre de 1975 de la Secretaría de Defensa, por las quejas públicas que lanzó contra la reducción del presupuesto armamentista. En realidad, Ford y Kissinger llegaron a hartarse de los continuos ataques de Schlesinger al "desafío ruso"; tales embestidas mellaban la estrategia de distensión que encontró su pico en la conferencia de Helsinki (ver *Panorama* N° 6, págs. 46-53).

Es que durante la administración Ford, Schlesinger respaldó la *détente*, pero desde una óptica muy específica: firmeza en las posiciones hacia la Unión Soviética, y marcado escepticismo respecto del criterio de Henry Kissinger en cuanto a que los intereses comunes de Washington y Moscú podrían contener a los soviéticos. Por lo demás, Schlesinger jamás ocultó que aspira a una sustancial modernización del armamento estratégico nuclear, para neutralizar el poderío —dice— alcanzado en estos años de "détente", por los soviéticos. En cuanto a las fuerzas convencionales, entiende que deben ser poderosamente reforzadas para alcanzar a Moscú también en este terreno.

Los datos biográficos de Schlesinger, remotos y recientes, no ocultan algunas curiosidades —para muchos contradicciones— que se proyectan a su actual vinculación con Carter.

De 59 años y origen judío, tuvo su *bar mitzva* (la comunión de los varones hebreos), en Nueva York, pero después se convirtió al luteranismo. Se recibió con *suma cum laude* PHD (un título de graduación) en Economía en Harvard, y resultó luego titular de la CIA y Secretario de Defensa. Con 8 hijos y militancia republicana, fue consejero de Ronald Reagan, pero también de Jimmy Carter, a quien se acercó en el último tramo de la campaña electoral.

Entre sus últimas experiencias de relevancia internacional figura su viaje a China en 1976, cuando no ocupaba ningún cargo oficial en su país. Una paradoja política quiso

que se encontrara en Pekín cuando falleció Mao Tsé-tung. Resultado: fue una de las pocas personalidades no chinas —¿o la única?— que vio el cadáver del anciano líder.

No fue el único privilegio. Schlesinger es hasta ahora el único extranjero prominente que visitó el límite chino-soviético, en la conflictiva ribera del Ussuri. Tanto allí como a lo largo de la extensa frontera, pudo apreciar la propaganda en torno a la consigna *guerra del pueblo* con los nuevos zares de la URSS, materializada en entrenamientos militares masivos, práctica de tiro y tácticas de colonización de la gente de Han entre los nativos. En Urumchi, la legendaria capital de la región autónoma de Sinkiang Uighur, Schlesinger pudo gustar un té con manteca de yak y leche fermentada de yegua, según propone férreamente la milenaria tradición.

No lejos de allí, el ex director de la CIA y jefe de los "halcones" norteamericanos casi pudo recorrer las 600 yardas del puente sobre el río Ili, que separa a China de la URSS, y donde continuamente arrecian las denuncias de infiltración soviética.

Schlesinger comprobó allí que por doquier hay demostraciones de aprontamiento para una *guerra del pueblo*, denominación con que designa las tácticas guerrilleras del ataque por sorpresa, y a caballo, a pesar de tratarse de un terreno ideal para el *acorazamiento*. En la comuna Ulanfu, 50 millas al norte de Hohohaot'e, hombre y mujeres mongoles, siempre a caballo, demostraron cómo podían colocar minas para destruir tanques. Luego de una práctica de tiro, a todo galope, la caballería pasó delante de las graderías con sables descubiertos, bajo el son de *La Internacional* transmitida a todo volumen por los altoparlantes.

Si los revisionistas soviéticos cometen actos de agresión será fácil para ellos entrar, pero difícil salir, sostuvo el vicepresidente de la Región Autónoma mongólica Teng Chun-ching. Quizá sea así, porque las demostraciones de la caballería fueron impresionantes; con todo, dejaron a Schlesinger preguntándose cuándo se proveerán los chinos de cañones anti-tanque adecuados, y de otros armamentos algo más modernos.

Un enviado de la revista *Time* quien, junto con una numerosa comitiva, acompañó a Schlesinger en su periplo chino, escribió que en la región de la frontera con la URSS "por todas partes hay demostraciones de aprontamiento para una 'guerra del pueblo' ". Y añadió: "La milicia civil bordeaba el camino a lo largo de la hora de viaje desde el aeropuerto, entre Hohohaot'e, capital de la re-

gión autónoma de Mongolia, y Paot'cu, centro de hierro y acero donde se construyen los tanques de China. Muchachos de pómulos suaves y chicas de talle pequeño, armados con rifles y ametralladoras, se colocaron sobre las rutas a lo largo de 35 millas. Hohohaot' está situada al pie de un pasadizo que cruza las montañas desde la meseta mongol, donde los soviéticos mantienen unas cinco divisiones". Por todas partes, Schlesinger y sus acompañantes escuchaban el mismo sonsonete: "No atacaremos primero, pero si los revisionistas rusos se atreven a atacarnos, los enterraremos en el vasto océano de la guerra del pueblo".

El pensamiento vivo de James Schlesinger —un hombre clave en el elenco del flamante presidente norteamericano— sobre el rol internacional de China, su enfrentamiento con la URSS y la actitud política de los Estados Unidos para ese y otros conflictos de la arena mundial, fluye en el siguiente reportaje que concedió a *U.S. News and World Report*, y cuyo permiso de reproducción para la Argentina obtuvo *Panorama*. Se trata de un documento excepcional, ya que explicita de un modo muy preciso cuál es el pensamiento de ese vasto sector de Occidente que, alarmado por el creciente poderío de la URSS y la extensión de la influencia soviética a escala planetaria, considera necesario revisar la "détente" con Moscú, tender puentes hacia China comunista y establecer sólidas alianzas con los gobernantes de Pekín. Las declaraciones de Schlesinger adquieren aún más trascendencia si se recuerda que fueron hechas a su regreso de China, es decir, después de la desaparición de Mao y antes del defenestramiento del grupo ultraizquierdista de la "banda de los cuatro" que encabezaba la viuda del "gran timonel".

Sigue el texto íntegro del reportaje:

—Sr. Schlesinger, ¿se sumirá China en un período de confusión política ahora que desapareció Mao?

—No, no creo que quepa anticipar un período de confusión política. El presidente Mao constituía una fuerza unificadora. La conducción admite ahora que es de común interés evitar cismas políticos serios.

—¿No hay peligro a su juicio de que China se desmenuce en varios estados como los hubo en el pasado, o de que estalle una guerra civil?

—Siempre existe esa posibilidad, pero sigue siendo remota. Creo que la conducción se halla profundamente consciente de tales tendencias históricas en China y creo que

aunarán esfuerzos para prevenir la concreción de dichas tendencias centrifugas.

—Se escuchan insistentes rumores acerca de las contiendas entre moderados y radicales. ¿Es necesario que uno de estos dos grupos predomine? ¿Qué piensa de ello?

—Mi interpretación es que la prensa extranjera suele escribir notas recurriendo a términos poco apropiados, exagerando probablemente el grado de conflicto que tiene lugar en China. La realidad se compone seguramente de grupos de individuos en competencia, con diferentes preferencias en el campo de la liturgia y la autoridad, pero que reconocen asimismo su necesidad común de mantener el sistema.

—¿Cuál es la diferencia entre los así llamados radicales y los moderados?

—Los así denominados radicales influyen su legitimidad mucho más de la Revolución Cultural (1966 a 1969) y menos de la Larga Marcha. Resulta notable que el *premier* Hua Kuo-feng, definido como moderado, surgiera durante la Revolución Cultural. Su conducción es, por consiguiente, aceptable, a diferencia de Teng Hsiao-ping, más anciano y que, mal aconsejado, hizo público su desprecio por la Revolución Cultural. Gran parte de la rivalidad pudo tener lugar sólo gracias a la presencia unificadora de Mao en la cúspide. Se admite sin dudas lo que implica la pérdida de este elemento asociador. Sospecho que los dirigentes adecuaron sus compromisos, y más o menos se expresaron en términos de lo que las relaciones de poder deberían ser en el círculo íntimo. La estabilidad es, a juicio de ellos, esencial, y yo veo una estabilidad a corto plazo bajo la conducción del *Premier* Hua.



"Guerra del pueblo" en la frontera con la URSS: las prácticas más tradicionales de lucha.

—¿Quién domina realmente en la actualidad, los líderes civiles o los militares?

—El límite entre civiles y militares en China es menos claro que en otros países. Muchas de las grandes figuras ocupan cargos tanto en el gobierno o en la jerarquía partidaria como en el *establishment* militar. Pero en la medida en que uno se ve forzado a hacer una elección, serían los civiles de la jerarquía de partido los que controlan el *establishment* militar.

—¿Ve usted la posibilidad de que aumenten las fricciones?

—Creo que el *establishment* militar comparte con la conducción civil un interés común por evitar cualquier tipo de oposiciones que puedan llevar a la desorganización del país y, por consiguiente, socavar la estabilidad.

—¿Cuál es el interés común?

—El interés común sigue siendo la estabilidad política de China y aumentar la creciente fuerza de la economía y de la defensa militar a la luz de lo que constituye una real amenaza del norte.

—Sobre esta cuestión de la amenaza del norte, hemos escuchado todo tipo de informes conflictivos en el curso del último año sobre la actitud china con respecto al peligro soviético. ¿Qué opina?

—Sin lugar a dudas, la concepción de dicha amenaza sufrió una modificación en los últimos siete años. El énfasis en la amenaza soviética sobre China disminuyó. De 1969 a 1971, se produjo una real alarma basada en el hecho de que los soviéticos estaban edificando rápidamente sus fuerzas a lo largo de la frontera, dirigiendo amenazas más o menos públicas contra los chinos. Todo esto ocurrió después de la Doctrina de Brezhnev que, en principio por lo menos, se aplica tanto a China como a Checoslovaquia. Más recientemente, el énfasis puesto sobre la amenaza soviética disminuyó, y los chinos señalaron que la estructura militar soviética tiene como primer blanco a los Estados Unidos, Japón como segundo blanco mientras que China sólo ocupa el tercer lugar.

Mi punto de vista al respecto —que expresé ante los chinos— es que sin dudas a nosotros los norteamericanos esto nos halaga pero que resulta indebidamente modesto de parte de ellos. Es evidente que el arsenal bélico soviético de la frontera se halla dirigido en contra de China, y que el cambio que tuvo lugar en el despliegue militar chino demuestra que lo saben. Sin embargo, podría decirse que la estructura naval soviética en el Pací-

fico occidental se halla dirigida en primer lugar contra USA y Japón.

—¿Por qué razón los chinos están restando énfasis a la amenaza soviética?

—Como en todo, en China, existe un objetivo político último al que se conforman expresiones de puntos de vista y consignas. El slogan que prevaleció desde 1973 fue que Moscú amagaba en el Este pero que atacará en el Oeste —o sea, Europa—. Este slogan se propone, sin lugar a dudas, vigorizar a los europeos, pero más aun, subrayar que los occidentales no deberían considerar a China tan vulnerable como para explotar sus temores a la Unión Soviética.

—¿Diría usted que los chinos ya no temen un ataque o la presión militar de los soviéticos?

—No, yo no diría eso. En comparación con el período 1969-71, su preocupación es menor, y esto es razonable. Pero la frontera es una región que nunca está en paz, sin estar necesariamente en tensión. Hay un gran caudal de dificultades locales a lo largo de la frontera.

—¿Qué tipo de dificultades locales?

—Los chinos aseguran que tienen lugar explosiones de artillería soviética en el margen, con cargas altamente explosivas y panfletos de propaganda. También, hablan de la intromisión de agentes secretos a través de la frontera. Las fuerzas chinas siguen estando alerta. En la región norte de China existe una preocupación mucho más honda con respecto a lo que se supone es la amenaza soviética que en el sur.

—¿Cuánto se acercó a la frontera soviética?

—Cuando estuve en el valle Ili, llegué a estar a 30 millas de la frontera.

—¿En qué medida están preparados los chinos para enfrentar la amenaza rusa?

—Esa es una pregunta un tanto difícil. Hasta 1959, los chinos tendieron a imitar el estilo bélico soviético. A partir de la ruptura con los rusos, los chinos volvieron a su posición tradicional, que enfatiza la guerra popular, la nación en armas, la defensa en profundidad, haciendo uso de su profundidad estratégica, en parte por el hecho de que su equipamiento militar se volvió gradualmente más anticuado comparado al de los rusos. Por supuesto, desde que tuvo comienzo la creación del arsenal soviético, la disparidad en términos de equipamientos militares modernos se volvió cada vez más marcada. Por eso los chinos enfatizan la guerra popular en parte por necesidad, en parte por creencia.

—¿Les preocupa esta imperfección de sus armamentos?

—Creo que son conscientes de ello. Pero en China hay tendencia a darle importancia a la "línea revolucionaria" que, en este caso, significa la segura eficacia de la guerra popular. "No atacaremos a menos de que nos ataquen; pero si somos atacados, contraatacaremos". Este es el componente del pensamiento de Mao, repetidamente citado junto con "excaven túneles profundos, almacenen grano por doquier y nunca persigan la hegemonía".

—¿Acaso esto los vuelve vulnerables ante una agresión del moderno Ejército ruso?

—Es evidente que hay vulnerabilidades relativas al altamente especializado *establishment* militar soviético. Pero el hecho subyacente es que los chinos poseen, en efecto, un poderoso poder de disuasión. Sería muy imprudente por parte de la Unión Soviética el querer comprometerse profundamente en China, porque se trataría de un conflicto exhaustivo y agotador. En caso de un ataque importante por parte de los soviéticos, la probable respuesta china sería una guerra total a lo largo de la frontera. Esto resultaría más costoso para los rusos que cualquier eventual beneficio.

—¿Costoso en qué sentido?

—Política, económica y militarmente costoso. Significaría un empobrecimiento continuo. Podría pensarse posiblemente en un vasto Vietnam.

—¿Le parece que los chinos recurrirían al poder nuclear en caso de ataque ruso?

—Creo que admiten las desventajas de un poder atómico relativamente débil que diera comienzo al uso de armamentos nucleares contra un poderío nuclear superior. Obviamente, a medida que aumentan sus fuerzas y se sienten capaces de penetrar cada vez más lejos en Rusia occidental, incluido Moscú, la posibilidad de que inicien una agresión nuclear sirve, en alguna medida, a aumentar la capacidad de disuasión china contra un ataque convencional soviético.

—¿Expresaron los chinos el deseo de armamentos antitanques sofisticados o armamentos antiaéreos norteamericanos?

—Sospecho que hay cierto interés —especialmente por parte del *establishment* militar— pero esto es disimulado por razones diplomáticas. Si uno habla en general con autoridades chinas, lo que se escucha es la consigna de que las armas no son decisivas, que los tanques soviéticos son "caparzones de tortuga" que la guerra popular es defensa segura, que si los soviéticos fueran a invadir

deberían penetrar profundamente en la región, siendo por consiguiente rodeados, etcétera. Pero los militares saben que crece el poder ruso y, junto con él, la vulnerabilidad china.

—¿Piensan los chinos adquirir algunos de estos modernos armamentos antitanques o antiaéreos?

—Supongo que esa es su intención.

—¿A quién los comprarían?

—No está claro. Diría que quizás hagan una primera tentativa para desarrollar los suyos.

—¿Existe la posibilidad de que, eventualmente, se vuelvan hacia USA a fin de adquirir armamentos sofisticados?

—No creo que deberíamos anticiparnos y suponer que los chinos iniciarán este tipo de requerimientos. En el pasado he sugerido que no debemos descartar la posibilidad de que en algún momento los abastecemos de armamentos. No creo que debamos presionarlos con esto.

—En la cuestión más amplia de las relaciones chino-norteamericanas, ¿están los líderes con los que usted se reunió ansiosos de mantener relaciones amistosas con USA?

—Están ansiosos de mantener relaciones amistosas. De hecho, les gustaría claramente que las relaciones con nosotros mejo-

Obras de arte Antigüedades

VENTA Y COMPRA

OBSEQUE UNA OBRA DE ARTE
PERDURARA EN EL TIEMPO
Venta por mayor y menor
DESPACHAMOS A CUALQUIER
LUGAR DEL MUNDO

- | | |
|---------------------|--------------------|
| • PINTURA | • PLATERIA EUROPEA |
| • INTERNACIONAL | • PLATERIA |
| • ESCULTURAS | • AMERICANA |
| • TALLAS | • PIEDRAS DURAS |
| • PORCELANAS | • MUEBLES DE EPOCA |
| • EUROPEAS | • TAPICES |
| • MARFILES ANTIGUOS | • ABOUSSON |
| • RELOJERIA | • ALFOMBRAS |
| • ESPECIALIZADA | • ORIENTALES |
| • ESMALTES | • ARAÑAS |
| • ALHAJAS ANTIGUAS | • APLIQUES |

VISITENOS SE BENEFICIARA

BERYS antiques

Atención especial para
Arquitectos y decoradores
Tres Arroyos 1453 - Tel. 59-2865
(Alt. Av. San Martín 1700)



La división 179 del Ejército chino en plena práctica, ante una presunta invasión soviética.

ran a través de un continuo proceso de normalización. En este momento, nuestras relaciones con los chinos son, desde un punto de vista diplomático, correctas aunque frías.

—¿Sería necesario que USA abandonara Taiwan?

—Esa es la posición china. Es este un tema, por supuesto, muy cuidadosamente trabajado en el Comunicado de Shangai. Y la posición norteamericana en dicho comunicado era que reduciríamos nuestras fuerzas en Taiwan a medida que disminuyeran las tensiones en el área. Hemos satisfecho dichas obligaciones. Los chinos establecieron tres exigencias para la normalización completa de las relaciones: en primer lugar, la ruptura de las relaciones diplomáticas con Taiwan; en segundo término, la cancelación del tratado de seguridad con Taiwan; y tercero, el retiro de todas las fuerzas de esa región. Creo que los chinos se dan cuenta de que tenemos dificultades en cumplir con estos requisitos. Pero si insistimos en que ellos renuncien a algunos de sus derechos establecidos sobre Taiwan —tal como pretenden algunos— reaccionarán con firmeza. Y la consecuencia será una irritación mayor que la necesaria en la relación. Lo que importa es lo siguiente: la cuestión de Taiwan se halla más abajo en la lista de las prioridades chinas, que la de la posición norteamericana con respecto a lo que ellos denominan "la situación internacional".

—¿Qué entienden por eso?

—La situación internacional realmente significa la fuerza y la postura de USA con respecto a la U.R.S.S. Los chinos perciben una tendencia mundial a temer demasiado a la Unión Soviética. Esto se refleja en lo que ellos denominan "la mentalidad de Munich". Tal mentalidad, en el caso de USA —reiteran enfáticamente— se vio notablemente incrementada desde Vladivostok [reunión Ford-Brezhnev] a Helsinki [Conferencia de Seguridad Europea]. También citan otros ítems, tales como la Doctrina Sonnenfeldt [sobre la legitimidad del predominio ruso en Europa oriental].

Si los Estados Unidos se muestran firmes en su política hacia Rusia, esto sería mucho más beneficioso para China que la resolución de la situación de Taiwan. En el pasado, ellos indicaron que pueden esperar 5, 10 ó 100 años para dicha resolución. Tiendo a dudar de que, hoy en día, puedan afirmar lo mismo. Pero creo que esto refleja la mayor preocupación por la postura norteamericana sobre la URSS, antes que por Taiwan.

—¿Acaso sus reiteradas referencias a Munich significan que piensan que Occidente retrocede para aplacar a los soviéticos?

—La respuesta es un "sí" inequívoco. Ellos se refieren a Helsinki como a un equivalente de Munich. Ahora, mucho de eso, creo, ha sido exagerado, pero al menos eso es lo que profesan. Como pueden citar un suficiente

número de ejemplos sobre nuestras concesiones a exigencias soviéticas, su posición no puede ser descartada.

—Usted parece descartar por completo la posibilidad de una reconciliación entre Pekín y Moscú.

—No veo ninguna posibilidad de reconciliación. Veo alguna posibilidad, a lo largo de un período de tiempo determinado, de que las tensiones actuales se alivien de alguna manera. Pero la desconfianza es muy honda para permitir una reconciliación. Los chinos tuvieron una larga experiencia con el imperialismo. Ellos están profundamente sensibilizados con el problema. Admiten que las amenazas del tipo de los zares imperiales (anexión y conquista) han desaparecido ahora. Pero su familiaridad con las actuales presiones de "los nuevos zares" y las anteriores presiones "de los viejos zares" los volvieron muy cautos con respecto a lo que "los bárbaros del norte" lleguen a hacer. Dudo de que esto vaya a cambiar.

—En vista de la continua preocupación con respecto de la amenaza soviética, ¿quieren los chinos que USA siga siendo potencia en el Pacífico?

—Sin lugar a dudas, los chinos verían amenazada su estabilidad si USA fuera a retirarse del Pacífico occidental. No creo que lo plantearían en términos toscos como que es preferible que USA siga siendo una potencia del Pacífico. Pero si los Estados Unidos son el único contrapeso aprovechable, especialmente en la arena naval, a la dominación soviética de los mares del este y del sur de China, entonces prefieren que sigamos en el área. Ellos reconocen la debilidad de Japón. También admiten su propia debilidad naval en el Pacífico occidental. Las flotas soviéticas que se movilizan desde Petropavlovsk o Vladivostik al sudeste de Asia y el océano Índico se vuelven cada vez más una presencia palpable. Resulta fundamental para el poderío norteamericano el hecho de permanecer en el Pacífico occidental para evitar que los japoneses sean presionados de manera insostenible por los rusos y para mantener el uso razonablemente libre de los mares.

—Usted se encontraba en China cuando murió Mao, para el funeral. ¿Sintió una sensación de gran pérdida a través de su recordada?

—Creo que había una sensación de gran pérdida, la sensación de que Mao de hecho es el fundador, el maestro, el líder político, la fuente de toda la política, la fuente histórica de todo pensamiento político acepta-

ble. Sería asombroso que esta pérdida no fuera sentida de manera honda. También había una profunda sensación de pérdida tanto personal como política. Pero esto variaba según los individuos. Obviamente, los de Pekín lo sintieron más profundamente. En las provincias, el sentimiento fue más remoto, debiendo ser sostenido por acciones del gobierno.

—Señor Schlesinger ¿cuál es su impresión fundamental de esta gira por China?

—La de la continua importancia de los chinos para mantener un equilibrio político en el mundo. A pesar de todas nuestras diferencias con ellos, resulta fundamental para USA que China siga siendo lo suficientemente fuerte como para disuadir un ataque soviético. La fuerza de China es valiosa para nosotros. A pesar de nuestras diferencias, tenemos ciertos intereses comunes que podemos perseguir mediante acciones paralelas. China no es un estado expansionista. No desarrolla un poder militar desopilante, tal como hacen los soviéticos. Por consiguiente, dado el hecho de que debemos aceptar un relativo debilitamiento de nuestra fuerza, tenemos que seleccionar aquellas naciones con las cuales podemos trabajar, puesto que otras representan peligros muy superiores.

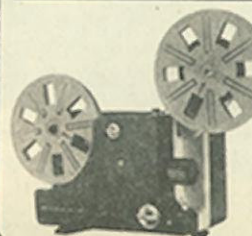
Copyright U.S. News and World Report
v. Panorama, 1977

BOLEX
solamente
para los que quieren "hacer bien"
las cosas.

FILMADORA SUPER 8
BOLEX 233 COMPACT S
La pequeña cámara de bolsillo.
Obj. zoom: 3,3 X 1: 1,9 f: 9-30 mm.

Regulac. automática del diafragma.
Indicaciones en el visor: luz insuficiente, sobre-exposición, transporte del film.
Velocidades: 18 imágs./seg. y cuadro por cuadro.

Contador métrico del film.
Arrastre de película por motor alimentado a pilas.
Filtro de conversión incorporado.



PROYECTOR 8 y SUPER 8
BOLEX 183 DUO
El pequeño proyector bifarmato con ultra lento.
Obj. zoom: 1: 1,3 f: 15-30 mm.
Velocidades: 3-6-9-12-18 imágs./seg. y parada de cuadro.
Lámpara halógena con espejo dióptico, 12 V, 100 W.
Incluye conexión para control remoto de un grabador a cassette.

PHOTOKINA
Paraguay 615, Buenos Aires, 31-7926 / 32-0087
Service Oficial BOLEX, garantizado por su Representante Exclusivo:
VILOMA IMPORT S.A., Paraguay 609, 4to. piso, Buenos Aires.

VACACIONES

El tiempo de satisfacer todas las ganas



Para millones de personas la palabra "vacaciones" es sinónimo de "hacer en 15 días lo que no se puede en los 350 restantes". Panorama consultó a cinco psicoanalistas para establecer cuáles son las fantasías que la gente deposita en ese breve lapso, cómo lo vive, cómo enfrenta estas especiales vacaciones de 1977 y en qué estado regresa a reanudar sus actividades habituales. Este es el testimonio de los doctores Marta Cerrutti, Carmen García Rossi, José Fischbein, César Pietranera y Arnaldo Rascovsky

Vivir un tiempo enteramente suyo es un antiguo anhelo del hombre. La posibilidad de soportar las exigencias del mundo exterior que pesan sobre el individuo, tiene un límite. Luego de 14 ó 16 horas diarias de acoso, el hombre necesita apartarse de ese mundo bajo la cortina de negación que son los párpados y entregarse al reposo físico, mientras la mente procura satisfacer en los sueños lo que la realidad no le brinda, afirma Rascovsky.

Durante extensos períodos de la vida humana las horas de sueño —alrededor de ocho cada veinticuatro— constituyeron la escapatoria que permitía resistir las exigencias a renovarse al día siguiente. Esas horas son algo así como las vacaciones diarias, añade.

Con el surgimiento del monoteísmo la presión socio-cultural aumentó sus exigencias. Y hubo que crear una escapatoria más frecuente, la semanal. Así nació el sábado judío, que el cristianismo trasladó al domingo y el islamismo al viernes. No cesaron las presiones y a raíz de la Revolución Industrial, las veinticuatro horas del domingo libre se prolongaron a las treinta y seis que comenzaban a las doce del sábado (el llamado sábado inglés).

No se detuvo la evolución del proceso y hoy se ha llegado al doble franco semanal. Pero además de este descanso fue preciso instituir un período más amplio, las vacaciones anuales de verano, últimamente reforzadas —en ciertos casos— por las de invierno, más breves que aquéllas.

Al principio sólo se tomaba vacaciones un pequeño sector de la población —señala Rascovsky— y es posible que en tiempos primitivos sólo tuviera una reducida duración en torno de la celebración del Carnaval y otras

antiguas festividades. En las primeras dos décadas del presente siglo únicamente la aristocracia y los sectores más adinerados gozaban de las vacaciones. Gradualmente las masas fueron asimilando este privilegio de minorías y en la actualidad, salvo escasas excepciones, todo el mundo disfruta de sus vacaciones.

Un experto de prestigio universal, Greenshtein, ha marcado seis características propias de las vacaciones:

- Regreso del individuo a formas primarias o infantiles de actuación con predominio de actividades orales y anales.
- Evasión de la realidad habitual y voluntad de eludir tropiezos y mortificaciones.
- Duración limitada.
- Cierta incremento de actividades genitales realizadas con un sentido superficial, que incluye los clásicos amoríos de verano y la reactivación de juegos infantiles. (El hombre se mete en el agua como un retorno al vientre materno, y anda semidesnudo como una vuelta al exhibicionismo infantil, sostiene Rascovsky).
- Una sensación de pérdida del concepto de tiempo como parte de la búsqueda de un ritmo vital diferente: el individuo duerme y come a cualquier hora, trasnocha desusadamente y se fatiga en mayor medida que la corriente, tanto que es común el reconocimiento de un estado de cansancio al regresar a la ciudad.
- Ejercicio de una función reparatoria dirigida a huir de las exigencias cotidianas y recomponerse mental y físicamente.

"¡A nous la liberté!"

Lo cierto es que el hombre se libera de las obligaciones habituales y cree que puede

El tiempo de satisfacer todas las ganas

disponer de sus días a su antojo. *Relativo antojo* -corrige Rascovsky- *por la dependencia de factores como las presiones de marido a mujer y de hijos a padres.*

En Suecia esta decisión de satisfacer fantasías ha impulsado a muchas parejas a vivir sus vacaciones por separado. El posterior reencuentro -al que quizás arribe con auténticas ganas de estar juntos, favorecidas por alguna culpeja- seguramente hará más tolerable la convivencia.

Al margen de estas actitudes de avanzada, las vacaciones suelen resolverse de acuerdo con una imagen que ciertos individuos sobrellevan abnegadamente -estima Pietranera-: son los que querrían pasarlas en una carpa, pero su posición social o económica los obliga a optar por un departamento o un hotel elegante. Obviamente, todo ha de ser formal en la vida de este hombre; con idéntica incapacidad de elección enfrentará los fines de semana, todo su tiempo libre.

La planificación y desarrollo de las vaca-



Rascovsky: de dormir una noche al año sabático.



Cerrutti: la crisis económica achata proyectos.

ciones reflejan el estado de salud mental de una persona, pero no más que si se toma como fuente de información a un simple week-end, corrobora Cerrutti.

En cuanto a las expectativas que la gente deposita en este esperado período, Cerrutti considera que la meta es hacer lo que no se puede el resto del año, sin límites de horarios y vestimenta, y con libertad de ganas. Lo maniaco, representado en la omnipotencia con que se acostumbra a encarar ciertos proyectos queridos, se incrementa notablemente en las vacaciones. Sin caer en delirios extraterrenales, la gente desea todo, de la "pachanga" (los jóvenes corren detrás de la aventura) al estar "panza arriba" (la familia ansía descansar).

El símbolo de cambios que contienen las fiestas de fin de año y se extiende a las vacaciones, produce angustia, destaca Pietranera. Concientemente o no, surge el deseo de encontrar lo que no se tiene: pareja, paisajes, tiempo para leer o practicar deportes y hasta barba (generalmente de fugaz lucimiento). Más que improbables transformaciones -tan efímeras como las capilares-, lo importante es que la gente descanse y se divierta.

A menudo las expectativas son claramente explicitadas, apunta Rascovsky. Lo



Pietranera: las técnicas terapéuticas definen.

demuestran ese señor que nunca participa en juegos de azar y sin embargo en vacaciones va todas las noches al Casino, el muy pacato de rigidez consuetudinaria en la vestimenta que en un balneario se pasea semidesnudo durante casi todo el día, y los amorios pasajeros y poses desembozadamente coquetas a las que se abandonan quienes comúnmente permanecen imperturbables ante la tentación.

La capacidad de descansar depende de la salud psíquica de la gente, dice Fischbein, y es el elemento que define la posibilidad de

LOS QUE SE SEPARAN EN FEBRERO

La última sesión de enero suele caracterizarse por su carga de reproches, enojo, amenazas y claras manifestaciones de celos y envidia. El paciente desea que el terapeuta permanezca a su lado y en función de ese deseo, le cuesta medir la distancia que va de su voluntad a la realidad, dice García Rossi en su enfoque de las vacaciones a partir de la relación paciente-psicoanalista.

Algunos pacientes viven la interrupción de febrero como una separación sin retorno y son presa de los dos miedos: al ataque y a la pérdida. El primero, que consiste en sentir que el terapeuta los abandona exclusivamente a ellos, los impulsa a menudo a dejar el tratamiento, cambiar de analista o convencerse de que la terapia (esa terapia) no sirve. El miedo a la pérdida, por su parte, los hace creer que la separación será definitiva por todo lo que se proyecta en la imagen del analista. Muchos pacientes -testimonia García Rossi-, dispuestos a eludir esos miedos a su manera, empiezan a faltar antes de enero, optando por ser ellos quienes "se van", lo que implicaría que no son dejados. El miedo a la pérdida provoca somatizaciones del paciente, que busca otros depositarios de sus conflictos, uno de los cuales -clásico- es el

médico clínico, quien debe atender durante las vacaciones todo tipo de reacciones alérgicas, cefaleas y trastornos de los aparatos digestivos, respiratorio y circulatorio. También se elige como depositarios sustitutos a amigos y grupos en los que se actúa corrientemente. En esas circunstancias el paciente hace las veces de analista como forma de negar su sensación de pérdida.

Las perturbaciones que exteriorizan los pacientes en época de vacaciones dependen de las técnicas terapéuticas que se emplean en su tratamiento, destaca Pietranera. La Escuela de Psicología Gestáltica, a la que pertenezco, admite la relación interpersonal entre el paciente y el analista, lo que neutraliza en gran medida dichas perturbaciones. Nos incluimos en forma activa, asumiendo un compromiso humano y la responsabilidad de lo que podemos condicionar en el paciente. Un paciente me puede preguntar cuánto gana mensualmente, si me separé de mi mujer o cuántas novias tuve; yo le contesto.

Cerrutti coincide con la opinión de Pietranera y agrega que si el tratamiento está centrado en transferencias -entendiéndose que el analista actúa como pantalla de proyección del paciente-, si accede a una relación interperson

con éste-, la perturbación es mayor. En ese caso, se producen reediciones de situaciones infantiles no resueltas, el terapeuta pasa a ser, sucesivamente, madre y padre del paciente, y ya se sabe qué ocurre cuando papá y mamá se alejan...

Igual que los niños, ciertos pacientes lloran y patanean, y aguardan el regreso dominados por una nostálgica tristeza, confirma Fischbein. Pero la situación afectiva con que el paciente enfrenta las vacaciones está marcada por el momento del tratamiento en que se toman y el grado de vinculación que lo une con el terapeuta.

Un dato que conviene no olvidar -recuerda Cerrutti- es que para un psicoanalista las vacaciones resultan imprescindibles. La profesión nos exige desenchufarnos un poco, ya que cargamos problemas y tensiones de muchas personas, además de los nuestros.

La interrupción del tratamiento en febrero no significa que todos los pacientes quedan librados a su suerte, aclara García Rossi. Si el terapeuta estima que alguien realmente no tolera la separación, puede llegar a derivarlo a un colega. Obviamente, corresponde advertir las simulaciones. Aunque toda tendencia a dramatizar es positiva porque permite que el paciente ofrezca sus fantasías, por exageradas que sean.

Exceptuando los casos límite, las vacaciones

son útiles porque permiten poner en práctica el trabajo del ciclo que se cierra y las experiencias adquiridas, y evaluar cómo funciona el paciente sin el contacto regulador con el terapeuta, dice Pietranera. Para Cerrutti el material que brindan -antes y después- las vacaciones es muy valioso porque mueven al paciente a soltar sus fantasías y luego lo presenta como dueño único de sus días y verificando en sí mismo los efectos del tratamiento.

En marzo, los pacientes que intentaron evitar la interrupción de febrero acostumbran declarar que pasaron días terribles o denuncian que finalmente no fueron a ningún lado, informa García Rossi. Se manejan, claro está, como si toda su vida dependiera del terapeuta. En este orden, Fischbein señala que es frecuente que el paciente con perturbaciones no retome el tratamiento: no soporta la angustia que promovieron sus propias fantasías.

La bronca de haber padecido la separación, un año por delante que se abre con frustraciones, el hecho de saber que el terapeuta estuvo en Acapulco (y el paciente en las playitas de la contaminada ribera del Plata) y la notificación de un inmediato reajuste de honorarios son estímulos que también pueden erigirse en causa de deserción. Los terapeutas lo saben. De ahí que para muchos la visión de marzo cobre contornos un tanto fantasmales.

El tiempo de satisfacer todas las ganas

disfrutar las vacaciones. A mayor grado de neurosis de un individuo, crece el temor a acceder a las diferentes necesidades vitales. A las personas más neuróticas les cuesta adaptarse al nuevo lugar y a las modificaciones que impone en su esquema de vida. Aumentan las sensaciones de carencia de todo lo cotidiano y no es extraño que se registren caídas depresivas. La idea de vacío, acentuada por la falta de las tareas rutinarias y el fantasma del tiempo libre, pueden resultar insoportables y conducir a actitudes tan irreflexivas como riesgosas, a accidentes o a la aparición de enfermedades orgánicas de raíz psicológica.

La realidad 1977: La crisis económica pesa

Cerrutti aborda en particular las expectativas referidas a las vacaciones 1977: La



García Rossi: miedos al ataque y a la pérdida.



Fischbein: las vacaciones marcan la salud mental.

gente llega con desesperación a estas vacaciones, que para muchos encierran una enorme necesidad de "descansar de todo". Pero la situación económica acható tantas expectativas y miles de porteños se limitarán a ir a un club o a la quinta de un amigo, al Tigre o a la playita de Saint Tropez. No obstante, creo que en esta ocasión la usina de expectativas no sólo se dirige a las vacaciones como a un hecho aislado. "Que el año que viene pasen cosas distintas", quiere la gente, y fantasea que las vacaciones pueden erigirse en punto de clausura de días malos.

La salud mental del individuo también es puesta a prueba por la vuelta de las vacaciones. El que tiene claro quién es y qué quiere, alcanza un mayor grado de placer y gratificación, sentimientos que definen su actitud al regresar. Las temporadas muy lluviosas y el clima poco propicio para las actividades previstas, no invalidan su defensa de las vacaciones. Pero el individuo sin equilibrio psíquico padece el mal tiempo como una tragedia, la lluvia representa lágrimas caídas desde el cielo y todo lo adverso se torna más negro, anota Rascovsky.

El más bello paisaje la proximidad con grupos humanos y comarcas que hallamos insólitos, un deslumbrante bungalow en una playa todavía turísticamente virgen y la compañía más deseada y brillante, no le darán al hombre la sustancia que éste no haya elaborado equilibrada, lúcidamente en sí mismo. En quince o treinta días no se producen cambios en materia de personalidad y salud mental. Pero siempre nacen esperanzas. En países que marchan a la vanguardia en materia de organización social, como Estados Unidos, ya se ha comenzado a instituir el año sabático. Para medir su volumen basta considerar que las ocho horas de descanso diario son a las vacaciones corrientes lo que éstas al año sabático. Se trata de monumentales vacaciones que se otorgan luego de seis años de trabajo.

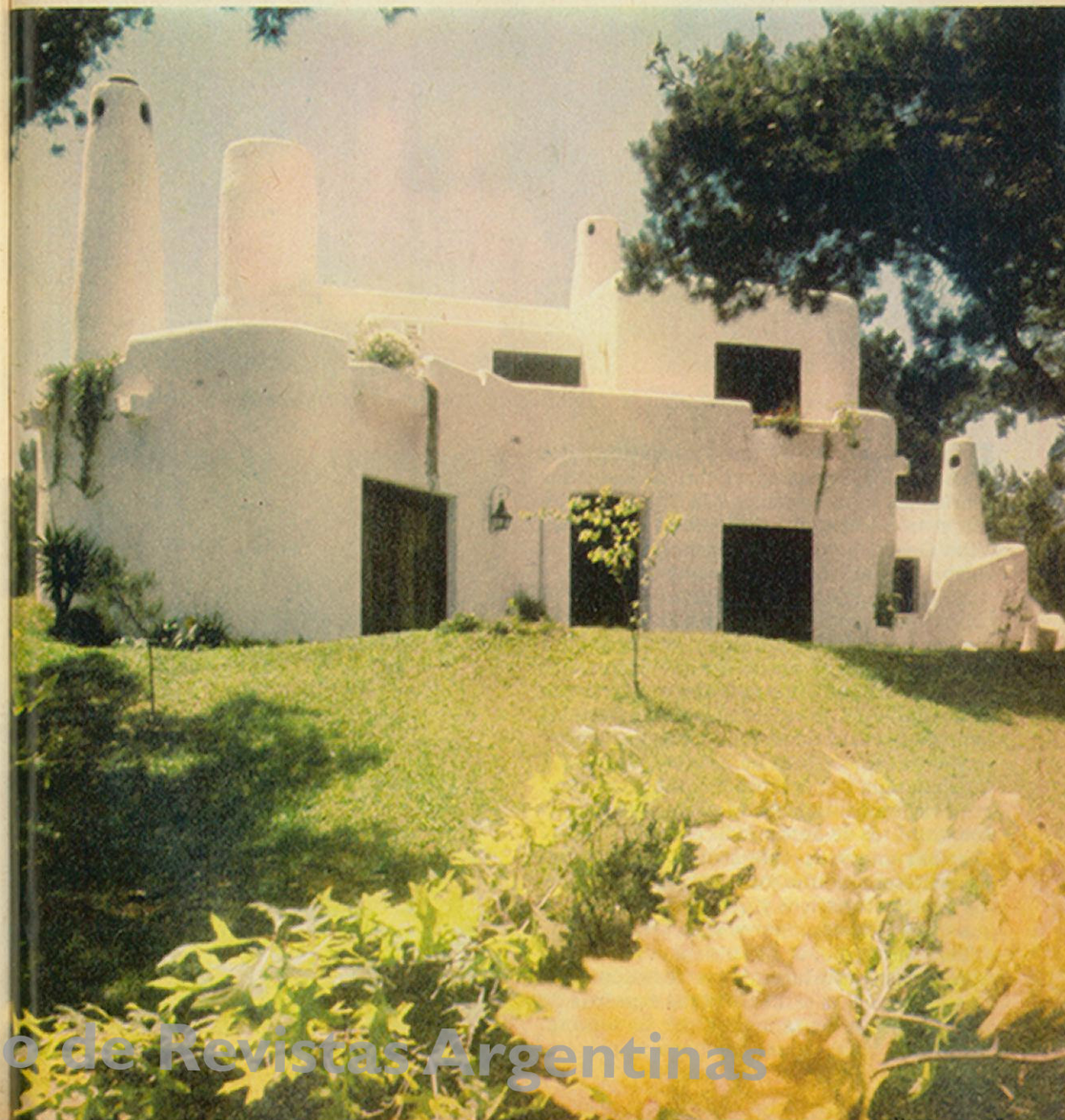
Durante doce meses el beneficiario puede dedicarse —percibiendo regularmente sus ingresos— a lo que más le interese: viajar, descansar, investigar, aprender a tocar el violoncello, sin obligación alguna de devolver resultados concretos. La generosa promesa de larga libertad tal vez obre mágicamente en la antigua búsqueda del hombre de una vida signada por la armonía de mentes y cuerpos ■

L.S.

VACACIONES EXCLUSIVAS EN ARGENTINA

LOS REFUGIOS DEL PARAISO

La exclusividad no tiene precio en la temporada veraniega. *Panorama* investigó algunos rincones y eligió tres variantes para penetrar en las comarcas de lo diferente: Cariló, el río Quequén, y Sierra de la Ventana.





La casa con la piscina al frente. El severo estilo "blanco" se impone en la edificación del lugar.

Bañado por las aguas más cálidas del Atlántico argentino, en una de las zonas marítimas más cercanas a la Capital Federal, entre la elegante Pinamar y la curiosa Villa Gesell, ha quedado un rincón del "paraíso terrenal": se llama Cariló.

No es un centro turístico ni una ciudad; ni un balneario ni un conglomerado de atracciones. Es un refugio de paz, un lugar para *quedarse para siempre*. Porque ingresar al Parque Cariló es como penetrar en el reino de la tranquilidad, donde casi de inmediato, en la primera curva de un sendero zigzagueante se pierde la carretera de asfalto, y se siente que la jungla de cemento ha huído. Quedan, sí, para los nostálgicos de la vida nocturna —a sólo minutos de automóvil— el casino de juegos, los rumorosos restaurantes o los lugares de entretenimiento más característicos de los centros turísticos y que se disputan, con sus variantes, Pinamar y Villa Gesell.

Pero en Cariló, a partir de su casi escondido acceso, y a lo largo de los tres kilómetros que restan hasta el mar, todo es espesura de bosque, senderos techados por la sombra canto de pájaros, iluminaciones de sol, ale-



Los bosques de pinos quedaron atrás, y el parque se extiende hasta los altos médanos. Luego el mar.



Puertas abiertas de una típica terracilla en Cariló: médanos y confitería Play-House, frente al mar.

gría, jardines y flores, aroma de pinos...

"Aquí no se veranea. Se vive", repiten con convicción los habitantes de cualquiera de sus 150 casas, en su mayoría de blancas fachadas, con aires de mezquita, con chimeneas y azoteas almenadas.

Las calles que bajan hacia el mar tienen nombres de árboles y las que corren en sentido paralelo a la playa llevan nombres de pájaros. Por eso, denominar calles como Álamo y Mirlo, Cigüeña y Acacia, Reyzeuelo y Cerezo, no es una sofisticada ocurrencia, sino la más espontánea forma de designar los senderos del bosque con lo que la naturaleza ofrece.

Claro que no siempre fue así, porque la zona —originariamente parte de la estancia Dos Montes, de Héctor Guerrero— era a principios de siglo un desolado páramo de arenas movidas por el viento. La forestación empezó en 1918, y fue tarea de titanes. Todas las iniciativas parecían válidas: verdadero innovador, Guerrero llegó a comprar un viejo Renault con tracción en 12 ruedas, que había hecho la campaña francesa en el Sahara. Pero la "novedad" no prosperó: la arena aquí



En Cariló, un moderno criterio urbanístico armoniza el confort con la naturaleza del paisaje.

tiene una composición diferente, con grano más fino.

A más de medio siglo de la epopeya del "verde sobre la arena" Cariló constituye una reserva forestal única en toda la costa atlántica. La vasta zona —hay loteadas unas 450 hectáreas, pero otro millar hacia Gesell ofrece, acaso, características de mayor belleza— augura proyecciones impredecibles.

La superficie loteada es tan grande como Punta del Este, pero la obra de forestación ha

tenido previsiones difíciles de imaginar en el presente inmediato: los montes alcanzan un total de 1.900 hectáreas bordeando la costa.

Pero lo que pueden hacer las coníferas y otras especies sobre médanos de casi 30 metros de altura, parecen ocurrencias fantásticas: *trabajando* con la dirección de los vientos, y mediante la sabia colocación de palos verticales sobre la arena, se logra que los médanos adquieran movimiento, se trasladen de una a otra dirección, se sumen a otros, o bien desaparezcan directamente. De tal forma los médanos ayudan a la formación de pequeñas playas individuales mediante señalizaciones prácticamente "invisibles" mientras los árboles contribuyen a la formación de esas pequeñas bahías de arena, bordeadas de altas coníferas.

Para quienes aspiran a que no se les niegue la posibilidad de morar con todo el confort entre los pinos, y a sólo metros de un mar virtualmente exclusivo, hay más de una posibilidad: alquilar una casa por mes o temporada; o iniciarse en la deliciosa aventura de adquirir un lote de terreno para erigir una de esas construcciones que visten el paisaje. Un lote grande —800 metros cuadrados— oscila en los 300 millones de pesos viejos.

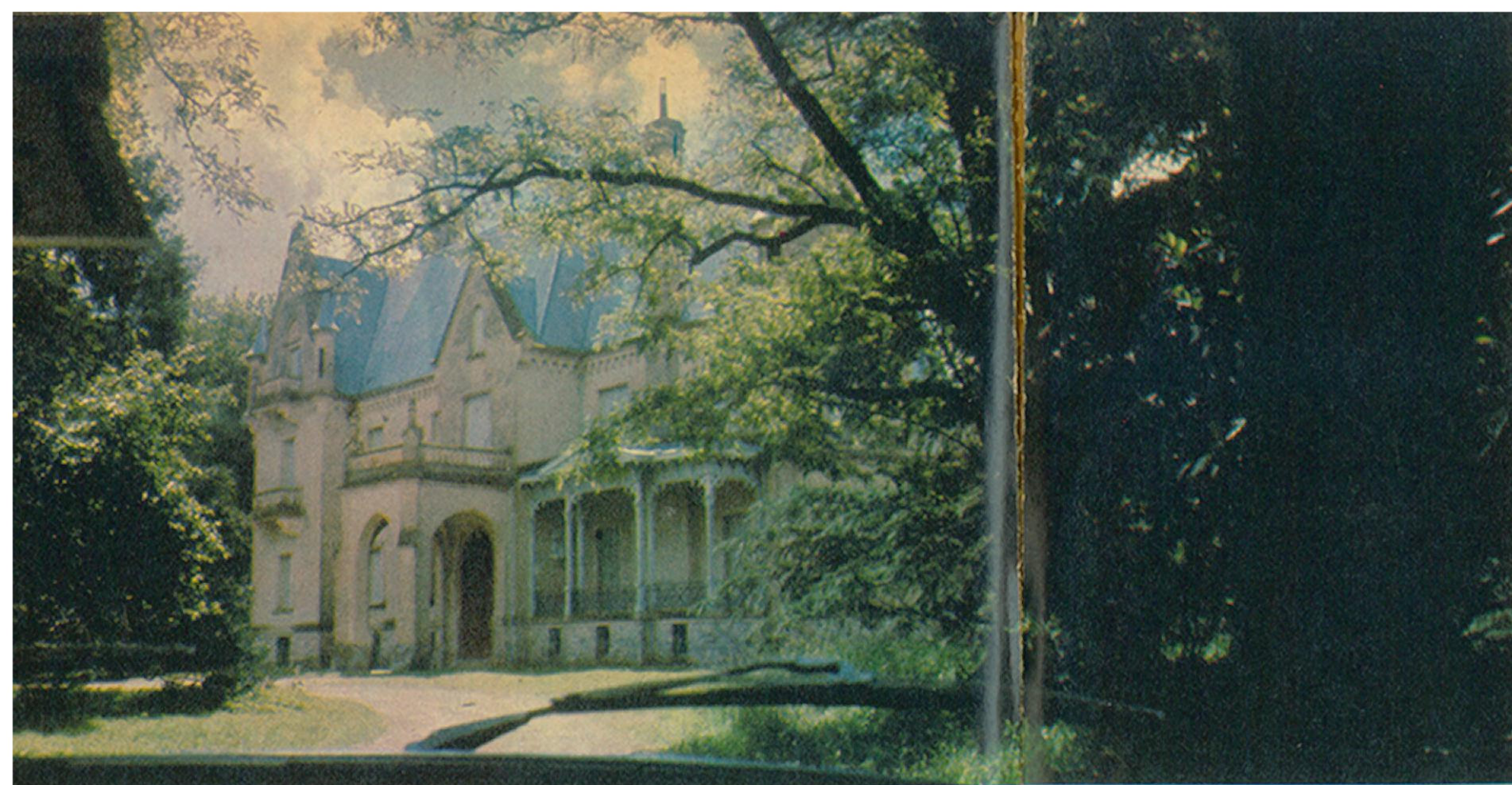
Todo invita a quedarse en este santuario



Interiores sofisticados para un agreste marco.

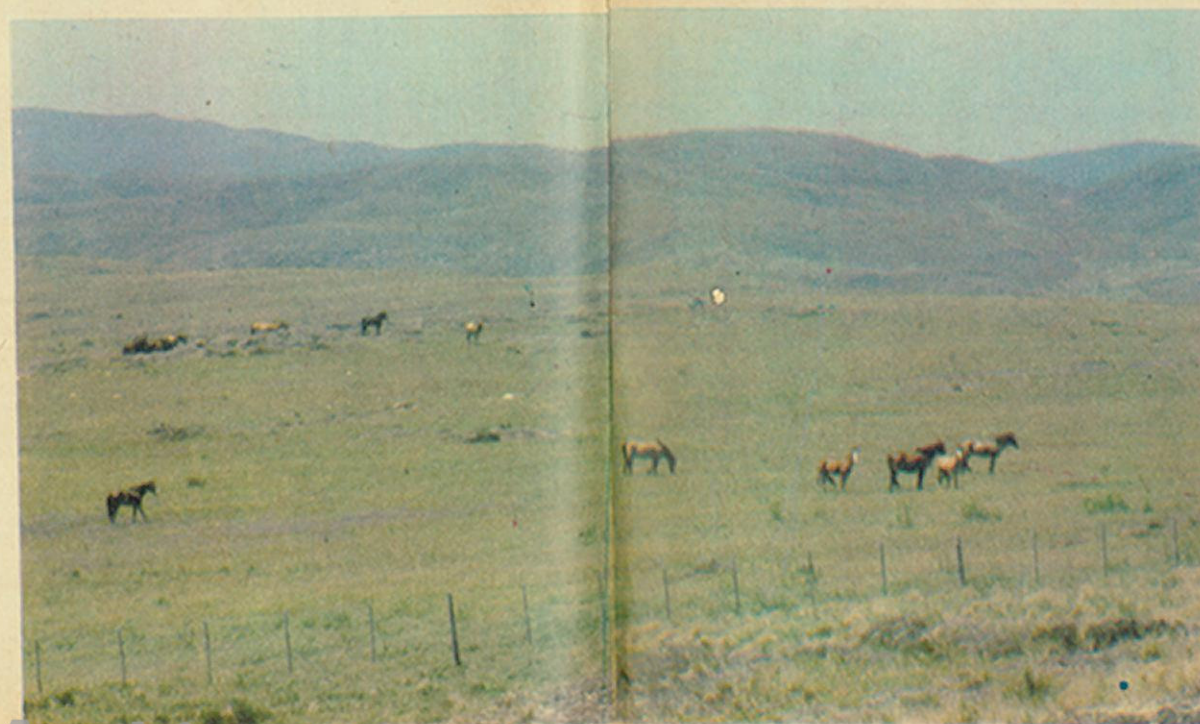


El "ojo" de Sierra de la Ventana, curiosidad geológica para asomarse a un paisaje de ensueño.



No es un viejo castillo en las campiñas inglesas. En las cercanías de Sierra de la Ventana, el antiguo casco de

la estancia Tornquist emerge con todo su esplendor.



Caballos salvajes en plena sierra: por derecho propio, y desde hace 25 años, dueños del paisaje.

zar, merendar o cenar contemplando las olas, o el increíble espectro de verdes que ofrecen los bosques, puede conquistar el milagro de olvidarse del tiempo.

También para un futuro que no precisa de demasiadas promesas, se dibuja la construcción de una caleta náutica, que permitirá el acceso de veleros nacionales y extranjeros, hoy una curiosidad para toda la costa atlántica.

Pero quien no se asome a estos deslumbrantes escenarios no sabrá nunca del placer de transitar los senderos del bosque, perderse en la fragancia de los pinos y descubrir, finalmente, la inmensidad del mar...

La espontánea naturaleza del Quequén

Remontar la costa del río Quequén, desde su desembocadura hasta Las Cascadas, puede resultar un paseo fascinante para el turista ahito de mar y de arena. Saltos de agua, islotes, aves acuáticas, pesca en abundancia y el follaje de los árboles inclinados sobre el río a lo largo de casi 15 kilómetros, van configurando un paisaje insólito a las puertas de Necochea.

Además, en los hermosos remansos, donde tomar baños no entraña riesgos, las aves acuáticas -hay más de cien cisnes de cuello negro- alternan su espontánea decoración con las posibilidades de pesca. La abundancia del pejerrey permite excelentes capturas, pero también la agradable sorpresa de las truchas, gracias a los alevinos sembrados a propósito.

El acceso al paseo es sólo posible en automóvil, o a pie, tomando la ruta que conduce a Juárez o bien bordeando el río por el camino que nace junto al puente ferroviario.

La perspectiva de transformar la zona en parque provincial de turismo, habilitándola de hosterías y otras instalaciones de atracción evidencia la bondad de este paraje. Hasta que ello ocurra, improvisar un campamento en las márgenes del Quequén puede significar una suerte de recuperación de los sentidos, atiborrados de civilización. O una forma de "quitarle" los tesoros a este refugio de paz.

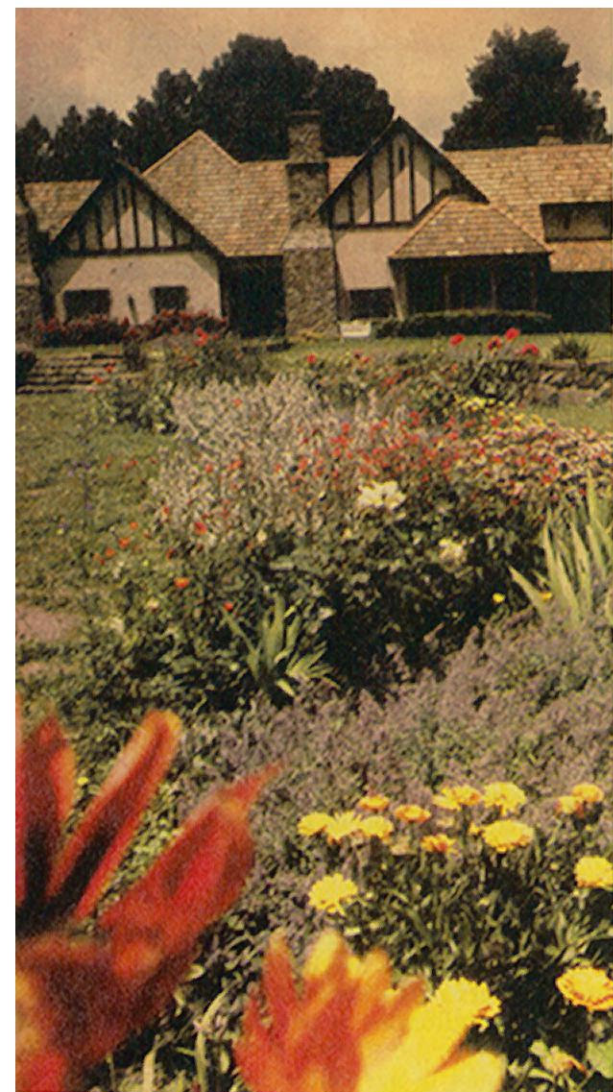
Una ventana al paraíso

Tonos de suave verde ponen su velo en las faldas de las sierras, y un violeta brumoso busca confundirse con el gris de las piedras, empecinadas en mantener sus aristas ante la acción del tiempo. Es que el paisaje, con su

natural, que va incorporando nuevas posibilidades: un *country* de 8 hectáreas ya tiene en vías de culminación un enorme tinglado de uso múltiple, a dos aguas, y la delimitación del picadero, pista de saltos a caballo, canchas de fútbol, 8 canchas de tenis, piscinas y hasta un pequeño anfiteatro. Las construcciones se insertarán naturalmente en los bosques.

La otra gran atracción es la cancha de golf de 85 hectáreas, una verde alfombra pacientemente sembrada a mano y conservada del salitroso aire marino mediante una red de cañerías subterráneas. Ya tiene nueve hoyos y sus constructores aspiran a que sea la mejor del país. Este año hará las delicias de los profesionales por el sabio aprovechamiento de los caprichos del terreno; también porque cada hoyo es réplica de otro famoso en el mundo.

En el marco de las proyecciones edilicias figura una mesurada planificación hotelera, acorde al nivel tenazmente conseguido hasta ahora. Un anticipo de esas construcciones, sin embargo, lo brinda la confitería *Play-House*, erigida en el extremo de una colina que concluye en el mar. Desayunar, almor-



En Ventana, la belleza suele ser una obsesión.



Los bellos paisajes de Sierra de la Ventana se pueden



gozar escalando sus cimas, recorriendo sus rincones, o usando como "bel vedere" un excelente restaurante.



Remontar el Quequén y descubrir serenos parajes.

magia, puede llegar al exotismo, y aún incorporar todas las posibilidades turísticas imaginables: equitación, montañismo, pesca, caza mayor y menor, natación, golf, club hípico, campamentismo y un clima deslumbrante de sol y cielos azules.

Muchos desconocen que a solo 583 kilómetros de la Capital Federal, por la ruta provincial 76 y la nacional 3, el sistema de Sierras Australes del sur bonaerense, más conocido como Sierra de la Ventana, guarda los más curiosos tesoros de la naturaleza, y la posibilidad de disfrutes apacibles.

El sistema se extiende a lo largo de 175 kilómetros con rumbo noroeste-sudoeste, y quedó como testimonio de los grandes movimientos de la época del paleozoico. Con cumbres de hasta 1.250 metros (Cura Malal, Chaco, Ventana y Tres Picos) el sistema es el más alto de la provincia de Buenos Aires.

Ya en el abra de la Ventana, camino obli-

gado para las ascensiones al "hueco" -8 metros de alto por 5 de ancho y 10 de profundidad-, la garganta de La Paloma ofrece paredes que caen a pico, con cascadas de fina y transparente lluvia. Abajo, el parque provincial Ernesto Tornquist ofrece una reserva de flora y fauna de 7 mil hectáreas. En su vasto predio, enclavado en las colinas, el Hotel de Turismo, y un poco más lejos el vivero forestal. En medio de las verdes sierras, las 2.500 hectáreas del coto de caza, donde permanecen en cautiverio 200 ciervos "dama". En los riscos, cabras salvajes, guanacos y un centenar de caballos también salvajes, única reservación en su tipo junto con la de Yellowstone (USA) y la Isla de Pascua. La manada recorre las sierras desde hace 42 años, época en que escaparon por las grandes crecientes. Desc? entonces dominan las colinas, y nadie se atreve a capturarlos; han quedado consagrados al paisaje por derecho propio.

Los que buscan el placer de la pesca encontrarán, pasando por los abras del Rivero y de los Vascos -cerca de Tres Picos, y en medio de valles de singular belleza-, la laguna Las Encadenadas. En Sierra de la Ventana, 12 hoteles con 135 habitaciones, varios con piscina, y restaurantes para atender un millar de personas por turno superan las exigencias de alojamiento, comidas y confort. Pero también pueden utilizarse los hoteles de Tornquist, la hostería de Villa Ventana o los moteles sobre la ruta 76, en plena sierra.

Todo lo demás está allí, brindado con amplia generosidad por la genuina montaña y el bello clima. Y, seguramente, a quien sepa deambular, observar y maravillarse, no le será negado el don exquisito del placer ■

Agradecimiento: A SAFRAR por el préstamo sin cargo de un automóvil Peugeot 2000-SE que se utilizó en el circuito Carilo - Quequén - Sierra de la Ventana

Copyright Panorama, 1976

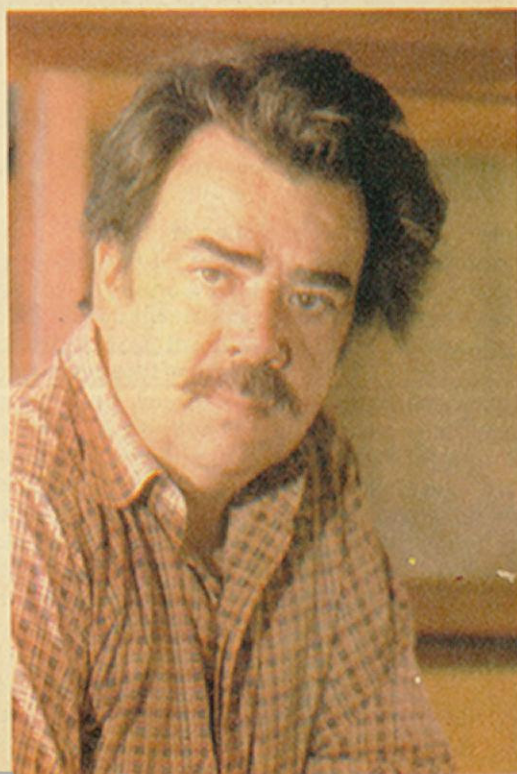
LUIS FERNANDO BENEDIT

Los juegos de la naturaleza

Pocos artistas exhiben la capacidad de experimentación de este argentino que ha deslumbrado a los públicos extranjeros más exigentes y que manifiesta, a través de sus polémicas obras, una obsesiva preocupación por las complejas interrelaciones entre el hombre y la naturaleza. Artefactos, juguetes, robots, símiles mecánicos, son algunas de las denominaciones que él mismo y la crítica han adjudicado a su producción.

Paolo está loco por la geometría. Se desvela y abandona el lecho para "experimentar" según alega. Olvida así que su oficio es el de pintor." La infidencia conyugal data de 1455. Pero cuando el fruto de esos insomnios es *La batalla de San Román*—que hoy guarda la National Gallery de Londres—todo desorden doméstico se le perdona al alborotador nocturno: Paolo Ucello. (En esa obra Ucello resuelve, mediante la perspectiva aérea, la representación plástica del espacio tridimensional). No era el único comprometido entonces en esas búsquedas, más referibles a la ciencia que a la pura plástica. Leonardo da Vinci—otro insomne del que no hay quejas dado su contumaz celibato—será el paradigma de ese espíritu inquisidor de la época. El no hallaba contradicción entre sus múltiples especulaciones científicas y su tarea pictórica. De hecho llamaba a toda obra suya "artefacto", con la elocuencia etimológica de la primera acepción que se le asigna al término.

Un argentino de 39 años—Luis Fernando Benedit—podría asumir tan esclarecidos precedentes para explicar sus realizaciones. Su bonhomía descarta la polémica estridente: "Prefiero reservar mis fuerzas para el quehacer", confiesa Benedit. "Nunca apuro



L.F. Benedit, cómo redescubrió la naturaleza

el tempo—agrega luego—que mis intuiciones necesitan para concretarse. Simétricamente tampoco tengo prisa por obtener la comprensión del espectador o de la crítica. Toda acción, toda obra es susceptible de múltiples niveles de lectura, todo texto exige una pausada atención; sólo las facturas se leen de prisa".

Sus últimas obras (presentadas en nuestro medio en el Gabinete del Grabado, durante el mes de noviembre) quizá aquieten al espectador. Con rigurosa ejecución Benedit propone en estos dibujos, acuarelas y grabados una precisa transcripción entomológica y, simultáneamente, proyecta su alter ego mecánico que detalla en planos, cortes y especificaciones, facilitados por su condición de arquitecto. Desfilan así cigarras, libélulas y escarabajos magnificados por la atenta observación; describe su habitat y los trueca en probables robots, instaurando una naturaleza lúdica.

"Con estos proyectos rescato muchos deslumbramientos infantiles. Durante los veraneos cordobeses mis cuatro hijos—confinados el resto del año en la ciudad—suelen traerme como sorprendentes trofeos peces o insectos que hallan en sus correrías. Es un signo del alejamiento que el hombre con-

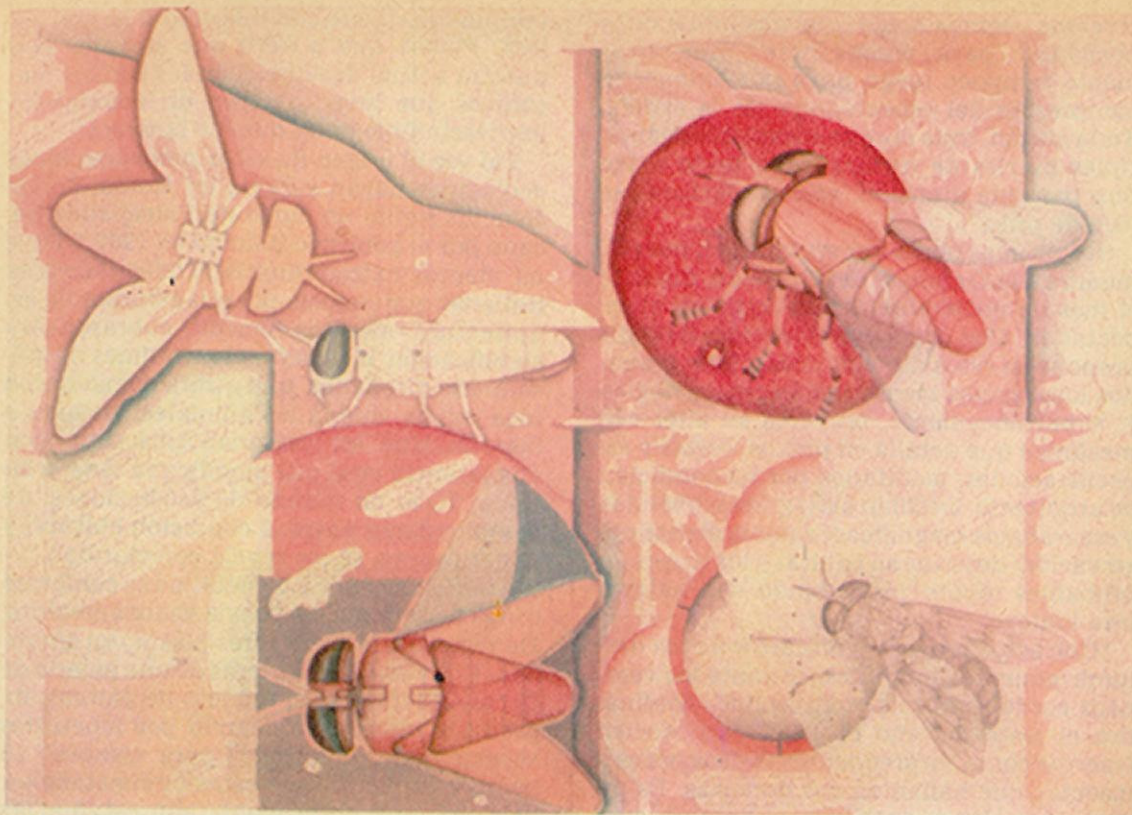
temporáneo tiene con respecto a la naturaleza. Pienso que a poco que sigamos con nuestra actual desaprensión los símiles mecánicos que invento serán un documento imprescindible de lo que fue la tierra."

Tal vez el origen de estas preocupaciones ecológicas hayan surgido en Roma, donde Benedit siguió un curso de Paisajística becado por el gobierno italiano en 1967. "Tuve un mentor extraordinario. Todas las villas italianas que conocía por mis estudios de arquitectura—memora Benedit—cobraron otra significación: al observar los jardines rigurosamente diseñados, que otrora engalanaron esas ruinas, infería los animales, las aves e insectos que les conferían una dinámica, una latencia vital que modificaba toda la fábrica. Todo un mundo de asociaciones, de complicidades entre la condición cultural y la naturaleza, se me reveló con claridad."

Atento a su época, Benedit no se conformó con la mera nostalgia de una alianza pretérita. De regreso a Buenos Aires plasmó su *Micro-Zoo*. Convirtió las vidrieras de una galería de la calle Florida en el reducto de pájaros, insectos y ranas merodeando por laberintos especialmente diseñados para observar su comportamiento ante estas circunstancias. "Me proponía, me propongo aún, estudiar las



"Mariposas", 1976, objeto de madera, metal, papel y acuarela (13 x 25 x 75 cm) expuesto en Amberes.



"Proyecto tábano", de 1975, acuarela y lápiz (70 x 50 cm) testimonio de una preocupación ecológica.

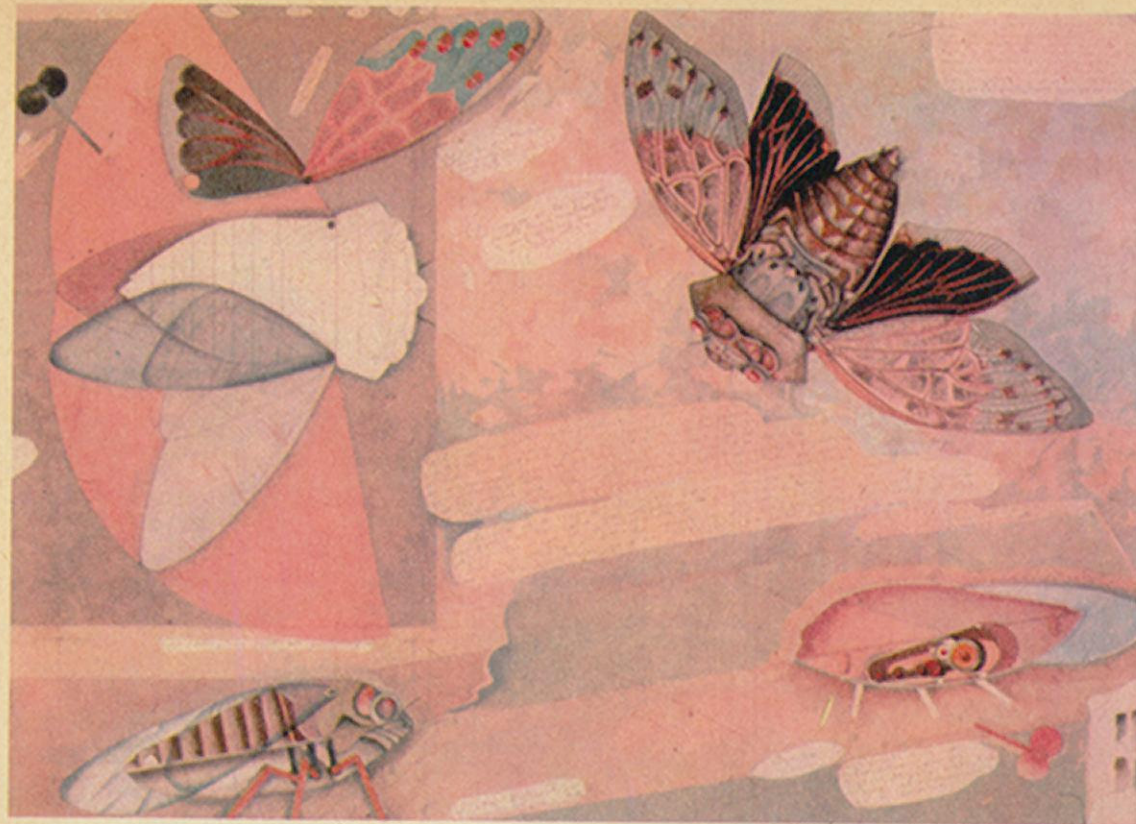


"Proyecto para una gaviota infiable", de 1976

probables actitudes e interrelaciones entre hombre y naturaleza. Estas han dejado de ser fluidas. No poetizo el pasado. Este no fue necesariamente Arcadia pero el futuro tampoco, forzosamente, significa caos. Como los artistas de todo tiempo procuro instaurar una armonía partiendo del conocimiento y la observación".

Desde este momento sus obras o sus "artefactos" se canalizaron en habitats artificiales para ratones y ardillas. Confinadas en pulcras cajas de acrílico su supervivencia estaba asegurada y los laberintos aportaban la ineludible cuota lúdica. Exhibidas luego en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, los ratones se reprodujeron normalmente. "Despertaron -afirma su autor- mucho interés entre el público y los científicos. La muerte de uno de los ratones se debió a la ingestión de goma de mascar".

En el mismo museo presentó, en 1972, su *Fitotron*, experimentando el cultivo artificial de repollos morados y amarillos. Se trataba en realidad de los hikofuram, variedad ornamental japonesa del conocido vegetal. Mantenidos con drogas y abonos, con luces especiales, *Fitotron* insumió la participación de diversos especialistas: agrónomos, inge-



"Homenaje a Fabre Nº 10", 1975, acuarela y lápiz (70 x 50) exhibido en la XIII Bienal de San Pablo.

nieros electrónicos, floricultores. "El público norteamericano y europeo -detalla Benedit- no cuestiona que un pintor se dedique a estos afanes. Hallan lógico que un artista investigue nuevas relaciones partiendo de la naturaleza y utilizando la tecnología. Hacen preguntas técnicas tanto como estéticas y suelen fiscalizar el cumplimiento del programa propuesto. Todo resulta complejo y, económicamente, casi imposible en la Argentina, pues no disponemos de los medios que ofrecen los museos y galerías del exterior".

Reserva para su actividad en nuestro país los aludidos proyectos de símiles mecánicos ("Pueden llamarse también robots o juguetes") de ranas, mariposas, langostas o peces. Las delicadas acuarelas son un motivo de contemplación estética tanto como un riguroso proyecto de construcción.

Su casa pintada totalmente, implacablemente, de un ocre próximo al amarillo de Nápoles resulta propicia para cobijar las plantas que se alzan hasta el techo, enmarcando su colección de juguetes con formas de animales. "Me gusta estar rodeado de ellos y también distraen a mis hijos. Tal vez con el tiempo se constituyan en documentos de una naturaleza que el hombre habrá modifi-

cado o arrasado. De los artistas y de los científicos depende que la segunda posibilidad no se produzca".

Luis Fernando Benedit reivindica para el artista la posibilidad de la meditación y los rigores de la teoría sin olvidar el viejo refrán: "Obras son amores que no buenas razones...". En consecuencia sus planes próximos -en franca vía de concreción- incluyen una edición restringida de grabados a efectuarse en Brasil.

Proyectado internacionalmente desde el comienzo de su quehacer Benedit presentará durante la próxima temporada europea exposiciones de dibujos, proyectos, objetos e instalaciones (como denomina genéricamente a sus singulares habitat y laberintos) en Amberes, Bruselas y París. "Se que habrá otras ciudades y otras obras -profetiza. Me guío por los conceptos pero jamás desdeño ni olvido incluir el imprevisible, el azar. Es que para mí el arte no constituye un excluyente cartesiano sino que surge gracias a una real epifanía" -concluye Benedit ■

Elba Pérez

Fotos: Eduardo Comesaña
Copyright Panorama, 1977



LA BATALLA DEL RIO DE LA PLATA

GRAF SPEE: El Tiburón del Atlántico

En el amanecer del 13 de diciembre de 1939, cerca de Punta del Este, el acorazado de bolsillo Graf Spee hizo flamear su bandera de combate frente a los cruceros británicos Ajax, Exeter y Achilles, entablándose una de las batallas navales más duras y heroicas de la historia. Tras dismantelar al Exeter, y por el hostigamiento de los cruceros más pequeños, el temible corsario se refugió en Montevideo con serias averías. Dos días después zarpaba hacia su último destino: la voladura.



La trayectoria errática y temible seguida por el Graf Spee desde Kiel hasta Montevideo.

Exactamente a las 06.20 de la mañana del 13 de diciembre de 1939, la tormenta se desató más allá del límite entre el estuario del Río de la Plata y el mar abierto. Aunque no fue la tradicional tormenta marina. Fue otra tormenta. Con truenos y relámpagos, representados por los estampidos y los fuegos de los grandes cañones; con aguas agitadas por el movimiento de los barcos de guerra, con remolinos y espuma generados en el torbellino de las hélices. A las 06.10, una lacónica pregunta

resonó en los auriculares del oficial encargado de comunicaciones en una de las naves: "¿What ship?". Quien preguntaba era el operador del crucero Ajax, barco insignia de la flotilla inglesa, complementada por el Achilles y el Exeter.

A las 06.15, la bandera del Reich -blanca, con franjas negras y rojas- ondeaba al tope del palo del barco inquirido. Quien respondía era el Admiral Graf Spee, poderoso señor del Atlántico. A las 06.20, el primer cañonazo del Spee arrancaba el

tercio superior de la chimenea del Exeter. La tormenta había comenzado.

De Kiel a Montevideo

A mediados de agosto de 1939, y previendo que a los aliados no les haría mucha gracia la planeada invasión de Polonia, la Kriegsmarine -Armada de Alemania- inició sus actividades. Desde Kiel, las diez mil toneladas del Graf Spee pusieron proa al Atlántico Norte, con la misión de patrullar y eventualmente destruir a los mercantes con bandera de las naciones que se embarcarían como enemigas en la previsible guerra. Las instrucciones para el capitán Hans Langsdorff: rehuir el combate con unidades de guerra, camuflarse y trabajar como corsario. Reunirse con el Altmärk, su nave abastecedora de combustible y continuar en el mar. Invadida Polonia el 1º de septiembre, no tardó en conocerse la decisión inglesa de entrar al conflicto. Se inició entonces la tarea mayor en el Graf Spee, que ya a esa altura había emprendido viaje rumbo al Atlántico Sur. Comenzaron a girar las torres artilladas, se completaron los pañoles de munición, se instalaron los grandes paneles de camuflaje y empezó la ronda vigilante.

Recién el 30 de septiembre se verificó el primer encuentro del acorazado alemán con un mercante enemigo. Se trataba del Clement, carguero inglés de 5000 toneladas, hundido no muy lejos de la costa de Brasil. Lo sucedió en fatal destino en el Newton Beach, de 7000 toneladas, registrado en Newcastle. Cambiando el rumbo, el Spee se encontraba, el 3 de octubre, navegando a la altura de la punta africana en la que desemboca el río Orange. Borneando la costa del continente negro, el Graf Spee dio cuenta del Ashlea. Antes de hundirse, el Ashlea tuvo tiempo de radiar su posición, y por ende la del navío que lo atacaba.

Con sus instalaciones atestadas de prisioneros, recogidos antes de ser hundidos los barcos que tripulaban, el corsario se reunió con el Altmärk, trasladando a éste a los prisioneros y reabasteciéndose de petróleo.

El 10 de octubre, convenientemente camuflado, sorprendió al mercante Huntsman, y echó también al fondo del mar sus 10.000 toneladas. El 22 de octubre, el Trevanion, antes de hundirse, lanzó al éter la señal convenida: "R" en Morse, la letra "R" que identificaba al "Raider" (Corsario). Con dos indicaciones de su posición conocidas por el enemigo, el Graf Spee buscó el sur, navegando a fines de octubre entre grandes bloques de hielo que indicaban la proximidad del Polo Sur. Intentando despistar a los ingleses, la proa del barco germano oteó nuevos rumbos: hacia el Indico en los primeros días de noviembre, para buscar luego el estrecho de Mozambique, entre Madagascar y la costa oriental africana. Muy cerca de la costa, hundió al Africa Shell, episodio que fue contemplado por los aborígenes apiñados en las palmeras ribereñas. Nuevo cambio de rumbo para bordear el cabo de Buena Esperanza; otra vez el Atlántico para navegar, el 30 de noviembre, en el trópico de Capricornio y el Ecuador, hundiéndolo, el 2 de diciembre, al Doric Star.

Cada barco hundido significaba para el Graf Spee un cambio de rumbo. El riesgo latente de haber sido denunciado obligaba, cada vez que disparaban los cañones, a buscar otras latitudes. Así, las circunstancias lo fueron acercando al Río de la Plata, en el que ya no podría rehuir el combate.

En la primera semana de diciembre, el Tairoa se sumó a la lista, frente a la costa norte de Brasil. La última víctima fue el Streonshal, antes de que, el 12 de diciembre, mientras navegaba internado en el mar a la altura de San Pablo, avistara y fuera avistado por la flotilla que al mando del comodoro H. Harwood intentaba darle caza.

¿Por qué "acorazado de bolsillo"?

Bajo los términos del tratado de paz firmado en Versalles el 28 de junio de 1919, a la derrotada Alemania le fue permitido, con el único fin de defender sus costas, retener ocho obsoletos buques de guerra de la clase Braunschweig y Deutschland, que podrían ser reemplazados no antes de cumplirse los veinte años de la fecha de botadura. Los reemplazantes no podrían desplazar más de 10.000 toneladas, no existiendo ninguna otra limitación, como no fuera la prohibición de montar cañones cuyo calibre superara las 11 pulgadas.

Se anticipó que uno de los problemas esenciales a resolver en lo atinente al ahorro de peso podía facilitarse mediante la adopción de maquinaria diésel, pero en la práctica el espacio ocupado y el peso de tal instalación no ofrecía ventajas significativas con respecto a las contemporáneas calderas a carbón. El factor a favor de la maquinaria diésel consistía en el ahorro de combustible, por lo que la decisión final se inclinó hacia el diésel.

Pero el peso seguía resultando excesivo y la búsqueda de soluciones continuaba. Con respecto al casco de la nave, se optó por reemplazar los tradicionales remaches por soldadura eléctrica, ahorrándose mediante tal técnica un 15 por ciento de peso. Entretanto, la fábrica de grandes motores M.A.N. desarrollaba sus revolucionarias máquinas diésel que ahorraban cuatro kilos de peso por cada HP. Si bien los dos primeros barcos construidos bajo las limitaciones del tratado de Versalles (el Preussen y el Lothringen no incorporaban la maquinaria M.A.N., el Admiral Von Scheer y el Admiral Graf Spee, gemelos, botados el 1º de abril de 1933 y el 30 de junio de 1934, respectivamente, sí las incorporaban, y teniendo en cuenta que la potencia de cada conjunto estaba en el orden de los 50.000 HP, solamente en la instalación propulsora se economizaban doscientas toneladas.

La batalla

El miércoles 13 de diciembre de 1939, noticias alarmantes transitaban el despacho del agregado naval de la embajada británica en Buenos Aires. El comodoro Henry Harwood, cuya insignia ondeaba en el mástil del crucero Ajax, acompañado por el Achilles y el Exeter, había entrado en bata-

lla con el *Admiral Graf Spee*. Se sabía perfectamente que, en cuanto a potencia de fuego, la formación británica era más débil que el acorazado germano; se sabía también que no existía la posibilidad de contar con refuerzos inmediatamente.

El primer cañonazo del *Spee* hizo impacto en la chimenea del *Exeter*, el primer cañonazo del *Exeter*, disparado desde una de las dos torres de proa, despedazó uno de los conductos de ventilación del acorazado. El *Exeter* hizo un rápido viraje y se ubicó dando la popa al *Graf Spee*, mientras el *Ajax* y el *Achilles* entraban en acción. Utilizaron torpedos, de los cuales uno hizo saltar parte de la cornamusa del corsario. Entretanto, la dirección de tiro del *Spee* determinó necesario inutilizar la segunda torre del *Exeter*—la más precisa—; la orden fue cumplida y la torre del *Exeter* silenciada; densas columnas de humo negro se desprendían del más poderoso de los barcos ingleses presentes en la batalla. La respuesta inglesa fue inmediata: un torpedo obturó parte del casco, a la altura de la cubierta, arrastrando consigo a una docena de marinos alemanes.

Mientras las torres principales del *Graf Spee* se concentraban en el malherido *Exeter*, los cañones menores buscaban hacer blanco en los escurridizos cruceros ligeros *Ajax* y *Achilles*. De esa manera se puso cierto orden a la ofensiva. Dos certeros impactos en la proa del *Exeter* silenciaron otra de las torres, y aún no habían transcurrido quince minutos desde la iniciación de la batalla. Sin embargo, la osadía de los barcos británicos era cada vez mayor. A despecho de los impactos recibidos, rondaban al *Spee* como perros de presa, acertando también con sus cañones y torpedos, debilitándolo paulatina pero constantemente.

Previendo la crítica situación, el capitán Langsdorff trató infructuosamente de entrar en contacto radial con el *Altmark*; el barco abastecedor con-

taba con una buena dotación de cañones de largo alcance, pero el *Altmark* estaba navegando rumbo al hogar, en el Atlántico Norte. El contacto se estableció y al ser recibida en el *Spee* la posición del barco abastecedor, el capitán Langsdorff radió a su colega del *Altmark*: "No vale la pena que se arriesguen... Cuando ustedes lleguen a estas aguas, todo habrá terminado ya."

Los impactos ingleses continuaban. Había estallado un incendio a bordo del *Spee*; los heridos aumentaban y el jefe de sanidad del barco alemán, en vista de que el trabajo en el hospital y en la sala de primeros auxilios era cada vez mayor, entabló diálogo con el capitán Langsdorff:

—“Están llegando muchos heridos, capitán...”
—“No los vamos a arrojar al agua...”
—“Necesito más enfermeros...”
—“Arréglese como pueda...”

El flemático capitán Langsdorff, cuya serenidad era proverbial, había perdido la calma. La noticia del distanciamiento del *Altmark* había hecho mella en su espíritu, aunque se recompuso para dirigir, cronómetro en mano, el ataque concentrado hacia el *Exeter*. Contó los segundos e hizo una señal; una bocanada de humo se desprendió de la boca del cañón, mientras los oficiales, prismáticos en mano, contabilizaban nerviosamente el tiempo. El proyectil cayó exactamente en el entrepuente del crucero pesado inglés; la explosión fue tremenda, seguida por otra en el centro del buque. Casi fuera de combate, el *Exeter* alcanzó a disparar un torpedo que abrió un tremendo boquete en la banda de estribor del *Graf Spee*. Aunque el buque inglés estaba definitivamente malherido, aquel torpedo postero obligó al *Spee* a virar 150 grados, mientras una espesa nube artificial de humo ocultaba su desplazamiento, exigidos totalmente los ocho motores diésel.

Rumbo al oeste, el *Graf Spee* buscaba desesperadamente las costas sudamericanas, distantes doscientas millas. El agua que penetró por la avería superaba los dos metros de altura, aunque provisoriamente había sido reparada con una plancha de acero.

Habían transcurrido veinte minutos de batalla. Desde los puntos altos del *Graf Spee* se podía divisar al *Exeter* que, convertido en una masa flotante de escombros, disparaba sus cañones como una fiera herida, a ciegas.

Entretanto, el *Ajax* y el *Achilles* no cesaban la persecución. Situados a babor y estribor en un triángulo imaginario cuyo vértice era el acorazado de bolsillo, disparaban incesantemente. El *Spee* respondía, aunque en retirada. Uno de sus impactos terminó con el capitán del *Achilles*; a bordo de aquel barco la confusión era total y los cañones se habían silenciado.

En ese mismo instante, desde el *Ajax*, que había avanzado temerariamente ubicándose sobre babor en un ángulo de 45 grados con relación al palo mayor del *Spee*, se disparó un torpedo. La cortina de humo tendida por el barco germano había impedido percibir la aproximación del *Ajax*, que complementó el torpedo con una apdanada de fuego rasante. El daño recibido entonces por el

GRAF SPEE • EXETER • AJAX • ACHILLES CUADRO COMPARATIVO

	GRAF SPEE	EXETER	AJAX	ACHILLES
Clase	Panzerschiff	York	Leander	Leander
Desplazamiento	10.000 tons.	8.300 tons.	7.100 tons.	7.100 tons.
Eslora	180 mts.	172 mts.	166 mts.	166 mts.
Potencia	50.000 HP	80.000 HP	72.000 HP	72.000 HP
Velocidad	28 nudos	32 nudos	32 nudos	32 nudos
Armamento	6 cañones de 11 pulgadas en dos torres triples. 8 cañones (cuatro por banda) de 5.9 pulgadas, en torres simples. 6 cañones antiaéreos de 4.1 pulgadas. 8 tubos lanzatorpedos (dos montajes cuádruples a popa).	6 cañones de 8 pulgadas en tres torres dobles. 4 cañones (dos por banda) de 4 pulgadas. 6 tubos lanzatorpedos. 8 ametralladoras antiaéreas.	8 cañones de 6 pulgadas en cuatro torres dobles. 4 cañones (dos por banda) de 4 pulgadas. 8 tubos lanzatorpedos. 6 ametralladoras antiaéreas.	8 cañones de 6 pulgadas en cuatro torres dobles. 4 cañones (dos por banda) de 4 pulgadas. 8 tubos lanzatorpedos. 6 ametralladoras antiaéreas.
Destino	Autodestruido el 17/12/39.	Hundido por los japoneses en el mar de Java, el 1º/3/42.	Radiado de servicio en 1948.	Bajo el nombre "Delhi", prestó servicio a partir de 1948 en la entonces "Royal Indian Navy".

Si bien existe la convicción de que el *Graf Spee* era infinitamente superior a los barcos ingleses que participaron en la batalla, cabe hacer algunas consideraciones al respecto. En comparación con el *Exeter*, era casi igual, tanto en desplazamiento como en artillería; ventaja a favor del *Exeter*: su mayor velocidad final y potencia. Ventaja a favor del *Spee*: artillería de mayor alcance y calibre. La fecha de botadura de ambas naves era la misma: 1934. Con respecto al *Ajax* y al *Achilles*, el alemán sí era superior: podía abrir fuego contra ambos

sin correr el riesgo de ser tocado, como no fuera merced a una aproximación temeraria. No hay que olvidar que, en esta batalla, el *Spee* hizo siempre las veces de presa, mientras los barcos ingleses hacían de cazadores, favorecidos por el número.

Si bien en la toma de ciertas decisiones Langsdorff pudo haberse equivocado ¿hacia dónde podía llevar su barco herido? Mar afuera, esperaban el *Ajax* y el *Achilles*; al norte, el *Ark Royal* y el *Renown* cortarian su retirada. Hacia el sur, se cruzaría con el *Cumberland*.

Graf Spee fue inmenso y la confusión proporcional.

El timonel y el jefe de máquinas hacían esfuerzos extraordinarios por cumplir con las órdenes que Langsdorff emitía a través del teléfono: "¡Rumbo a estribor...! ¡Virar 30 grados...! ¡Rectifico, 10 grados...! ¡Disminuir diez nudos la velocidad...! ¡Rectifico...! A toda máquina...!" Aquellos hombres debieron enloquecerse o suponer que el capitán había perdido la razón. El fuego arreciaba y se

respondía, pero... ¿por qué huían? Aquel itinerario hacia las costas de América desorientaba a la tripulación que había derruido al *Exeter* y casi inutilizado al *Achilles*. La proa del *Spee* ya estaba enfilada hacia el oeste, mientras los cruceros enemigos ponían proa al noroeste; eran las 06.45 de la mañana y los tres barcos cesaron el fuego, dándose un respiro como bestias jadeantes y alucinadas que de pronto cesaran su fantástica lucha.

El *Spee* seguía poniendo distancia con respecto



Graf Spee, atrás el Tacoma, frente a Monte Video.

a los ingleses, cuando sorpresivamente varió su rumbo. Langsdorff había decidido rematar al *Exeter*, que se desplazaba pesadamente. Quizás ese fue su error; de haber concentrado la potencia de fuego —que mantenía casi intacta— en el *Ajax* y el *Achilles*, posiblemente otro hubiera sido el resultado de la batalla. Los torpedos disparados al *Exeter* apenas modificaron la situación de por sí crítica del navío inglés, mientras los otros dos barcos reiniciaban la segunda etapa de aquella contienda. Eran las 07.00 de la mañana y la puntería de los ingleses resultaba cada vez más precisa, haciendo estragos en la cubierta del *Graf Spee*. Este, a su vez, no había tenido oportunidad de maniobrar para facilitar la acción de sus cañones de largo alcance.

Para complicar la operación, los motores números 2 y 5 del *Spee* comenzaron a fallar. Eran 14.000 HP menos al servicio de la ofensiva o de la retirada; en cualquier circunstancia la carencia resultaba crítica. Las respuestas alemanas se concentraban casi exclusivamente en el *Ajax*. El barco insignia, en el que Harwood dirigía la ofensiva, recibía impactos constantes en su obra muerta. Cayó la antena y en un par de minutos quedaron fuera de combate dos de sus torres artilladas principales. Sin embargo, Harwood tardó poco en saber lo que quería saber: por medio de un avión lanzado desde el *Ajax*, determinó el rumbo que seguiría el *Graf Spee*. A no ser por una razón estratégica, no se explicaba una retirada como la que en ese momento iniciaba el barco alemán, reeditando la maniobra que sucedió al knock-out del *Exeter*.

La distancia —entretanto— era cada vez menor. Los motores ya no respondían y la ofensiva inglesa arreciaba tenazmente. La batalla entraba en su tercera fase. Los 28 nudos de velocidad del *Graf Spee* al salir de Kiel se habían reducido a 20. Era previsible que los barcos ingleses intentaran cortar la retirada del *Spee* con sólo aumentar su ritmo de marcha y virar hacia el norte. Pero no. Exactamente a las 07.40, los cruceros *Ajax* y *Achilles* se envolvieron en una densa nube de humo. Para hacer sentir su presencia, los cañones del navío alemán dispararon una última andanada que desgajó el mástil principal del *Ajax*. Ese pudo haber sido el momento decisivo de la batalla, aunque Langsdorff no debió interpretarlo así, ya que con las

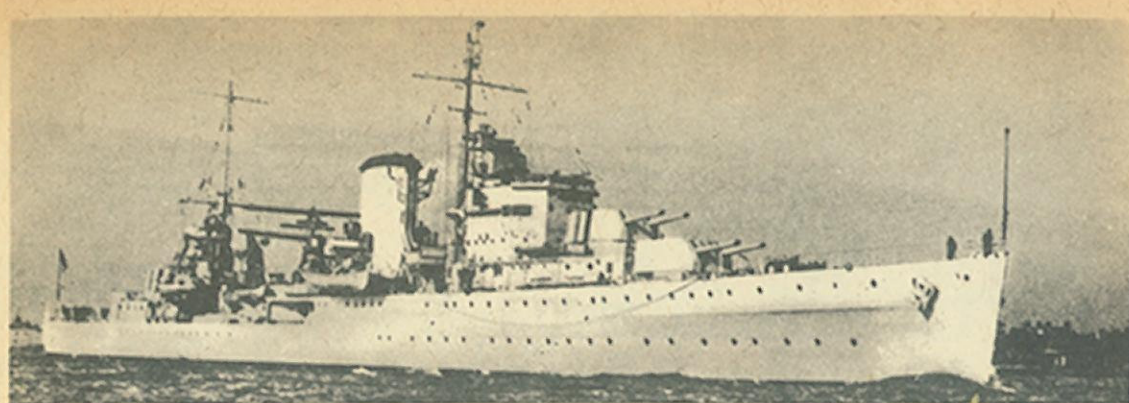
acciones presumiblemente a su favor se retiraba del teatro de operaciones. ¿Qué temía? ¿Que fallaran las máquinas, ya debilitadas? ¿Quedarse sin munición? ¿Que se agotara el combustible? ¿Que llegaran refuerzos para los ingleses, refuerzos que para él jamás llegarían, ya que no había barcos alemanes operando en la zona? La última hipótesis es la más valedera. Por interferencia telegráfica, sabía que el *Exeter*, al comenzar la batalla, había solicitado refuerzos; sabía que desde las Malvinas venía el *Cumberland*, poderoso crucero pesado inglés; sabía que el Almirantazgo inglés ordenó que el crucero *Renown* y el portaaviones *Ark Royal* debían concentrarse en las cercanías del Río de la Plata.

Después de aquella tercera etapa del combate, a las 08.00, el *Spee*, con sus reservas de agua potable minimizadas, debido a la destrucción de sus cisternas, ponía rumbo definitivo hacia Montevideo. El *Ajax*, lejos; el *Achilles* también, vigilando y cerrando las puertas a una eventual huida del *Graf Spee*, se mostraban esporádicamente, apareciendo en el nebuloso horizonte. Así transcurrió el 13 de diciembre; a las 21.40, ya de noche, volvió a aparecer, a no más de diez millas, el *Achilles*. Dos andanadas partieron del *Spee*, que no fueron respondidas. El *Achilles* se limitó a envolverse en una nube de humo y desaparecer.

A las 22.00, por la coloración de las aguas, los marinos alemanes supieron que estaban navegando en la desembocadura del Río de la Plata. A manera de despedida del *Achilles*, se lanzó una potente andanada al aire, fue la última. Ya no habría más muertos en aquella hasta entonces serena esquina imaginaria del Atlántico Sur.

La batalla —diplomática— de Montevideo

Cuando los ingleses, con sorpresa, percibieron que el *Graf Spee* ponía proa hacia Montevideo, también percibieron que se iniciaba una tregua para Harwood y sus hombres. Lo fundamental para ellos era determinar la importancia de los daños del acorazado alemán. Con ese fin, el capitán de navío Henry McCall, entonces agregado naval en Buenos Aires, voló hacia Montevideo,



El *Achilles*, uno de los tres barcos ingleses de la batalla del Río de la Plata.

donde en compañía del jefe del servicio secreto inglés —capitán Rex Miller— se embarcó en un pequeño bote, acercándose a pocos metros del navío germano. La conclusión fue que, si bien averiado, el *Graf Spee* mantenía intacta su potencia de fuego y que su velocidad, aunque no era la normal, le había permitido acercarse a buen ritmo al puerto uruguayo.

Era entonces un enigma saber por qué Langsdorff llevó su buque a puerto. Quizás problemas en las instalaciones de mando de la artillería, o en las de dirección de tiro, o la falta de municiones. Planteadas como estaba la situación, convenía negociar presionando a los uruguayos para que retuvieran al barco, internando a su tripulación, o lo conminaran a abandonar el puerto en no más de 24 horas, de acuerdo con las leyes internacionales, ya que parecía estar en condiciones de hacerse a la mar, donde los ingleses esperaban... McCall explicó el punto al ministro Eugén Millington-Drake, el que envió una nota en ese sentido al gobierno uruguayo.

Decisión equivocada. Según Harwood, el *Spee* era todavía una formidable unidad de combate, y debía hacerse todo lo posible por mantenerlo en puerto hasta tanto llegaran refuerzos. Se preparó entonces un plan para retener al *Graf Spee*: en el puerto montevideano había muchos mercantes ingleses dispuestos a zarpar, lo que permitía —a los ingleses— acogerse a una cláusula del Derecho Internacional que establece que, cuando en tiempo de guerra una potencia beligerante anuncia la salida de uno de sus buques mercantes de un puerto neutral, el gobierno respectivo debe impedir que cualquier otro buque de guerra de una nación enemiga abandone el mismo en las 24 horas subsiguientes. Así, Millington-Drake presentó una nota al gobierno uruguayo, declarando la intención británica de hacer zarpar al *Ashworth* aquella misma tarde y solicitando se tomaran los recaudos necesarios para retener al *Spee*. Aquella noche, McCall dio vueltas alrededor del acorazado alemán para ver qué provisiones habían tomado los uruguayos: junto a la popa del acorazado alemán había un remolcador tripulado por un suboficial y cuatro marineros. El suboficial estaba armado con un revólver y si el *Graf Spee* decidía zarpar, a todas

luces el solitario revólver del suboficial no era recurso para impedirlo.

El viernes 15 de diciembre, McCall pensó que era posible anclar una buena cantidad de barcos ingleses rodeando al *Graf Spee*, impidiéndole maniobrar. Para conseguir su propósito, se puso en contacto con el general Campos, ministro de Defensa uruguayo. Campos objetó que "no estaba en condiciones de recibirlo"; la gestión ante el ministro de Asuntos Exteriores, tampoco fue fructuosa; evidentemente, los políticos uruguayos preferían soslayar el problema, quizás impresionados porque los grandes cañones del *Graf Spee* apuntaban hacia la ciudad.

El sábado 16 de diciembre, McCall, embarcado en un remolcador, llegó hasta el *Ajax*, donde dialogó con Harwood. Por él supo que el *Cumberland* había llegado en sustitución del *Exeter*, pero que era imposible contar con el *Renown* y el *Ark Royal*, que estaban reabasteciéndose de combustible en Río de Janeiro. Por otra parte el *Ajax* contaba solamente con la mitad de su armamento. Había que retener al *Graf Spee* en Montevideo.

De vuelta en la capital uruguaya, McCall observó que gran cantidad de operarios, procedentes de Buenos Aires, trabajaban afanosamente reparando al corsario alemán, mientras el mercante *Tacoma* —alemán también— transbordaba al buque de guerra gran cantidad de provisiones.

Además, si bien el gobierno uruguayo aceptó una segunda nota inglesa anunciando la salida del mercante *Dunster Grange*, informó que no aceptaría más pedidos, ya que el *Spee* había comunicado su voluntad de zarpar al día siguiente.

Fue entonces que a Rex Miller se le ocurrió una excelente idea: "Convenzamos a los alemanes de que llegan importantes refuerzos en nuestra ayuda..." Efectuando un gran pedido de combustible a la Argentina, lograrían convencer al enemigo, y más teniendo en cuenta que las comunicaciones Montevideo/Buenos Aires estaban interferidas por los alemanes. Se hizo el pedido a la base naval de Mar del Plata: 2000 toneladas de combustible para dos de las más importantes naves de guerra inglesas. Complementando la comunicación, una serie de "indiscreciones" publicadas en la prensa argentina sirvieron para convencer a los alemanes.

LA ULTIMA ORDEN: "DESTRUIDLO COMPLETAMENTE"

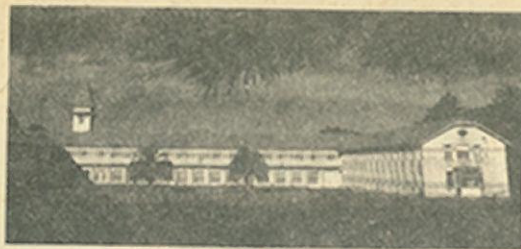
El 16 de diciembre, un día antes de tomar la decisión de hundir su buque, Langsdorff mantuvo el siguiente diálogo con el Alto Mando alemán:

LANGSDORFF: Situación estratégica frente a costas Montevideo. Además de los cruceros y

los destructores, el *Ark Royal* y el *Renown*. Bloqueo nocturno muy estrecho. Ninguna esperanza de poder huir hacia el mar abierto y abrirme camino hacia la patria. Solicito decisión si el buque debe ser hundido, no obstante la insuficiente profundidad del Río de la Plata, o si es preferible internarnos.

RESPUESTA: Intentad prolongar de todas formas la estancia en aguas neutrales... Combatiendo, abríis camino hacia Buenos Aires si es posible. No internarse en Uruguay. Si el buque debe ser hundido, destruído completamente.

LOS SOBREVIVIENTES EN SIERRA DE LA VENTANA



Imponente y solitario, de espaldas a las sierras, el viejo edificio del Club Hotel sigue en la cumbre de la cansada colina, y parece empecinado en aferrarse a un pasado de esplendor. Hoy semeja una casona de fantasmas, y pocos saben de su origen ostentoso. El silencio puebla sus 250 habitaciones, y de su frigorífico propio, su mantelería de hilo, vajilla de plata, muebles de roble, canchas de golf y tenis, peluquerías, salones de concierto y casino de juegos, sólo queda la nostalgia. Cada tanto, en el bosque, terraplenes y vados de arroyo, junto al borde de un viejo andén dan cuenta todavía de aquel ferrocarril "de juguete" —la vieja línea de trocha angosta Decauville— que a lo largo de 22 kilómetros unía Sierra de la Ventana con la puerta misma del hotel, atravesando 70 hectáreas de monte.

Obra de ingleses "para siempre", como esas estaciones ferroviarias que siguen desafiando al tiempo, el edificio erigido en 1908 cambió su fulgor de aire europeo por el silencio. Hasta que en 1942 una extraña paradoja de la Segunda Guerra convirtió a la construcción inglesa en refugio para 350 marinos alemanes del Admiral Graf Spee.

Hoy lo habitan los pájaros, pero la historia de esa presencia de blancos uniformes marineros se obstina en no abandonar el solar.

"De una tripulación de 1.200 hombres, llegamos a Buenos Aires sólo 1.050. El resto murió en las 18 horas que duró el combate del Río de la Plata", evoca Hermann Grubbel, un oficial de máquinas del legendario acorazado de bolsillo que mantiene enhiestos y vitales sus 65 años.

Los sobrevivientes, en calidad de internados de guerra, fueron distribuidos a Bahía Blanca, Entre Ríos, Córdoba, Mar del Plata, Bariloche, "y también a este viejo hotel, que entonces como hoy, estaba abandonado, pero desde 1918", apunta Grubbel con nostalgia. "Teníamos todo

el día libre, pero estábamos organizados en brigadas. Fue cuando cambiamos el silencio y el abandono, por las obras y el trabajo. En poco tiempo volvimos a poner el hotel en funcionamiento, y hasta ayudamos a dar agua y luz al pueblo", consigna.

"No éramos presos, y teníamos más libertad que los 150 soldados argentinos del Regimiento 5 de Infantería de Bahía Blanca, que tenían la misión de custodiarnos. Sierra de la Ventana no tenía ni 200 habitantes, y la nuestra fue una verdadera 'invasión pacífica'. Y también económica: un peón argentino ganaba 15 pesos, pero el Tercer Reich nos mandaba marcos equivalentes a 250 pesos", recuerda Grubbel.

En cuanto a las obras, el veterano marino recuerda que con los motores de la lancha del capitán Langsdorff pusieron en funcionamiento la bomba toma-agua en el arroyo Belisario, a 6 kilómetros del hotel, y para su acarreo utilizaron los tubos Mannesmann de 7 pulgadas. "También arreglamos la usina y la caldera, gracias a los motores de las lanchas de desembarco que nos quedaron de la 'guerra de los remolcadores', ese curioso episodio del traslado de Montevideo a Buenos Aires".

No es todo en el recuerdo de Hermann Grubbel. "Nos hacíamos el pan y los chacinados, después de poner en funcionamiento la moladora de trigo y el frigorífico. De paso vendíamos hielo a Saldungaray y Cabildo. También nos divertíamos, aunque en el hotel, por disciplina militar, jamás entró una mujer. Las teníamos en el pueblo, y de nuestros romances surgieron varios matrimonios".

Para Grubbel, el suceso era bastante divertido: "Nuestro equipo de fútbol jugaba en los pueblos vecinos, y en el hotel nuestra banda ofrecía conciertos todos los domingos. Los sábados había baile, y los miércoles, cine".

Con pícaro mirada Grubbel admite, entre sonrisas, que los marinos del Spee tenían "su" libertad. "En realidad —apunta— andábamos sueltos. Pero sueltos a la antigua usanza, bajo palabra de honor".

Antes de perderse en un sendero del bosque, el viejo marino deja una última evocación: "Creíamos en nuestro país, y le cantábamos a voz en cuello a nuestra vieja Alemania, esposa y madre... Pero eso fue antes de tomar a la Argentina como nuestra tierra".

gentinas, pero cumplidas tres millas, viró hacia el oeste y se detuvo. Inmediatamente, entre el Spee y el Tacoma, también detenido, se inició un gran movimiento de lanchas.

Iba a suceder algo extraordinario. La multitud apiñada en el puerto de Montevideo había casi enmudecido. Los únicos que intuyeron el final eran los marinos ingleses, aunque les resultaba increíble.



La emotiva despedida de Hans Langsdorff a su tripulación en Montevideo. A la derecha, el comandante.



En el mismo momento en que el sol se ocultaba tras el buque alemán, se alzó en él una gran nube de humo; luego un inmenso resplandor seguido por una tremenda explosión. Era el fin del Graf Spee. A la mañana siguiente el barco ardía con violencia; el fuego se extinguió tres días después.

Se reconstruyó entonces lo sucedido. Después de haber hecho salir al Spee del canal principal, Langsdorff lo condujo hacia un bajo fondo, donde abriendo los "kingston" (compuestas que sirven para embarcar agua de mar directamente en el casco), lo inundó. Se colocaron luego cargas explosivas sobre las escotillas abiertas de los principales paños de municiones, y se esparció gasolina en los puentes, a la que prendieron fuego los últimos hombres que quedaban a bordo.

El 20 de diciembre, el capitán Langsdorff dejó esta carta para el ministro alemán de Marina:

"Excelencia: Después de una larga lucha con mi conciencia he llegado a la grave conclusión de hundir al acorazado de bolsillo Admiral Graf Spee para impedir que caiga en manos enemigas. Estoy convencido de que, dadas las circunstancias, esta decisión es la única posible, después de haber llevado mi buque hasta la trampa de Montevideo. Dada la insuficiente cantidad de municiones que me queda, cualquier tentativa de abrirme paso combatiendo en mar abierto está condenada al

fracaso. Sin embargo, en aguas profundas y empleando el resto de las escasas municiones, puedo hundir el navío e impedir al enemigo que se apodere de él.

"Antes de exponer mi buque al peligro de caer en manos enemigas, aun después de una batalla, he decidido no combatir, sino destruir todas las instalaciones de a bordo y hundirlo. Pero dándome cuenta de que esta decisión pudiera ser mal interpretada por personas desconocedoras de mis motivos, o atribuida total o parcialmente a razones personales, he decidido afrontar las consecuencias derivadas de la misma. No es necesario recordar que para un comandante que tenga sentido del honor, su destino personal no puede ser distinto al de su buque.

"He retardado la puesta en práctica de mi decisión hasta el momento en que la responsabilidad de mis actos no pueda afectar ya a los hombres que están bajo mi mando. Después de la decisión adoptada hoy por el gobierno argentino, no puedo hacer nada más por mi tripulación. Tampoco estoy en situación de participar activamente en la lucha que mi país está sosteniendo. La única cosa que me queda por hacer es demostrar con mi muerte que, los que combaten al servicio del Tercer Reich, están dispuestos a morir por el honor de su bandera.

"Soy el único responsable del hundimiento del acorazado de bolsillo Admiral Graf Spee. Me alegro saber que con mi muerte se limpiará cualquier posible mancha con respecto al honor de la bandera. Haré frente a mi destino con mi fe firme en la causa y en el futuro de la nación y de mi Führer.

"Os escribo esta carta, Excelencia, al caer la tarde, después de una serena y meditativa decisión, a fin de que vos podáis informar a mis superiores y, si fuera necesario, desmentir cualquier malentendido".

El 17 de diciembre, al caer el sol, Langsdorff asedió a su buque tres millas fuera del puerto de Montevideo. El 20 de diciembre, al caer el sol, se suicidó en el hotel de Inmigrantes, en Buenos Aires. Dos epopeyas, la del Graf Spee y la de Hans Langsdorff, tuvieron como factor común el mismo final: la autodestrucción ■



La tumba de Langsdorff en Buenos Aires.

El fin del Graf Spee

El domingo 17, a las 18,15 de la tarde, con la mayor parte de su tripulación desembarcada —y con la seguridad de que Buenos Aires sólo ofrecía internar a la tripulación— con la bandera de combate ondeando en los dos mástiles, el Spee sólo amarras, escoltado por el mercante Tacoma. Se pensó que se dirigía hacia aguas territoriales ar-

César Sorkin

Ilustración: Héctor L. Bergandi

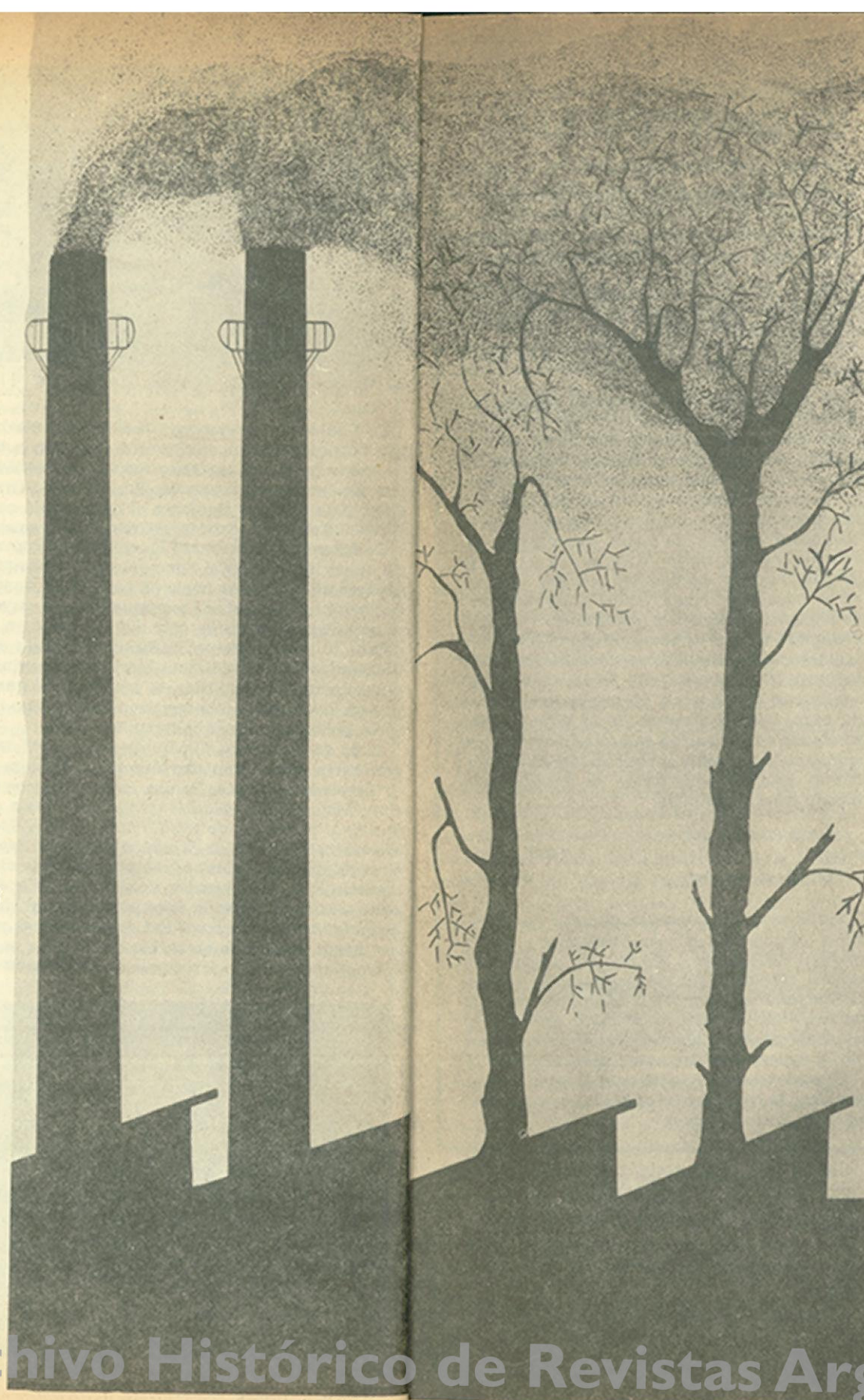
Copyright Panorama, 1977

Contaminación
ambiental

EL VENENO ESTÁ EN EL AIRE

*Fábricas, automóviles,
incineradores de
departamentos, quemas de
basura. Desde cada una de
esas bocas son expulsados
hacia la atmósfera los
agentes que
contaminan el aire en todos los
grandes conglomerados
urbanos.*

*Debatido intensamente en
todo el mundo, el problema
sigue subsistiendo, sin
embargo, con plena
vigencia. Buenos Aires tiene
la suerte de no encontrarse
en situación tan crítica
como otras ciudades del
orbe, pero la reflexión
y la acción inmediata es
una exigencia actual para
mantener ese privilegio.*



En un luminoso departamento de Belgrano con vista a las Barrancas, dos estudiantes en tiempo de exámenes alternan horas de lectura con nostálgicas miradas que descienden desde el octavo piso hacia los verdes jardines, tanto más atractivos cuando se los ve desde arriba. De pronto, la tranquila visión de altura se ve literalmente oscurecida por una cortina de humo negro y pegajoso.

A pocos metros de allí, en un edificio de la esquina, el portero ha tenido la mala idea de poner en marcha el incinerador y, durante media hora o más, los sufridos estudiantes no sólo se privarán de alguna mirada fugaz desde el balcón sino que se verán -incluso- obligados a cerrar las ventanas para evitar el ingreso de esas nubes tan indeseables.

Consultado el ingeniero César Arias, Director Nacional de Saneamiento, su respuesta no pudo ser más corroboradora:

-Es que Belgrano es una de las peores zonas de Buenos Aires y del país en cuanto a contaminación; hay una gran concentración de edificios de departamentos muy altos y la incineración de cada uno de ellos provee uno de los principales agentes contaminantes.

-¿Más que los automóviles?

-Sí, se calcula que los incineradores de departamentos provocan aproximadamente el 50 por ciento del total de contaminación.

El aserto, aparentemente novedoso, tiene sin embargo una explicación. No en todas las ciudades del mundo las causas de la contaminación son las mismas, ya que la topografía y el clima, entre muchas otras razones, diversifican los efectos contaminantes de la acción humana; en tal sentido, Buenos Aires sufre particularmente el agente contaminante que proviene de la incineración de residuos en los grandes edificios de oficinas o viviendas que se multiplican por la ciudad.

**¿Qué es
la contaminación?**

Palabra relativamente de moda en los últimos años, la contaminación parece a veces un ariete casi demagógico de quienes quieren llamar la atención sobre un tema que en el fondo, no es en realidad tan grave. El sufrido hombre urbano de cualquier parte del mundo no parece siempre presto a recibir las constantes denuncias alarmistas, y la lucha contra la contaminación ambiental toma, por esas circunstancias, un verdadero carácter de prédica que en algunos países de los

GRAN BUENOS AIRES: UN CASO CONCRETO

Durante la realización del Quinto Seminario Técnico sobre Contaminación Urbana, llevado a cabo en Buenos Aires con la organización de la Fundación Gillette, se presentaron diversos trabajos, de los cuales *Panorama* reproduce especialmente uno de ellos, dedicado al análisis de la contaminación atmosférica producida por una planta de recuperación de plomo ubicada en el Gran Buenos Aires.

La investigación corresponde al Dr. Jorge L. Rípoli y al Licenciado Carlos A. Macchi, con la colaboración de la División Investigación sobre Seguridad Industrial del Ministerio de Bienestar Social de la Pcia. de Buenos Aires. A continuación, se transcribe dicho informe:

En las primeras visitas al establecimiento, se comprobó que las instalaciones edilicias eran antiguas y los pisos se hallan en mal estado de conservación, cuando debían ser lisos, impermeables y con pendientes adecuadas para la fácil salida de las aguas de lavado. Las calles aledañas, que no se encontraban pavimentadas, habían sido rellenadas en años anteriores con residuos y escorias resultantes del proceso industrial, lo que las transformaba en fuentes emisoras de contaminantes.

La fábrica poseía como equipos productores de efluentes gaseosos un horno de recuperación de plomo a partir de rezagos, conectado a un equipo depurador constituido por un enfriador a aire y una batería de filtros de tela unida a una chimenea de evacuación de 17 m de altura. Sobre el horno existía una campana que remataba en una chimenea de escasa altura, por donde se eliminaban gases directamente a la atmósfera, con tiraje natural, sin pasar por el equipo depurador. Además contaba con seis crisoles de refinamiento conectados a una chimenea por medio de campanas de aspiración, evacuado directamente a la atmósfera. En el transcurso de las visitas se detectó un gran número de perforaciones en el equipo metálico enfriador de gases, por donde se eliminaban a la atmósfera gran cantidad de humos blancos que por su aspecto presuponían la existencia de óxido de plomo.

Durante el estudio, se tomaron muestras de efluentes gaseosos en los lugares que se indican

y con los resultados siguientes:

1) Gases de salida de la chimenea del depurador:

Plomo 0,60 mg/m³
Dióxido de azufre .. 420 p.p.m. (1100 mg/m³)

2) Gases de salida de la chimenea situada sobre el horno rotativo y cercanías, sin pasar por el recuperador:

Plomo 0,40 mg/m³

Se pudo establecer así que los equipos que funcionaban, descargaban a la atmósfera, junto con sus efluentes gaseosos ordinarios, los contaminantes tóxicos indicados. Dadas las circunstancias apuntadas se le acordó a la firma el plazo necesario para que procediera a la reparación y reacondicionamiento total del sistema depurador de gases, conectando con éste los crisoles, elevar la chimenea de salida de gases, operar adecuadamente con la carga en el horno de recuperación y manteniendo condiciones de higiene y limpieza en el establecimiento. Además se aconsejó efectuar un control periódico del funcionamiento de las instalaciones. En cumplimiento de lo expuesto se realizaron estudios en varias oportunidades durante dieciocho meses. En la última visita realizada se analizaron muestras de gases a la salida del depurador, ya que todas las instalaciones estaban conectadas al mismo, obteniendo estos resultados:

Plomo (a nivel del suelo) 0,00015 mg/m³
Dióxido de azufre negativo

Los resultados obtenidos, menores que los límites permisibles por la legislación vigente (plomo: 0,016 mg/m³; dióxido de azufre: 0,78 mg/m³), revelaron que los responsables del funcionamiento de la fábrica, adecuaron paulatinamente sus instalaciones hasta suprimir la contaminación ambiental original provocada por la evacuación de gases a la atmósfera.

Como consecuencia se deduce la importancia que tiene la fiscalización sobre las fuentes emisoras de contaminantes.

llamados desarrollados mereció una pretenciosa categorización: la preservación ecológica, la lucha contra la contaminación, se ha transformado en una verdadera ideología de los años setenta.

A partir de este juicio que puede o no ser exagerado, lo cierto es que la formación de una conciencia ecológica ha tomado incremento desde las páginas de los medios de difusión masiva como desde los foros públicos y privados más diversos.

¿Qué se entiende por contaminación? Según la definición más escueta y ortodoxa se trata de todo aquel efecto que responde a la obra humana y que registra alguna influencia modificatoria en la flora o fauna circundante.

Para quien desde una simple ventanilla de avión puede observar las capas de smog que cubren cualquier gran ciudad, se hace evidente que esta definición tiene plena vigencia.

Londres, Los Ángeles, Buenos Aires

El primer atisbo pionero de una lucha contra la contaminación ambiental se registró en Londres en la década del '50, cuando un invierno más severo que otros indicó un peligroso incremento en el temido smog, esa mezcla de humo y niebla de antigua data y que no sólo caracteriza a la capital inglesa sino también a todo el proceso humano que arranca en el siglo XIX y su modernización industrial. Durante mucho tiempo fue uno de los aceptados precios del progreso y una suerte de fatalidad de la ciudad del Támesis. Pero un día se decidió que era necesario hacer algo para evitar -por lo menos- que la situación empeorara año a año.

Se inició entonces uno de los combates más exitosos que se hayan encarado contra la contaminación, y que consistió en racionalizar todas las formas de uso de energía como asimismo utilizar mayor cantidad de gas, cuya combustión se aprovecha en forma prácticamente total. El cielo de Londres, poblado de dióxido de azufre y de partículas en suspensión, ha ido recuperando lentamente una mayor diáfana, lo que incidió de inmediato para que otras regiones se apresuraran a imitar la iniciativa.

Los Ángeles, un monstruo urbano cuyos alrededores se extienden sin cesar, ve circular diariamente en sus autopistas y avenidas más automóviles que los que se pueden encontrar en toda la República Argentina: unos tres millones de vehículos que producen casi el 80 por ciento de la contaminación del área cubierta por la enorme ciudad californiana, arrojando al aire en cada año unas 9000 toneladas de monóxido de carbono, unas 1200 toneladas de hidrocarburo sin quemar, 330 toneladas de ácido nítrico, amén de compuestos sulfúricos, ácidos y otras sustancias tóxicas. Cabe señalar, además, que los óxidos nítricos que se encuentran en suspensión en el aire desaparecen relativamente en la atmósfera al cabo de cuatro o cinco días de permanencia; pero el bióxido de carbono tarda nada menos que cuatro años en disiparse, el monóxido de carbono nueve años y los hidrocarburos sin quemar, 16 años.

Estas cifras alarmantes se conocieron, sin embargo, hace relativamente poco. Cuando los técnicos de Los Ángeles, inspirados en el éxito londinense, trataron de adaptar algunas de las medidas llevadas a cabo en Londres, invirtieron en vano numerosos dólares que sólo sirvieron para extraer una conclu-

sión certera: que no todas las ciudades sufren problemas de contaminación similares y que las diferencias en cada caso pueden ser muy notorias.

En efecto, el carácter del problema de Los Ángeles era totalmente distinto al de Londres. Mientras en la capital inglesa predominaban las partículas en suspensión y el dióxido de azufre, en Los Ángeles la contaminación atmosférica se compone sobre todo de hidrocarburos sin quemar, óxidos de nitrógeno y -especialmente- la contaminación secundaria provocada por los automotores en combinación con las reacciones específicas que provocan allí la radiación solar y el clima característico del lugar.

Sin la cantidad de automotores de Los Ángeles, ni sujeta a la niebla pertinaz de Londres, Buenos Aires puede respirar con mayor tranquilidad relativa aunque el problema siga pendiente "allí arriba". Ya en 1967 se comenzó a practicar una serie de mediciones -siguiendo también el ejemplo londinense- para caracterizar adecuadamente el tipo de contaminación sufrido. Los resultados permitieron concluir lo siguiente: como en Londres, uno de los principales agentes contaminantes de la atmósfera de Buenos Aires y sus alrededores lo constituyen partículas en suspensión, esas típicas pelotitas de hollín



que inesperadamente se depositan en la solapa del traje claro que uno acertó a ponerse y que al intentar quitarla con un simple manotazo, se deshacen marcando inexorablemente el saco.

Dichas partículas provienen sobre todo de la quema de basura e incineradores de departamentos o grandes edificios de oficinas; en cambio es relativamente escasa la presencia de dióxido de azufre, una ventaja que también alcanza a la escasa contaminación proveniente de los automóviles, y que es atribuible a la calidad especialmente refinada de los petróleos argentinos. De acuerdo a las mediciones realizadas, sólo en esquinas céntricas en horas pico logra detectarse una presencia significativa de monóxido de carbono proveniente de los gases de escape de los automotores, un tipo de contaminación que se ha visto considerablemente reducido, por ejemplo, con la limitación del tránsito en el microcentro. Otras comprobaciones, realizadas desde 1971 por la Asociación de Fábricas de Automóviles (ADEFA), permiten observar también que el efecto contaminante de los autos en Buenos Aires y sus alrededores es muy escaso en comparación al de otras grandes urbes donde el clima conspira también para combinarse negativamente con los indeseables gases de escape.

¿Qué hacer?

Esa relativa inmunidad de Buenos Aires puede ser, paradójicamente, una gran arma en contra para evaluar el problema con toda seriedad. Resulta más fácil refugiarse en una indiferencia generalizada que reconocer otros antecedentes foráneos suficientemente esclarecedores. Pareciera que la comunidad tiende a desentenderse del problema para reaccionar sólo cuando ya lo sufre inevitablemente. El ejemplo comparativo de dos casos opuestos como Estados Unidos y la Unión Soviética sirve de adecuada referencia: en USA, con un mercado automotor inmenso y con una tendencia casi indestructible al uso cotidiano del automóvil, el gobierno ha ido imponiendo medidas cada vez más severas para que las fábricas equipen a los nuevos autos con todos los controles necesarios de la emisión de escapes. Tan exhaustivas son estas obligaciones que los fabricantes europeos o japoneses que exportan autos a Estados Unidos fabrican unidades especiales adaptadas a esas rígidas normas estatales.

En la Unión Soviética, un país casi sin autos, que recién ahora comienza una etapa de

producción masiva con la instalación hace pocos años de una fábrica con licencia Fiat, el problema de contaminación ambiental por automotores prácticamente no existe. Por tales circunstancias, nadie parece percatarse demasiado de ese problema potencial con tan funestos antecedentes en los países occidentales y, por lo tanto, nada se sabe de controles especiales de la emisión de gases ni de requisitos cercanamente eficaces a los que Estados Unidos ha puesto en vigor por una necesidad imprescindible.

El mismo riesgo parece correrse aquí.

Sin la amenaza que pende sobre otras grandes ciudades, con el aliciente adicional que en los últimos años no ha habido gran variación en los niveles de contaminación, la acción que se lleva a cabo localmente es de escasa importancia. Según el ingeniero Arias, "se combate poco y básicamente sin un organismo centralizador responsable. Cualquier programa de lucha contra la contaminación se compone de cuatro etapas: reconocimiento, evaluación, preservación y control o corrección. Y puede decirse, sin dudas, que en Argentina, sólo se transita por las dos primeras etapas. Ingresar a las siguientes exigiría ya una acción concertada de varios organismos pero, sobre todo, dándole al tema la importancia que tiene. Para eso hay que formar gente, laboratorios y conciencia generalizada. La reacción privada, en ese sentido, es también variable.

Hay un grupo de gente preocupada por el tema, pero una gran mayoría permanece totalmente indiferente, como si fuera una cosa ajena."

Sin caer en la falsa tentación de adjudicar al automóvil el cien por ciento de las culpas en la contaminación ambiental (los análisis lo demuestran claramente) es, sin embargo, imprescindible iniciar una acción agresiva y constante para otorgarle al problema su verdadera dimensión. La circunstancia de no sufrirlo en la misma medida que otros países debe actuar, necesariamente, como un incentivo para tratar de preservar esa afortunada situación. La acción contraria, la indiferencia, es parienta muy cercana del suicidio ■

Germán Sopena

Copyright Panorama, 1977

Nota:

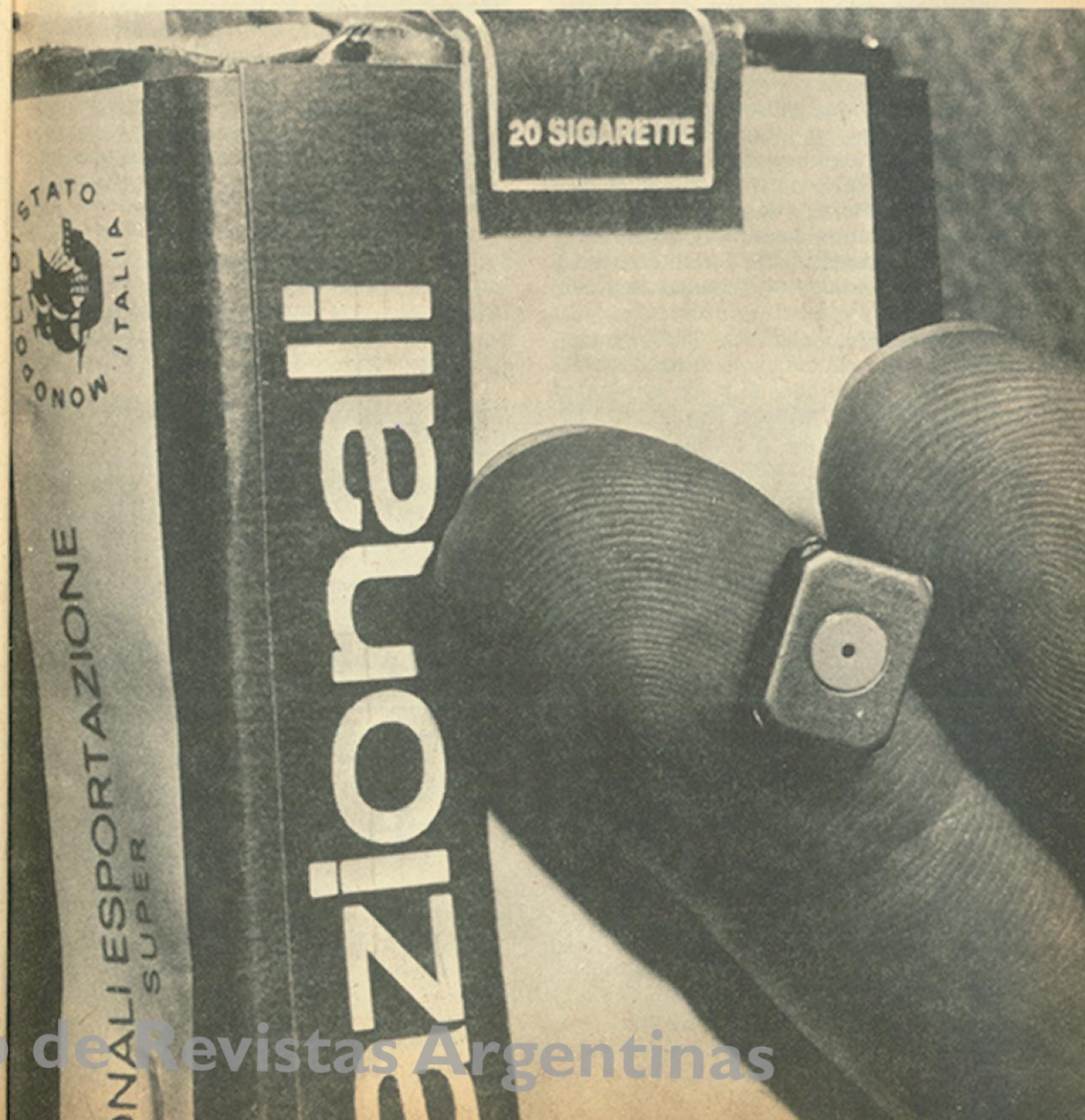
Las ilustraciones que acompañan al texto son especialmente reproducidas de un trabajo llevado a cabo en Italia con el auspicio de World Wildlife Fund (Fondo para la Preservación de la Naturaleza). Tal investigación se realizó en todos los niveles de enseñanza italianos a propósito de la formación de una conciencia ecológica, y las ilustraciones reproducidas corresponden a las interpretaciones de alumnos de nivel secundario de las ciudades de Milán y Varese.

LOS SECRETOS DEL ESPIONAJE

EL OFICIO DE MR. X

El mundo de la política, la guerra y los negocios depende, a veces de manera decisiva, de la información.

Desde los tiempos en que Satanás se infiltró en el paraíso, el espionaje avanzó hasta los dominios de la sofisticación electrónica.



Joven, aristócrata, descendiente del almirante von Tirpitz y casado con una nieta del príncipe Eulenburg, el capitán de la Luftwaffe Harro Schultze-Boysen sentía un profundo odio por Adolfo Hitler y el nazismo. Integró la red alemana (Coro) de la Orquesta Roja, organización de espionaje armada por Leopold Trepper-Domb en favor de la Unión Soviética.

Sin embargo, investigaciones posteriores demostraron que Schultze-Boysen no profesaba ideas marxistas. Es decir, no era un espía ideológico ni por dinero. Pero, ubicado por el propio Hermann Goering en un puesto clave, pasó valiosa información al enemigo del nazismo. Las fiestas en su suntuosa casa—verdaderas orgías—eran uno de los tantos “abrevaderos” de datos y noticias sobre las intenciones del Mando alemán. Alto, rubio, maravilloso ejemplar de la raza aria, tenía opiniones definidas sobre nazis y comunistas: los primeros, “unos burgueses asesinos”; los segundos, “apenas unos burócratas”. Es evidente que nada tenía que ver, a nivel ideológico, con un Sorge o con un Trepper. Pero sus informaciones fueron valiosísimas y acortaron—aunque es difícil decir en cuanto tiempo—esa hecatombe llamada Segunda Guerra Mundial.

El juego de Harro Schultze-Boysen era peligroso y conducía a un solo destino. Deshecha su red, capturados él y sus ayudantes, enfrentó al ténico Manfred Roeder—el fiscal de Hitler—quien lo condenó a la pena capital. Antes debió padecer las más crueles torturas pero Harro jamás habló; era, realmente, un “duro” del espionaje. Pocos días antes de la Navidad de 1942, el hacha del verdugo separó su cabeza del esbelto tronco. Roeder, sádico testigo de la ejecución, murmuró unas pocas palabras: “Ese Schultze-Boysen murió como un hombre”.

Otro fue el destino de Elyesa Bazna, el conocido Cícero (al que interpretó James Mason en la película *Cinco Dedos*). Hombre robusto, de mediana estatura y mirada inteligente, servía como camarero en la embajada británica en Ankara, Turquía. La madrugada del 27 de octubre de 1943 se presentó a un oficial SS de la legación alemana, también de Ankara, y luego de explicarle su situación, dijo: “Puedo entregarle una película en la que están fotografiados varios documentos secretos ingleses, a cambio de 20 mil libras esterlinas. Más adelante puedo hacerles llegar otros a 15 mil libras cada uno”. Y agregó: “El día 30, a las tres de la tarde, telefonearé a su oficina y le preguntaré si ha recibido mi carta. Si usted res-

ponde afirmativamente, a los pocos minutos tendrá el primer rollo de película en sus manos”. Por supuesto, los alemanes, luego de una prolija investigación, aceptaron. Se iniciaba, de este modo, la carrera de uno de los espías mejor pagados de la historia, aunque con un detalle que Cícero jamás iba a imaginar: sus servicios eran comprados con primorosas libras esterlinas falsas impresas en Alemania.

La culminación de su actividad dentro del espionaje ocurrió en la segunda semana de diciembre de 1943: después de abrir por enésima vez la caja fuerte del descuidado embajador británico, tuvo ante sus ojos la nómina del Mando Supremo de toda la operación contra Alemania. El premio mayor de esa peligrosa lotería.

Elyesa Bazna, el inefable Cícero, alcanzó a huir antes de ser descubierto. Tuvo algunos problemas con las libras falsificadas, pero pudo comprar un hotel de categoría media, que explotó eficientemente viviendo como un tranquilo comerciante en el principado de Mónaco.

Una vieja historia

Por encima de dos finales tan disímiles, el espionaje está calificado, al menos por quienes lo practican, como profesión peli-

grosa; además ostenta, con la prostitución, el dudoso privilegio de ser una de las más antiguas. Al menos, la labor de infiltración de Satanás en el Paraíso, que le costó sus buenos dolores de cabeza a nuestro padre Adán y a su impar compañera Eva, puede considerarse como una de las tantas sutiles artimañas que siguen empleando con éxito los espías actuales. Y ya en terreno bíblico, el Libro de los Números relata que Jehová ordenó a Moisés enviar “sujetos principales, uno de cada tribu, a registrar la tierra de Canaán”. Moisés cumplió el mandato divino, diciendo a sus doce enviados—pues de doce tribus se trataba—lo siguiente: “Subid por la parte del Mediodía y en llegando a los montes, reconoced la tierra que tal es; y el pueblo que habita en ella, si es fuerte o débil, si pocos en número o muchos, si la tierra en sí misma es buena o mala; qué tales las ciudades, si están muradas o sin muros; si el terreno es pingüe o estéril, si de bosques o sin árboles. Tened buen ánimo y traednos de los frutos de la tierra”. Como puede apreciarse, un mandato que estimularía el ego de cualquier ejemplar de espía moderno.

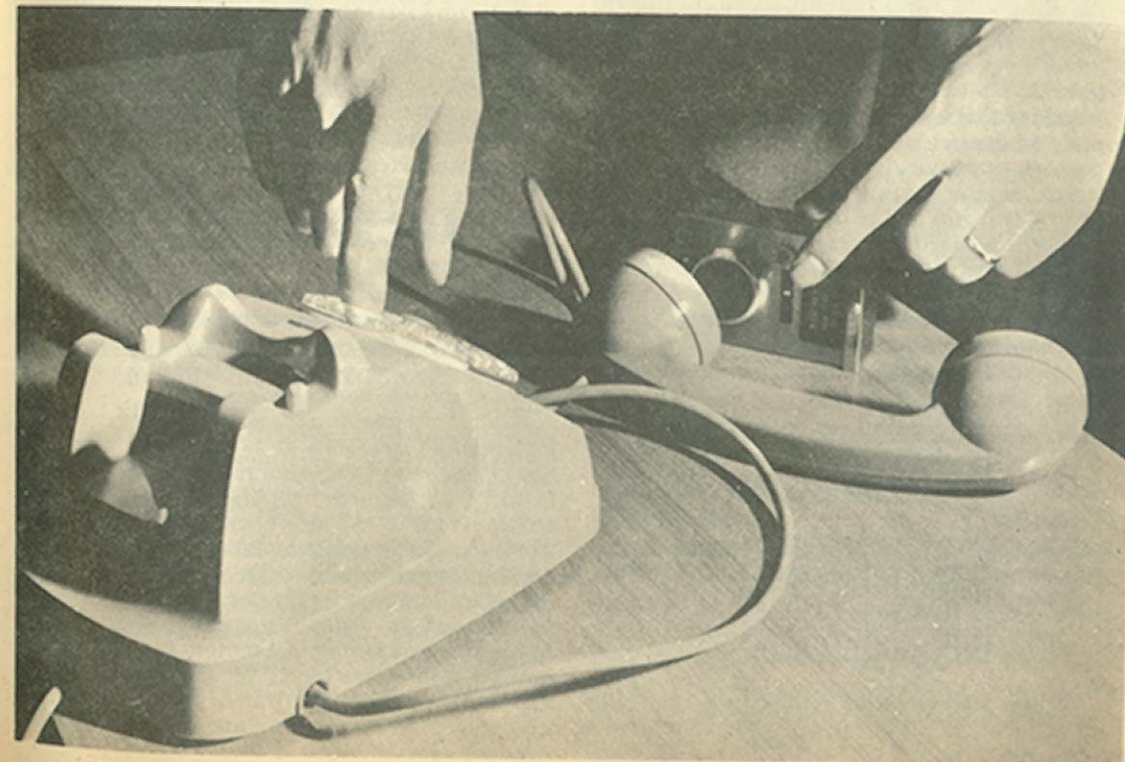
Por otra parte, el sexo siempre estuvo unido al espionaje. Tal es el caso de Dalila, quien, empleando técnicas que miles de años después harían famosas a Mata Hari y a Christine Keeler, logró arrancarle a Sansón

ese Gran Secreto, que el incomparable forzado guardaba celosamente. Lo que luego ocurrió era de prever, aun para los menos avisados ciudadanos de la época.

Los historiadores aseguran que esta actividad se ha practicado en todos los tiempos: desde las primitivas tribus salvajes, que mandaban espiar a otras comunidades enemigas con el fin de encontrar fallas en su defensa, hasta las sucesivas guerras frías de este atribulado siglo. Al referirse a los grandes expertos, no se pueden obviar las necesarias menciones del cardenal Richelieu o de Joseph Fouché. El primero, un exquisito intrigante, mitad político, mitad religioso, afirmaba que “el éxito de toda negociación está en el secreto con que se lleva a cabo”. Fue el creador de lo que más tarde se llamó “diplomacia en las sombras”. El segundo, que sentó las bases del espionaje moderno, ocupó el cargo de ministro de Policía de Francia durante dos agitados períodos: de 1799 a 1802 y de 1804 a 1810. Fouché jamás tuvo reparos en usar, cuando lo creyó oportuno, los servicios de ladrones, prostitutas y proxenetas, y de todo aquel que le sirviese a sus fines. Su red de confidentes era tan amplia e intrincada, que no escapaba de ella ningún estrato social: desde el delicado aristócrata venido a menos, hasta el más vil de los asesinos.



Mata Hari y sus indiscutibles encantos.



Minúsculos micrófonos, teléfonos interconectados: la técnica ganó su lugar primordial.

Ideología y dinero

El espionaje suele practicarse por ideología pero también por dinero. Dalila, que infiltró a Sansón, lo hizo por la no módica suma de mil cien piezas de plata, pagadas gustosamente por los políticos filisteos. Eliminar a Sansón, el "peligro público número uno" de la época, bien valía el desembolso, aun para aquellos herméticos bolsillos.

Sin embargo, abundaron, y abundan, los espías ideológicos —a veces convencidos patriotas— que suelen jugar su vida en aras de una causa. Es el patético caso de Nathan Hale (el espía favorito de George Washington), capturado por los ingleses en 1776, cuando cumplía una difícil misión y que fue fusilado sumariamente.

Y en esto de los espías por patriotismo, la guerra de la independencia argentina ofrece casos fuera de lo común. Ese genio militar llamado José de San Martín planeó gran parte de su campaña libertadora, sobre la

base de la información que le suministraron sus espías. Dos de ellos, el sargento mayor Diego de Guzmán e Ibáñez, y el teniente de artillería Ramón Picarte, fueron designados por el ministerio de Guerra, en mayo de 1815, "para que pasen al Estado de Chile, con el importante fin de promover en él la insurrección contra el gobierno español, y que sirviendo de espías cerca del enemigo, instruyan a San Martín sobre cuantas noticias crean interesantes, bajo precauciones que se les previniera". Fueron numerosos, por otra parte, los espías enviados por Inglaterra y Francia al Río de la Plata, para aprovechar el rendimiento antiespañol en función de sus intereses.

Un viejo adagio hindú del siglo XII dice que "el espía es el ojo del rey; quien no lo tiene está ciego". Como puede apreciarse, en poco más de una docena de palabras está contenida gran parte de la filosofía del espionaje. A pesar de ello, no todos los gobiernos lo usaron como premisa. Francia tuvo

fallas garrafales durante su guerra con Alemania, en 1870, cosa que no ocurrió con sus enemigos. Estos, imbuidos por un pensamiento de Karl von Clausewitz, en el sentido de que "el espionaje es el soporte de todos los planes y acciones", desarrollaron en París una fructífera actividad.

Pero es en la Gran Guerra (1914-1918) cuando el espionaje adquiere sus actuales dimensiones. Más de 45 mil seres humanos de ambos sexos fueron empleados por el espionaje de los bandos en pugna, con el objeto de exterminarse mutuamente. No obstante, el destino del espía, durante esa contienda, solía ser el paredón. Así terminó sus días la inquietante Margarita Gertrudis Zelle, más conocida por Mata Hari, quien el 17 de octubre de 1917 sucumbió, destrozados su pecho y sus entrañas, ante doce contundentes razones de plomo disparadas desde diez metros de distancia. Ahora se utiliza, con más frecuencia, el canje de esas importantes piezas del ajedrez político-militar.

Sin embargo, aquella ejecución despertó, en su momento, encontradas opiniones. Muchos creyeron en la inocencia de Margarita y aseguraron que sólo había sido una prostituta de lujo, que el alto mando francés usó para ocultar su fracaso en algunos frentes de batalla. Mata Hari gritó su inocencia hasta el último instante, pero su suerte estaba echada. Con su muerte desaparecía una turbadora aunque poco efectiva espía. Pero al mismo tiempo desaparecía, también, la mujer que intimó con lo mejor de la oficialidad francesa, incluso uno de los jefes del *Deuxième Bureau*, el servicio de contraespionaje galo.

Los últimos románticos

La Segunda Guerra Mundial (1939-1945) proveyó a los beligerantes de excepcionales espías. Se la considera, a la vez, la época de los últimos románticos. Nombres como Sorge, Trepper, "Cícero" (Elyesa Bazna), mayor William Martin (el hombre que nunca existió), Wilhelm Canaris (el Gran Almirante, jefe de los servicios alemanes) permanecerán en la historia del espionaje. También perdurarán los de organizaciones como el MI-5 (inglesa), Abwehr (alemana), OSS (estadounidense), KGB (soviética), *Deuxième Bureau* (francesa) y, por supuesto, el de la controvertida *Agencia Central de Inteligencia* norteamericana, más conocida como CIA.

Tanto se ha hablado de ellas, especialmente de esta última, que sus nombres son

hoy más que familiares. Además, la literatura y el cine han explotado de tal manera el tema, que sus incontables adictos se consideran grandes expertos en el espionaje de bolsillo. Y es lógico que así sea: la Segunda Guerra concluyó hace más de 30 años y la mayoría de esos hechos han dejado de ser secretos. Asimismo, la perspectiva histórica permite valorar, en su verdadera magnitud, un cruento episodio que costó la vida a más de 50 millones de seres humanos.

Algo similar está ocurriendo con la época posterior, la de los espías atómicos: cada día que pasa hay un nuevo aporte que permite desentrañar esa intrincada madeja. Es más, desde hace tiempo se intenta rehabilitar las figuras de Julius y Ethel Rosenberg, ejecutados por el gobierno de los Estados Unidos en junio de 1953. Los Rosenberg, acusados de espionaje en favor de la Unión Soviética, proclamaron su inocencia hasta el borde mismo de la silla eléctrica. Sin embargo, no se les creyó: el mundo recién salía de la sangrienta guerra de Corea, y aún tenían vigencia en el pueblo norteamericano muchas de las ideas del senador Mac Carthy.

Ciencia y técnica

El espía tradicional, aseguran los expertos, está declinando. La ciencia y la técnica desplazan en estos momentos a aquellos hombres que, provistos de minúsculas cámaras fotográficas, eran capaces de condensar, en la superficie que ocupa una estampilla de correo, un documento de cien líneas. Pero el ser humano, a juicio de otros, sigue siendo insustituible, al igual que el soldado de infantería en las guerras modernas.

Sin embargo, la vieja estampa del audaz superhombre, capaz de saltar en paracaídas como un campeón, de matar a sus enemigos con un solo golpe de su mano, o de seducir a media docena de bellas mujeres en el término de una corta misión, ha dado paso a otro tipo de hombre: el intelectual, por un lado, y el técnico en complicados equipos, por el otro.

En la ficción un ejemplo reciente lo constituyó la película *Los tres días del cóndor*, donde se mostraba a un grupo de intelectuales —versados en materias tan extrañas al espionaje como filosofía y literatura— cumpliendo una delicada labor para un servicio de inteligencia norteamericano. Esos hombres y mujeres no hacían otra cosa que leer, almacenar datos extraídos de sus lecturas y sacar conclusiones. Y es una de esas conclusiones lo que provoca la cruel masacre, cen-

TRETAS Y CLAVES SECRETAS

Una premisa elemental del espionaje es que toda información a transmitir debe estar convenientemente oculta o "disfrazada". Por regla general, se la oculta y se la disfraza al mismo tiempo. La mejor manera de enmascarar una información es la clave o código. Consiste en deformarla mediante un sistema que la haga difícil de entender a quien no conozca ciertas pautas.

La más elemental de esas claves es la llamada por "trasposición de letras" (cambiar en el mensaje escrito la A por la Z, la B por la N o por ciertos signos convencionales), que ya usaba Julio César dos mil años atrás. Sin embargo, descifrarla, para los criptólogos actuales, es tan fácil como resolver el crucigrama de un diario dominical. Existen, no obstante, claves mucho más complicadas —como las "grillas"— que, con infinitas variantes, constituyen verdaderos rompecabezas. La que sigue es un ejemplo de clave por grilla:

C	O	M	P	A	D	R	E	Clave
2	5	5	7	1	3	8	4	

Lectura de arriba hacia abajo	J	U	E	V	E	S	V	I	Texto a transmitir
	A	J	A	P	E	D	R	O	
	P	O	R	V	I	A	A	E	
	R	E	A	P	A	R	I	S	

Se usa una palabra señuelo, en este caso COMPADRE (pueden ser cualquiera, con tal que las letras no se repitan). Sus signos se numeran

en el orden en que aparecen en el alfabeto (en este caso, la A en primer término, la C en segundo, etc.) En la cuadrícula inferior se escribe normalmente el mensaje, siempre debajo de las letras de COMPADRE. Al transcribirlo en clave el mensaje se desarrolla en este orden: EEIA - JAPR - SDAR - IODES - EARA - UJOE - VPVP - VRAI. El receptor ordena el primer grupo bajo el número 1 dado por la clave, el segundo mensaje bajo el 2 en clave y así sucesivamente hasta obtener el texto íntegro.

Estos mensajes acostumbra a enviarse, muchas veces, escritos con "tintas simpáticas" en el reverso de una tarjeta postal, en el borde blanco de una revista o, ya escritos con tinta normal, fotografiados en microfilm. Las tintas simpáticas son, al usarse, incoloras o invisibles a simple vista. Pero al pasárselos por encima un reactivo especial, afloran en algún determinado color. Todo depende del reactivo y del líquido empleado como tinta.

Desde hace varios años existen, para uso de embajadas y servicios de inteligencia, máquinas cifradoras y descifradoras, que simplifican la tarea de "aclarar" rápidamente los largos textos de los mensajes criptográficos oficiales. Por otra parte, durante la Segunda Guerra Mundial los alemanes desarrollaron la técnica del micropunto: extensos documentos eran fotografiados en reducidísimos negativos, del tamaño del puño de la i de una máquina de escribir, que debían leerse necesariamente con microscopios. El método aún se emplea, pero el desarrollo tecnológico ha aportado técnicas más eficaces.

tro del argumento. Sucede, entonces, que el delirio "bondiano" del permiso para matar adquiere, para el espectador, contornos alucinantes. Pero esto es harina de otro costal. Lo cierto es un hecho importante del espionaje moderno: los servicios de inteligencia usan permanentemente la capacidad intelectual del hombre que lee, piensa y analiza. Y la utilizan sin que éste corra arriesgadas aventuras en busca de la anhelada información.

Todas estas organizaciones saben que el periodismo y la literatura de un país son excelentes fuentes para la obtención de datos. Por eso, millares de "escuchas" y de "lectores" especializados dedican varias horas del día a captar, a través de sus principales sentidos, y mediante un adecuado entrenamiento, todo el material que pueda filtrarse. También son intelectuales altamente capacitados los llamados criptógrafos, o sea aquellos individuos que deben penetrar las claves y códigos extranjeros, y convertir oscuros mensajes en algo inteligible.

En este terreno, esa guerra silenciosa y oculta adquiere perfiles increíbles. Y cuando una clave "enemiga" es descifrada, el país que es perjudicado queda, a nivel político-diplomático - militar, desnudo a los ojos del descriptor. Aquí, uno y otro bando, para llamarlos de algún modo, acostumbra a conseguir triunfos importantes. Pero son triunfos que no pueden publicitarse porque se transformarían de inmediato en derrotas: el código sería cambiado.

Extranjero curioso

Ahora bien, ¿qué pueden ofrecer la literatura y el periodismo de un país a los ojos y oídos de un extranjero curioso? De todo. Varias revistas especializadas norteamericanas informaron, durante mucho tiempo, sobre detalles técnicos de las armas, aviones y helicópteros usados por su país en la guerra de Vietnam. Ni qué hablar de las técnicas empleadas para descubrir guerrilleros ocultos, o del material gráfico sobre ciudades, aeropuertos, etcétera.

Graham Greene, en su *Libro de Cabecera del Espía* afirma que los buenos servicios de espionaje adquieren toda la literatura que se escribe sobre el tema. Se sabe, también, que muchos ejércitos mantienen publicaciones periódicas, por lo general revistas, donde acostumbra a verter valiosa información que provoca, a veces, feroces dolores de cabeza a sus propios servicios de inteligencia.

El espionaje actual utiliza en forma per-



Una tarjeta codificada para descifrar mensajes.

manente la asistencia técnica de expertos en fotografía, cine y electrónica. Mediante ella, un ser humano puede ser seguido, filmado y escuchado las 24 horas del día. Si una buena organización de espionaje o contraespionaje se lo propone, el hombre perseguido, ese blanco móvil ignorante del hecho, pierde totalmente su intimidad.

Este espionaje ultramoderno se puso de manifiesto hace pocos años. El 1º de mayo de 1960, el avión U-2 que piloteaba Grancis Gary Powers, un oficial norteamericano de 31 años, fue derribado en territorio soviético. Comenzaba, de este modo, la era del espionaje espacial, aunque todavía en reducida escala. Powers, que conducía su máquina a más de 20 kilómetros de altura cuando fue alcanzado por un proyectil Sam, confesó después que esa era su vigésimo octava incursión sobre territorio ruso. El U-2, hoy una máquina de museo, era capaz, entre otras cosas, de lograr nítidas fotografías aun desde esa altura. Los cohetes depositados por los soviéticos en Cuba fueron detectados, meses más tarde, por un avión similar.

El 23 de febrero de 1968, un buque de apenas 900 toneladas, llamado *Pueblo*, era capturado en el mar del Japón, frente a las costas de Corea, por una torpedera de este último país. El *Pueblo*, al mando del capitán



"Cicero", uno de los más famosos agentes de la Segunda Guerra, en su apacible vida actual en Europa.

Lloyd M. Bucher, formaba parte de una flota especial de la Marina de los Estados Unidos clasificada como ELINT (Inteligencia Electrónica). Esta nave, si bien algo pequeña y vieja, estaba equipada con el más moderno y perfeccionado equipo de esos años. Contaba con torre de comunicación con sumergibles, radar, antenas radiointerceptoras, etc. Era, como máquina de "escuchar", una joya.

A fines de setiembre último, conoció el público, a través de las agencias periodísticas, la última palabra en la materia. La Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos dio a publicidad un estudio, en el que señala que la Unión Soviética está desarrollando un sistema de satélites-espías, utilizando un radar activado por energía nuclear capaz de seguir los rastros de buques occidentales, haga mal a buen tiempo y aunque reine en la nave profundo silencio, incluso el radial.

La información añade que esos radares funcionan desde hace bastante tiempo, pero que últimamente han sido perfeccionados hasta un grado desconocido. Además, como esos satélites son capaces de orbitar a unos mil kilómetros de altura, pueden permanecer en el cielo por varios siglos. Al ser consultado, un director de la Inteligencia Naval norteamericana expresó que es probable que

el sistema "Kosmos" —así se llama— haya pasado la etapa primaria para entrar, quizá ya lo ha hecho, en la de cobertura global. Es decir, una intrincada e invisible telaraña, tejida por varios satélites, cubriría en estos momentos la Tierra y sus océanos.

El tema del espionaje es prácticamente infinito. No sólo abarca los terrenos militar y diplomático, sino que, terminada la Segunda Guerra Mundial, invadió la industria. El robo de ideas y de técnicas —en suma, de conocimiento— ha llegado hoy a tal punto, que el contraespionaje industrial se ha convertido, por obra de las circunstancias, en algo ineludible. Las grandes empresas, en los países desarrollados, gastan sumas varias veces millonarias para impedir que sus secretos trasciendan antes de ser patentados o producidos masivamente.

Al parecer, este tipo de espionaje es mucho más remunerativo que el tradicional y no se practica ni por patriotismo ni por ideología. De cualquier manera, los aportes y métodos de la vieja y convencional actividad están siendo utilizados con excelentes réditos, y no sólo por los competidores de países extranjeros, sino, y esto es lo curioso, por los de una misma nación ■

Juan Rico

Copyright Panorama, 1977



Un cuento de Colin Free: "El clímax en el mundo subterráneo"

Entre los valores de la ciencia ficción norteamericana surgidos en la presente década, Colin Free ocupa lugar prominente. Combinando el riguroso planteo temático –según el modelo de los mejores maestros británicos– con una incisiva crítica a ciertos aspectos burocráticos y deshumanizadores de la sociedad tecnológica –tendencia que encuentra sus claros antecedentes en Capek y en Bradbury, por mencionar sólo dos ejemplos diversos–, Free ha logrado varios cuentos de hondo espesor conceptual e impecable factura, como este "The Weather in the Underworld", publicado originariamente en la revista Esquire. Desconocido hasta hace muy poco tiempo por los lectores de habla española, corresponde a Ediciones Dronte el mérito de su difusión en nuestro medio, en particular a través de la inclusión de

algunos de los relatos de Colin Free en antologías tan estrictas como La mejor ciencia ficción de los años 60. Este trabajo ha reunido diecisiete muestras del género, pertenecientes a figuras de reconocido prestigio, pero también a varios autores jóvenes, ya impuestos en el mercado anglosajón aunque desconocidos para el público de nuestro idioma.

La voz del reloj cantó 37-05.37-05. La humedad descendió a un frágil 53, y la temperatura se estabilizó en estabilizó en los 20. Era de noche.

–¿Qué debo usar? –dijo ella–. ¿Teatralina o nada?

–Nada –respondió él. Estaba en brazos de la mecedora, y su suave sensualidad acariciadora le aliviaba de las presiones del momento. Graduó los controles al máximo y onduló su espinazo a lo largo de su cuerpo. Suspiró; siguió suspirando.

De pronto, Ilda dio un manotazo en el tirante de contacto, y la mecedora temblequeó y quedó parada.

El movió la cabeza en derredor.

–¿Por qué hiciste eso? –preguntó.

–¡Pregunté qué debía usar! No contestaste. Nunca lo haces.

–Sí que lo hice.

–No, no lo hiciste.

–Lo hice, lo hice.

Se incorporó en la mecedora y las anteriores tensiones vibraron de nuevo.

–Dije que nada, que no usaras nada. ¿Qué más quieres?

Ilda entró a grandes zancadas en el dormitorio.

El fue a la ventana y las células del U-Vu revivieron con su impecable panorama de arena, mar, riscos y firmamento. El viento peinaba los pinos y las aves remontaban el vuelo. Dentro de un momento, un cohete restallaría a través del melancólico silencio. Y así ocurrió.

–¡No has cambiado la ventana! –voceó él, en dirección al dormitorio.

–Hasta ahora no me habías dicho que lo quisieras.

Era verdad. Ella siempre tenía razón. El catálogo estaba aún en el estante. Intentó dominar la tensión que le martilleaba tras los ojos y juntó sus húmedos dedos sobre la cara, pero eran como alas intentando desplegarse. Por costumbre, fue a la consola de la pared, que murmuró su consideración, calibró su desazón y expelió una oblea estimulante. El la rechazó. Impávida, la consola le ofreció un somnífero, pero tampoco lo quiso y se apartó.

"Es el Nuevo Año Siete, recitó, y el mejor lugar de la Tierra es su Subsuelo". Mas no pudo notar la verdad del verso ni sentir la convicción de que fuese una cosa resabida de antemano.

La válvula del tiempo marcó 41-03.41-03.

Tomó a grandes tragos un rápido tranquilizante y la tensión se convirtió en una especie de palpitación, en una caída de tono, pensó.

–¿Cuánto tiempo más? –dijo en la puerta del dormitorio.

–Mucho.

–Son casi las 45.



Bian A Castagna - 76

-Llegaremos.

Entró. El tocador estaba adornando el cuerpo de ella con largos y sinuosos diamantes, de manera que su aspecto, pensó él, era desagradablemente reptilésco.

-Pero ya son casi las 45 -repitió él.

Ella dio una palmada en su cinturón y casco y arrojó la caja de plata a las manos distraídas de él.

-Ahí tienes. Enchúfala y cállate.

El acarició la cálida sedosidad metálica de la caja.

-Esperemos hasta llegar al Canal del Circuito.

-No. Enchúfala ahora.

Sentóse ella, se inclinó hacia adelante, y el tocador arregló su cabello obedientemente, espolvoreándolo de suave fosforescencia.

-A veces pienso que necesitas una visita al mentalizador, ¿no crees?

El lo sabía, pero no podía decírselo. La desintegración de su sistema de memoria era incompleta; su terapia había fallado y sentía temor. A la hora de dormir, rechazando la cápsula, los pensamientos volvían; la conocida pesadilla aniquiladora surgía tanteando enredona a su conciencia, luego el gemido y murmullo de la tierra a medida que se iban sumiendo, y finalmente el largo descenso al arrullo y alivio del aire acondicionado y cálidamente reconfortante. O bien, su memoria espontánea le proporcionaba los sonidos de las cámaras de aire que absorbían la densidad del vacío, y volvía a oír de nuevo la voz supulcral de los del exterior, hasta que sus plañidos eran cortados por las cámaras de succión... y volvía a llorar por aquellos que no podían venir, los exilados, abandonados en el triste y cruel hielo.

Sin embargo, aquí, en el seno del Subsuelo, también se sentía exilado, si no otra cosa, del clamoreante parloteo de aquellos cuyos recuerdos comenzaban en el Nuevo Año Uno.

Descendieron los péndulos, y la tenue voz silbó 45-00,45-00.

Miró al cuerpo empaldecido y adornado de Ilda y se sintió tan acongojado como antes o más, hasta el punto de no sentir nada. Le había sido destinada, o viceversa, lo que no tenía importancia alguna. Era simplemente una fecundidad implícita, motivada y engranada por los mentalariums y estaciones de intercambio y transformación del Mundo Subterráneo... pero era un mecanismo sin propósito, una máquina corporal de impotente perfección. El no la amaba. Ni tampoco se daba por supuesto que debía amarla.

-Estás pensando -dijo ella.

-Pues no. ¿En qué se pueda pensar?

Ella posó su mano sobre él y le miró fríamente.

-A ti te pasa algo, ¿qué es?

-Estoy cansado, eso es todo.

Suavemente dijo ella:

-¿En qué estás pensando realmente?

-En nada, ya te lo dije... en nada.

Sujetó la caja de plata a la base de su cuello y la antena funcionó de inmediato y le atravesó por los nódulos implantados, efectuando un contacto pre-frontal. Durante un momento hubo un gran cero pulsante, la profunda nada, hasta que su cerebro respondió y comenzó a pensar de la manera que un hombre debe hacerlo.

La caja palpó cálida contra su piel, salmodiando su aprobación y el conocimiento de que una noche pasada con la

propia mujer era lo mejor que un hombre podía esperar. Sintió un cosquilleo de felicidad. Río.

-Ven -dijo-. Ven, que vamos a perdernos el Canal del Circuito.

Cuando los cívicos cronómetros marcaron 53, hubo 12 puntos de lluvia dorada previamente dispuesta, que cayó en perezooso impulso a través de la atestada plaza y fue celebrada por todos.

Ilda se sentó junto a él, y ambos se acariciaron. Toda la concurrencia en la plaza estaba efervescente, a punto de estallar de risas apenas contenidas, pues se hallaban engranados a la Unidad 5. Cada caja latía con irresistibles titilaciones. El mejor lugar del mundo era el Subsuelo. Era magnífico estar con vida.

-¡Es magnífico estar con vida -dijo ella.

La caja de plata de él, salmodió su respuesta.

-Absolutamente -dijo.

Ella rió histéricamente, palpando sus reguladores. Era la cosa más chusca que jamás había oído.

Su caja le imbuyó la idea.

-¿Por qué no lo haces más a menudo?

-Debemos hacerlo más a menudo -dijo él.

Ella lanzó una estridente risa.

La caja de él dijo con su voz de caramillo:

-Tan a menudo como sea posible.

-Deberíamos hacerlo todo el tiempo -dijo él.

Ella le rodeó con sus brazos.

Su caja lanzó el edicto primero y él comenzó inmediatamente:

-¡El mejor lugar del mundo!...

-No. No lo hagas -jadeó ella-. Duele cuando río todo el...

...es el Subsuelo! -acabó él, con una exclamación de risa ahogada. Más aun cuando su talante se expandía y florecía, comenzaba el discurrir del tiempo y a medio camino quedó prendido en sus reacciones, viéndose de pronto desnudo en su exilio, aprisionado menos por la piedra que por su propia sumisión.

Y de súbito, traumáticamente, arrancó la antena de su cabeza. Brilló el sudor en él; el miedo dirigió sus ojos a la caja de plata que se sujetaba a su cuello. ¡Mi cerebro está en ella!, pensó. Es una caja asesina... y reconoció su propia irracionalidad y se gozó en ella.

La caja tenía una caliente humedad en su mano; el metal estaba impudicamente vivo. Se estremeció, pero no pudo soltarla.

Ilda preguntó entre risas:

-¿Adónde... adónde quieres ir a parar?

Abandonó él la butaca y volvió dando traspiés a la habitación de acondicionamiento, dejándose caer sobre la cama de suspensión, con los dedos tirando de los montantes y hundiendo su cabeza en la dócil espuma. La caja se hallaba en el suelo.

Cerró los ojos y suspiró hondamente, en los lindes del sueño.

De pronto, la fresca mano de alguien tocó su hombro, y entonces él alzó la vista.

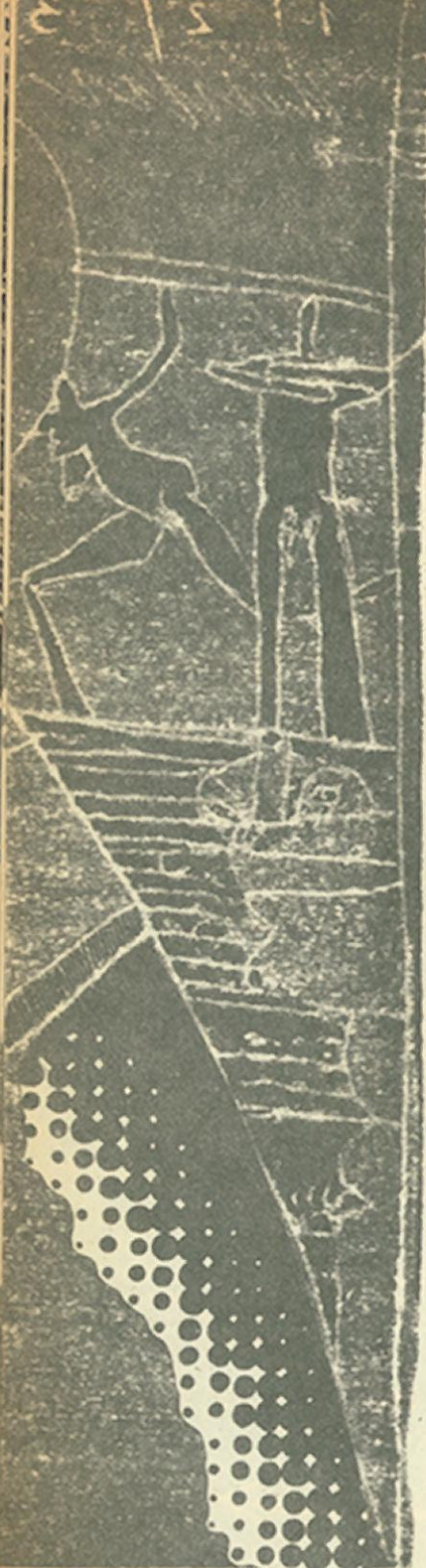
-¿Ocurre algo malo? -preguntó ella.

-No -respondió él-. No.

-Pareces enfermo.

El omitió la observación y contestó:

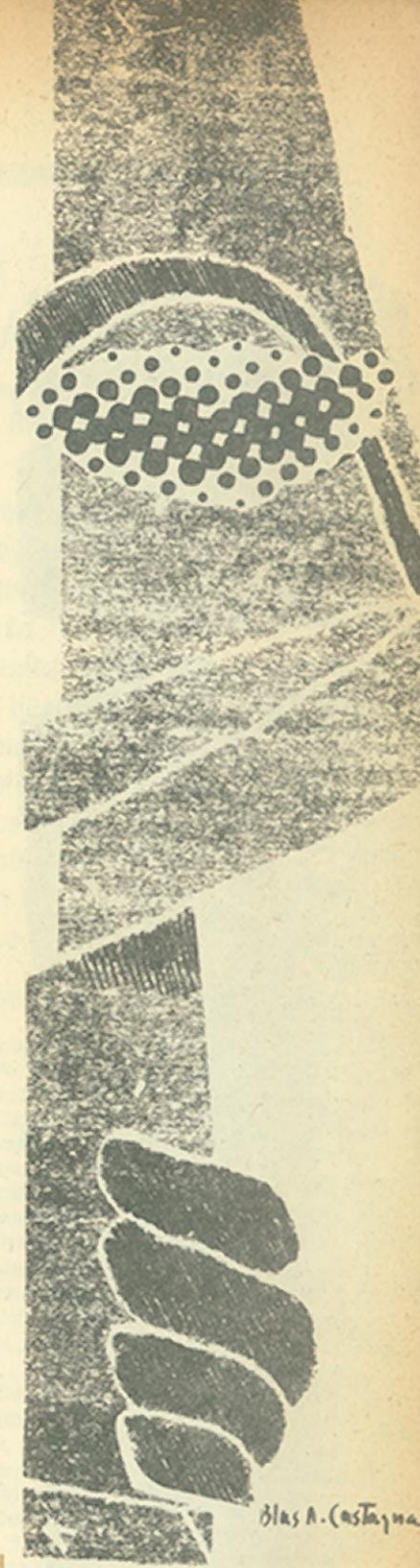
Blas A. Castagna



Blas A. Castagna. 76

-Volví para el acondicionamiento.
-También yo -dijo ella.
Incorporóse él, quedándose sentado, para examinarla, pues en su voz había un ardor desconocido. Era algunos años más joven que Ilda; su cabello no era aún sintético, y todavía llevaba trenzas.
-¿Cómo te llamas? -preguntó él.
-Vena.
-¿Casada?
-Destinada. He de esperar tres circuitos.
-Ya. -Levantóse y tendiendo la mano tocó el brazo de ella y su fresca espalda y su cabello y sus labios, con todo el hambre de la ceguera. Su mano cayó, y la caja a sus pies rodó, espantada.
Ella ahora le miraba agradecida.
-Sería más seguro para los dos aceptar el acondicionamiento dijo.
Observó él que también la caja de la joven estaba desconectada.
-Ven conmigo -dijo.
-No.
-Ven conmigo.
-No sé, sin la caja, sin...
Se inclinó y cogió el cerebro encajado de plata que estaba a sus pies. Durante un momento se le resistió en la mano, y luego cesó de hacerlo. Miró a Vena, y ella le siguió fuera de la plaza al camino principal y la puerta exterior dijo: "Gracias, vuelva otra vez".
Los relojes cívicos dijeron 58-12, 58-12, y un poco de lluvia plateada cayó a la hora prevista.
Se sentaron al borde del canal, en la parte de noche del Mundo Subterráneo. El la tomó de la mano, pero sin decir palabra.
Las hojas verticales de los árboles metálico tijereteaban sobre sus cabezas y los largos tallos de hierba artificial emitían un sonido de cristal al quebrarse, a impulsos por el falso viento.
-Nadie me tomó de la mano antes -dijo ella.
-¿Te importa?
-Parece insubstancial.
El soltó suave y melancólicamente la mano de ella y luego se tendió de espaldas en la hierba que crujió y se rompió con su peso.
-¿Qué hemos de hacer ahora? -preguntó ella.
-Nada, supongo.
-¿Qué estamos haciendo aquí, entonces?
-Nada.
-¿Estás seguro de que no necesitas un mentalizador?
Hubo un silencio. El pudo sentir cómo se renovaba la hierba bajo su cuerpo.
-Ya sé -dijo ella-. Pongámonos de nuevo nuestras cajas.
-Yo sólo uso la mía en actos públicos.
-Ellos quieren que las usemos siempre.
-¿Quiénes son "ellos"? ¿Los has visto alguna vez?
La pregunta era injusta, pues sabía que los omnipotentes Controladores habían borrado la respuesta de su memoria. Pero comprendía que la idea resultaba desconcertante.
-Pongámonos las cajas.
El río, con risa tan falta de humor como el sonido de las

tijereteantes hojas.
-Debería volver a la plaza -dijo ella.
-¿Por qué?
-Déjame ir -respondió ella aunque él no la retenía-. Estoy... -buscó la palabra que se encontraba casi más allá de la memoria... asustada.
-¿De qué?
-De todo.
La besó y ella se retorció bajo su cuerpo, y la hierba se quebró con estrepitoso chirriar. Ella se apartó.
-¿Por qué lo hiciste? -preguntó.
-Era sólo algo que recordaba.
-Pues no es nada que yo recuerde.
-De otro tiempo -replicó él.
-¿Cuándo? ¿Cuándo? ¿Quién eres tú?
Una brisa marina sopló sobre ellos a la hora fijada, mas no había allí mar alguno.
-Voy a ponerme mi caja -dijo ella- y descubrir lo que realmente pienso de ti.
No podía discutir con la mujer; ahora ella sólo parecía pensar en la caja. Asió una antena por el punto de inserción.
-Me estás haciendo daño -suplicó ella. La caja empezó a zumbear con un tenue tono agudo de alarma y se la quitó.
El bajó la cabeza y contempló la quietud mercurial del canal.
-Pensé que podrías haber comprendido -dijo-. Me equivoqué.
-¿Comprender qué?
Los dedos de él astillaron la hierba.
-¿No recuerdas el Nuevo Año Uno?
-El fin del mundo.
-Pero en el primer año...
-El largo arrastrarse y murmurar de las colas en el depósito de selección, los ojos angustiados, las caras ocultas y todas las despedidas sollozantes que lanzaban sus ecos a través del hielo. En el norte, ¿recuerdas?, el último cohete disparado tiznando la noche infinita.
-No lo sé -respondió ella, temblorosa.
Mas él pensaba que sí lo sabía.
-Y a través de todo eso, el gemir de la gente y el plañido del viento. Sus ojos como fragmentos de hielo muerto. -La asió ahora con vehemente ardor-. ¿Por qué tuvimos que dejarlos atrás? -La sacudió-. ¿Qué derecho teníamos para postergarlos, para abandonarlos? A todos los viejos, los débiles, los cojos y los ciegos... ¿Y a los atrofiados niños en ple y rígidos por la muerte en el hielo?
-No lo sé -dijo ella.
-¿No lo oíste en las cámaras de aire? Tendían sus manos intentando abrise paso para entrar. ¿Recuerdas? Mientras que nosotros nos cobijábamos en el maternal regazo oscuro de las entrañas de la Tierra, sometiéndonos a ellos. ¿Recuerdas?
-¿Qué es recordar? -preguntó ella.
-¿Cómo has podido olvidarte?
Ella intentó levantarse, pero él la retuvo y de pronto la hembra se mecía en sus brazos, como amparándose, aunque él no sabía decir si por desesperación o por derrota. Súbitamente supo que quería enamorarse, supo al instante lo que era el amor, su sencillez y su terquedad, y el mismo mundo flotó



Blas A. Castagna

Más A. Castagna

en su mente, cristalino, como un latido del corazón, pensó
-Amor.

-¿Qué? -respondió ella.

Más la lengua de él no pudo expresar la frase que buscaba, las delicadezas y seducción de otro tiempo, de otra época. "Amor". Pronunció de nuevo la palabra, deleitándose en su son, como si pudiese generar alguna magia, pero todo cuanto consiguió fue hacer brotar lágrimas a sus ojos. Recordaba el amor, sus sensaciones y goces, recordaba que se podía vivir, respirar, reproducir... mas no había nadie que le mostrase el medio. Todo cuanto le quedaba era el romo metal de una palabra mal fraguada, como plomo en su lengua, impura e inanimada.

Ella forcejeó, se puso en pie y se ajustó la caja. La antena vibró. Súbitamente, la joven volvía a ser propiedad de ellos.

-Deberían neutralizarte -dijo.

El la asió por un tobillo con atornillante fuerza y ella cayó y se pulverizó la hierba. Tomó ahora la caja del cuello de ella y apretó más, hasta que los circuitos chillaron agudamente. El sudoroso metal se retorció en su mano y lanzó una descarga mortal que sacudió su brazo y le hizo caer de rodillas. Gimió. El viento cesó. La muchacha estaba muerta.

La caja sollozó y retiró su antena que brilló húmeda de sangre al resplandor de la luna color almizcle.

Le aplicaron los habituales mentalizadores y acondicionadores y hasta intentaron un circuito total, mas no había arreglo alguno. Así, mientras dormía, lo llevaron quedamente a la escotilla de salida, le pusieron en una cápsula y lo expidieron al mundo superior. La cámara intermedia de presión de aire lo pasó a la de descarga, que lo reexpidió a su vez.

Por un momento pensó que la atmósfera se había enrarecido, pues resultaba penoso respirar, pero pronto se acomodó y se puso a andar. Estaba todo tan oscuro como lo recordaba, pero el hielo, encostrado durante tanto tiempo, refulgía con una impoluta blancura que le permitía ver la palidez de sus manos congelándose.

El viento era un lamento en aquel desierto y hacía ulular interminablemente al hielo.

Se desplomó.

Una corriente de nieve se abatió sobre él y le quemó los ojos. Sabía, sin duda alguna, que iba a morir. Se levantó, y siguió andando, y volvió a caer. Se arrastró durante unos cuantos metros y luego no pudo ya sentir sus pies. Sus pensamientos se desvanecieron.

De pronto alzó la vista y los vio venir; vio a tres de ellos que iban en su dirección.

Logró levantarse con un esfuerzo e intentó correr. Al verles hacer una pausa, agitó de nuevo la mano; gritó roncamente a los tres hombres, viejos, exilados, de barbas blancas y cubiertos de pieles de animales. Volvió a gritarles con voz que parecía el graznido de un cuervo y ellos miraron en su dirección, entornando los ojos para velarlos de la luz de las estrellas. El fue tambaleándose hacia ellos, dando trapiés por el crujiente suelo.

-¡Hermanos! -volvió a gritar-. ¡Hermanos!

Cayó a sus pies, pero ellos, blandiendo unas cortas y gruesas mazas, le asestaron golpes hasta darle muerte.

Estaban tan hambrientos que no pudieron esperar y el festín comenzó sin demora.

reportaje: DANIEL RUZO



EN LA SENDA DE NOSTRADAMUS

Nacido en Lima, Daniel Ruza es, a los 75 años, el mayor especialista mundial en Nostradamus. Vinculado a la revista *Planeta* Ruza recorrió el mundo en busca de las huellas de una humanidad desaparecida hace 40 mil años. "A mi juicio -dice, refiriéndose a los textos de Nostradamus- estamos frente al documento profético más formidable en relación con la catástrofe apocalíptica que nos espera".

Daniel Ruza definitivamente no es de esta época. Pertenece a una corriente que casi desapareció en el siglo XIX -el esoterismo como ciencia- y cuyas figuras contemporáneas son tan escasas que se pueden contar con los dedos. Ruza es un sabio esotérico, un investigador ocultista con una erudición sobre los llamados "conocimientos tradicionales" suficiente para aterrar a los lectores ávidos de escritura charlatanesca. Sin embargo, su obra múltiple, acumulada y enriquecida a lo largo de cincuenta años de investigación, ofrece un aspecto apasionante para el lector común y corriente. Al igual que los ocultistas del siglo XIX que se lanzaron en pos de la Atlántida y de otras civilizaciones míticas, Daniel Ruza ha buscado durante toda su vida las huellas de una humanidad desaparecida hace más de 40.000 años. Armado con un formidable equipo fotográfico ha viajado por todo el mundo documentando sus hallazgos en una forma que envidiarían los viejos cabalistas.

A los 75 años, es el principal especialista en Nostradamus. Propietario de la más completa colección de libros que haya en el mundo sobre el profeta provenzal, también es una autoridad en lo que él llama protohistoria, y ha descubierto

importantes esculturas en diversos países. Nació en Lima, Perú, en 1900; desde 1957 se ha dedicado a la conclusión y publicación de los estudios e investigaciones que realizó toda su vida sobre profecía, protohistoria, simbolismo, religiones comparadas, cronología, criptografía y mitología. Durante más de cincuenta años reunió una impresionante biblioteca de ciencias ocultas, especializada en profecía y particularmente en Nostradamus, que le ha permitido estudiar las fuentes más fidedignas de la literatura esotérica. También durante toda su vida ha sido un arqueólogo *sui generis* que desafía a la ciencia oficial.

Actualmente Daniel Ruza es un escritor de éxito. Tras su primer libro, *Los últimos días del Apocalipsis* (1970), publicado en México, París y Río de Janeiro, *La historia fantástica de un descubrimiento* (1975) se está convirtiendo en uno de los primeros *bestsellers* esotéricos de autor latinoamericano. Hace apenas dos meses apareció en España su nuevo libro, *El testamento auténtico de Nostradamus*, un impresionante estudio sobre el profeta basado en documentos que nadie había usado jamás. Ruza ha descubierto la clave indispensable para descifrar la

obra completa de Nostradamus en un texto olvidado por todos sus intérpretes: el testamento del profeta. El texto está destinado a connoccionar a especialistas y público en general.

Se dice que usted posee la colección más completa de Nostradamus jamás reunida. ¿Cómo fue que formó esta colección y cuál es, aproximadamente, su valor?

Durante 19 años yo estudié a Nostradamus en obras y ediciones corrientes, españolas y francesas. Pero, después de tanto tiempo, comprendí que sin una documentación más especializada no podría darme cuenta de lo que en realidad dijo Nostradamus. Fue por eso que en el año 46, aprovechando el fin de la guerra, fui a Europa y empecé a comprarme todo lo que encontré sobre el profeta. Me puse en contacto con los grandes libreros que venden piezas antiguas, principalmente en París, y así fui formando una biblioteca que hoy es una cosa muy notable, imposible de rehacer. Tengo ejemplares únicos que ni las grandes bibliotecas oficiales poseen. La tengo guardada en una caja de seguridad en Nueva York y calculo que allá cuesta, en estos momentos, alrededor de medio millón de dólares.

Para el público que lo conoce como autor esotérico, su nombre está ligado muy estrechamente al famoso "El retorno de los brujos" de Louis Pauwels y Jacques Bergier, donde usted aparece citado en relación a sus investigaciones sobre la cultura Masmá. ¿Qué lazos lo unen con estos autores y qué opina de su obra?

Bueno, mi relación con Bergier, principalmente, ha sido muy antigua, muy anterior a la aparición de su libro y de la revista *Planète*. Lo considero un tipo excepcional y he llevado con él una gran amistad. Una vez por año lo veía en París. Nuestra relación ha sido fundamentalmente amistosa. Respecto a la obra que llevó a cabo con Pauwels, primero con la publicación de *El retorno de los brujos* y después con *Planète*, pienso que alcanzó gran difusión porque mostró al público un nuevo e importante enfoque intelectual. Fue el principio de todo este movimiento publicitario, que crece cada día, alrededor de las cosas que están al margen de la ciencia, como el ocultismo y la mística. Ellos lanzaron a muchos desconocidos que estábamos en el límite de la ciencia, cada uno en su especialidad. Antes de que apareciera su obra nos ignoraban por completo; después una buena parte del público empezó a escuchar lo que decíamos. Esta es para mí la importancia capital de la obra de Pauwels y Bergier.

En este sentido, usted, junto con los otros autores que lanzó "El retorno de los brujos", sería

un disidente, un "fuera de la ley" a los ojos de la ciencia oficial. ¿No le incomoda esta situación?

¡Por supuesto que no! Vea usted, ¿por qué somos tantos los que estamos al margen de la ciencia, los que llevamos nuestros estudios más allá de sus límites? Somos muchos porque la ciencia no nos ofrece respuestas satisfactorias a ciertas cuestiones fundamentales. Nosotros, defraudados por la ciencia dogmática y autoritaria, buscamos esas respuestas con métodos muy distintos a los suyos.

¿Nunca intentó que sus estudios fueran financiados por una universidad o alguna otra institución oficial, como sucede normalmente con los investigadores?

Volvemos sobre lo mismo. Usted comprende que ninguna universidad le va a dar dinero a un individuo para que haga y piense como yo. No es posible. Soy antiuniversitario, los universitarios aprenden por detrás, con las posaderas, sobando las bancas en que se sientan a escuchar a sus maestros. Después se limitarán a repetir lo que les dijeron. ¡Y hay que ver las mentiras que sostienen, por ejemplo, los historiadores de las religiones! ¡Hay que ver cómo estudian el simbolismo religioso, los mamotretos que hacen! Ninguno trasciende la línea fijada por la universidad. Si pasa esa línea ya no es universitario y entonces no le pagan, no le dan cátedras, no le dan nada. ¡Qué van a atreverse a pasar la línea!

Respecto a su vida de viajero, ¿qué impresiones le han quedado?

Cuando tomo una ruta cualquiera, ya sea de Europa o de América, me pongo a pensar cuántas veces la he recorrido en el pasado. ¿20? ¿30? No lo sé, he perdido la cuenta. Ahora con los aviones los viajes resultan maravillosos, los hace uno dentro de sí mismo. No hay paisaje que nos distraiga. Se necesita ser turista -animal fabricado por la propaganda- para creer que el fin de un viaje es distraerse, divertirse. El antiguo viajero todavía encontraba algo interesante en el paisaje, y eso porque no existía el cine. Actualmente cualquier película supera a un viaje, es más divertida, más intensa. Para mí, los viajes han sido siempre un medio, nunca un fin. Además de mis viajes como explorador por 5 continentes, he viajado para vivir en distintas ciudades. He residido en París, Buenos Aires, Río de Janeiro, Lima, Caracas, y ahora Cuernavaca.

¿Cómo llegó a interesarse en Nostradamus?

En el año 27 leí un libro que me había enviado de París un amigo que era cónsul. Se trataba de uno de los libros más interesantes que se han escrito sobre Nostradamus. Su autor era Piobb.

Entonces empecé a estudiarlo. Pero como dije, no fue sino hasta 1946 que comencé a reunir la documentación necesaria para un estudio profundo de tan difícil profeta. A cada paso de mi investigación fui comprendiendo que él había tenido acceso a información muy antigua, lo suficiente como para que se le pueda considerar, en astronomía, muy por encima de sus contemporáneos. Eso lo tengo absolutamente probado. Nostradamus murió en 1566, y en 1634 han condenado a Galileo por cosas menos importantes que las que él dijo. Copérnico admite que publiquen su obra en 1540, dedicándosela al Papa para que lo libre de la calumnia; es protegido de cardenales y goza de gran prestigio ante la Iglesia Católica, pero a pesar de eso se encuentra atemorizado, porque su obra sostiene que es la Tierra la que gira alrededor del Sol, y que no está inmóvil viendo correr en el cielo a todos los astros. Su obra, como la de Nostradamus, se basa en las revoluciones de la Tierra, y de todas las estrellas. Por temor, la publica diciendo que ni siquiera es verdadera, pidiendo que tampoco la consideren verosímil, sino simplemente como una hipótesis. Le tenía miedo a la Inquisición.

Ahora bien, 50 años antes Nostradamus había llegado a las mismas conclusiones que Copérnico; pero las expresó en forma oculta, criptográfica. Su familia era de conversos y por eso Nostradamus conocía muy bien la amenaza que representaba la Inquisición. Tenía que preservar su obra. Como era maestro de filología inventó una embrollada escritura que se puede interpretar de dos maneras.

¿Podría decirse que el cumplimiento de las predicciones de los profetas es la prueba de que existe otra realidad distinta a la nuestra?

El día que comprobamos que una profecía se cumple indiscutiblemente, ese día sabemos que el hombre puede llegar a unirse con el "más allá", ese "más allá" que por otro lado las matemáticas y la física de este siglo nos ayudan a aceptar. Los científicos, a pesar de todo su racionalismo, han empezado a abrigar una íntima creencia en esa otra realidad, aunque para ello tengan que hablar de "mundos paralelos" y "antimateria". A través de la posibilidad profética el "más allá" vive en nosotros, la profecía nos hace recordar nuestro insignificante presente y nuestro verdadero destino. He aquí el valor inmenso que tienen los profetas para la humanidad.

En relación a las profecías de Nostradamus hay algo que intriga particularmente: su función. ¿Qué buscaba Nostradamus al predecir, por ejemplo, acontecimientos importantes de la historia de Francia? ¿Trataba acaso de preve-

nir a los actores de esos acontecimientos para que pudieran intervenir en ellos?

No. La profecía realmente no se puede utilizar, no tiene aplicación práctica. Los hombres viven los sucesos históricos y sólo después se dan cuenta que estaban profetizados. El conocimiento de la profecía nunca es previo, siempre viene después de su cumplimiento. Las profecías no son manifestadas para que podamos intervenir en el destino. Por el contrario, se puede tener la seguridad de que no van a poder cambiar nada. Nostradamus predice la historia de Francia y se ocupa detalladamente de los personajes y de los acontecimientos futuros con el único fin de interesar la curiosidad humana. A mi modo de ver esta es una idea de capital importancia sobre la obra de Nostradamus. Es la idea de que toda su obra no ha sido para profetizar, sino únicamente para mantener vivo el interés sobre sus escritos, para que llegara ese interés hasta nuestra época. Acicateando la curiosidad humana -nuestro deseo irrealizable de conocer el porvenir para escapar al destino-, Nostradamus ha logrado que su obra profética y la maquinaria criptográfica que encierra lleguen hasta nosotros casi intactas; de sus 1085 cuartetas se han perdido solamente 13.

¿Pero por qué quiso Nostradamus que su obra llegara hasta nosotros, y por qué la ocultó dentro de una criptografía impenetrable para la mayoría de los hombres?

Nostradamus creó un complicadísimo sistema de claves para ocultar un solo documento, y el hecho de que haya elaborado un sistema tan difícil de descifrar nos está mostrando la importancia que debe tener ese documento oculto. A mi juicio se trata del documento profético más formidable en relación con la catástrofe apocalíptica que nos espera. La verdadera finalidad de la obra profética de Nostradamus es anunciar, de acuerdo con el Apocalipsis, el fin de nuestro período zodiacal de Piscis. Su criptografía encierra seguramente un mensaje muy importante que la humanidad debe recibir en el curso del próximo siglo, a través de un personaje que está también profetizado. Este hombre, que está predicho para el año 2055, es quien seguramente más va a intervenir en la profecía de Nostradamus, quien la va a aprovechar y la va a realizar. Tendrá en sus manos la profecía revelada y podrá hacer todo lo posible para que la humanidad se prepare ante la inminencia de la catástrofe apocalíptica. Me parece que toda la obra que yo hago al respecto es preparar el terreno para hacer más fácil este resultado. Los libros que estoy publicando tienen por objeto hacer llegar a ese futuro personaje la obra original de Nostradamus en copia facsimilar.

"Nostradamus había llegado a las mismas conclusiones que Copérnico; pero las expresó en forma oculta."

Haciendo una evaluación de sus estudios sobre Nostradamus, ¿en qué fase del desciframiento de su obra se encuentra?

Bueno, esto puede verse muy claramente en mi último libro, el testamento auténtico de Nostradamus, que recién ha aparecido este año en España. Ahí doy cuenta de mis hallazgos a nivel criptográfico, principalmente. El tema del libro gira alrededor de las dos claves que he encontrado en su testamento, dos claves numéricas perfectas que sirven para reordenar su obra. Desde la muerte del profeta han sido muchos los estudiosos y los comentadores que han intentado descifrar sus versos proféticos, pero a ninguno se le había ocurrido que en un documento aparentemente insignificante como es su testamento, estuvieran las claves indispensables no para descifrar, sino para empezar a descifrar la obra completa. Sin conocer estas claves no es posible colocar las cuartetas proféticas en el orden exacto que concibió Nostradamus.

Se sabe que el tema es bastante difícil, crítico para ser más exactos, y que no puede exponerse en unas cuantas palabras. Sin embargo, ¿puede resumir el proceso de este descubrimiento? ¿Cómo fue que llegó a la conclusión de que en el testamento estaban las claves?

Bueno, no voy a entrar en detalles criptográficos, pero le diré que el mismo Nostradamus profetizó, con anticipación de cuatro siglos, el desciframiento de su obra que apenas ahora se ha iniciado. En el Almanaque para 1567, la cuarteta del mes de junio dice: *Par le thesor trouvé l'héritage du père. (Por el tesoro encontrada la herencia del padre.)* Este verso profético nos está diciendo que su verdadera herencia no es su pequeño tesoro, sino su obra profética, y que, por lo tanto, su mensaje sólo podrá ser encontrado con la ayuda de las cifras de ese tesoro, confiadas a documentos testamentarios firmados por el notario y los testigos, y guardados en los archivos oficiales. En la vida real, el pequeño tesoro que Nostradamus legó a sus herederos desapareció en poco tiempo. César, el último de sus hijos, murió muy pobre, en 1630. O sea que 64 años después de la muerte de Nostradamus ya no había rastro de los objetos y del dinero que había dejado a su familia. Felizmente los archivos oficiales salvaron el testamento con la relación de su pequeño tesoro. En mi libro demuestro que la relación detallada del tesoro físico, corresponde asombrosamente a la relación exacta de su obra profética. Quienes han leído algo acerca de las profecías de Nostradamus, saben que sus comentadores están de acuerdo en que las cuartetas se encuentran fuera de su lugar. Todos han pensado que debía existir una

clave criptográfica en cierto modo exterior a la obra profética. No me cabe la menor duda que he encontrado esa clave en el testamento. Nostradamus tenía un mensaje muy importante para nuestros descendientes y se vio obligado a ocultarlo para que sólo pudiera ser descubierto cinco siglos más tarde. Nostradamus creó todas estas dificultades para asegurarse de que su verdadero mensaje apocalíptico no podría ser descubierto por sus contemporáneos. Temía con mucha razón a los hombres de su siglo, capaces de descubrir sus anagramas y las claves del criptograma bajo el que dejaba guardada su profecía. Han sido muchos los comentadores de Nostradamus, la bibliografía sobre su obra es abundante. Y es hecho evidente que cada personaje importante de la historia europea, y cada cambio fundamental de carácter político y religioso ha sido descubierto en las profecías nostradámicas, a pesar del desorden de sus cuartetas. Para descubrir todo esto los comentadores no necesitaban hacer un trabajo criptográfico. Es tal la exactitud filológica de las frases de Nostradamus, que no es muy difícil descubrir acontecimientos ya realizados. Ahora bien, yo no pretendo haber encontrado la reordenación definitiva de su obra; como decía apenas he abierto un camino. Es evidente que hay otras claves que permitirán una segunda reordenación de las cuartetas proféticas, pero de una cosa sí estoy seguro: esta segunda reordenación sería imposible sin la primera que yo he establecido.

¿Cuál es la fecha que Nostradamus ha fijado para la catástrofe apocalíptica?

Nostradamus predice una catástrofe cósmica que no será el fin del mundo, pero sí el fin de nuestra era. Nos da la fecha central de esa catástrofe con una aproximación de diez años, entre 2127 y 2137 de nuestra era. Lo importante de esa fecha es que coincide con la cronología tradicional. He dedicado todo un libro, *Los últimos días del Apocalipsis*, a esta cronología, demostrando que es idéntica en los números secretos de la Biblia, y en los de la Gran Pirámide, así como también en los períodos cósmico de los caldeos, los indostanos y los aztecas. Estudiando por apartado cada una de estas cronologías, he encontrado que todas coinciden en señalar una fecha aproximada a la de Nostradamus para el fin del período cósmico en que nos encontramos. Sacando un promedio he precisado que esa fecha es el año 2137 de esta era. Las profecías y los grandes períodos de la cronología tradicional coinciden para anunciarnos que nuestra quinta raza o edad debe sufrir su aniquilamiento por el elemento aire, y que la fecha central de ese

cataclismo apocalíptico será el año 2137 de nuestra era. En ese momento, después de 1252 años solares, el recorrido del Sol por el signo Piscis terminará igualmente la Quinta Edad, después de recorrer en 8608 años solares los cuatro signos: Géminis, Tauro, Aries, Piscis. Terminará también el Kali Yuga de los indostanos y uno de los grandes períodos caldeos. Estamos, pues, recorriendo desde 1957, las 180 "semanas" o "años" anteriores a la catástrofe que señala El Apocalipsis.

Se ha hablado ya de Nostradamus y de la cronología tradicional expuesta en "Los últimos días del Apocalipsis". Ahora bien, ¿cómo se conecta todo esto con la sorprendente hipótesis que ha lanzado en "La historia fantástica de un descubrimiento", su libro más accesible y que mayor difusión ha alcanzado?

Como señalaba, la obra nostradámica se inserta dentro de la cronología tradicional, heredada y conservada por todos los pueblos de la antigüedad y que, según he estudiado, es la cronología de cinco humanidades. Cada una de estas humanidades ha vivido en una edad o período cósmico que siempre termina con una catástrofe. Nuestra humanidad es la quinta y deberá desaparecer, como dijimos, en 2137. Ahora bien, lo que yo expongo en *La historia fantástica de un descubrimiento* es la comprobación empírica de la cronología tradicional. Apoyado en pruebas fotográficas irrefutables, demuestro la existencia de huellas antiguísimas que nos ha dejado la cuarta humanidad que vivió en el período cósmico anterior al diluvio. En siete regiones de la Tierra: Perú, Brasil, México, Egipto, Francia, Inglaterra y Rumania, existen esculturas, de un estilo desconocido, que la humanidad ha olvidado durante ochenta siglos. Estos trabajos monumentales fueron realizados *in situ*, en la roca natural, y deben contemplarse desde un punto de vista preciso, y cuando el sol se encuentra en una posición determinada. Estas esculturas corresponden a la protohistoria, o sea al período anterior al que la ciencia oficial llama prehistoria. La historia de nuestro descubrimiento, sumada a las pinturas de las cavernas, a la astronomía anterior al diluvio, a la matemática dextesimal y a la semana de siete días, demuestra la existencia de esa humanidad tan importante como la nuestra. Fue raída de la faz del planeta durante la vida de Noé, como fue raída durante la vida de Adán una humanidad anterior al final de la Tercera Edad.

¿Cómo fue que empezó a encontrar las evidencias de esta humanidad desaparecida?

Bueno, todo esto empezó con un sueño. No lo

tuve yo, sino Pedro Astete, en 1905. El sueño se relacionaba con un misterioso nombre: Masma. Astete investigó de inmediato esta palabra y se encontró con que en el vocabulario quechua esta palabra se refiere a una cueva mortuoria labrada en una montaña. También averiguó que Masma era el nombre de unas ruinas peruanas y el nombre del quinto hijo de Ismael, según la Biblia. Siguiendo la investigación, Astete llegó a conclusiones sorprendentes, pero la evidencia de que estaba en el camino correcto no se produjo sino hasta que juntos descubrimos la primera escultura. Todo esto se encuentra relatado en mi libro. No voy a contarlos porque sería repetir lo que ahí está mucho mejor expresado.

¿No resultaría poco convincente, desde el punto de vista científico, que un pretendido descubrimiento arqueológico se haya iniciado con un sueño?

En efecto, para los científicos esto puede resultar insuficiente como punto de partida; pero lo que sucede es que en nuestro inconsciente humano ha quedado profundamente grabada toda la experiencia anterior de la humanidad, la cual aflora durante el sueño. Esta idea no es mía. En cada uno de los hombres vive el recuerdo de esta antigua humanidad que esculpió las montañas. Pero me replicarán: ¿quién puede probar un sueño? Aunque resulte increíble nosotros lo hicimos.

Mucha gente que ha oído hablar de su teoría de las montañas esculpidas piensa que es demasiado inverosímil. ¿Cómo explicaría esta reacción?

Para responderle debo volver a lo que ya dije: esta gente reacciona así porque son universitarios. En la universidad no les han enseñado lo que yo les digo, por lo tanto no les puede parecer "verosímil". Los llevas a que vean con sus propios ojos y dicen: "Esto no es obra del hombre, pudo haberlo hecho la erosión". ¿Pero cómo atribuir a la erosión estas magníficas formas escultóricas? ¿Cómo va a dibujar y a esculpir la erosión 14 cabezas humanas de cinco razas diferentes, en una sola roca de 25 metros de altura? Yo descubrí ese monumento escultórico en el Perú, en la meseta de Marahuasi, y lo he mostrado al mundo en miles de fotografías. ¿Cómo va a tallar la erosión la estatua de un hombre, cuya cabeza esta esculpida de tal manera que tiene cinco miradas diferentes, según la hora del día, y sobre cuyo cuerpo está esculpido un manto lleno de símbolos humanos? Hablo de la estatua del Tepozteco que he descubierto en Tepoztlán, aquí al lado de Cuernavaca. Entre los símbolos que exhibe su mano se encuentra el número

"No será el fin del mundo, pero sí el fin de nuestra era."

cinco, diferentes expresiones antropomorfas, y muchas cosas más. ¿Cómo creer que eso fue hecho por la naturaleza? ¿Cómo es posible que la naturaleza haya cubierto de esculturas —y esculturas que que tiene un sentido simbólico perfecto— una montaña, mientras en otras no hay nada? ¿Cómo la naturaleza va a esculpir figuras en las cimas de los cerros que sólo se pueden ver desde el aire, que sólo se pueden descubrir por medio de la fotografía aérea? ¿Cómo va hacer eso la naturaleza? Ahora, si me aseguran que todo eso lo ha hecho la naturaleza, ¡mi descubrimiento vale muchísimo más! Si yo he demostrado la existencia de todas esas esculturas en siete países distintos, y me comprueban que es la naturaleza su creadora, mi descubrimiento se vuelve más trascendente, porque entonces he descubierto una fuerza creadora de la naturaleza que nadie conocía.

Pero la naturaleza a veces crea formas caprichosas, como en el caso de las grutas en que las estalactitas y estalagmitas han formado figuras. ¿No sería un caso similar el de las esculturas que usted ha descubierto?

En primer lugar tenemos que estar seguros si esas figuras de las estalactitas no han sido trabajadas por el hombre.

¡Y hay muchas que lo han sido! Principalmente aquellas que muestran formas perfectamente acabadas. En las grutas se puede demostrar que los antiguos artistas así como han hecho pintura, han hecho también escultura. Lo raro, lo inexplicable, sería que no hubieran sido escultores, sabiendo hacer la pintura que han hecho. Los artistas del Renacimiento lo mismo esculpían que pintaban, llevaban la proporción en el alma y hacían una arquitectura proporcionada, maravillosa. ¿Por qué el artista de las cavernas, que ha sido el mejor pintor del planeta, no podía hacer esculturas? Sólo los universitarios pueden pensar de otra manera. Así pues, en primer lugar, se ha hecho escultura en las cavernas. En segundo lugar, también es evidente que ciertas formas naturales, como las formas de las nubes, pueden parecer esculturas o tener la apariencia de determinadas figuras, sin que eso impida que aceptemos en ciertos casos la intervención humana. En tercer lugar, las esculturas de que yo hablo eran esculturas mágicas; en ese remoto pasado el hombre le preguntaba a la estalactita o a la piedra lo que era, y mejoraba su forma. No se trataba de hombres que por capricho personal y para agasajar su personalidad ridícula quisieran hacer de una piedra otra cosa distinta. Más bien se trataba del hombre unido a la naturaleza que no creía en la simetría. Era un arte puro, no un arte simétrico. No era el arte de las paralelas y de los

ángulos rectos, era un arte de los ángulos vivos. Una piedra del sol, como la famosa Intihuatana que puede verse en Machu Picchu, tallada en la roca viva por la Cuarta Humanidad, es una escultura que si la cortáramos y la lleváramos a un concurso de arte ganaría todos los premios. No tiene dos líneas que sean paralelas ni una sola pulgada que sea recta. Es una piedra viva que recibe la luz del Sol durante todo el año y no repite nunca la misma sombra. De un equinoccio a otro, no parece igual. Esta roca, repito, fue tallada por la humanidad anterior, por los mismos hombres que pintaban las cavernas y esculpían las montañas. Eran hombres en unión con la naturaleza. Ningún artista-títere, de esos que hay ahora, podría hacer cosas igual.

Dice usted que la piedra del sol que se encuentra en Machu Picchu fue tallada por la humanidad anterior. ¿Supone entonces que toda la ciudad fue construida por esos mismos escultores de que habla?

No, de ninguna manera. La ciudad la hicieron los incas, pero ellos construyeron sobre esculturas que habían sido talladas en la roca natural durante la protohistoria. Toda la labor que yo estudio fue hecha en la piedra natural, no con piedras transportadas, todo lo inalco fue realizado de ese modo, transportando piedras. Los incas son de hoy, apenas empezaron hace nueve siglos, y tardaron sólo 400 años para formar un imperio. Su herencia cultural es mínima, se pasaron todo el tiempo guerreando y aumentando en exceso sus dominios. Llegaron hasta Quito. Culturalmente los incas no hicieron más que copiar algunas cosas de los pueblos que vencían y que realmente habían tenido una verdadera cultura. Quienes aceptan que los incas construyeron una cultura auténtica están en un error. En el Perú se ha hecho un mito alrededor de los incas, un mito que yo estoy contribuyendo a destruir. Creo que estas son ideas que deben salir a la luz, que deben conocerse, sobre todo en el Perú.

¿Hay una continuidad entre su experiencia como poeta y sus estudios?

Es lo mismo. Todo es lo mismo. El poeta no es más que un místico fracasado, un hombre que quiere despertar, pero que no ha superado la personalidad y, al no superarla, se queda sin recorrer el camino espiritual. Por eso la mayoría de los poemas "no son", uno que otro "es", y los demás no valen nada.

¿Por qué? Porque los poetas no han despertado completamente, porque no son místicos ■

Ariel Rosales

Copyright Eros y Panorama, 1977

La vida de Panorama

Mar del Plata: Ocho compañías en busca de un espectador

No se sabe si se trata de la famosa que aprieta, de aquella franca del Martí cultivador de rosas blancas, si es huesuda, ni si usa guantes. Pero muchas, demasiadas empresas, están supeditadas en la Mar del Plata de estos días a ver cómo viene la mano. Una mano que se mueve misteriosamente y a la que se le reconocen rasgos mesiánicos. El teatro —medio en el cual la mano es un elemento expresivo muy importante, como lo demostró Jean Louis Barrault— no podía permanecer ajeno a esta curiosa dependencia.

Lo cierto es que la temporada teatral que tiene por escenario a Mar del Plata asoma signada por oscuros nubarrones, sombra que en todo bal-

neario reviste gravedad. Según un informe publicado hace pocos días, sólo ocho compañías habían comprometido su actuación en la monumental ciudad balnearia, mientras que a fines de 1975 ese número ascendía a treinta y cinco.

Se ignora cuántos visitantes elegirán a Mar del Plata para pasar sus vacaciones y, en mayor medida aún, en qué condiciones económicas pisarán sus agobiadas arenas.

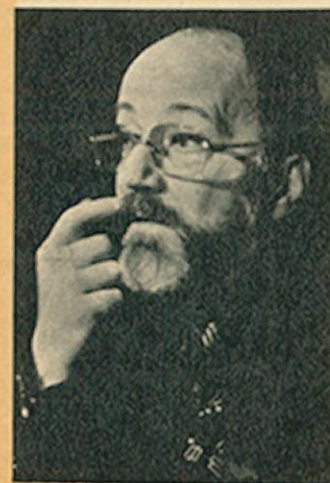
Las dudas arrastran tanto a los hoteleros y comerciantes, en especial a los vinculados con el negocio de la alimentación de los otrora voraces turistas, como a quienes —por antiguos y trasatlánticos pruritos— cuesta incluir como pro-

tagonistas de una actividad comercial, en este caso la gente de teatro. Cabe señalar como ejemplo ilustrativo que no pocos comerciantes develaron sus dudas con respuesta negativa y decidieron alquilar sus locales, eludiendo enfrentar los riesgos de una temporada que se presenta marcada por la incertidumbre. De ahí que no sea extraño, entonces, que un snack bar situado en plena avenida Colón haya sido alquilado por cuatro meses, equipado para funcionar sin gasto alguno por parte del locatario, en la suma total de \$ 400.000, que equivale al precio del alquiler de un departamento mediano. De ahí que los empresarios se muestren temerosos de lanzarse a costosas contrataciones, pues no es posible prever si habrá público dispuesto a pagar el precio de las entradas, que oscilará entre \$ 500 y 700 (para los espectáculos teatrales), y entre \$ 800 y 1.000 (para los llamados de café concert).

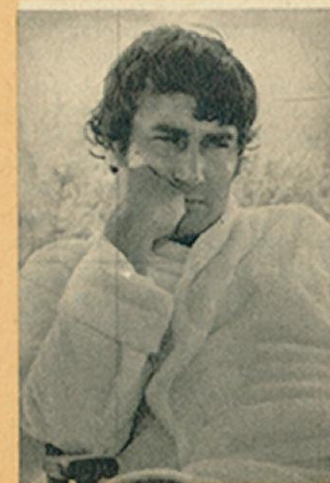
En materia de teatro se ha asegurado la puesta en escena de siete obras y un show musical.

● El teatro Diagonal (Diagonal, Pueyrredón entre Independencia y Catamarca) es el lugar fijado para el estreno nacional de *Extraña persona singular*, de Alan Ayckbourn. Actores: Jorge Martínez, Leonor Manso, Aldo Barbero, Mabel Manzotti, Tina Serrano y Carlos Moreno. Director: Carlos Gandolfo.

● En el Astral (Santa Fe y San Martín) se ofrece *El gran deschave*, de Armando Chulak y Sergio de Cecco. Actores: Federico Luppi, Haydée Padilla, Nora Cullen, Beto Glia-



Gandolfo en el teatro serio



Beto Glia en el teatro no serio

nola y Héctor Bidonde. Director: el nombrado Gandolfo.

● En sala A del Hotel Provincial (Boulevard Peraltá Ramos y Las Heras) se representa *Es más lindo con amor*, de Jorge Bellizi. Actores: Rodolfo Bebán, Zulma Falad, Claudio García Satur, Daniel Guerrero, Marcos Zucker, Eloisa Cañizares, Gabriela Gilli y Mónica Vehil. Director: Eduardo Vega.

● En la sala B del mismo hotel se asiste a la presentación de *Los hombres no entran*, sobre un texto (modificado) de una autora brasileña. Actriz: Ana María Micheli (Cachito). Directora: Esther Ferrando.

● En el Odeón (Entre Ríos entre Rivadavia y San Martín) se da *Uno, dos, tres*, de Norberto Aroldi. Actores: Juan José Camero, Mercedes Carreras y Enzo Viena. Director: Enrique Carreras.

● En la sala de las Américas se repone *Vidas privadas*, de Noel Coward. Actores: Soledad Silveyra, Arnaldo André, Antonio Grima y Mirta Busnelli. Director: José María Paolantonio.

● En el Atlas (Corrientes y Luro) se exhibirá *La idiota*, de Marcel Achard. Actores: Thelma Biral, Eva Dongé, Luis Medina Castro, Fernando Heredia y Wagner Mauttone. Director: Carlos Muñoz.

● Y en el Colón (Hipólito Yrigoyen, entre San Martín y Luro) actúan Mariano Mores, su hijo Nito, Claudia y María Concepción César, quienes protagonizan un show musical dirigido por el citado autor de *Grisel*.

De la supuesta frivolidad a las vacaciones de los actores

La enunciación de obras o intérpretes corrobora —de acuerdo con los estudios de mercado efectuados por los



Padilla: ¿Y la Chona?

empresarios— que se continúa confiando en que los turistas que van a Mar del Plata siempre exteriorizan su fidelidad a los astros y espectáculos de la televisión porteña, o procuran ver piezas ya conocidas en Buenos Aires.

Para definir al público teatral de Mar del Plata, Rodolfo Bebán se remite al concepto psicoanalítico de que las vacaciones ideales del hombre de las grandes ciudades comprenden una justa armonía entre descanso y diversión. Recuerda Bebán que en 1975, cuando fue notablemente mayor el número de compañías actuantes, las carteleras lucían autores de la jerarquía de O'Neill, Arthur Miller, Shaw y García Lorca, y que hubo cientos de miles de espectadores para estas obras.

Haydée Padilla —que sólo después de haber hecho *Ibsen*, O'Neill y otros clásicos, nació *La Chona*— no se siente inquieta por explicar por qué el gran desdén se alarga a Mar del Plata. Es una obra sin concesiones y además su camino es diferente: no va de la televisión a Mar del Plata, ni de Mar del Plata a Buenos Aires. Tampoco significa una prueba para ver qué pasa.

Carlos Gandolfo, en cambio,

oligió Mar del Plata para el estreno de *Extraña persona singular*. Asimismo, y a pesar de su indiscutida condición de director serio y talentoso, aparece precisamente en la supuesta meca de la frivolidad como titular de dos puestas en escena. No sé quien es Alan Ayckbourn y tampoco sé por qué no me interesó como persona. El tema y la estructura de la obra son muy particulares. Es la historia de tres matrimonios narrada en tres noches de Navidad que trascurren en la cocina de cada uno de esas parejas. Uno de los matrimonios sube mucho en el plano económico y los otros sufren deterioro, moral en un caso y económico —moral en el restante.

Con respecto a la versión de que los actores viven sus vacaciones como cualquier persona cuando trabajan en Mar del Plata, Bebán, Padilla y Gandolfo la desmienten rotundamente.

Si hay un gran esfuerzo del actor —ánimo y físico—, las habituales dos funciones diarias eliminan el ritmo de vacaciones, coinciden Bebán y Padilla.

Gandolfo agrega que frente a un sol y un aire que provocan estímulos distintos y a las peculiaridades del clima del mar (se entra al teatro a las 8 de la noche con 20 ó 22°, y se sale a la 1 de la mañana con 12 ó 15°), la estada en Mar del Plata exige múltiples cuidados, sobre todo para preservar una de las armas esenciales del actor: la voz.

¿Cómo vendrá la mano? La frase no resistiría ser dicha por una excelente voz de actor, la de Alfredo Alcón, quizás. Porque suena como mal construida, aunque tenga vigencia en una vertiente del heterodoxo argot nacional. Sin embargo, para la gente de teatro que sentó sus discursos en Mar del Plata se ha erigido en el texto más repetido en estos primeros días de la temporada 1977.

L.S.

Radio y TV: Un año para el olvido

También en 1976, el público argentino ha sido víctima del insufrible ulular de las programaciones de radio y televisión. Con algunas excepciones, estos medios de comunicación masiva chapalearon en el mal gusto y la chabacanería con un despliegue verdaderamente notable por su tenacidad y su empeñosa dedicación al arte de hacer las cosas como el diablo manda. Siguen las opiniones de dos expertos en la materia: Hugo Guerrero Marthineitz y Magdalena Ruiz Guíñazú. Que 1977 sea al menos algo mejor. ¿Es mucho pedir, por ejemplo, que los noticieros informen?

Radio: Un atraso deprimente

El panorama general de la radio argentina es de un deprimente atraso y un constante retroceso en cuanto a medios técnicos y materiales de trabajo. En muchos aspectos, todavía se siguen las pautas impuestas por los pioneros de la radiofonía en América latina con transmisiones de baja potencia, micrófonos de infidelidad tonal y una imaginación humana insuficiente para una ciudad del nivel cultural de Buenos Aires. En tal sentido, la potencia y la calidad de ciertas trasmisoras brasileñas da para pensar seriamente en el tema.

Lamentablemente, la mayor parte de las emisoras argentinas son administradas sin idoneidad por el Estado, mientras que las pocas privadas parecen concentrarse sólo en el interés económico. En ambos casos se carece de lo que considero fundamental: un edificio apropiado. Lo notable es que a pesar de todo la radiofonía sigue siendo un excelente



Marthineitz: Desde 1955, nada.

negocio; pero no se puede decir que por tener frecuentes informativos, establecer alguna comunicación vía satélite o disponer de algunos charlistas serios o graciosos, se está haciendo radio como corresponde.

Y para hablar de lo que pasó en radio en 1976, creo que lo más importante es cuánto ha vivido el país, con su cambio de autoridades que entre tantas otras preocupaciones deben encontrar tiempo también para buscar una solución inmediata a ese caótico problema que es la radiofonía argentina.

Hugo Guerrero Marthineitz

TV: El reino del "más o menos"

Al cerrarse este año 1976 volvemos a plantearnos un interrogante complejo. Y haciendo un poco de historia es importante recordar los avatares que se han sucedido desde que en 1973 se decidió que el Estado administrara los canales capitalinos y algunos del interior.

La pantalla chica se ha con-

vertido en parte del siglo XX y, como en una delicada intervención quirúrgica, es menester que los cirujanos que en ella intervienen estén foguados y preparados para sortear cualquier circunstancia o buscar un desenlace imprevisto. Como en el caso del paciente, también, antes de intervenir deberá decidirse muy bien cómo y para qué va a llevarse a cabo la operación y cuál es el efecto que se espera de ella. ¿Se sanará el enfermo? ¿Recuperará alguna o todas sus facultades? ¿Permanecerá estacionario por tiempo indefinido?

Esto, en cambio, durante el año 1976 parece haberse dejado de lado en el campo de la televisión. ¿Se pretende una televisión netamente comercial, cultural, intermedia o simplemente entretenida? Las respuestas a estos interrogantes son poco claras. Lo único quizás que no ofrece dudas es la manifiesta intención de vender espacios a través de series y programas importados que han proliferado en forma alarmante. No se trata aquí de falta de calidad (hay cosas excelentes como "Lo mejor de la noche"; "Los personalísimos del mundo"; "El show de Julie Andrews"; etcétera), sino, una vez más, de decidir para qué sirve nuestra televisión y cuál es el idioma que se permite que circule a través del aire. Mientras no se decida una política global al respecto (e incluyo las prórrogas de las intervenciones en el



R. Guíñazú: Hay que jugarse.

problema) el resultado seguirá siendo este fresco anodino donde, en muchos casos, se desperdigan esfuerzos y dinero con resultados pobres, sin mensaje alguno y sin que se avizore una renovación de equipos. Es como si, de pronto, en nuestro país se hubieran terminado la imaginación y la fantasía para reemplazarlas por un "más o menos" que permite mantener viejos ciclos sin renovarlos o difundir du-

dosos hallazgos sin buscar, en cambio, el estímulo de concepciones frescas como lo fueron en su momento "Cosa juzgada" o "Las grandes novelas" o "Nosotros".

¡Ay de las sociedades donde va muriendo el arte de crear! En la Argentina proliferan el buen teatro, los mímos, los ejecutantes, las agrupaciones orquestales, los periodistas, los coros, los autores, los guionistas. Si la tele-

visión es el pariente supernumerario que se ha hecho un lugar en cada casa habrá que seleccionar para él lo mejor de acuerdo al mejor plan; el proyecto que profesionalmente sea afín a la realidad de un país donde el público, bajo el sol o la lluvia, espera pacientemente turno para ver los buenos espectáculos.

¿Es tan imposible entonces dejar de nivelar hacia abajo?

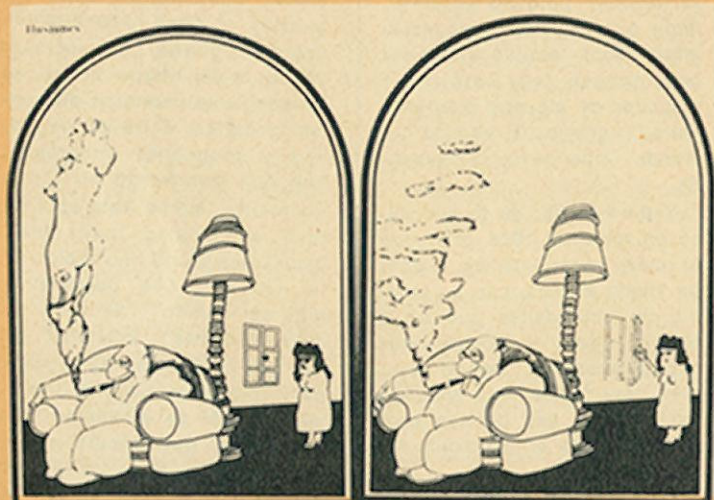
Magdalena Ruiz Guiñazú

Es difícil seguir sin humor

Max Ernst decía que el azar es el dueño del humor. Tanto el caprichoso propietario como el bien en cuestión ayudan al

hombre a desenvolver su existencia con cierta humanidad (sin redundancia alguna).

En los últimos días el hom-



Las corrientes de aire y las ilusiones, según Amengual.



Para el hollywoodense Boogie el Aceitoso (Fontanarrosa) el silencio no siempre es salud.

bre argentino ha recibido el auxilio de cinco obras de otros tantos humoristas: Bróccoli (El Mago Fafa), Lorenzo Amengual (Humorbo), Viuti (Quién es Viuti), Fontanarrosa (Boogie el aceitoso) y Quino (Bien, gracias, ¿y usted?). Salvo El Mago Fafa, de Ediciones del Pájaro y el Cañón, los demás títulos llevan el sello de Ediciones de la Flor.

El mago creado por Bróccoli, cuyos pases son celebrados en Alemania Federal, Italia, Colombia y Ecuador, simboliza al antihéroe. Nadie se atrevería a confesar sus frustraciones, celos y manías con la ingenuidad con que lo hace Fafa. Un hombre grande al que le encanta lanzar chismes para ridiculizar a sus supuestos rivales, ejemplo de subdesarrollo mental o provincianismo frente a los héroes europeos y estadounidenses. Lo cierto es que Fafa se ha ganado el afecto y un sentimiento de protección por par-

te de sus cientos de miles de lectores.

Amengual presenta en Humorbo una serie de cuentos, canciones e historietas realizados entre 1970 y 1974. Notable imaginación y un excelente dibujo caracterizan a este artista que puede remontar tradicionales elementos telúricos y también recrear leyendas y personajes de la universalidad de San Jorge, Colón o Miguel Strogoff. La eficacia de Amengual crece en los trabajos efectuados en uno o pocos cuadros y en aquellos en los cuales los textos no resultan excesivos. Si se calla un cantor, quiebra Columna, / Music Hall y Odeón mueren de espanto. / Si se calla un cantor se escucha el llanto / de más de un locutor que cobra un tanto, advierte el autor en una de las piezas y en otra hace que un moderno equipo de semáforos regule el galope de los soldados yanquis y los sioux que combaten sangrientamente en un paraje rocoso del Far West.

Viuti (Roberto López) es un espléndido cultor de este género, que se distingue por su rechazo absoluto a la utilización de textos. En medio de climas absurdos, en los que campea el humor negro y reina la pura línea del dibujo. Viuti aborda los temas que lo apasionan: los mendigos, los presos, el amor en las plazas, el psicoanálisis, las estatuas, las calésitas, los indios, los suicidios, las ceremonias del baño. Su obra propone un abierto diálogo con los duendes del asombro. En la historia final, por ejemplo, un bebé se ha fugado del corralito limando los barrotes.

Boogie el aceitoso es un personaje armado por Fontanarrosa a la manera de los clásicos héroes del cine y la televisión de Estados Unidos. Rubio, canchero, invencible. Boogie transita zonas candentes de la problemática del país fundado por los puritanos: barrios negros, cámaras de

La mejor manera de culminar



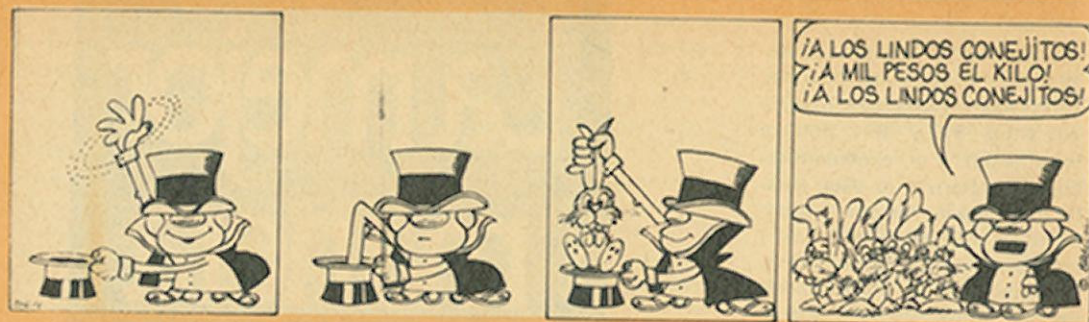
un buen negocio

Cuando usted cierra un buen trato necesita sentirse cómodo, en un ambiente cordial y ante una buena mesa. Entonces, usted está pensando en EL SOLAR.

RESTAURANT
EL SOLAR

Almuerzos de 12 a 14.30 Cenas de 20.30 a 24.30.
Sábados por la noche - Domingos cerrados.
Acontecimientos sociales y empresariales.
Salones de 20 a 400 personas.
Suipacha 1224 (entre Arenales y Juncal)
Reservas al Tel. 42-0239
Vamos a su caso.

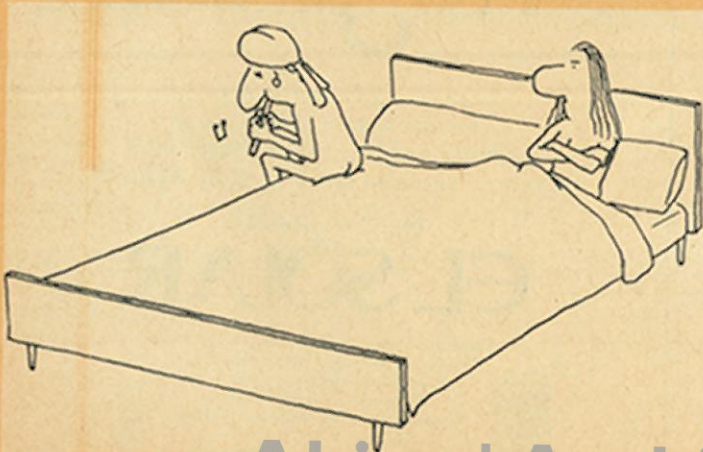




La aparente ingenuidad del Mago Fafa no le impide testimoniar sobre nuestra realidad.



Quino: ¿El otro yo del doctor Merengue, pero angustiado?



Viotti rechaza absolutamente la utilización de textos

gas, drogas, perversiones sexuales; Vietnam, Klu Klux Klan y hasta la CIA sirven de escenario a las delirantes andanzas —habladas con acento portorriqueño— del inefable Boogie.

Hace más de treinta años que Quino desnuda prolija, lúcida, el Inconsciente, la soledad, el absurdo, la impotencia, el sometimiento, la miseria y el miedo a la muerte del hombre de nuestro tiempo. La vigencia de su humor permitió que durante un viaje en subterráneo recogiéramos tres fecundas definiciones formuladas sobre la marcha. Es un oficinista aburrido que no sabe qué hacer. Le tiene un tremendo terror a la rutina y al futuro. Es el otro yo del Dr. Merengue, pero angustiado. Al margen de estas apreciaciones, Quino se ha erigido en un agudo cronista de la vida y los sueños de millones de tipos de las grandes ciudades. Y también toma muestras de los hechos más trascendentes que ocurren en el mundo y los baja en globos —porque suelen darse arriba y lejos— para que, como primera aproximación, el hombre común juegue con ellos. Pero además subraya, advierte, sugiere enfoques y a menudo, cuando los globos se desinflan, las palabras grabadas sobre la gomita arrugada empiezan a inquietar al lector.

Más allá del azar y en pleno ejercicio legal del humor, estas cinco obras marcan un camino para andar los días de 1977 con una sonrisa abierta del brazo.

El bikini cumple 30 años. ¿Qué pasará cuando tenga 60?

En 1976 el bikini ha cumplido treinta años de vida cubriendo pocos centímetros del cuerpo femenino. Con sostenido éxito, aunque algunos hayan intentado denostarlo arguyendo que "es ofensivo" cuando no "chocante y poco refinado". Por cierto, tales calificativos corrieron por cuenta de los fabricantes norteamericanos de trajes de baño de aquellas épocas, quienes al ver crecer la fama del escueto "traje de baño", hecho con unos pocos centímetros de tela y poca mano de obra, temieron por la cuidada producción de mallas enterizas de látex, material típico de entonces, y aun de los *deux pieces*, inventados por los franceses, que escandalizaron a más de una bañista recatada en las playas de Cannes o Cap d'Antibes.

Sin embargo, el bikini quizá sea la única imagen que consiga eludir lo más atroz, el cable, de esa pesadilla: la explosión de la bomba atómica en el Atolón de Bikini, en 1946. Los observadores coinciden en afirmar que fueron los franceses quienes inventaron la prenda. Más precisa-



1944: las pioneras

mente, los fabricantes de moda playera de la Riviera, los que podían recuperar entonces el humor negro al bautizar bikini a un escueto traje de baño, ya que no pesaba sobre sus conciencias el horror y la vergüenza de las explosiones de Nagasaki e Hiroshima.

Es más, unos meses antes, en las playas de la Riviera, un *deux pieces*, denominado Tabú, se vio a comienzos de 1946, y comenzó el camino que luego de la explosión si-



Tras 30 años, el bikini derrotó a la industria del látex

guó el bikini y que, a lo largo de la historia, se convirtió por momentos en *topless* y ahora en la tanga, última versión del bikini. Aunque la primera se deba, quizás, a las damas romanas que usaban un atuendo parecido para practicar gimnasia, según se puede observar en algunos mosaicos que datan de 250 años antes de Cristo, encontrados en la ciudad de Sicilia.

Al parecer de los investigadores norteamericanos especializados en la historia de la vestimenta, el bikini nació en la columna de un cronista mundano del diario *Nice Martin*. Allí se hablaba de una belleza local y debajo de su fotografía se especificaba: "La Afrodita de Praxiteles, se baña hoy, en 1946, con un traje de baño atómico". El calificativo atómico fue descifrado por los estudiosos como que podía aplicarse a la prenda, tan infinitesimal como el átomo. Aunque otros creen encontrar en la descripción una similitud con el desastre que produjo la explosión y la horrenda imagen de un mínimo trapo como único resto, sobre algún cuerpo femenino. Otros sugieren la teoría, aceptada por el Diccionario Webster, de que el nombre se debe a que la mujer que lo lleva queda tan desnuda como quedó la isla luego de la explosión. El diccionario *American Heritage* opta por la idea de que el bikini sugiere "un impacto atómico por su audaz desnudez"; de ahí su nombre.

Los que se han ocupado del tema coinciden en un punto. La motivación más clara en lo que se refiere a mostrar la desnudez que sólo el bikini consigue es buscar la seducción y el desafío. Tanto las damas romanas como Martine Carol o Brigitte Bardot, las primeras devotas conocidas de la prenda, estaban convencidas de lo mismo.

Felisa Pinto

Novena rueda de la Olimpiada de Haifa 1976. Argentina enfrentaba a Irán, un equipo de jóvenes maestros en evolución, que en esos momentos iba colocado en lugar de privilegio. En el tercer tablero, Raúl Sanguinetti jugaba contra K. Shirazi. Una tarde poco feliz del maestro argentino, que no manejó bien la posición, quizá un tanto desorientado por el novedoso planteo del iraní. Arribaron a la primera suspensión con posición peligrosa para Sanguinetti. Siguió el juego y la situación de éste empeoró. Segunda suspensión, que debía reanudarse por la mañana. Angustiosos análisis de la madrugada y pocas esperanzas. Lo único, se concluyó, sería llegar a una final de alfil y PT contra torre y PT, que la teoría considera tablas, según las posiciones. De todos modos, muy difícil de ganar, aunque también de defenderlo. Así ocurrió en la sesión de la mañana y renacióron las esperanzas de empate.

Esa tarde Sanguinetti no jugó en el match de la rueda correspondiente, pero el iraní sí: perdió ante el alemán Mohrlok. Por la noche correspondía que prosiguiera el final, contra Sanguinetti por tercera vez. En verdad, un esfuerzo sólo soportable en razón de su juventud.

Ya el equipo argentino estaba tranquilo. Existía algún riesgo porque se debían evitar ciertas posiciones que la maestría de Panno advirtió. (Este había tenido una final similar contra Espósito en Buenos Aires 1963.) Sin embargo, no recordaba todos los vericuetos. Y había que garantizar el resultado.

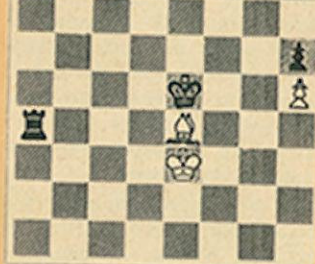
En ninguno de los libros de finales en poder del equipo figuraba el ejemplo. "¡En el Chéron sí!", afirmó Panno. (Nouveau Traité Complet d'Échecs, de André Cherón.) Era necesario conseguir un Chéron.

para sobre el filo del mediodía, lo que se movilizó todo el equipo. Se dio la voz y se preguntó a los venezolanos, colombianos, paraguayos, chilenos, uruguayos. Ninguno lo tenía. Pero la voz había circulado. Hay muchos argentinos que viven en Israel, muchos de ellos juegan al ajedrez y habían sido convocados para colaborar en la Olimpiada, y bien, uno de ellos, ese mediodía, llevó al hotel el ansiado Chéron.

Con lo que Sanguinetti ahorra toda una tarde de trabajo y preocupación. El final estaba allí, prácticamente idéntico. Un par de horas de estudio y después fue coser y cantar ante el agotado persa. ¡Tablas!

Echémosle un vistazo al final.

Previamente el blanco llevó el peón a la 5ª fila con el



Posición después de 74. ... R4R.

Nº 12 - O. Stocchi (1934) Mató en dos jugadas



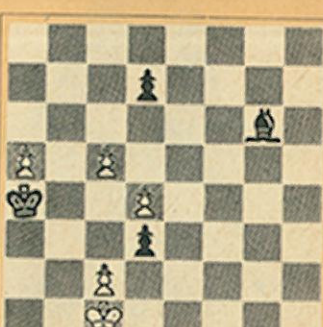
Solución: 1. Dd5, 2. Dd6. Mató en dos jugadas.

fin de alejar la zona de sacrificio de la torre y tener tiempo, si ocurría, de oponer reyes. En cambio, si el PT quedaba en la tercera fila, el final es más peligroso porque el negro combina el sacrificio con amenazas de mate. La idea de la defensa, entonces, es no caer en posición de amenazas de mate y junto con ello no alejar demasiado el rey.

Siguió: 75. A6C, T6T+; 76. R2R. Curiosamente, el rey no debe permanecer en la zona del peón. 76. ... R5A; 77. A7A R6C; 78. A6C, T6AR; 79. A8R, T7A+; 80. R3R, T3A; 81. A6C, T3R+; 82. R3D, R5A; 83. A7A, T6R+; 84. R2D, R5R; 85. A8R, R6A; 86. A7A, R7A; 87. A6C, T6CR? Con 87. ... T2R obligaba antes a alejarse al rey blanco. 88. A7A, T2C; 89. A6R, T2R; 90. A5A, T4R; 91. A6C, T4D+; 92. R3A. Como vemos, el rey blanco es obligado a alejarse, pero de la columna CD no debe pasar y aun dentro de ella jugar con precisión. 92. ... R6R; 93. R2A, T2D; 94. A5A, T7D+; 95. R3A, T4D; 96. A6C, T4A+. Tablas.

Es todo lo que las negras conseguirán. Como todavía existen algunas dificultades prácticas, las blancas debieron proseguir, pero el final a esta altura es rigurosamente tablas.

Nº 13 - A. Trpitzky (1914) Las blancas ganan



Solución: 1. Dd5, 2. Dd6. Mató en dos jugadas.

Agenda de Panorama

libros

Los Thibault

de Roger Martin du Gard (Madrid, Alianza Editorial, seis tomos de la colección "El Libro de Bolsillo").

Ya entrado el siglo XX, Manuel Gálvez puso en ejecución un vasto plan narrativo para dar cuenta de la sociedad en que vivía; entre otras cosas, fue tachado de anacrónico. Y si se piensa que la publicación en 1919 de Nacha Regules precede en apenas tres años la del Ulises de Joyce y aparece dos después de La metamorfosis kafkiana, uno podría encontrar razonable aquella condena. Pero esas minucias cronológicas tienen importancia sólo para la historia de la literatura. Pues en el corazón de la cultura europea, en París, y justamente durante la década del '20 y

gran parte de los años '30, Roger Martin du Gard (1881-1958) da forma a Los Thibault, un ciclo narrativo que le abrirá las puertas al Premio Nobel en 1937 y a la Academia Francesa poco después, y que permite a la preceptiva acuñar el término roman fleuve, aplicable tanto a esa obra como a las similares de sus compatriotas y coetáneos Jules Romain (los hombres de buena voluntad), Georges Duhamel (La crónica de los Pasquier) y, con algunas reservas, Marcel Proust (En busca del tiempo perdido).

La novela-río de Du Gard traza un imponente fresco de la sociedad francesa, desde comienzos de este siglo hasta que concluye la Gran Guerra, elaborado centralmente sobre las peripecias y conflictos de dos familias: los Thibault —Antoine y Jacques, los hijos del estricto señor Thibault, de tradición católica y sólida posición económica— y los Fontenay —los hermanos Daniel y Jenny, protestantes—. En ella se perciben los ecos del mejor realismo del siglo anterior (se han anotado con justicia las influencias de Anatole France y de Guy de Maupassant, principalmente, tanto en la propia estructura novelística como en el subyacente planteo de crítica social. Pero hay también sutiles buceos psicológicos y un manejo de elementos narrativos que ponen de manifiesto una discreta modernidad.

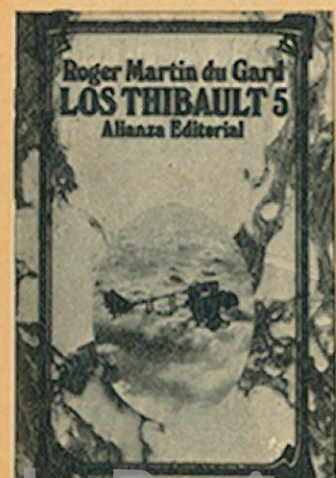
Los Thibault (que se divide en ocho partes: "El cuaderno gris", "El reformatorio", "El estío", "La consulta", "La Sorellina", "La muerte del padre", "El verano de 1914" y "Epílogo") fue traducida al español en 1944-47 y mereció más

de una edición (en Losada y Aguilar). Esta versión une a las excelencias del texto —que no sólo apiaduran los nostálgicos— la impecable presentación que es característica de todos los libros de Alianza.

Madí y la vanguardia argentina

de Jorge B. Rivera (Buenos Aires, Paidós, 88 páginas).

En la página 33 de este libro se puede leer que "por madí se reconocerá la organización de elementos propios de cada arte en su continuo", puntualizando luego el meollo conceptual de la tendencia, como enunciado particular de una concepción estética inherente a gran parte de la vanguardia contemporánea: la "organización de elementos propios" consistiría sustancialmente en la autonomía radical del objeto artístico, en tanto asume —como valores absolutos— su presencia ontológica, su propia ordenación dinámica, el desarrollo de sus posibilidades temáticas, etcétera, y excluye de manera definitiva "toda injerencia de los fenómenos de expresión, representación y significación". Así se manifestaban en 1946 Rhod Rothfuss, Gyula Kosice, Carmelo Arden Quin, Valdo Wellington, Diyi Laa y otros escasos devotos de los movimientos vanguardistas que hacia esos años solían reunirse en el porteño café Rubí y que en el verano del 44 publicaron el mitológico número de la "revista de artes abstractas" Arturo, comandada por los tres primeros y por el poeta Edgar Bayley (cuyas



poesías completas, por otra parte, acaba de publicar Corregidor).

La labor de estos artistas —individual o grupal— despunta en los años '40, se afianza definitivamente en la década siguiente y languidece a lo largo del '60. En muchas de sus manifestaciones ha sido ya socialmente asimilada; y, en verdad, de sus varias propuestas agresivas y/o revolucionarias queda muy poco, aunque nadie pueda negarle su condición de fecundo fermento.

Para cualquiera que desee interiorizarse de la historia de madí y sus colaterales, desde ahora en adelante este libro de Rivera ha de resultar imprescindible, pues brinda una crónica documentada, colorida y amplia de todo el proceso. Sin embargo, no deja de llamar la atención que un crítico como Jorge Rivera —dedicado muy especialmente a la reivindicación de los géneros literarios "marginales"— haya realizado el rastreo de estas expresiones culturales sin un planteo más revulsivo (sólo en el capítulo final se hacen algunos señalamientos) o, al menos, proponiendo una contextualización histórica más amplia (¿quizá se debe al mero azar que los avatares de madí se hayan correspondido con el desarrollo del movimiento peronista?). Matices perplejidades aparte, el acopio informativo de Rivera es útil: su manejo diestro y ameno.

J.L.

■ Sobre ecología

La ecología, reportaje a Heinz Ellenberg y texto de José María Camarasa (Barcelona, Biblioteca Salvat de Grandes Temas). Qué es la ecología, de Michel Cuisin (Buenos Aires, Huemul). Introducción a la ecología, de Philippe Dreux (Madrid, Alianza).

La distribución casi conjunta, en Buenos Aires, de estos tres libros ejemplifica en qué

medida la ecología sigue siendo una ciencia de moda. La preocupación por los vínculos del hombre con la naturaleza no es en absoluto nueva. Muy antiguos son los intentos de definir una azarosa "naturaleza humana" y desde el siglo XVIII se insiste en oponer a los estragos de la civilización la pureza de un "hombre natural". Sin embargo, el colosal avance del hombre sobre el medio, al ritmo de un sostenido progreso científico, técnico y tecnológico, ha hecho renacer viejos pánicos y la certeza de que la depredación incontrolada de la naturaleza por el hombre llevará finalmente a la autodestrucción de la especie.

Las tres obras que comentamos se proponen introducir al lector medio en las nociones elementales de la ecología, "ciencia de la relación de los seres vivos con su medio", y en sus principales problemas. El orden en que figuran coincide con grados crecientes de complejidad, aunque siempre en un nivel de divulgación. El trabajo editado por Salvat incluye un útil vocabulario y un excelente despliegue gráfico. El de Michel Cuisin dedica especial atención al reino animal. Philippe Dreux, por su parte, recurre a menudo a los modelos matemáticos, especialmente en el ámbito de la demografía o ecología de las poblaciones.

Si hubiera que poner en la balanza los frutos de la ecología sin hacer concesiones a la ya mencionada moda, no se debería omitir que esta ciencia, receptora de los aportes de las demás ciencias naturales, ha dado una oportuna voz de alarma ante la posibilidad de agotamiento de los recursos naturales y la incesante contaminación del aire y de las aguas, producto de cierto modelo de industrialización. Al mismo tiempo, junto con los intentos de transformar a la ecología en una suerte de superciencia, que incluiría la "ecología humana" —y ésta, a su

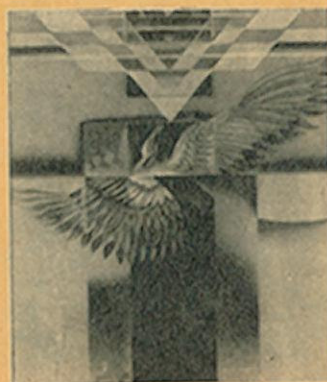
vez, las ciencias sociales—, se observa una tendencia a la idealización de un pretendido equilibrio natural que el hombre habría trastocado y desquiciado irremisiblemente. En primer lugar, tal equilibrio parece ser un estado más bien excepcional, y la naturaleza ha visto surgir y extinguirse especies y modificarse las condiciones de vida aun antes de la aparición del hombre. En segundo lugar, es común que esa idealización vaya acompañada de profecías que anuncian grandes calamidades, a menos que los países de Asia, África y América latina reduzcan drásticamente la tasa de crecimiento de sus poblaciones.

Los ensayos de Dreux y Cuisin y el trabajo de Camarasa confluyen, desde distintas vertientes, en esta línea neomalthusiana. Ellenberg se manifiesta más cauteloso al respecto. Ninguno parece reparar en que una relación satisfactoria del Hombre con la Naturaleza sólo puede ser el producto de una relación entre sí.

J.S.

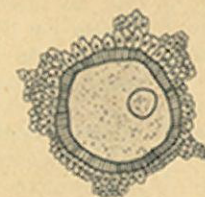
■ Pérez Cells

En librerías y kioscos porteños se ha distribuido en estas últimas semanas un breve volumen (Pérez Cells, Ediciones Taller Libre, colección "A través de la pintura", 48 páginas), en tirada de cuatro mil ejemplares y con un excelente despliegue gráfico, sobre la



Los que hacemos la revista **Vivir**

la queremos casi como a un hijo.
Por eso es la mejor revista de la familia.



Los primeros 100 días del embrión.

La historia de todos los hombres y mujeres del mundo.



STANLEY MONTAGNA

La anestesia en el parto.

Cómo tratar al niño tímido?

La relación mamá-bebé y el futuro del hijo.

Conozca cómo las primeras relaciones entre la madre y el bebé pueden afectar la futura conducta del niño.



Música joven o ruidos molestos?

Cómo convivir y comprender las expresiones musicales de las nuevas generaciones.

Y mucho más material para Mamá, Papá, y toda la familia.

Vivir
los mejores años de la familia
Resérvela en su quiosco.

obra de este singular plástico que desde hace veinte años deslumbra a los públicos más diversos con sus pinturas, grabados, dibujos, murales, tapices y diseños. Esta nueva forma de acercamiento de Pérez Celis (Buenos Aires, 1939) resulta convincente tanto por la rigurosa y variada selección de su obra como por la calidad de las reproducciones (el volumen contiene además datos bibliográficos, una tabla de exposiciones realizadas y algunos extractos de juicios críticos).

La argentino-colombiana y hoy venezolana Marta Traba ha dicho que lo "peculiar de Pérez Celis es que pinta una geometría con swing alegre y encantadora, pero al mismo tiempo con profundidad, con alturas escondidas, con símbolos a descifrar y también, ¿por qué no?, con la palabra maldita para un pintor: poesía". Un juego geométrico que exhibe un poderoso intenso sentido americano, cabría agregar.

música

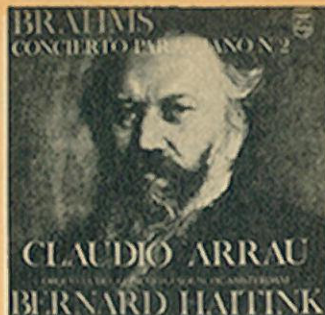
Grabaciones de Brahms

Los amantes de la música de Johannes Brahms, que espero seamos muchos, estamos de parabienes. En pocas semanas se han publicado varias obras del compositor hamburgués, todas ellas de primera línea (Brahms nunca escribió nada que no fuera de primera línea) y ejecutada por

organismos sinfónicos, directores y solistas que cuentan hoy entre los mejores.

Por ejemplo, la edición que PHILIPS ha lanzado del segundo concierto para piano y orquesta (en Si bemol mayor op. 83) con la Orquesta del Concertgebouw de Amsterdam dirigida por Bernard Haitink y teniendo como solista a Claudio Arrau. Aquí se ha dado un trío de ases. Porque la Orquesta del Concertgebouw está reputada como una de las mejores especialistas en la música de Brahms. Haitink, su director, revista entre las primeras figuras dedicadas a la preservación del estilo auténticamente brahmiano. Y Claudio Arrau se ha distinguido siempre por muchas cosas, pero en especial, por su lúcido enfoque de este concierto. Estos tres elementos, sabidamente mezclados, han dado como resultado una de las versiones más opulentas, estilísticamente memorables y de mayor alcurnia del famoso concierto. Además, la grabación es excelente y el prensado local se recomienda por su pulcritud.

También PHILIPS es la responsable de una versión de gran categoría del Concierto para violín y orquesta de Brahms. La misma orquesta y el mismo director del disco anterior se complementan con uno de los más satisfactorios violinistas de la actualidad: Henry Szeryng. La carrera de Szeryng ha sido pausada pero sin dar un paso atrás. Comenzó como un buen violinista allá por los años cincuenta y ahora es uno de los más merecidamente famosos en el mundo entero. Ya había grabado esta obra hace varios años, y ya se consideraba esa versión como una de las más enjundiosas. Ahora vuelve a hacerlo con una profundidad de interpretación, un brillo instrumental y una penetración estilística realmente memorables.



Por último, acaba de aparecer la Primera Sinfonía a cargo de la Orquesta Filarmónica de Berlín dirigida por Herbert von Karajan en un disco de la DEUTSCHE GRAMMOPHON GESSELLSCHAFT (D.G.G.). Alguien ha sostenido que la música de Brahms contiene una dosis de reticencia y nostalgia que sólo los intérpretes de mayor capacidad, cuando se encuentran en la madurez, son capaces de penetrar. Karajan cumple las dos condiciones: tiene un talento descomunal para la dirección de orquesta y acaba de cumplir sesenta y ocho años, lo cual lo lleva a la espléndida madurez. Esta versión lo muestra en el apogeo de su capacidad como director además de tener la suerte de ser el director titular de la Filarmónica de Berlín, uno de los puestos más codiciados por cualquier orquesta de la batuta. Muy buena grabación, con estupendo margen dinámico y real definición de los timbres orquestales. El prensado local es de primer orden. Jorge D'Urbano

terrazza

Del mueble y la decoración

En la primera etapa de la organización de la V Exposición Internacional del Mueble y la Decoración, que se inició con la adjudicación de los 201 lotes diagramados en el Centro Municipal de Exposiciones

Los sucesos de 1976

Panorama ha realizado un vasto relevamiento en las principales librerías y disquerías de Buenos Aires para establecer cuáles han sido a lo largo del año pasado los libros y discos más vendidos. Lo que sigue es la información, despojada de todo comentario, de esa encuesta.

Libros

Ficción

1. Una dama solitaria, de Harold Robbins (Emecé).
2. Miedo de volar, de Erica Jong (Sudamericana).
3. Desde el jardín, de Jerzy Kosinski (Javier Vergara).
4. Dolores, de Jacqueline Susan (Grijalbo).
5. Demon, de C. Terry Cline (Pomale).
6. En busca de Troya, de Irving Stone (Emecé).
7. El don de volar, de Richard Bach (Javier Vergara).
8. Algo ha pasado, de Joseph Heller (Emecé).
9. El gran robo del tren, de Michael Crichton (Emecé).
10. Oro, de Jonathan Black (Emecé).

General

1. El triángulo de las Bermudas, de Charles Berlitz (Pomale).
2. Recuerdos del pasado, de Erich von Daniken (Piaza & Janes).
3. El profeta, de Khalil Gibran (varios).
4. Conversaciones con Enrique Pichón Riviere, de V. Zito Lema (Tiemperman).
5. Los descendientes del espacio, de Donald Keyhoe (Javier Vergara).
6. ¿Qué porquería es el glóbulo?, de José María Firpo (Ediciones de la Flor).
7. Confieso que he vivido. Memorias, de Pablo Neruda (Losada).

8. El oro de los dioses, de Erich von Daniken (Martínez Roca).
9. Diccionario musical para el aficionado, de Jorge D'Urbano (Anesa).
10. Del hastío, los gatos y los días, de Hugo Guerrero Marthineitz (Losada).

Discos

Melódicos

1. Julio Iglesias, con El Amor.
2. Roberto Carlos, virtualmente todos pero liderados por Los más grandes éxitos, Vol. III.
3. Carpenters, con Hay una especie de silencio.

Progresiva nacional

1. Pastoral, con El Hospicio y Hermanos.
2. Sul Generis, con Adios.

Progresiva internacional

1. Rick Wakeman, con Viaje al Centro de la Tierra.
2. Deep Purple, con Quemar y Made in Japan.
3. Chris Squire, con Fish out of the water.

Intérpretes varios

1. Rosko Show, en el Vol. I.
2. Exclusivos para disc-jockey, con los volúmenes I al V.
3. Cacho Tirao, con Jura Música.

Folklore

1. Jaime Torres y Ariel Ramírez, en sus interpretaciones más celebradas.
2. Los Chalchaleros, los Quilla Huasi y Los Fronterizos, en sus versiones de conjunto.

Típica y ciudadana

1. Astor Piazzolla, con Suite Trillana.

- 2) Susana Rinaldi, con A un semejante.

Orquestados

- 1) Fausto Pappetti, con Soledad.
- 2) Daniel Santacruz Ensemble, con Dos.

Clásicos

- 1) Beethoven, Las 9 sinfonías, por Herbert von Karajan.
- 2) Handel, Cantata Lucrezia, Ombra Nelfu y otras, por la English Chamber Orchestra, dirigida por Raymond Leppard y la deslumbrante interpretación de la mezzo inglesa Janet Baker. (Philips 6500 523 - Estereo).
- 3) Canciones de la Auvèrnia (Chateaubert). Poema del amor y de la mar (Chausson) por Victoria de los Angeles con la Orquesta de Conciertos Lamoureux, dirigida por Pierre Jacquillat. (Angel-EMI 7003).
- 4) Pinchas Zukerman, solista y director con Las 4 estaciones de Vivaldi. Orquesta de Cámara Inglesa, Philip Ledger, continuo (CBS 5613 Masterworks).
- 5) Verdi Un globo di regno (Un día en el reinado). Ópera cómica en dos actos. Orquesta Filarmónica director. Florenza Cossotto, mezzo, como Marquise del Poggio; Jessye Norman, soprano, como Julietta; José Carreras, tenor, como Eduardo de Sunval; Ingvar Wixell, barítono, como caballero Belfiore; Ricardo Cassinelli, tenor, como Conde Ivrea, y otros. Coro Ambrosiano, dirigido por John McCarthy. (Phillips 6500 709/11).



(Figueras, Alcorta y Pueyrredón) se confirmaron las expectativas de sus organizadores al venderse la totalidad de los espacios disponibles. Esto ha dado lugar a que 132 empresas formen parte de Mueble y Decoración '77 y que aproximadamente otras cincuenta no hayan podido ingresar a la muestra que se realizará en setiembre. En consecuencia, los responsables de la exposición estudian la posibilidad de ampliar el predio para dar cabida a más participantes. Mueble y Decoración '74 se realiza todos los años y cabe anotar que ya se han recibido numerosos pedidos de información de países latinoamericanos, de los Estados Unidos y de Alemania Occidental.

Alpargatas sí, zapatos no

La cíclica y estolca alpargata promete su aparición nuevamente ante la llegada del sol y la informalidad veraniega.

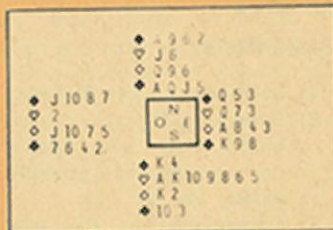
Adaptada a los tiempos que corren, la alpargata Flecha '77 se disfraza ahora con una tela de jean desteñida, una combinación de furioso éxito en el pasado verano europeo y que resulta la versión actualizada de tan veterana prenda criolla.



Bridge

Por Rey de Pique

Un amable lector nos ha enviado la mano que presentamos hoy, jugada en un torneo realizado entre amigos. Norte-Sur, vulnerables, llegaron a un contrato final de 6 Corazones y la salida de Oeste fue el J. La posición de los naipes era:



del muerto el declarante observó que contaba con diez bazas seguras, once si daba caza de la Q y doce si el K estaba en finesse. Si bien las tablas de probabilidades —cuando los adversarios tienen cuatro cartas en un palo y una de esas cartas es la Dama— aconsejan jugar los honores de arriba, buscando la caída de la Dama segunda, el declarante se manifiesta partidario de hacer finesse, previo un golpe de sonda por si la carta buscada está sola.

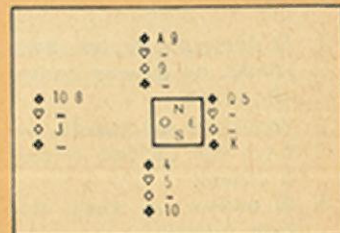
Fiel a su teoría, el carteador tomó en su mano con el K y adelantó A, por si la Q estaba seca. No queriendo desperdiciar la toma de Norte en pique y como no quería ensayar de entrada la finesse al K, Sur jugó el K en la esperanza de crear una entrada al muerto con la Q. Ello no sucedió, ya que la defensa cedió la baza. La situación había cambiado algo, puesto que —si la finesse de diamante salía— se podría llegar a un final de tres cartas en el que podría producirse una puesta en mano que permitiría evitar la finesse aleatoria de trébol.

Consecuentemente, el declarante pasó a Norte con el A

y jugó el J. Este no cubrió y Sur dejó correr, ganando la baza. Superado ese problema, siguió con un pequeño pique, que falló y arrastró a fondo, llegando a un final en el que el muerto tenía la Q y la tenaza mayor de trébol, mientras que Este poseía el A y el K segundo de trébol. Aquí jugó diamante hacia la Q. Este tomó con el A y debió dar las dos últimas bazas en trébol a Norte.

Piensa nuestro amigo que Este actuó mal cuando alojó el corazón y que ello le favoreció. Estimamos que la jugada de Este era tomar el K con el A y devolver diamante, y de esa forma el contrato habría sido frustrado. Pero ello ocurriría porque Sur no desbloqueó el J sobre el A. Si lo hubiera hecho, Sur cumpliría su pequeño slam contra cualquier defensa, mediante un final de doble aprieto.

Supongamos que, luego de tomar con el A, Este devolviera diamante. Norte tomaría con la Q y saldría con triunfo, haciendo finesse a la Q. Luego, correría todos sus corazones, menos uno, para llegar a este final:



En este momento, Sur cobraba Oeste a abandonar el cuidado su último triunfo, oblicando del pique, para no aferrar el 9 de Norte. Al descartar Oeste el 8, Norte se desprendería del 9, ahora inútil y Este resultaría apretado en los palos Negros, con lo que Sur lograría la duodécima baza. ♦

Intelligentzia

Extender la fidelidad física a Buenos Aires durante enero puede ser el origen de algunas noches de melancolía y desconcierto. Será preciso, entonces, recurrir a eficaces antidotos contra esos estados en los que suelen sumergirse ciertos porteños en otoño e invierno, pero que en el sofocante enero resultan pastosamente irritantes.

Frente al Jardín Zoológico (República de la India 2851) se encuentra la primera posada lúdico-somática con que cuenta Buenos Aires: Ladel. A esta vieja casona se va a cenar, asistir a un show y, sobre todo, a gozar de una serie de juegos de ingenio que divierten y aproximan a las gentes.

El espíritu de Ladel se niega a fijar límites a los visitantes. El espléndido buffet-froid invita (y satisface) a reiterar las incursiones cuyas fronteras sólo están dadas por el sentido estético y la ansiedad de cada epicúreo en acción. Y en materia de vinos, cerveza, sidra y café, también se puede beber todo lo deseado.

Luego de gustar el buffet froid se sirven algunas especialidades —como un delicioso matambre con salsa de uvas— que junto con una amplia variedad de postres, completan un excelente menú.

Tras la comida que tiene lugar en un fresco patio cubierto por un toldo,

Gianni Ciardini —un metteur-en-scene realmente singular y ajeno a todo rasgo de profesionalismo— sugiere ascender a una sala plena de cálida intimidad donde se ofrecen clásicos tangos, jazz de distintas épocas y canciones internacionales.

Concluido el show, se aconseja caminar un rato por el Jardín situado en el fondo de la casa, como etapa previa a la liberación del homo ludens que nos habita.

Los 52 juegos son muy diversos y originales. Algunos fueron introducidos desde Estados Unidos y otros han sido creados para Ladel. Las posibilidades van de una sofisticada variante del go y una combinación de palmetas y naipes agujereados que deben embocarse en pequeños mástiles (con las palmetas se evitan los aciertos de los jugadores rivales, lo que permite apreciar estupendas manifestaciones de agresiva competencia) a la sabia simplicidad de un ta-te-ti tridimensional o la candorosa rusticidad del aipo.

La fórmula de Ladel no admite aislacionismos, aniquila fantasías playeras y desabrocha melancolías. En 1977 su éxito se reeditará en San Pablo y Madrid, aunque el idioma que se aprende a hablar en la casa de Palermo trasciende toda referencia nacional y propone la existencia del país de la alegría.

correo

Club de Roma

Si bien ya en el primer número de *Panorama* mensual se publicó un reportaje a Aurelio Peccei comentando las ideas del Club de Roma, vi con satisfacción que la revista dedicara nuevamente un espacio volviendo sobre el tema y destinado a comentar en este caso el último informe presentado en Argella.

Quiero señalar sin embargo que me decepcionó un poco el tenor de dicho informe ya que si bien se expone un detallado cuadro de la situación mundial, una vez más las "mentes críticas" se limitan a pedir un nuevo orden mundial sin especificar en qué forma concreta se puede lograr ese pretendido orden. El diagnóstico y el análisis está muy bien, pero ya que se utiliza el aporte de tantos científicos de fama mundial, creo que es lógico esperar sugerencias de aplicación práctica y a corto plazo.

Adrián Gómez Leva
Rosario

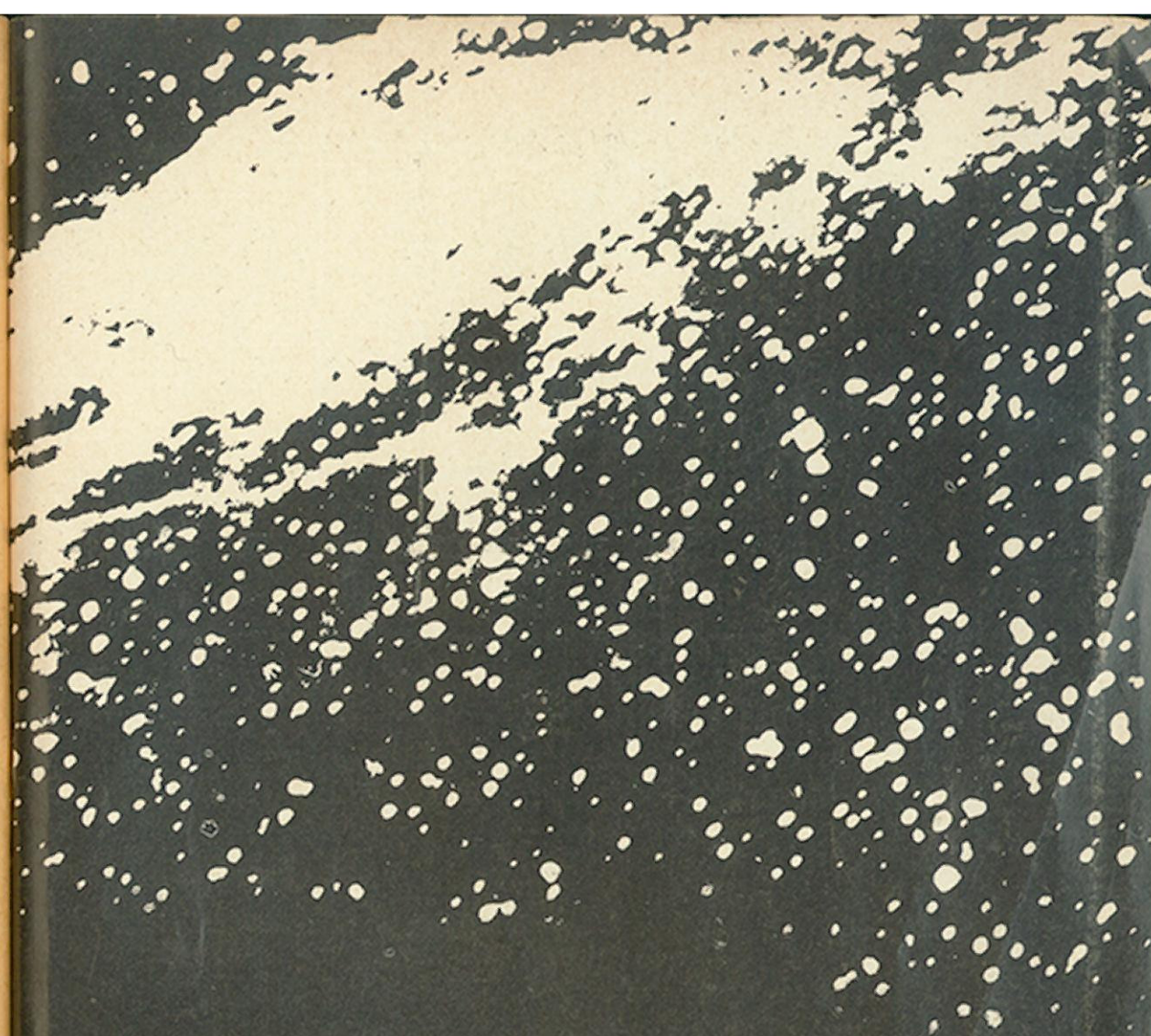
Colección

Quiero comunicar que para cualquier interesado en colección de *Panorama* dispongo para vender desde el N° 1 de junio 1963 hasta el N° 60 de junio 1968. El valor de dicha colección es de \$ 10.000, encontrándose todos los ejemplares en perfecto estado de conservación. Mi dirección es Suipacha (E) 948, Córdoba 5000.

Carlos Duarte
Córdoba



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



El plástico síntesis de una nueva era.

El espíritu del hombre se encuentra en el triunfo sobre las necesidades.

Y el plástico es una de las formas más acabadas de la victoria del hombre sobre sus necesidades.

En el plástico se opera la síntesis de lo grande y lo pequeño con la más asombrosa naturalidad; de la ciencia y del arte; de la específica y perfecta expresión industrial con lo familiar y cotidiano.

Sin solución de continuidad.

